

01057

1
2y

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO, ENTRE EL MITO Y LA HISTORIA

TESIS

QUE PARA OBTENER LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
(LITERATURA)

P R E S E N T A

Lic. Hernán de Jesús Becerra Pino

Director de tesis: Dr. Ángel F. Nebbia Diesing

México, D.F.

1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico esta tesis, de manera especial,
al Dr. Ángel Federico Nebbia Diesing

El doctor Ángel Federico Nebbia Diesing, se licenció en economía en la Universidad Nacional del Litoral en su natal Rosario, Argentina, en el año de 1956; un año después realizó Estudios Especiales en Dinámica de Grupo en la Universidad de Harvard en Cambridge, Massachusetts. En 1960 obtuvo la maestría en sociología por la New School for Social Research de Nueva York; y en 1975 alcanzó el título de doctor en sociología en The Ohio State University Columbus en Ohio, USA. Actualmente es profesor e investigador de tiempo completo en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

A mi madre, Gloria Pino Ochoa
A mi padre, Dr. Romeo Becerra Lara +

A mis hermanos:
Dra. Margarita Becerra Pino
Lic. Gustavo Becerra Pino
Lic. Javier Becerra Pino
Romeo Becerra Pino

A Mario Vargas Llosa,
Augusto Roa Bastos y
Ernesto Sábato,

a quienes agradezco sus consejos y orientaciones
que personalmente me dieron.

Al Dr. Leopoldo Zea
y a la Mtra. María Elena Rodríguez Ozán

Al Mtro. Hernán Lara Zavala
A la Mtra. Marcela Palma
A la Mtra. Mónica de Neymet Urbina
Al Mtro. Hernán Gonzalo Haroldo Taboada

A la Dra. Paulette Dieterlen
A la Mtra. Mónica Toussaint Ribot

A mis amigos:

Federico Campbell
Óscar Oliva
Juan Bañuelos
Juan Villoro
Jaime Sabines
Dolores Castro
Andrés de Luna
Marco Aurelio Carballo
David Martín del Campo
Mónica Lavín
Gustavo García
Lauro Zavala
Elva Macías Grajales

Al sociólogo Francisco Gomezjara,
quien fue mi director de tesis en
la Licenciatura en Sociología.
F.C.P y S. de la UNAM.

A la Mtra. Delia Selene de Dios

Y a Enriqueta Calderón,
Clara Inés Charry
Socorro Trejo Sirvent
Elena Partida Becerra
Apolinar Partida González

Y muy especialmente a la Sra. Lidia Mondaca de Hernández,
quien ha sabido ser una gran amiga.

Agradecimientos para el escritor José Agustín, los maestros: Eugenia Revueltas, Milagros Esquerro, y Jan Andreu, al profesor José Antonio Muciño, al doctor Armando Pereira, al investigador Alejandro González Acosta, al historiador Arturo Corzo Gamboa, al literato Esteban Beltrán Cota, al escritor Arturo Arredondo, al periodista Eduardo Carnona Juárez, por sus observaciones a este trabajo. Las gracias, muy especialmente, para Lucila Tercero, Jesús López Rivas y Agustina Zamudío, por el apoyo que me prestaron.

ÍNDICE

Preámbulo.....	página 5.
Prólogo.....	“ 8.
Introducción.....	“ 11.
Capítulo I.- Acontecimientos históricos de la guerra de Canudos en el nordeste de Brasil. 1.1. <i>Los sertones</i> de Euclides da Cunha: una visión crítica de la obra como documento histórico.....	“ 18.
1.2. Crónica de los acontecimientos históricos de Canudos en el nordeste de Brasil.....	“ 26.
1.3. Análisis del documento histórico del Centro de Estudios e Investigación Antonio Consejero (ACEPAC).....	“ 30.
1.4. La memoria histórica.....	“ 35.
1.5. Análisis del <i>Cuadernillo histórico de Canudos</i>	“ 38.
1.6. Crónica de un viaje a Canudos.....	“ 43.
Capítulo II.- Cómo novela Mario Vargas Llosa estos acontecimientos históricos narrados en el libro de Da Cunha.	
2.1.- Análisis de la novela <i>La guerra del fin del mundo</i> de Vargas Llosa, referido a Canudos.....	“ 53.

2.2. Interpretación sociológica de la entrevista con Vargas Llosa y otros informantes de calidad.....	“ 66.
2.3. El lugar que ocupa <i>La guerra del fin del mundo</i> dentro de la novelística de Vargas Llosa.....	“ 88.
2.4. El análisis de contenido de la crítica de esta novela.....	“ 90.
2.5. Análisis de la crítica.....	“ 95.
2.6.- Reflexión crítica de la obra de Vargas Llosa.....	“ 104.
3.1.- Conclusiones.....	118.
Bibliografía.....	123.

Apéndice:

I.- Material Hemerográfico:

Traducciones de revistas y documentos traídos del Brasil, publicados e inéditos.

II.- Cómo está estructurada la novela en cuanto al esquema de sus personajes.

III.- Fotografías tomadas en Canudos, en la investigación de campo en el Brasil.

Memorias fotográficas, de Antonio Olavo. Traído del Brasil.

IV. Entrevistas:

-Mario Vargas Llosa.

-Augusto Roa Bastos.

-José Agustín.

-Eugenia Revueltas.

-Milagros Esquerro.

-Jan Andreu.

-Alejandro González Acosta

Preámbulo

Tengo siete años haciendo esta tesis, pero creo, la empecé muchísimo tiempo atrás. Cuando era adolescente leí *Los cachorros* de Mario Vargas Llosa, posteriormente, vi la película. Me impresionó mucho el libro porque el protagonista tenía más o menos mi edad, y también por su originalidad. Poco después, a los diecisiete años me regalaron *Pantaleón y las visitadoras*, la leí con mucho gusto. La tercera novela que leí fue *La ciudad y los perros*; también vi la película. Creo ésta es la novela que más me ha gustado de Vargas Llosa, porque sin saberlo, es la novela que siempre quise escribir. Aún espero hacerlo. Padezco, comparto, los mismos demonios del escritor, ya que pasé mi educación primaria, secundaria y preparatoria en una escuela confesional donde se dieron algunos hechos similares a los de la novela. Después leí *La casa verde*, donde el escritor describe un burdel de la costa del Perú, pintado de color verde, de ahí el nombre de la novela; pero también hace alusión al color de la selva amazónica, a la verdura de la selva.

Cuando regresé de un recorrido que hice por Ecuador, Perú y Bolivia, leí *Conversación en La Catedral*, donde me parece sorprendente la forma detallada en que está narrada esta novela. Si el lector duda esto, lo invito a conocer Lima, después a leer la novela, y verá la capacidad del novelista para rescatar la vida de manera directa. Es sorprendente cómo describe las calles húmedas de la ciudad en el invierno; la bruma, la neblina que rodea la urbe. Es un encuentro con los pasos perdidos del viajero que retorna de la ficción a la realidad. Leí una crítica de *La ciudad y los perros* en donde se describe el interior del

colegio. El patio con la neblina del mes de junio y julio, o sea, el invierno peruano. Pero cuando uno de los protagonistas lograba salir de este colegio maldito veía la ciudad tan soleada como en el verano; bueno, esta neblina es el fondo de *Conversación en La Catedral*.

Cuando me dispuse a hacer este trabajo de tesis sobre *La guerra del fin del mundo* me dediqué a leer con fruición todo lo que pude de Vargas Llosa; entre otras, leí y fui a ver la obra de teatro *La señorita de Tacna*. No quiero parecer exhaustivo enumerando todas las obras de Vargas Llosa, pues se encuentran en la bibliografía. Hasta cuando terminé de leerlas me dispuse a leer *La guerra del fin del mundo*. Entonces tenía ya el propósito de hacer sobre esta obra mi tesis de maestría, porque intuía en ella una novela totalizadora, una novela política, una novela de la América Latina y para la América Latina, expulsada de ese canal de parto que son las revoluciones y la violencia. Todo quedaba en la intuición. Así me dispuse a leer esta novela que percibí fatigosa. Esto aprecié en la primera lectura, pero la volví a leer y entonces me pareció más interesante; lo mismo ocurrió en la tercera, en la cuarta, en la quinta, en la sexta y última lecturas.

La importancia que le he dado a este trabajo de investigación ha sido tal que hice un viaje al Perú con la idea de entrevistar a Vargas Llosa. Cuando llegué a Lima él estaba en su campaña política para la presidencia de la República. Al día siguiente busqué su ubicación en los periódicos y también pregunté a la gente. Me informé, a las cinco de la tarde iba a

pronunciar un discurso en una plaza cercana a la sede de su partido. Fui allá, pero no lo encontré. Entonces me enteré que iba rumbo a Arequipa, pero al llegar al día siguiente en la tarde, sólo encontré confeti en las calles; él se había ido. En esos momentos me pareció que yo era el protagonista de alguna narración del realismo-mágico de García Márquez. En ese real-maravilloso de llegar siempre tarde... Seguí mi camino al Cuzco, pero antes fui a La Paz, Bolivia. Creo que sobre esta experiencia de estar en la búsqueda y no encontrar nada se puede escribir un bonito cuento o novela. Los latinoamericanos siempre estamos en la búsqueda y nunca encontramos nada; también Latinoamérica es un pueblo que siempre espera, como lo vemos muy bien en *El coronel no tiene quien le escriba*, de Gabriel García Márquez.

Prólogo:

Se pretende hacer un trabajo de investigación sobre la obra que considero es la más importante de Vargas Llosa, la novela *La guerra del fin del mundo*. Fue necesario hacer un estudio a profundidad sobre los acontecimientos históricos que inspiraron el trabajo del escritor. Para esto acudí al lugar de los hechos: al nordeste de Brasil, seguí las pistas que el autor peruano recorrió para hacer su novela, las aprecié a través del estudio de documentos históricos que recogí de la vieja biblioteca de Bahía; de libros históricos entre los que se cuenta *Los sertones* de Euclides Da Cunha, amén de otras fuentes documentales.

Pero también en esta investigación participante se aprecian el paisaje y las costumbres de los sobrevivientes de Canudos; se recogen algunos testimonios vivos, fotografías del Canudos de hoy, para contrastarlo con el Canudos del siglo pasado. Por otro lado, se presenta una serie de entrevistas a informantes de calidad que son, desde luego, escritores de prestigio que conocen a profundidad la obra de Vargas Llosa, tal es el caso de Augusto Roa Bastos, Jan Andreu, Milagros Esquerro, Eugenia Revueltas, José Agustín e inclusive la valiosa opinión del propio autor, Mario Vargas Llosa. También se tomó en cuenta la crítica literaria internacional en lo referente a la obra vargallosiana.

Para los efectos de este trabajo de investigación partí de la siguiente hipótesis: En *La guerra del fin del mundo* Mario Vargas Llosa combina el discurso de la ficción con el discurso histórico y mítico para mostrar la realidad latinoamericana.

¿Por qué Mario Vargas Llosa? Porque es considerado por la crítica literaria mundial como uno de los mejores escritores latinoamericanos contemporáneos. El director de Seix Barral en España llegó a decir de él que es un *clásico vivo*. Por eso y por muchas otras razones decidí hacer una investigación sobre la obra que juzgo la más importante de este autor peruano: *La guerra del fin del mundo*.

Vargas Llosa, además, es el iniciador del llamado boom latinoamericano, con su novela *La ciudad y los perros*, ganadora del Concurso de Novela Seix Barral, en España. Se trata de un escritor muy polémico en América por sus ideas políticas, económicas, sociales. Es junto con Carlos Fuentes el iniciador del "realismo crítico". Corriente literaria observadora del acontecer de todos los días bajo una perspectiva de indagación de la realidad, muy disciplinada además.

Esto que parece aventurar un criterio tiene su fundamento en el rastreo hecho acerca de la vida y obra del autor. Ahondando puedo decir que Vargas Llosa termina *La ciudad y los perros* a los veintitrés años, entonces decide participar en un concurso de novela que hace la editorial Seix Barral en Barcelona. Él narra cómo da personalmente su novela a Carlos Barral en París. Cuando se entera que ha sido el ganador le da mucho gusto, pues recuerda todas las vicisitudes que pasó para escribirla. Incluso, creyó que para los efectos de su publicación iban a censurar determinados capítulos. No hubo tal, su novela fue publicada en varios países del mundo. La censura la tuvo en Perú, en donde los militares del colegio

Leoncio Prado quemaron una enorme cantidad de ejemplares de *La ciudad y los perros* en el patio del mismo. Esa fue una noticia que se conoció en el mundo entero.

Introducción / Marco histórico:

Para los efectos de este trabajo de investigación, que busca estudiar a profundidad la obra *La guerra del fin del mundo*, me apoyo en las investigaciones teórico-metodológicas que, respecto de la sociología de la literatura, ha hecho el sociólogo francés Lucien Goldmann a través de su libro *Para una sociología de la novela*.

Como es fácil percatarse, la sociología de la literatura, en general, y la sociología de la novela, en particular, se encuentran en pañales y su cuna la mueve el poder. Los aparatos ideológicos de Estado, para utilizar el concepto de Louis Althusser, por lo menos en México, han desconfiado de los trabajos de investigación de los sociólogos. Ahora voy a intentar un acercamiento a la literatura latinoamericana bajo una óptica sociológica.

Partiré de las palabras escritas por Goldmann en el prefacio de su libro antes mencionado que dicen:

los auténticos autores de la creación cultural son efectivamente, los grupos sociales y no los individuos aislados; pero el creador individual forma parte del grupo, con frecuencia por su nacimiento o su status social, y siempre por la significación objetiva de su obra, ocupando un puesto que, sin duda, no es decisivo, pero que, sin embargo, sí es privilegiado¹

Es necesario reflexionar sobre la orientación, que parte de esta premisa para analizar la novela *La guerra del fin del mundo*. Iré recogiendo los frutos de las investigaciones de este autor europeo para abrir camino hacia una problemática latinoamericana. No faltará quien pregunte: ¿por qué partimos de un teórico que no es de nuestro continente? La respuesta es: por la sencilla razón de que en nuestro sub-continente latinoamericano no hay teóricos al

¹ Lucien Goldmann. *Para una sociología de la novela*. Ayuso: Nueva Visión. pag. 16.

respecto. No hay que olvidar las palabras de Chomsky: "en Europa se hace Ciencia y en América Latina se hace literatura".

Goldmann es un teórico de los últimos días, que abreva sus conocimientos en su antecesor Lukács y al respecto dice:

La forma de novela que estudia Lukács es la caracterizada por la existencia de un héroe, definido, en frase feliz, con la expresión de héroe problemático ².

En la novela vislumbro como héroe problemático al periodista; pero dejemos que esto se vaya definiendo en el transcurso de nuestro trabajo. Permitamos que siga hablando nuestro autor en su referencia:

La novela no es otra cosa que la historia de una búsqueda degradada (que Lukács denomina 'demoniaca'), búsqueda de valores auténticos en un mundo también degradado, pero a nivel más avanzado y de un modo distinto ³.

Son muy interesantes los conceptos del teórico europeo para nuestra investigación; por eso he decidido citar su concepción de la novela y todos los vericuetos que ésta puede tener:

El héroe demoníaco de la novela es un loco o un criminal, en todo caso un personaje problemático, cuya búsqueda degradada, y por eso mismo inauténtica, de valores auténticos en un mundo de conformismo y de convención, constituye el contenido de este nuevo género literario que los escritores han creado en la sociedad individualista y que han denominado novela ⁴.

² *Ibidem.*

³ *Ibidem.*

⁴ *Ibidem.* pag. 17.

Como el conocimiento no parte por generación espontánea, sino que siempre tiene antecesores, y obviamente cuando éste se encuentra consolidado tiene predecesores. Esta significación o esta realidad la encontramos en el libro de Goldmann, quien al respecto dice:

Los estudios de René Girard, a cuarenta años de distancia, coinciden muy frecuentemente con los de Lukács. Para Girard, la novela es también la historia de una búsqueda degradada (que llama 'idólatra') de valores auténticos, por un héroe problemático en un mundo degradado.⁵

Y ya que el conocimiento es como un edificio en donde el discurso teórico tiene sus fundamentos en los conocimientos anteriores, nuestro autor reafirma:

Como dice Lukács, la novela es el único género literario en que la ética del novelista se transforma en un problema estético de la obra.⁶

Con la siguiente cita vamos a explicar nuestra concepción que de la literatura en relación a la sociedad tenemos:

En realidad, puesto que la novela fue, durante toda la primera parte de su historia, una biografía y una crónica social, siempre se ha estado en condiciones de mostrar que la crónica social reflejaba más o menos la sociedad de la época, constatación para la cual no es necesario, ciertamente, tener la condición de sociólogo.⁷

Vargas Llosa viajó al nordeste del Brasil donde pasó mil vicisitudes en los tres meses que estuvo en el cuadrilátero del hambre, por esta causa se puede considerar, hasta cierto punto, hizo investigación participante al crear la novela, *La guerra del fin del mundo*. Ahora bien, también hay una crónica social pues el autor peruano estuvo platicando durante tres meses con la gente del lugar, hizo algunas entrevistas a algunos sobrevivientes: viejitos de más de 80, 90 años. De esta manera, Vargas Llosa recogió la vida de manera directa. También estuvo revisando archivos de la alcaldía de el Nuevo Canudos, visitó el Museo de

⁵ *Ibidem.* pag. 18.

⁶ *Ibidem.* pag. 22.

⁷ *Ibidem.*

Canudos, resguardado por un nordestino, donde se encuentran reliquias: rifles, planchas de carbón, vestidos de los consejeristas y uno que otro artículo de los soldados.

Por otro lado, trataré de demostrar que la literatura no comprueba nada, sino que simple y sencillamente muestra. Al mostrar concientiza al lector y nos da cuenta de que no es tan simple y tan sencilla esta cuestión, pues:

El primer problema que hubiera debido abordar una sociología de la novela es el de la relación entre la forma novelesca misma y la estructura del medio social en cuyo interior se ha desarrollado, es decir, de la novela como género literario y de la sociedad individualista moderna.⁸

Todas las teorías nos sirven para comprender mejor el mundo que vivimos, pero son sólo un acercamiento a los fenómenos vislumbrados y queremos a través de 'apretones de tuerca' de nuestro aparato crítico metodológico (de la literatura y la sociología) desentrañar la realidad. Sin darnos cuenta de que el conocimiento es como la línea del horizonte, mientras más nos acercamos más se aleja. Desgraciadamente nuestros esquemas teóricos siempre quedarán cortos ante la riqueza de una novela, ya que en ésta no solamente encontraremos las técnicas y estructuras del novelista, sino también su imaginación, sus angustias, tormentas..., en pocas palabras, sus demonios. Todo aquello que es el hombre siempre estará muy por encima de la ciencia y de sus técnicas. Una novela rebasa siempre sus esquemas teóricos metodológicos de la sociología de la literatura que Lucien Goldmann llamó el *Estructuralismo Genético*.

⁸ *Ibidem*. pag. 23.

Ahora bien, utilizando lo que nuestro autor nos da para una mayor comprensión del fenómeno literario tenemos que:

La novela se caracteriza por ser la historia de una búsqueda de valores auténticos de modo degradado, en una sociedad degradada, degradación que, en lo que concierne al héroe, se manifiesta principalmente, en la mediatización, en la reducción de los valores auténticos al nivel implícito, y su desaparición como realidades manifiestas. Esto comporta, evidentemente una estructura singularmente compleja, y no sería fácil imaginar que la misma haya podido aparecer un día por capacidad inventiva individual, sin ningún fundamento en la vida social del grupo.⁹

Donde nos habla del mundo degradado que vamos a encontrar en toda novela. Vargas Llosa no se escapa de esto con su novela *La guerra del fin del mundo*. Ahí se da lo peor del ser humano en la mayoría de sus personajes y que analizaremos en el capítulo que habla sobre la novela.

Siguiendo con nuestro análisis, tomaremos en cuenta que:

En nuestra opinión, la forma novelesca es, en efecto, la transposición al plano literario de la vida cotidiana en la sociedad individualista nacida de la producción para el mercado.¹⁰

El autor de esta cita agrega:

Existe una homología rigurosa entre la forma literaria de la novela, tal como acabamos de definirla, siguiendo a Luckács y a Girard, y la relación cotidiana de los hombres con los bienes en general y, por extensión, de los hombres entre sí, en una sociedad que produce para el mercado".¹¹

Veremos claramente al analizar nuestra novela que al final de cuentas el Consejero quiere frenar, sin saberlo, la entrada del capitalismo, léase la República en el Brasil.

En el plano consciente y manifiesto, la vida económica se compone de gentes orientadas exclusivamente a producir valores de cambio, valores degradados, a los que se incorporan algunos individuos -los creadores en todos los terrenos- que continúan orientados esencialmente hacia los valores de uso, y que por ello se sitúan al margen de la sociedad, transformándose en individuos problemáticos.¹²

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ *Ibidem*, pag. 24.

¹¹ *Ibidem*.

¹² *Ibidem*, pág. 25.

Y para finalizar veremos cómo a lo largo de la novela que nos ocupa, hay una conciencia colectiva, manipulada por el Consejero. Si uno lo ve detenidamente eso será el catalizador de la novela. Al respecto el autor de *Para una sociología de la novela* dice:

Los teóricos marxistas, al igual que la sociología literaria positivista o relativista, han pensado siempre que la vida social no puede expresarse en el plano literario, artístico o filosófico, más que a través del eslabón intermedio de la conciencia colectiva.¹³

Este es nuestro marco teórico del que partimos para realizar la investigación que pretende no sólo ser teórica sino también práctica. Se hizo un viaje al Perú y otro al lugar de los acontecimientos en el nordeste del Brasil, para ser más específico, en el pueblo de Canudos, donde se recogió la vida de manera directa.

Recapitulando sobre el héroe problemático muy importante para los efectos de este trabajo de investigación, es necesario decir que:

No es casualidad que, con excepción de ciertas situaciones particulares, no encontremos grandes manifestaciones literarias de la conciencia burguesa propiamente dicha. En la sociedad vinculada al mercado el artista es, como ya hemos dicho, un ser problemático, y esto significa crítico y opuesto a la sociedad.¹⁴

¹³ *Ibidem*, pag. 28.

¹⁴ *Ibidem*, pag. 35.

Capítulo I. Acontecimientos históricos de la guerra de Canudos en el siglo XIX en el nordeste del Brasil.

Subcapítulo 1.1. *Los sertones* de Euclides da Cunha: Una visión crítica de la obra como documento histórico.

El libro *Los sertones* de Euclides Da Cunha es un libro clásico del Brasil, y yo iría más lejos, es una obra capital de la América Latina. El autor brasileño nos describe muy bien, en un afán totalizador, en su capítulo La Tierra, los campos, las montañas, el clima y la geología del nordeste del Brasil. Nos dice que esta porción geológica de la tierra es *sui generis*, que incluso, se le olvidó mencionar esta categoría geográfica al propio Hegel. En el capítulo El Hombre hace un estudio detallado de los pobladores de esta región, considerándolos fuertes físicamente. Los contrasta con los hombres neurasténicos de la costa del Brasil, refiriéndose sobre todo al litoral bahiano. El capítulo La lucha se refiere a los acontecimientos históricos de Canudos al finalizar el siglo XIX.

Lo interesante al escudriñar en la obra *Los sertones* es darse cuenta que ésta entró a la literatura por puro accidente, lo que Euclides Da Cunha quería hacer era una protesta, un libro de inspiración política. En el cual usando predominantemente el relato, se iba a juzgar un hecho histórico. Vale la pena hacer hincapié que para el autor brasileño los acontecimientos históricos de Canudos fueron grotescos.

Por otro lado es muy importante hacer una reflexión acerca de la obra en su conjunto. La verdad es que *Los sertones* constituye una auténtica caja de sorpresas, como las famosas

cajas chinas o las matrioshkas rusas, donde al destapar una caja o muñeca se encuentra otra y así sucesivamente. El primero en recibir estas sorpresas fue, tal vez, el propio autor de la obra. Pensó escribir un libro y cuando menos lo esperaba resultó otro. Él mismo lo afirma en su nota preliminar: "Escrito en los raros intervalos de descanso de una carrera fatigante, este libro que al principio se concretaba a la historia de la Campaña de Canudos, perdió toda actualidad al demorarse su publicación, en virtud de causas que no vale la pena mencionar. Por eso le dimos otra estructura haciendo el asunto, al principio dominante, que lo sugirió, se tornase sólo una variante del tema general..." Para el lector las sorpresas se multiplican. Desde las páginas iniciales debe ir acostumbrándose al ritmo cambiante de la mentalidad de Da Cunha, a los múltiples aspectos de su conocimiento, a las diversas leyes de la ciencia que dominan a los desconcertantes e inesperados giros de su instinto periodístico, al oscilante criterio con que enfrenta las situaciones y los acontecimientos, a sus juicios de soldado y, al propio tiempo, de poeta de gran sensibilidad.

Todo ello expuesto en una prosa también multifacética, de ensayista, científico... Hinchida de muchos modos y expresiones flamantes. De allí que, al iniciarse la lectura, se crea que vamos a enfrentarnos a un tratado de geología y meteorología. Al avanzar en ella nos parece que estamos leyendo un texto de botánica. Después, algo relacionado con la antropología. Al seguir, estamos ante un estudio referente al clima. Posteriormente llegamos a la conclusión de que todo ello va a culminar en una obra sociológica donde el positivismo está siempre presente.

Por otro lado es muy importante el positivismo de Da Cunha. Al final, tenemos casi la evidencia de que todo ello es la preparación de una obra histórica concentrada en la campaña de Canudos. De pronto, nos asalta una duda. ¿Obra histórica? ¿No es, más bien, el relato apasionado de ciertas etapas de la vida de Antonio Consejero, con algunos de los rasgos esenciales de las gentes que lo acompañaban en la defensa de su último reducto? Sea de ello lo que fuere, la verdad es que *Los sertones* constituye un libro fundamental, no sólo para el Brasil sino, para toda América Latina.¹⁵

Después de esta introducción al libro de Da Cunha paso a lo siguiente: Mario Vargas Llosa utiliza este libro, él mismo reconoce que fue así, como fuente -intertextualidad- para su libro *La guerra del fin del mundo*. La historia comienza en París, se le acercó un director de cine brasileño, y le pidió que hiciera un guión sobre los acontecimientos históricos de Canudos, dándole el libro *Los sertones* de Euclides Da Cunha el autor peruano aceptó la propuesta y se dedicó a leer con mucho cuidado el libro, pero cuál fue la sorpresa que se llevó cuando quedó impresionado, pero también enamorado y comprometido, con lo que estaba leyendo. Obviamente realizó y entregó el guión cinematográfico del libro de Da Cunha, pero se quedó con una espina que lo atosigó y atormentó; la lectura lo había impresionado. Así es como se puso a escribir, influido obviamente por la lectura anterior, su novela *La guerra del fin del mundo*. Pero antes viajó al nordeste del Brasil, donde se instaló y se puso a conversar con la gente, incluso platicó con algunas ancianitas que sobrevivieron los acontecimientos de Canudos, como es el caso de una mujer que fue balaceada en la

¹⁵ Da Cunha, Euclides. *Los sertones*. México. UNAM, "Colecc. Nuestros Clásicos, núm. 50" 1977. Prólogo, pág. XIII.

pierna cuando tenía cuatro años de edad. Vargas Llosa aparte de recoger la vida de manera directa, se puso a revisar los archivos de la prefectura del pueblo del Nuevo Canudos, donde encontró documentos valiosísimos para su investigación. Esto lo supe porque estuve allá. Viajé al nordeste del Brasil, al pueblo de Canudos, para recoger la vida de manera directa. Allí fue donde la gente del pueblo me platicó, en largas conversaciones, que el señor Mario Vargas Llosa estuvo allí y de todo lo que trabajó. ¡Vaya si trabajó! Estuvo tres meses, que son muchos, si contemplamos que es un lugar inhóspito donde los mosquitos no dejan de molestar todo el año.

Por otro lado, no es el objetivo de nuestro trabajo de investigación indagar o hacer un estudio apasionado de la obra de Da Cunha, lo que nos interesa de *Los sertones* es señalar a esta obra como documento histórico, y decir que es sólo el capítulo de La lucha el que tiene que ver con la obra en específico, aunque de manera indirecta los demás capítulos influyen en los personajes de la novela de Mario Vargas Llosa.

Volviendo a nuestro libro *Los Sertones*, y reflexionando a profundidad sobre la historia, rescatando ésta y sobre todo la polémica de aquellos tiempos, Euclides da Cunha nos dice: estamos condenados a la civilización. O progresamos o desaparecemos ¹⁶.

Esta cita es importante porque el Brasil siempre estuvo influido por las ideas positivistas que parten de Comte. Brasil, como decía, quizá es el Estado más influido por el positivismo en América, hasta su bandera tiene que ver con las palabras: Orden y Progreso. ¿Por qué

¹⁶ Op. Cit., pag. 75.

hago esta reflexión?, porque esto puede dar algunas luces del pensamiento político que prevalecía en aquella época en el Brasil, la época de los acontecimientos de Canudos.

Siguiendo con nuestro análisis histórico podemos decir que el problema de la inmigración afrobrasileña marca la historia de uno de los países más importantes de América hoy en día: el Brasil.

En 1530 salpicaban las calles de Lisboa más de diez mil negros y lo mismo ocurrirá en otros lugares. En Evora tenían mayoría sobre los blancos.¹⁷

Es de entenderse que lo que expresa esta cita es la preeminencia del negro sobre el blanco. Ya desde que Portugal era metrópoli de Brasil, en la época de la colonia, se empezaba a dar el fenómeno de la sobrepoblación negra, ya no se diga en el Brasil de hoy donde la explosión demográfica ha traído muchos fenómenos sociales. Euclides continúa diciendo

la mezcla de razas es muy diversa en la mayoría de los casos, resulta perjudicial... El mestizaje extremado es un retroceso.¹⁸

Y más adelante dice:

El sertanero es, antes que nada, un hombre fuerte, no tiene el raquitismo de los mestizos neurasténicos del litoral.¹⁹

Cuando se está en el sertón brasileño se da uno cuenta, en términos generales, que efectivamente, los negros están en el litoral de Bahía, y en el sertón se da una raza más fuerte, pero esto es, creo, por lo inhóspito de este lugar. Los habitantes soportan grandes

¹⁷ *Ibidem*, pag. 96.

¹⁸ *Ibidem*, pag. 114.

¹⁹ *Ibidem*, pag. 119.

temperaturas, donde la miseria hasta el día de hoy es pan de todos los días, como lo dice este fragmento de reportaje:

La hostia es una harina que todos comen con las manos, multiplicándose para la comunión de todos los nordestinos y forasteros presentes, bajo un cáustico sol de 40 grados.²⁰

Viven, también, de la cría de cabras, en un lugar donde nunca llueve. Estas condiciones de vida endurecen a sus habitantes.

Más adelante, dice Da Cunha algo sobre lo disiento, porque veo este acontecimiento histórico bajo la perspectiva del tiempo. Me doy cuenta que esta discriminación era propia de la gente que vivía en el siglo XIX. Cuando uno estudia la historia del pensamiento del siglo XIX apreciamos más este fenómeno, pero hay que ubicarlo en la polémica de su tiempo. Y aquí quiero citar algunas palabras de Euclides da Cunha:

Es que en este caso la raza fuerte no destruye a la débil por medio de las armas. La aniquila por la civilización.²¹

Es muy apasionante leer y sobre todo estudiar el libro de Da Cunha, pero desgraciadamente no hay tiempo y espacio en nuestro trabajo de investigación para desplegarlo todo lo que quisiéramos, puesto que no es una tesis sobre Da Cunha, sino que estamos tomando el libro *Los Sertones* como un documento histórico, mas nuestro objetivo es Vargas Llosa, porque su visión del mundo, expresada a través de su literatura, es contemporánea nuestra.

²⁰ Malina, Miriam. *Camudos: Apocalipsis o renacimiento*. Revista *El Manchete*. Bahía, Brasil.

²¹ *Ibidem*, pag. 118.

Para finalizar quisiera citó algunos pasajes de Da Cunha, que tienen que ver con el paisaje y la idiosincrasia del sertón:

El vaquero pasa la vida entre celadas, sorpresas repentinas de una naturaleza incomprensible, y no pierde un minuto en la tregua. Es el batallador perennemente combatido y exhausto, perennemente audaz y fuerte; preparándose siempre para un reencuentro en el que no vence ni se deja vencer; pasando de la máxima quietud a la máxima agitación; de la hamaca perezosa y cómoda a la montura dura, que lo arrastra por los desfiladeros estrechos en busca de las manadas.²²

Aquí vemos con claridad el retrato del nordestino: un hombre fuerte, atado a su tierra y acrisolado por la vida que lleva. Sin embargo al Hombre de Da Cunha le aquejan enfermedades que truncan sus objetivos.

Sin embargo, no siempre puede aventurarse a esa hazaña tan arriesgada. Una molestia rara completa su desdicha: la hemeralopía. Esta falsa ceguera es causada paradójicamente por las reacciones de la luz; nace de los días claros y calientes, de los firmamentos fulgurantes; del vivo ondular de los aires en fuego sobre la tierra desnuda. Es un exceso del mirar.²³

Y después de tanta lucha el hombre se siente orgulloso y satisfecho. Eso es un decir porque el clima, la caatinga, y todo lo que esto implica lo aplasta y derrota. Al final reflexiona, y esto lo lleva a darse cuenta que:

Al final, todo se agota y la situación no cambia. Ni siquiera hay probabilidades de lluvia. La cáscara de los marizeiros no exuda, enunciándolas. El nordeste persiste intenso, rodando por las planicies, zumbando en prolongaciones silbantes en las ramazones estrepitosas de las caatingas, y el sol arrastra, reverberando en el claro firmamento, los incendios inextinguibles de la canícula. El sertanero, ante tantos reveses, se dobla, al final.²⁴

Y terminamos este capítulo con una reflexión, lo que los sociólogos llamamos 'la desesperanza aprendida' del Brasil:

²² *Ibidem*, pag. 126.

²³ *Ibidem*, pag. 145.

²⁴ *Ibidem*, pag. 146.

El fallecimiento de un niño es un día de fiesta. Resuenan las guitarras en las cabañas de los pobres Padres, jubilosos en medio de las lágrimas; hierve la samba turbulenta, vibra en los aires, fuertes las copas de los desafíos; en tanto a un lado, entre dos velas de carnaúba, coronado de flores, el angelito expuesto refleja, en la última sonrisa paralizada, la felicidad suprema del ingreso hacia los cielos, hacia la felicidad eterna, que es la preocupación dominante de aquellas almas ingenuas y primitivas.²⁵

Es curioso, esta última cita nos muestra con sinceridad, que atosiga y atormenta, que el tiempo pareciera no existir; pues ese mismo cuadro de finales del siglo XIX lo podemos ver reproducido hoy por hoy (siglo XX), basta caminar por las ciudades y pueblos del Brasil.

²⁵ *Ibidem*, pag. 151.

Subcapítulo 1.2. Crónica de los acontecimientos históricos de Canudos en el nordeste del Brasil.

En cuanto al capítulo "La lucha", Euclides da Cunha describe los acontecimientos históricos de Canudos, y es precisamente este capítulo el que guarda más estrecha relación con la novela *La guerra del fin del mundo*, de Mario Vargas Llosa. Como este capítulo es el que trabaja a profundidad el escritor peruano, nos vamos a detener en una parte capital y es el final de la masacre de Canudos a manos del ejército. Miriam Malina retoma esto en su reportaje y cita a da Cunha. A continuación la cita de algo que es verdaderamente horroroso. Dice la brasileña:

El 22 de septiembre, Antonio el Consejero muere de inanición, por la dificultad que tenía de alimentarse. Y ahí el cerco se completó. La masacre fue monstruosa, los hombres y las mujeres fueron degollados. El 1 de octubre se dio el ataque final: el uso de la dinamita contra las pequeñas construcciones llevó a las mujeres y niños a rendirse; fue la mayor captura de los prisioneros de la guerra.²⁶

Euclides da Cunha dijo:

Canudos no se rindió, cayó el día 5, al atardecer, cuando murieron sus últimos defensores. Quedaron cuatro, apenas: un viejo, dos hombres y una criatura, frente a los cuales rugían rabiosamente cinco mil soldados. Al entrar en Canudos destruida, los soldados descubrieron que la ciudad era una verdadera fortaleza de piedras con características nitidamente defensivas.²⁷

Da Cunha dice en su libro *Los Sertones*, en el capítulo de La lucha, donde narra minuciosamente, con una capacidad descriptiva asombrosa y que Vargas Llosa no logra comunicar con esa intensidad, es cómo el ejército degüella sistemáticamente a miles de

²⁶ Reportaje histórico-sociológico de Miriam Malina que apareció en la revista *El Manchete*, en Brasil, en el año de 1989. La traducción del portugués que hice de este trabajo fue publicada en el periódico *El Nacional*, el 31 de marzo de 1993.

²⁷ *Ibidem*.

niños, ancianos y mujeres que tenían de rehenes, mientras los hombres de Canudos estaban en la lucha.

Para los efectos de nuestro análisis histórico nos estamos apoyando no sólo en el libro de Da Cunha, escrito hace casi cien años, sino en el reportaje reciente de Malina, publicación que conseguí con mucho esfuerzo en el Brasil y traduje para los efectos de esta investigación, porque es importante analizar los acontecimientos históricos desde diversas perspectivas de análisis: lo viejo y lo reciente, para una mayor comprensión de nuestra realidad. Al respecto, nos seguimos apoyando en el trabajo de Miriam Malina, quien dice:

La república brasileña sufre su primera gran convulsión años después de proclamada; en los sertones de Bahía, los yagunzos enarbolan la bandera de Antonio el Consejero y enfrentan los cañones del ejército. Fueron casi 30 mil muertos y cinco mil casas incendiadas. Ahora, 93 años después, el monumento al Consejero predicador del Apocalipsis de San Juan, en la caatinga en la tierra bruta. Aparece solitariamente para revivir su epopeya, recortando su imagen negra contra el sol de Canudos.²⁸

El 5 de octubre de 1897 Canudos fue destruida. Era el fin de un movimiento mesiánico que rondó por el sertón bahiano por más de 25 años. Era el fin de Antonio Vicente Mendes Maciel, el fanático beato Antonio el Consejero, que nació en día y mes inciertos de 1828, en Quixeramobim, Ceará. Canudos cayó después de cuatro tentativas del ejército y de la policía militar, en 11 meses de campaña bélica.

La República, recién instalada en 1889, se sentía vulnerable. Se consideraba a Consejero apenas como un monarquista revoltoso. Mas el beato se rebeló también contra los decretos republicanos que separaban a la Iglesia del Estado, instituían el casamiento civil y,

²⁸ *Ibidem.*

principalmente, oficializaban la recaudación de impuestos municipales. Arrasar Canudos, en tanto, era una cuestión de soberanía nacional.

Vemos como el Consejero nunca fue el héroe problemático en la novela, fue un mito y hasta el día de hoy, en nuestra realidad, lo sigue siendo. Recapitulando, podemos decir lo realmente sorprendente es la fuerza tan poderosa que sigue teniendo la figura del Consejero, hoy por hoy en el sertón. Miriam Malina recoge la historia de manera directa y los hechos recientes, cuando dice: “Hoy, venciendo el tiempo, el mito de el Consejero continúa predicándose por el sertón”.

En la inteligencia de que el Consejero no es el héroe problemático podemos ir más allá del libro de Da Cunha. El tuvo sus alcances y sólo el trabajo que realizamos los que investigamos los acontecimientos de Canudos, vistos a la distancia, observados hoy en día, nos damos cuenta qué vertiente han tomado estos acontecimientos históricos. A continuación Malina nos dice:

En poco tiempo resurgió un poblado de tres mil habitantes. Sólo que si el primer Canudos ardió en llamas, el segundo se sumergió dentro de las aguas del río Vassa-Barris represados en Cocorobó, construida a fines de la década del los 60. Se hacía realidad la profecía del beato Antonio el Consejero: “El sertón se va a convertir en mar y el mar en sertón”. Ahora hace la voz del Consejero el padre Enoque de la iglesia popular: reunir devotos en torno a la presa, renaciendo la antigua llama de Canudos.²⁹

El horror, la masedumbre, la miseria y la muerte, constantes que hasta la actualidad están pasando en el Brasil, desembocan en la locura de quienes contemplan todo esto. Tal como ocurrió en este pasaje:

Los hombres de Canudos llevaban armas primitivas y una bandera del divino, iban cantando himnos religiosos, y fueron masacrados por la tropa. Murió una centena de combatientes, mataron a 10 soldados e hirieron poco a poco más de una docena. Después de algunas horas de lucha, se retiraron, ¡Horror! La tropa se quedó asombrada con el ataque suicida. El médico enloqueció, los cánticos y la apariencia apocalíptica de la lucha dejaron a los soldados impresionados.³⁰

²⁹ *Ibidem.*

³⁰ *Ibidem.*

Si analizamos al Brasil de hoy en día vemos que sigue siendo un país que no entra todavía a la modernidad, y arrastra una serie de situaciones que no le permiten crecer como nación. Lo sorprendente es la actualidad de esta problemática brasileña que mantiene desvelados a los políticos de hoy en día, ya que:

Los narradores dicen que la presa Cocorobó fue construida para apagar definitivamente la memoria de la guerra, habiendo el gobierno federal sacado 250 millones de metros cúbicos de agua del río Vasa-Barris sólo para hacer olvidar que la historia del país tiene una tragedia llamada Canudos.³¹

³¹ *Ibidem.*

Subcapítulo 1.3. Análisis de documento histórico del Centro de Estudios e Investigación Antonio Consejero (ACEPAC).³²

Los miembros de esta asociación hicieron su investigación rescatando la tradición oral. No hay que olvidar que como herederos de la cultura africana, amén de la portuguesa, creen en la oralidad. En África se le rinde un culto, posiblemente religioso a esta tradición. Para los africanos ésta es su verdadera herencia. Esto lo pude constatar en Francia donde platiqué largo y tendido, tomando como apoyo la ciencia social, con africanos de diversas partes del continente calcinado, y todos me decían que en África casi no existen libros y los que hay se los roban de las escasas bibliotecas, para poder leer. En este continente casi nadie lee, a excepción de los que se van a estudiar a Europa, sobre todo a Francia. Cuando un familiar estaba a punto de morir se acercaban a él para que les platicara todos los secretos de la vida. Había una necesidad de parte del agonizante de decir su palabra y del familiar de escucharla. Ese es el gran secreto de ellos.

Pues esta asociación que recoge la vida de manera directa escuchando la palabra, los testimonios de los viejecitos sobrevivientes de la matanza de Canudos, hace una excelente investigación que yo recojo de mano de ellos y traduzco al español. Los jóvenes de esta asociación escucharon tantas versiones como sobrevivientes que vivieron a esos acontecimientos, que fueron obviamente pocos. Al finalizar este trabajo mostraremos las

³²Documento proporcionado por el Centro de Estudios e investigación Antonio Consejero ACEPAC, establecido en el Nuevo Canudos. Este documento es el resultado de la investigación de este Centro, en el momento en que me lo proporcionaron estaba inédito en el mismo Brasil. Traduzco y doy luz a este documento al publicarlo en mi trabajo de investigación.

fotografías que les tomaron en edades avanzadas, algunos llegaron a vivir más de cien años. Por otro lado, los descendientes de los testigos de Canudos, como son: hijos, nietos y sobrinos de ellos, también dieron su testimonio a los investigadores de ACEPAC. Por otro lado, no olvidemos que no todos los investigadores se dieron a la tarea de entrevistar sino que hicieron investigación documental, rescatando papeles y documentos importantes que conservaron algunas de estas familias. Tomemos en cuenta que son pocos pues esta cultura del nordeste del Brasil ha sido tradicionalmente ágrafa.

Entremos de lleno al análisis de los documentos del ACEPAC. El párrafo que mostraré a continuación es de gran interés en la investigación porque despeja la incógnita acerca del Consejero y su familia. Ningún documento histórico como éste, que traje del cuadrilátero del hambre en donde se encuentra ubicado el pueblo de Canudos, en Brasil, muestra quién es en verdad el Consejero, quién fue su familia y por qué actuaba de esa manera.

En 1876, en Missao de Saude que quedaba en Itapicurú, Antonio Maciel fue preso bajo falsa acusación de ser un forajido de la justicia de Ceará donde había asesinado a su madre. Lo que se contaba de Antonio era que su madre lo persuadió de que su mujer lo engañaba con otro. Le aconsejó inventar un viaje y permanecer en sus alrededores, y ver así como llegaba a la casa, de sorpresa, en la madrugada el amante. Antonio Maciel aceptó la sugestión y comunicó a la mujer su proyecto de ausentarse algunos días de la villa. Planeaba esconderse en un punto próximo donde poder observar lo que pasaba en el interior de la casa. Ya estando la noche cerrada, distinguió de repente un bulto que se aproximaba a la ventana abierta listo para entrar. Era, en verdad, el amante, sin perder tiempo lo abatió con un tiro certero. En seguida entrose en la casa y mató a la mujer que le era infiel. Al volver para ver a quién había baleado, verificó horrorizado que era su propia madre, vestida de hombre para convencerlo de la infidelidad de la mujer. Fue entonces que Antonio Maciel, con la razón perdida, salió por los sertones en una peregrinación de penitentes para calmar así la conciencia de estos dos crímenes hediondos.³³

Esta explicación de “los motivos del Consejero”, que se antoja acertada, es una interpretación. Veremos más adelante las otras versiones que pueden derrumbar ésta. Pero

³³ ACEPAC página 162.

para mi punto de vista, todas estas interpretaciones no son leyendas que mitifican al santón del sertón. Dejo estos testimonios y versiones sobre el Consejero para que el lector haga sus propias conjeturas. Mientras tanto seguiremos analizando el documento histórico:

Por orden del delegado Francisco Pereira llevaron a Antonio Maciel de Itapicurú a la capital de Bahía. Durante el trayecto fue duramente tratado por la escolta, pero no se quejó de nadie. Sabía perfectamente que en Salvador podría dar parte de los soldados que lo habían maltratado, pero prefirió el silencio.³⁴

El párrafo anterior muestra con claridad cómo fue la prisión del Consejero.

La llegada de Antonio Consejero fortaleció el movimiento de sus amigos que quedaron indignados por la manera inhumana con que fueron tratados por la policía. -Joao Brígido escribió: "Escortados por las autoridades de Bahía, por la denuncia de ser criminal en esta comarca, vio en estado lastimoso la cabeza rapada, seviciado, maltratado y cadavérico. Conducía una pequeña caja del crucificado y tenía solamente un hábito azul como única vestimenta. Abrazó un régimen sobrio y mortificado. No comía carne, consistiendo su alimentación solamente de cereales. No dormía en cama con colchón, prefería una mesa, un banco, el propio piso. Si alguno le daba por ejemplo 4 mil reis de caridad, tiraba o entregaba el resto diciendo: 'es mucho dinero. No preciso de tanto'."³⁵

Aquí, como podemos ver, hay una similitud con el Nazareno. Es decir, la historia del crucificado se repite, valga la comparación. Por un lado él quiso ser el profeta del sertón y por el otro lado las condiciones socioeconómicas depauperadas como: el hambre, la miseria, las pestes, que hasta la fecha podemos ver en el Brasil, determinaron este fenómeno en la región. A mí me tocó ver de cerca esta problemática porque estuve en este lugar donde la esquisostomiasis es una enfermedad endémica producida por un bacilo que se encuentra dentro de unos caracoles que viven en aguas estancadas, en el cuadrilátero del hambre.

En el párrafo que sigue veremos la otra interpretación o versión que existe respecto a "los motivos del Consejero":

El 15 de julio, el jefe de la policía de Ceará comunicaba al juez de Quixeramobim, Alfredo Alves Mateus, la salida de Antonio Consejero de esta localidad por sospecha de un crimen allí cometido. Constataba la improcedencia de la acusación el hecho de que la madre había muerto cuando él tenía seis años, y la mujer, que lo dejó por otro, todavía permanece viva. El juez lo libertó el primero de agosto, pues todo lo que decía de Antonio Consejero

³⁴ ACEPAC, página 163.

³⁵ *Ibidem*.

era falso y calumnioso. Juzgado inocente y puesto en libertad, Antonio Maciel, después de pasar algunos días en Boqueirao, en casa de José Vieira, de cuya mujer era pariente, trató de regresar a Bahía a fin de reunir los adeptos que finalmente aguardaban su próximo regreso para la continuación de la obra emprendida.³⁶

Como pudimos apreciar en el párrafo anterior, fue el viacrucis, el suplicio, del Consejero lo que lo llevó a tomar las armas. Y más que dar una interpretación trato de que este avance de las ciencias sociales quede abierto a nuevas interpretaciones a través de tesis e investigaciones.

Proclamada en 1889 por un golpe del ejército, bajo los atónitos ojos de la población, la república, se debate hasta 1898 entre dos concepciones políticas en pugna. De un lado un grupo de inspiración jacobina y positivista, favorable a una dictadura militar centralizada. Del otro, el movimiento civilista y federalista, de base liberal-democrático, partidario de un gobierno descentralizado, capaz de permitir las oligarquías rurales, el control del sistema político y la manipulación del voto popular, pero no se trata de un conflicto entre la dictadura y la democracia, es sin duda una disputa entre dos comprensiones igualmente autoritarias de la República. La máscara dictatorial del nuevo régimen revela todas sus crudezas en 1897 en la masacre de Canudos. El proyecto republicano, retratado en forma épica en los poemas revolucionarios de Euclides da Cunha, en 1893 adquiere trágicas dimensiones (épico-trágicas) de denuncia de la violencia de la intervención militar en *Los sertones* publicada en 1902. El relato impresiona ante tanta decapitación sumaria de los vencidos de Canudos, parece una reactualización macabra de la tragedia griega *Las bacantes* de Eurípides. La musa de la República exigía ahora el rostro pálido del terror. Por la mano de Euclides los republicanos se vieron esforzados en una narrativa crítica en que se entrecruzaban la ideología y los mitos, los sueños y las decepciones de aquello que construían. Sería la proclamación como querían tantos republicanos ¿una versión brasileña de la revolución francesa? Muchos como Euclides da Cunha intentaban rastrear semejanzas capaces de imprimir grandiosidad al movimiento ¿Sería la República obra del anticristo, indicio del fin de los tiempos, en que resurgiría el rey portugués D. Sebastián (1554-1578) al frente de sus ejércitos, reinstalando la monarquía como acreditaban los partidarios de Antonio el Consejero?³⁷

Para finalizar mi análisis me resta decir que a lo largo de mucho tiempo se ha discutido sobre los motivos determinantes de aquella terrible lucha, el sacrificio y la muerte de soldados y la masacre de toda la población. En verdad Canudos es un tema que está en constante estudio y en la mira de la investigación documental, en la reflexión de los historiadores y científicos sociales y políticos, más de ocho décadas después de la publicación del libro de *Los sertones*, el debate de la guerra todavía es actual. En primer lugar, el drama

³⁶ ACEPAC, página 164.

³⁷ ACEPAC, página 168.

de Canudos ha expresado un choque cultural, político y económico. En segundo, es que el sertón desde el final del imperio y el advenimiento de la República, y de sus agitados gobiernos militares (del Mariscal Deodoro da Fonseca y Floriano Peixoto) estuvo con el objetivo de desestructurar el mundo ordenado del sertanero.

Subcapítulo 1.4. La memoria histórica.

Llegaron a mis manos en el momento en que hacía mi investigación en Canudos unos recortes de periódicos que habían recolectado, en honor a la verdad, los investigadores del ACEPAC, que salieron aproximadamente un mes antes de que llegara a Canudos, aunque ya me encontraba en la ciudad de Río de Janeiro, entonces. El recorte está fechado en el mes de enero de 1993. A continuación tenemos un fragmento de una nota periodística.

RUI BACELAR LANZA: *CANUDOS: EL ASESINATO DE LA LIBERTAD*. Después de muchos años de investigación, debates y visitas a los sertones, el geofísico Rui Bruno Bacelar acaba de imprimir y lanzar el primer libro que habla de la guerra de Canudos, habiéndola realizado porque fue una lucha que él tuvo que enfrentar solo contra la verdadera historia de Antonio Consejero y su comunidad. Solo, porque él tuvo que levantar todo el material e incluir la impresión del libro con recursos propios. Estando en contra de las instituciones de gobierno y la propia universidad, en el caso de la UESB, que le negara todo cuanto le fue solicitado para la realización de su trabajo que duró cerca de siete años.³⁸

Como podemos ver la cuestión de Canudos sigue siendo investigada, siendo una cuestión que todavía está en las entrañas y el corazón de cualquier brasileño; es decir, en la memoria histórica de todo sertanero. Curiosamente Brasil es uno de los pocos países de la América Latina con memoria histórica. Brasil en general y el nordeste del mismo en particular. Por lo tanto sigue siendo objeto de estudio para los científicos sociales (historiadores, antropólogos, sociólogos...), del país más importante de América que es Brasil.

Como señal de protesta, Rui Bacelar está lanzando su libro en uno de los bares de "la conquista" la próxima semana, cuando reunirá amigos y estudiantes del asunto. El libro *Canudos: El asesinato de la libertad*, también está siendo vendido en las librerías de Maceio, Curitiba y Sao Paulo. Brevemente será lanzado en Salvador.³⁹

Siguiendo con nuestra reflexión en torno a los cuestionamientos que se siguen haciendo, hoy por hoy, en la región de los sertones del Brasil:

Rui Bacelar cuenta que su interés en escribir la historia de Canudos comenzó en Estados Unidos en 1986 cuando hacía su posgrado; un día sacó *Los sertones* de Euclides da Cunha de la biblioteca de la Universidad de Houston, para leer. Rui entonces pasó a analizar todo

³⁸ ACEPAC. Conseguí, por intermediación de un grupo de investigadores de esta asociación, estos recortes de periódicos que se habían publicado unos meses antes de mi llegada al Brasil. página 169.

³⁹ *Ibidem*.

lo que aconteció en el sertón de Bahía y lo que no había aprendido en la escuela. Verificó que en el Brasil las instituciones y los individuos que las dirigen no inspiran confianza y concluyó que la historia de Antonio Consejero y su comunidad se revestían de nuevos significados en el combate de la tiranía y la corrupción, dice el autor.⁴⁰

Acompañando al investigador en su reflexión, podemos decir que el Brasil de hoy no es moderno, y además que hay que limpiar este acontecimiento histórico de datos e interpretaciones oficiales que llenan de mentiras el mismo, como dice claramente Rui en el párrafo anterior.

Según Rui Bacelar la lucha de Antonio Consejero y su gente es un mensaje al Brasil actual. Para él Canudos es un no a las sectas religiosas que venden lugares en el reino de Dios, y un no al autoritarismo y un no a las brutalidades de las autoridades por la autoridad, en el país de mayor delincuencia del mundo, y un no a las injusticias sociales. Por estos motivos el escritor bahiano dijo haber invertido más de 100 millones de cruzeiros en dos libros: *Canudos: El asesinato de la libertad*, que ya está impreso, y su continuación, que debe ser lanzada este año. En este primer lanzamiento, él dividió el libro en cuatro partes: la primera, que cuenta la historia de Vicente Mendes Maciel, el líder de la guerra; la segunda habla de la historia de las experiencias en la lucha de los yagunzos; la tercera sobre su viaje y la investigación de campo en 1987 y la última pista la geo-historia de la región de Canudos. Esta última es una actualización de lo que Euclides da Cunha escribió sobre la tierra.⁴¹

Me parece importante la cantidad de trabajos de divulgación científica y periodística que se están haciendo, como el caso del trabajo de Rui Bacelar. Porque, como ya dije, me parece está tomando forma un nuevo Canudos, o muchos Canudos, que comienzan a generarse en la parte más olvidada, no sólo de Brasil, que es el cuadrilátero del hambre, sino de la tierra. Y lo interesante es que hay escritores que no se copian los unos a los otros, lo que generalmente se hace, este es el caso de este escritor quien va al lugar de los hechos y recoge la vida de manera directa, y nos lo prueba la cita que sigue:

El escritor pasó varios días en la región de Canudos, investigando el lugar y haciendo el mapeado donde ocurrieron las luchas a fin de mostrar y divulgar para el pueblo que Canudos, a pesar de estar sumergida, existe. Los principales puntos de la guerra allí están, sólo precisando ser mapeados, pero que las personas pueden visitar y revivir los momentos históricos.⁴²

⁴⁰ *Ibidem.*

⁴¹ *Ibidem*, página 170.

⁴² *Ibidem.*

Es controvertida la opinión del autor, a continuación presentada, porque siendo Brasil el país con una profunda memoria histórica, como lo podemos ver en nuestra investigación. El caso contrario sería Cuba, que para mi gusto es el país que menos memoria histórica tiene; esto ya lo analizó, de mejor manera, el escritor cubano Edmundo Desnoes en su novela *Memorias del subdesarrollo*.

En su trabajo de investigación Bacelar entrevistó a los descendientes de los yagunzos y recogió informaciones que no están en los libros oficiales. "La idea era conocer la región y dar una pequeña contribución a la historia y terminar descubriendo que la mayoría de los brasileños no conocen los hechos reales de la guerra de Canudos". En su opinión, los brasileños saben mucho más sobre la historia americana como, por ejemplo, la masacre del general Custer por los sioux, que lo del Brasil.⁴³

Para finalizar con estos comentarios quiero externar que la fuerza social fue fundamental para que se diera la rebelión de Canudos, digo todo esto apoyándome no sólo en el análisis sociológico que hago como cientista social, sino apoyándome también en todo el aparato crítico de la literatura para una mayor comprensión del fenómeno social en esa región del Brasil que afectó a todo el país a lo largo del siglo XX. También en esta nota periodística tenemos:

Rui dice que su experiencia de hacer solo este libro debe servir de ejemplo para otros que quieren escribir e investigar sobre los paradigmas oficiales. De acuerdo con él, la historia de Canudos fue distorsionada, llegando a estar revestida de fanatismo religioso. No en vano, comentó que los sertaneros estaban siendo coherentes con aquello que se había pregonado, que la fe social fue la fuerza motriz a pesar de tener otras incluidas como la fe religiosa. Antonio Consejero llegó más allá que los políticos y gobernantes.⁴⁴

⁴³ *Ibidem*.

⁴⁴ *Ibidem*.

Subcapítulo 1.5. Análisis de un documento histórico.

Selección del valioso documento histórico de Ferraz, Pinheiro Neto. *Cuadernillo histórico de Canudos*, que nos va a apoyar en nuestra investigación. Tenemos en el primer capítulo una larga y convincente explicación de cuál es el origen del nombre de Canudos: es que existían unos canutillos que utilizaba la población para fumar. Nuestra referencia dice:

En 1890 la hacienda Canudos, en compañía de otras aparece en el enlistado de bienes dejados por el doctor Fiel José de Carvalho y después en forma de parcela se la cede a la hija de doña Mariana Fiel Dantes de Carvalho juntamente con la casa sede ya arruinada, algunos bovinos y animales de crianza.

Era evidente el estado de abandono y desinterés de parte de los propietarios del inmueble, situación que permanecía cuando, después, Antonio Consejero pasa a frecuentarla en sus andanzas y peregrinaciones. Allí, curiosamente, fue bien acogido por el número de moradores, portadores de reputación nada halagüeña; hoscos y fumadores inveterados de cachimbas de larguísimos canudos, retirados de su propio vegetal para tal finalidad, de donde se decía provenía el nombre de la minúscula población,⁴⁵ ya que en sus proximidades existían en abundancia tales "canudos".⁴⁵

En el capítulo segundo habla sobre la vida de Antonio Consejero, nos dice cuándo y dónde nació, con precisión, el Consejero. Este dato histórico es muy importante ya que siempre hubo un misterio en torno a sus orígenes:

Antonio Consejero no era bahiano. Nació en Ceará, el 13 de marzo de 1830, con el nombre de Antonio Vicente Mendes Maciel. Era hijo con otras dos hermanas, de Vicente Mendes Maciel y de María Joaquina de Jesús.⁴⁶

También es importante la siguiente cita ya que abunda en forma explícita sobre la infancia del Consejero:

De la infancia de Antonio Vicente poco o nada se sabe. La madre, fallecida en 1834, pocos días después del casamiento "in artículo mortis" que legitimó la prole, lo dejó en la orfandad a los cuatro años. En el inicio de 1836, el padre contrajo nuevas nupcias con Francisca María de Conceicao, una madrastra mentalmente desequilibrada, que lo marcó por

⁴⁵ Euclides da Cunha, op. cit.

⁴⁵ Ferraz, Pinheiro, Santos Neto. *Cuadernillo histórico de Canudos*. Prefectura municipal de Canudos. Universidad del Estado de Bahía (UNEB). Este cuadernillo lo conseguí en el pueblo de Canudos, que está ubicado en el Nordeste del Brasil. Hice la traducción de este valioso documento con la finalidad de ahondar más en los acontecimientos históricos de Canudos, para los efectos de mi investigación de tesis de Maestría en estudios Latinoamericanos, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En uno de los anexos está la traducción completa del cuadernillo para quien quiera consultarlo. Primer capítulo, página 175.

⁴⁶ *Ibidem*, Capítulo segundo: La vida de Antonio Consejero, página 176.

los malos tratos en la primera etapa de la existencia del pequeño.^b Tiempo después, al bañarse con otros compañeros, estuvo a punto de ahogarse, pero fue salvado por un amigo, que décadas después narra con detalle el acontecimiento.^c Todavía, olvidando las tristezas que desde temprano le quedaron reservadas, es difícil dudar que le faltase ánimo para las peripecias propias de la edad y de la chamacada del sertón, casi siempre muy ocupada en el pastoreo de los borregos y carneros y en la desalmada persecución de pájaros.¹⁷

En la siguiente cita vamos a analizar y a vislumbrar, si se quiere, las correrías del Consejero. Los años de sus mocedades y sus primeras letras. Tiempos aquellos muy difíciles si analiza uno el libro *Los sertones* de Da Cunha y nuestros documentos históricos en donde se revelan nada fáciles aquellos años, por la situación de suma pobreza vivida en el sertón y prácticamente todo el nordeste del Brasil. Sobre todo en aquella época donde las circunstancias de sus pobladores eran todavía más crueles de las que ahora conocemos. Es de todos los sociólogos sabido que el mundo y la civilización avanza.

Al hacer investigación de campo en el sertón brasileño, pero sobre todo en Canudos, conocido ahora como el Nuevo Canudos, pues el viejo Canudos quedó sepultado bajo las aguas del Vaza-Barris, uno ve las condiciones de suma pobreza, e iría más allá: la miseria en que se encuentra...

Analizando la infancia de Antonio Mendes Maciel, alias El Consejero, nos daremos cuenta que los datos de nuestra investigación son controvertidos, pero esto no nos debe asustar ya que confusa y controvertida es nuestra realidad. A pesar de todo, estos datos son un sustento metodológico para nuestra investigación. Si algo quedara confuso veremos como cuando lleguemos a la novela de Vargas Llosa, inspirada en estos acontecimientos, nos va a ayudar bastante. Mientras tanto vamos a los primeros años de nuestro santón:

Después vienen los números y las primeras letras aprendidas con una pariente de la madrastra, saberes que por la costumbres entonces, eran asimilados con la infalible ayuda de la palmatoria y de la vara de membrillo.

Vicente, el padre atormentado por disturbios mentales y el alcoholismo, soñaba ver al hijo ordenado sacerdote y no cejó por ello. Comenzó por colocar a su primogénito en la escuela

^b Nertán Macedo, op. cit.

^c Tratado del historiador cearense Joao Brígido, que relató la ocurrencia.

¹⁷ *Ibidem*, página 178.

del profesor Manuel Antonio Ferreira, el más reputado maestro de escuela de aquellos parajes, en donde se aprendía además de portugués, el latín y el francés.⁴⁸

Vemos como el padre del Consejero se esmeró en prodigarle una buena educación a su hijo. Pero aquí hago una observación ¿qué tanto de los datos son verdaderos y que tanto invención de los lugareños? No lo sabremos, pero sea cual sea el dato histórico verdadero, la reflexión de todo esto es lo que nos va a servir para una mejor comprensión de la realidad de este rincón brasileño que influye y determina el resto del país. Más adelante veremos lo que dice Vargas Llosa acerca de “la verdad de las mentiras”. Lo que la historia no nos permite ver lo hacemos claro a través de la literatura; a través de la imaginación y cultura del escritor peruano y de su vinculación con la realidad.

Las actitudes de Vicente Maciel fueron dignos de nota por ser él un analfabeto y porque el desinterés para con la instrucción era tan corriente en aquella época, que se tornaba usual el que personajes prestigiados y ricos no se matriculasen. Entretanto no duran mucho los devaneos y las esperanzas paternas. Después de un periodo en que abandonó la bebida, retornó el viejo Maciel al etilismo y a los excesos de la locura, ahora agravados por un vicio reciente: el juego. Evaporándose con el aguardiente las fantasías grandiosas de ser progenitor de sacerdote letrado, inalcanzable distinción que debería hacer realidad para vengar las vergüenzas impuestas de la familia en la lucha contra sus verdugos. El futuro previsto por Antonio Vicente fue sustituido por el mostrador de la tienda paterna, para que no quede a la suerte de la familia el ganarse el pan, a donde no comparece el propietario; ahora dedicado a recorrer nocturnamente los bares, ruletas... En el comercio, Antonio Vicente se hace adulto viendo transcurrir la existencia que ya le comienza a ser desdichada.⁴⁹

En este documento que estamos analizando vemos hasta el más mínimo detalle de los acontecimientos históricos como son fechas de nacimiento ya mencionados en un párrafo anterior. A continuación tenemos con precisión la muerte del padre del Consejero

En 1855, falleció Vicente Maciel siendo enterrado con pompas y gastos un poco encima de lo que permitían las rentas y los patrimonios dejados.⁵⁰

Es importante mencionar a algunos personajes centrales en la historia de estos episodios del Brasil. Los hermanos Vilanova, en su encuentro con El Consejero:

⁴⁸ *Ibidem*, página 179.

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ *Ibidem*.

Alrededor de 1873 cruzó por la hacienda Uruen en Acará, donde por primera vez, verá a los hermanos Antonio y Honorio Vilanova. Antonio presentíalo como un cordero y Honorio lo describe:⁵¹ “Era fuerte como un toro, los cabellos negros y lisos le caían a los hombros, los ojos parecían encantados de tanto fuego, dentro de una túnica azul, los pies metidos en unas alpargatas, sombrero de paja en la cabeza.”^d

El escritor Mario Vargas Llosa utiliza estos personajes históricos para hacer su novela *La guerra del fin del mundo*. Por otro lado:

El profeta no abandona su destino ni a sus seguidores, retomando su ‘eterno misal’, teniendo como centro de irradiación el mismo Itapicurú. De allí, parte en un viaje de misionero que alcanza el litoral en las márgenes de San Francisco. No descansa, duerme poco y se alimenta aun menos. Su comportamiento, opuesto al de numerosos padres de la época, mercenarios políticos y amancebados,^e era un modelo de piedad y mortificación multiplicándose por la fe que propagaba en los sermones y los consejos que a todos administraba. Raros eran en las localidades del norte/ nordeste de Bahía los que no conocieron sus predicaciones y sus rezos.⁵²

Como hemos visto al analizar son muy valiosos los datos históricos precisos, he ahí la importancia de este documento que traje del Brasil, y traduje para los efectos de esta investigación. Siguiendo con nuestra investigación sabremos a través de esta traducción de la muerte del Consejero:

El 22 de septiembre, muere Antonio Consejero^f llevando para la sepultura las últimas esperanzas de su gente, confiada apenas, hace muchos días, en un milagro que Dios no dejaría de operar en favor de ellos.⁵³

Otro pasaje importante atestiguado en este documento es la visita de aquel presidente populista: Getulio Vargas, a quien mencionamos cuando estudiamos el populismo en

⁵¹ *Ibidem*, página 182.

^d Nertan Macedo, *Memorial de Vilanova*, De. O cruzeiro, 1964.

^e El comportamiento nada ortodoxo de numerosos *vigarios interioranos* está registrado por muchos autores, entre los cuales Gilberto Freire, Nertan Macedo y Gilberto Amado.

⁵² *Ibidem*, página 183.

^f Fecha convencional de diversos autores, especialmente de Euclides da Cunha; basándose, probablemente, en la opinión de los médicos que hicieron la autopsia del cadáver y las declaraciones hechas a los militares por los prisioneros.

⁵³ *Ibidem*. Capítulo Cuarto: La guerra. Página 212.

América Latina. Son tres los presidentes populistas en Latinoamérica: Getulio Vargas en el Brasil, Juan Domingo Perón en Argentina y Lázaro Cárdenas en México. La cita dice:

A finales de la década de los treinta, un brasileño ilustre y poderoso, el presidente Getulio Vargas, curioso de conocer el palco de grandes epopeyas sertaneras, va a Canudos. La visita tiene insospechadas consecuencias y marca el inicio de la segunda destrucción de la ciudad, de esta sepultación bajo las aguas del Vaza-Barris que, represadas van a aportar para siempre el fantasma siniestro de la seca. Getulio Vargas fue recibido con todas las honras y gentileza de aquella gente humilde e ignorante.⁵⁴

Es de sobra conocido, para el estudioso de la América Latina, que cuando estaba Getulio Vargas en el poder se hicieron obras de todo tipo.

El jefe político local, Isaías Canario, amigo compadre y consejero de todos, conocido entre los canudenses como capitán Isaías, comandó la recepción. El viejo caudillo gaucho, sensibilizado, preguntó qué beneficio podría hacer en Canudos. "Una presa; Señor Presidente" respondió sin pestañear el capitán Isaías. "Pues será hecha", fue la respuesta concebida.⁵⁵

La presa fue bautizado con el nombre de Cocorobó, y fue un ejemplo más de una grandiosa y soberbia obra gubernamental, hecha a base de gran esfuerzo de los trabajadores que llegaron del sur junto con los sertaneros, donde se fueron intercalando periodos de gran actividad con momentos de completo abandono, cuando faltaban los recursos materiales.

⁵⁴ *Ibidem*. Capítulo Quinto: Canudos resucitada. Página 216.

⁵⁵ *Ibidem*, *ibidem*.

Subcapítulo 1.6. CRÓNICA DE UN VIAJE A CANUDOS

Ha sido tan difícil llegar a Canudos, si hubiera sabido todas las dificultades, jamás hubiera hecho este viaje. Para llegar hasta aquí primero tuve que volar a Río de Janeiro, después llegué por carretera a la antigua Salvador, hoy Bahía, y pregunté dónde quedaba Canudos. Nadie me supo decir, tal parecía que este pueblo no existía. Les decía a mis interlocutores que era el pueblo sobre el cual Euclides da Cunha había escrito el libro *Los sertones*. Después de ver muchas caras de mal gusto y de perdedores natos ante la vida, logré escuchar de la boca de un anciano que ese pueblo ya no existía, había desaparecido. No lo quise creer y seguí adelante preguntando, llegué a la biblioteca de la ciudad de Bahía en donde me informaron cómo llegar a Canudos. Ella, una negrita con una palidez de enferma, temblorosa al hablar, no sólo me informó en donde quedaba este lugar sino también me dio algunos documentos importantes para fotocopiarlos. Salí presto a donde ella me indicó y una vez teniendo las fotocopias en la mano le llevé sus originales. Me dijo antes de despedirme, subiéndose a un banco de la vieja biblioteca:

-Mire - señalando con su mano un mapa - tiene que ir a la ciudad de Euclides da Cunha, allá buscará la manera de llegar a Canudos.

-Así lo haré -le dije- y salí del solitario lugar.

Viajar en esa región fue una pesadilla porque el motorista, como le dicen al chofer, se fue parando cada dos horas, y a veces cada menos tiempo, para comer. Pero lo sorprendente es que la gente también baja a engullir algún alimento cada vez que se detiene, cualquiera que

sea la distancia (esto es lo que los psicólogos conductistas llaman condicionamiento). En algunos lugares la carretera está en muy malas condiciones, "destapadas" como dicen en Colombia: unos grandes hoyos producidos por la lluvia; pero cuando estuvimos cerca del pueblo de Da Cunha ya no existía carretera de asfalto sino sólo terracería.

Al anochecer, después de un penoso viaje, llegué por fin al pueblo de Euclides da Cunha, busqué dónde hospedarme porque era de noche. En eso vi el anuncio del mejor hotel de ahí: El Consejero. Quién iba a pensar en la época de este personaje histórico se fuera a construir un hotel en la caatinga que llevaría su nombre y hasta alberca iba a tener. Muy norteamericanizado este lugar, pero en fin, así es la vida. Después de haber pasado allí la noche me propuse llegar a Canudos, lugar de difícil acceso, tanto que pensé que era manda la que estaba pagando. Parecía ir en romería o en procesión al lugar santo de Canudos. Llegué hasta la terminal, allí me dijo un lugareño que el autobús había salido a las cinco de la mañana -eran las seis y media -. Esperé en aquel calor y no fue sino hasta la una y media que ya iba rumbo a Canudos. El camino era de terracería y uno iba tragando polvo todo el tiempo. Además, el camión era muy viejo y las ventanas abiertas no se cerraban ni las cerradas se abrían. Miraba la caatinga, toda esa tierra seca y arenosa con arbustos conocidos como caatingueras (que producen unas flores amarillas de color muy vivo, con ella se prepara una infusión y se toma cuando uno está enfermo del estómago o de otras dolencias). Por lo cual se le da el nombre de caatinga a este semidesierto. Al recrearme en este paisaje recordaba el libro *Los sertoes* de Euclides da Cunha, en donde dice en uno de sus capítulos sobre 'La Tierra' que aquí la gente se enferma de la vista por un "exceso en el mirar". Recordaba también cómo unos momentos antes de abordar el autobús la recepcionista del

hotel El Consejero me enseñó un cuarto que estaba bajo llave en donde había muchos cuadros al óleo con la imagen del santón de la caatinga y de pasajes de la epopeya de la guerra de Canudos. Pasé la mirada por aquellos cuadros, rememoraban aquella época y vi algunas pinturas en donde el santón llevaba una antorcha y el pueblo lo seguía; otra en donde estaba con su túnica morada; una más en donde estaba acostado. Seguí mirando el paisaje por la ventana del autobús, la polvareda entraba por la misma y se me quedaba el polvo atorado en la garganta reseca por lo mismo. Me desesperaba y el viaje se hacía interminable... por fin, cuando parecía que nunca íbamos a llegar a nuestro destino miré un caserío pintado de blanco con sus tejas rojo-naranja; me imaginé que era Canudos y lo confirmó el grito "llegamos a Canudos" del conductor. Las casitas con sus techitos de teja le daban un encanto a la caatinga; a la entrada del pueblo vi a las cabras cruzar por el camino. El camión se detuvo y nos bajamos atarantados por el sol, el calor y la resequedad. Pregunté si había un hotel y un muchachito (garote le llaman en Brasil) me dijo:

-Allá a dos cuadras y media hay uno-. Caminé. - Es el único que hay - me gritó para que lo escuchara, ya me había encaminado en búsqueda del lugar. El hotel era una pequeña casa con el nombre de Hotel Brasil. Con titubeos toqué la puerta y poco después salió una persona como de cincuenta y tantos años de edad; era una mulata de cabellos blanquecinos y con una sonrisa y gestos amables me hizo pasar a la casa. Le dije que necesitaba una pieza y ella me llevó a un cuarto que daba al patio; una vez dentro al momento lo empezó a barrer y a arreglar la cama.

-Allá enfrente, cruzando el patio está el baño- dijo. Saqué mis cosas de la mochila y me dirigí a la parte de enfrente para darme un regaderazo, estaba a punto de sucumbir por el calor. Entré al baño y encontré que arriba de la regadera había una especie de tanque donde se depositaba el agua; entonces a la regadera le tenía que abrir una válvula de cobre que hacía una especie de compuerta, la que detenía o dejaba pasar el agua almacenada en una minúscula alberca de ladrillo que tenía arriba de la cabeza. Pero en el momento en que me estaba bañando saltó un sapo gigantesco, me asusté y con una escoba que estaba atrás de la puerta lo arrinconé mientras me terminé de bañar.

Poco después salí al encuentro con la historia. Y caminando por esas calles empedradas de Canudos iba buscando información por doquier. Una señora de un almacén de la única calle del pueblo me dijo: " Aquí no es el Canudos del que habla la historia, este es el nuevo Canudos (antiguo Cocorobó)" y seguimos platicando. Me recomendó presentarme con los miembros de una asociación encargada de estudiar los acontecimientos de Canudos. Debía ir a la prefectura, ahí me iban a dar toda clase de información. Así lo hice y una vez estando allí una señorita me presentó a un señor, encargado de llevarme a la casa de una de las personas de dicha asociación. Caminamos por el empedrado hasta una puerta y casi al momento salió una muchachita quien nos dijo "pásenle". Era una casa muy pobre, y los muebles quedaban demasiado grandes para la pieza, por lo que tenía uno que brincarlos; esto era verdaderamente chistoso. Nos sentamos en la sala y me dijo:

-Así que usted viene a investigar sobre Canudos.

-Así es.

-Pues bien, nosotros somos una asociación que se encarga de investigar sobre Canudos... -
En eso entró una negrita que se presentó como integrante de la asociación. Y dijo además que su bisabuela aún viva, había presenciado los acontecimientos de Canudos, a la edad de cuatro años..

-Llévame- le dije de inmediato, necesito entrevistarla ahora mismo.

-Sí, como no.

En un instante tomé mi grabadora y una libreta que llevaba para mis anotaciones y nos fuimos. Caminamos unas cuantas cuerdas y entramos a otra casita, también muy pobre y lo primero que miré fue una anciana de negro acostada en su cama; tenía la cabeza envuelta en una pañoleta oscura. Llamaron a la anciana quien no se quería levantar, pero al fin lo hizo para luego sentarse en un viejo sillón. La saludé y prendí la grabadora .

-Platiquenos de lo que se acuerde de la guerra de Canudos y del Consejero- le dije.

La señora, quien al principio no quería hablar, fue tomando fuerza hasta el término de la cinta; me dio todo su saber. Comprendí que estaba cansada y suspendí la entrevista. Cuando me despedí me acerqué a su cara para verle los ojos y me di cuenta que las cataratas los habían cubierto por completo.

Salimos, las muchachas y yo, a buscar a otro miembro de su grupo: un negro joven presto a ayudarme en lo que fuera. Y todos juntos nos dirigimos a ver a la esposa del prefecto, en busca de ayuda, ya que les había dicho que quería ir al lugar de los hechos. Ellos me dijeron: "Aquí donde estamos es el nuevo Canudos; el viejo Canudos queda a unos cuantos kilómetros de aquí, pero está muy lejos para ir a pie."

-¿No habrá un taxi que nos lleve? les pregunté.

-No, aquí no hay taxis, pero vamos a ir a ver a la esposa del prefecto, quien nos puede ayudar, ella es una maestra buena.

Así es que nos dirigimos a la escuela en la búsqueda de dicha persona. Entramos e inmediatamente llegamos a la oficina de esta señora, quien, después de que el amigo le explicó que estaba investigando sobre Canudos y quería ir a conocer el lugar de los hechos. Ella muy comprensiva decidió escribir una nota a su marido, pidiéndole que nos prestara su carro y un chofer. Nos dio el papel y salimos como estampida rumbo a la prefectura. Al llegar y dar el papelito, nos dijo: “Está bien, les presto el jeep, pero sólo de las tres de la tarde en adelante”. Le agradecemos y nos fuimos, pero me acordé que no llevaba cámara. Uno de mis acompañantes tenía en su casa una máquina vieja sin rollo, y comprar un rollo en el nuevo Canudos era casi imposible. Nadie vendía rollos de película para cámara; ni los conocían siquiera. Supimos de un fotógrafo del pueblo, él podía tener alguno. Al llegar a su casa, nos llevamos la sorpresa de encontrar sólo a su hijo, quien a veces lo ayudaba. La esposa del fotógrafo convenció al adolescente para que nos acompañara. Salimos en punto de las tres en el jeep rumbo a la caatinga. El chofer manejó con gran rapidez hasta llegar al Valle de la Muerte, aquí fue nuestra primera parada del recorrido, bajamos todos del jeep, excepto el conductor, y brincando unas trancas entramos al Valle de la Muerte, un lugar enclavado en lo más inhóspito de la caatinga; lleno de huesos. Los que me acompañaban me dijeron:

-Venga a ver esto, es un hueso de la pierna.

-¡Mire aquí! - dijo otra voz-. Hay un cráneo, y esto que se ve aquí son las costillas y parte del esternón.

Los huesos blanqueaban. Al ver aquel panorama debajo de aquel sol que aniquilaba, me dije: "Pero si esto es un cementerio natural".

Y era verdad, aquí en este lugar, donde se había dado la más cruenta batalla, se había formado un panteón natural.

-Mire-, me dijo un negro que me acompañaba- fue tan salvaje la matanza en este lugar que cuando llueve se torna bermeja la tierra, por la cantidad de sangre derramada. Me quedé sorprendido. En eso vi alrededor de unos huesos algo que me llamó la atención, eran dos botones de la casaca de algún soldado republicano. Los tomé, estaban oxidados. Hay que pensar que estando a la intemperie y después de casi cien años, era un milagro su existencia.

-Esto me lo llevo de recuerdo a México-, les dije a mis compañeros.

-¡Mire! -me dijo un muchacho-, por qué no se lleva estos casquillos. Y estos huesos, dijo el negro. Así es que me fui recogiendo muchos objetos, los cuales dejé a última hora en la habitación del hotel, sólo traje los botones de un soldado desconocido.

Nos tomamos fotos alrededor, y poco después, en medio de aquel calor y haciendo a un lado las ramas de la caatinga salimos del Valle de la Muerte, con huesos en las manos, nos subimos al jeep y continuamos nuestro recorrido rumbo a donde estaba la cruz que había mandado hacer el Consejero en la época del combate. Llegamos al lugar de la cruz a orillas de la presa Cocorobó alimentada por el río Vassa-Barris y que el gobierno había mandado hacer por dos razones: una abastecer al pueblo del agua suficiente para sobrevivir en el

periodo de sequías que era prácticamente todo el año, y otra, para olvidar la tragedia de Canudos, ya que esas aguas habían inundado el antiguo pueblo, ahora sumergido bajo las aguas, y a sus acontecimientos históricos. Allí también nos tomamos fotos, y sobre todo fotografiamos la presa Cocorobó. Se nos antojaba echarnos un clavado en esas aguas frescas, mucho más frescas todavía en nuestra imaginación por el excesivo calor. Así lo hicimos.

-Mira- me dijo el moreno al salir del pequeño chapuzón-, ves esa plantita. Era una especie de cactus.

-Pues eso es lo que comía la gente en la época del Consejero para mitigar la sed y sobrevivir a las sequías de aquellos tiempos, puesto que esa presa que ves no existía en aquella época.

Y me volvió a decir lo que ya sabía, "esa presa la hizo recientemente el Gobierno del Brasil, para que el pueblo brasileño olvidara la masacre de Canudos"...

-Mira, allí en el fondo del lago está sumergido el viejo Canudos.

Después, caminamos un poco a los alrededores, y reposamos entre los arbustos de la caatinga aporreada por el sol, subimos al jeep y le dijimos al chofer si nos llevaba al otro lado del lago, al viejo museito del Consejero. El nos dijo enfáticamente que no, sólo le habían dicho dos horas y estaba cansado. Lo convencimos entre todos con ruegos portugueses, yo le decía en el mismo idioma si tenía la bondad de aceptarme cien mil cruzeiros. Los aceptó y alegremente nos fuimos al pueblito del otro lado del lago. Pero como no había camino por ahí entramos a lo seco de la caatinga, a alta velocidad casi por las ramas caatingueras. Las liebres cruzaban por nuestro camino como antes habían cruzado las

cobras - así le dicen en el Brasil a estas víboras- en nuestro recorrido anterior por el Valle de la Muerte. Por fin llegamos al pueblito donde, sin consultarme, bajamos a tomar cerveza para todos. Yo invitaba - esto ya era un valor entendido-, todos los gastos corrían siempre por mi cuenta, y a mí no me dolía porque mis dólares se multiplicaban en cruzeiros. Tenía y a ellos les hacía falta. Tomar cerveza en Brasil es casi un rito, además de que la cerveza es bastante ligera y buena. Es la manera del sertanero para combatir la deshidratación, y ahora yo también lo hacía. Salimos rumbo a la *prainha* y al pequeño museo. Al llegar divisamos la playita, el pueblito y el pequeño museo, este último cerrado con un candado viejo. Mis compañeros fueron a buscar al cuidador del museo para que nos abriera. Poco después, parsimoniosamente, se acercó y nos abrió su museo; él había coleccionado todo lo habido en él. Recogió algunos objetos en la caatinga y otros fueron donados por los descendientes de los sobrevivientes de los yagunzos. Para eso las fotos no se hicieron esperar, un “flaxaso” aquí otro allá, otro más allá. El museo era verdaderamente chiquito, la tercera parte de cualquier cuarto, chico pero lleno de objetos, los cuales el cuidador protegía con la vida. ¡De aquí no sale nada!- gritó, para prevenir no se nos fuera a pegar algún retratito del Consejero en la mano. Allí había objetos muy curiosos; cruzeiros del siglo pasado, precisamente en la época del Consejero. Por ahí vi un retratito de cuerpo entero del Consejero, en el cual por el maltrato del tiempo no se le alcanzaba ver bien la cara. Llaves grandotas y candados, ropa vieja y sombreros típicos de la región del sertón de piel de cabra. Objetos de cristal, madera...

Al atardecer regresábamos, veníamos embelesados por el paisaje, verdaderamente un prodigio; rojos , violetas y azules. Llegamos al nuevo Canudos o antiguo Cocorobó, y me llevaron a mi hotelito. Ya la dueña del hotel nos tenía preparada la cena: ensalada de pepino, cuscuz (una especie de sémola de trigo triturado llevados por los africanos al Brasil en la época de la esclavitud), carne asada, feijoda (una especie de frijoles a medio freír, algo espeso) queso y leche de cabra. Una delicia.

CAPÍTULO II:

Subcapítulo 2.1. Cómo novela Mario Vargas Llosa los acontecimientos históricos narrados en el libro de Da Cunha: El análisis de la novela *La guerra del fin del mundo* de Mario Vargas Llosa.

En este capítulo trataremos de encontrar el diálogo entre el libro *Los sertones* de Euclides da Cunha y *La guerra del fin del mundo*, de Vargas Llosa. Me he encontrado varias sorpresas. Mario Vargas Llosa no plagia como algunos críticos brasileños en México han dicho, sino que toma la vida de manera directa, va al pueblo de Canudos, donde se dieron los acontecimientos en el siglo pasado, e investiga en los archivos sobre lo acontecido y además platica con los habitantes del lugar y busca a los sobrevivientes de aquella época, y desde luego a los descendientes de aquellos luchadores y seguidores del Consejero que murieron peleando.

El libro de da Cunha es muy escueto, una o dos páginas le bastan a veces para describir a sus personajes, en el caso de Vargas Llosa es diferente, son muchas páginas dedicadas a cada uno de sus personajes, haciendo monumental la novela. Euclides da Cunha divide el libro (que es una mezcla, dicho sea de paso, de ensayo sociológico e histórico, novela, crónica y relato) en tres partes: la primera se la dedica a la Tierra, la segunda al Hombre y la tercera a La Lucha. En el caso de Vargas Llosa, él toma prácticamente la descripción de los personajes de la Lucha para hacer su novela. El escritor crea nuevos personajes de los existentes en *Los Sertones* de Da Cunha. No encontré nunca por más que lei y releí las dos

novelas, ni un párrafo en donde se pueda decir: esto lo copió íntegro de Da Cunha. Seleccioné algunos párrafos de Da Cunha y Vargas Llosa buscando una correspondencia que el lector podrá observar y crear sus propias deducciones.

La descripción que hace Vargas Llosa del Consejero coincide con la realidad. Algunas citas de la novela *La guerra del fin del mundo* y su constatación con la realidad lo demuestran:

El hombre era tan alto y tan flaco que parecía siempre de perfil. Su piel oscura, sus huesos prominentes y sus ojos ardían con fuego perpetuo. Calzaba sandalias de pastor y la túnica morada que le caía sobre el cuerpo recordaba el hábito de esos misioneros que, de cuando en cuando visitaban los pueblos del sertón bautizando muchedumbres de niños y casando a las parejas amancebadas. Era imposible saber su edad, su procedencia, su historia, pero algo había en su facha tranquila, en sus costumbres frugales, en su imperturbable seriedad que aún antes de que diera consejos, atraía a las gentes⁵⁶

A través de una investigación participante hecha en Canudos, pude registrar cómo era el Consejero en boca de una anciana que entrevisté (la entrevista fue hecha en portugués). Ella decía que era una niña, tenía cuatro años, cuando presenció los acontecimientos históricos... y me fue narrando todo lo que ella recogió en la tradición oral del nordeste del Brasil. Hice un análisis de lo recogido de manera directa. De mucho me pude percatar a través de platicar con la gente del pueblo de Canudos, sobre todo de gente mayor.

Estos ancianos son hijos, nietos, bisnietos, sobrinos de los sobrevivientes de Canudos quienes presenciaron y sufrieron los acontecimientos. A través de ellos pude 'hacer la reconstrucción imaginaria de los hechos', método sociológico que recomienda Max Weber - para una mayor comprensión de la realidad y comprensión ésta en la esfera de la

⁵⁶ *La guerra del fin del mundo*. Editorial Seix Barral. España., página 15.

significación -, en el prólogo de su libro capital *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*.

Al Consejero se le llamaba así porque daba consejos. Yéndonos a la referencia, dice:

Cuando el hombre partía, se hablaba de él: que era santo, que había hecho milagros, que había visto la zarza ardiente en el desierto, al igual que Moisés, y que una vez le había revelado el nombre impronunciable de Dios. Y se comentaban sus consejos.⁵⁷

En el párrafo siguiente vemos el positivismo y las corrientes científicas prevalecientes en Europa. Alejandro González Acosta y Jan Andreu lo explican, en uno de los capítulos de esta tesis, sería ocioso ahondar en ello. Es importante mencionar que la influencia del científicismo de mediados del siglo XIX tuvo gran importancia y por ende influencia en el mundo entero, América no tendría por qué ser la excepción.

Su verdadero nombre no era Galileo Gall. Había nacido a mediados del siglo, en un poblado del sur de Escocia donde su padre ejercía la medicina y había tratado infructuosamente de fundar un cenáculo libertario para propagar las ideas de Proudhon y Bakunin. Como otros niños entre cuentos de hadas, el había crecido oyendo que la propiedad privada es el origen de todos los males sociales y que el pobre sólo romperá las cadenas de la explotación y el oscurantismo mediante la violencia.⁵⁸

El escocés inculcó a su hijo, desde que tuvo uso de razón, este precepto simple:

la revolución libertará a la sociedad de sus flagelos y la ciencia al individuo de los suyos.⁵⁹

La siguiente cita nos muestra la inteligencia, pero sobre todo la imaginación del autor peruano sobre la realidad del Brasil, que lleva incluso una carga de humor negro:

⁵⁷ Ibidem. página 17.

⁵⁸ Ibidem. " 24.

⁵⁹ Ibidem, página 25.

La carta se refería a la esclavitud, que, aunque abolida existía de *facto*, pues, para no morir de hambre, muchos negros libertos habían vuelto a implorar a sus amos que los recibieran.⁶⁰

Las siguientes citas tienen una fuerte connotación sociológica y su relación con la literatura:

Mi corazón latió con fuerza al ver al hombre: bajo y macizo, con esa palidez entre amarilla y gris que viene a los mestizos de sus ancestros indios, y una cicatriz en la cara que me reveló, a simple vista, su pasado capanga, de bandido o de criminal (en todo caso, de víctima, pues como explicó Bakunin, la sociedad prepara los crímenes y los criminales son sólo los instrumentos para ejecutarlos).⁶¹

En la anterior cita vemos la preocupación del escritor peruano por la realidad social del continente americano, para ser más explícito, su preocupación por los pobres, criminales, analfabetas, siempre está presente a lo largo de toda la novela. El autor siempre le está guiñando el ojo al lector llamándole la atención referente a la injusticia social. No es casual que la literatura de Vargas Llosa esté considerada, por los críticos literarios, dentro de la corriente literaria llamada Realismo Crítico.

En el siguiente párrafo veremos el interés, la búsqueda, de nuestro autor por investigar y desentrañar todos los aspectos del ser humano y de su realidad; lo llevan a tratar de hacer una novela totalizadora. Es decir, abarcar todo, como un Dios. Por algo dijo Vargas Llosa, en su concepción literaria, que el escritor es un suplantador de Dios.

No sé si me entendió, la gente del interior no es como la de Bahía, a la que la influencia africana ha dado locuacidad y exuberancia. Aquí las caras son inexpresivas máscaras cuya función parece ser la de ocultar los sentimientos y los pensamientos.⁶²

⁶⁰ Ibidem, " 40.

⁶¹ Ibidem, " 88.

⁶² Ibidem, " "

Siguiendo nuestro comentario, vemos en el párrafo anterior esa búsqueda hacia una antropología del hombre brasileño, y la comparación entre el hombre del sertón y el hombre del litoral que explican un poco, desde aquella época hasta la fecha, la diversidad racial y cultura de Brasil.

En la siguiente cita vemos el interés de nuestro escritor en otro aspecto de la vida que es el económico. Refleja la pasión que Vargas Llosa tiene por desentrañar las contradicciones sociales que tienen su origen en la desigualdad económica. Aquí es clara la influencia marxista del escritor peruano cuando escribió su novela. Esta ideología cambió, con el tiempo, ahora nuestro escritor cree fervientemente en el neoliberalismo, sus influencias y consecuencias en el mundo. Pero vayamos a la cita:

Les pregunté si estaban preparados para nuevos ataques, pues la burguesía reacciona como fiera cuando se atenta contra la sacrosanta propiedad privada.⁶³

El aspecto religioso es un tema que trata en sus libros de juventud y explicado en la siguiente cita:

La República quiere exterminar la religión.⁶⁴

Brasil siempre quiso y ha querido vivir, hasta la fecha, en una monarquía, y a la siguiente cita me remito:

Ya sabéis, por mi carta anterior, que la iglesia condena al Consejero y a Canudos y que los yagunzos le han arrebatado las tierras a un Barón, pregunté al de la cicatriz si los pobres del Brasil estaban mejor que cuando la monarquía.

Es clara su concepción de la novela y de la historia. Hasta los aspectos más materiales son el sustento del novelista, y logra explicar, de esta manera, qué es y cuál ha sido la historia de la América Latina. Al respecto dice:

⁶³ Ibidem, pag. 88.

⁶⁴ Ibidem, pag. 88.

Canudos nadie paga los tributos de la República porque no la reconocemos ni admitimos que se atribuya a las funciones que corresponden a Dios. ¿Qué funciones, por ejemplo? Casas a las parejas o cobrar el diezmo. Pregunté que ocurría con el dinero en Canudos y me confirmó que sólo aceptaban el que lleva la cara de la princesa Isabel, es decir del imperio, pero como ésta ya casi no existe, en realidad el dinero está desapareciendo, no se necesita, porque en Canudos los que tienen dan a los que no tienen y los que pueden trabajar trabajan por los que no pueden.⁶⁵

Y siguen las citas sociológicas:

Los soldados no son la fuerza sino la flaqueza del gobierno.⁶⁶

Hasta el más ingenuo se da cuenta de la forma tan sutil e irónica con que trata los aspectos de la política y de lo político, y la fuerza en donde se sustenta el primer concepto. Es impresionante la fragilidad observada por Vargas Llosa en las tiranías y gobiernos latinoamericanos. Por otro lado, llama la atención la ironía del autor respecto a cualquier tema, desde los más esenciales para el ser humano hasta los problemas filosóficos, existenciales. Al respecto, dice:

Un tema frecuente seguía siendo el fin del mundo. La tierra, cansada después de tantos siglos de producir plantas, animales y de dar abrigo al hombre, pediría al Padre poder descansar.

El sincretismo religioso, es un tema que no puede faltar en esta novela totalitaria. Al respecto viene al caso mencionar que la maestra Rodríguez Ozán, nos contó, a sus alumnos, lo visto en uno de sus viajes a Río de Janeiro. Por un lado iba una peregrinación, en las aceras de asfalto de las calles y por el otro había en las playas velas enterradas y negros ocupados en sus ritos. Y aquí, en la novela, vemos la cuestión religiosa como algo preponderante hasta el día de hoy en el Brasil. ¿Qué es el sincretismo religioso? Es la unión,

⁶⁵ *Ibidem*, pag. 89.

⁶⁶ *Ibidem*, pag. 90.

o combinación, de la religión católica y de las prácticas del candomblé y otros ritos religiosos de origen africano. Al respecto el siguiente párrafo dice:

Había en todos los rincones, ornamentaciones e imágenes de la virgen, del niño, del buen Jesús y del Espíritu Santo, y cada barrio y oficio levantaba altares a su santo protector. Muchos de los recién nacidos se cambiaban de nombre, para simbolizar así la nueva vida que empezaban. Pero a las prácticas católicas se injertaban a veces, como plantas parásitas, costumbres dudosas. Así como algunos mulatos se ponían a danzar cuando rezaban y se decía que, zapateando con frenesí sobre la tierra creían que expulsaban los pecados con el sudor.⁶⁷

Esto es el sincretismo de las religiones que llegaron al Brasil, por un lado el candomblé y por el otro la religión católica; religión lusitano brasileña con origen en el Portugal.

El Brasil, hasta la fecha lleva en su bandera, la leyenda 'orden y progreso', esto es herencia del positivismo.

El autor nos habla de la idiosincrasia de los hombres del sertón:

La gente de aquí es extraña, impenetrable, inescrutable, como le parecía la china a la del Indostán.⁶⁸

También se habla de una manera escondida del liberalismo sexual que desde siempre y hasta la fecha ha existido, y de la corrupción y concupiscencia de la iglesia. Dice:

Al padre Joaquim en cuanto a las mujeres, nada parecía repelerlo, ancianas legañosas, niñas impúberes, mujeres castigadas por la naturaleza con verrugas, labios leporinos o idiotez, a todas las estaba siempre piropeando e insistiéndoles para que vinieran a decorar el altar de la iglesia.⁶⁹

Y al final, el erotismo muy común en la novela latinoamericana, como que al estar tan lejos del 'mundo civilizado' no nos quedara nada sino conformarnos con el sexo:

A los condenados a muerte se les endurecía el falo en el instante supremo, como decían que ocurría con los ahorcados y los decapitados. Alguna tortuosa verdad escondía esa creencia grangiñolesca, alguna misteriosa afinidad entre el sexo y la conciencia de la muerte.

⁶⁷ *Ibidem*, pag. 93.

⁶⁸ *Ibidem*, pag. 116.

⁶⁹ *Ibidem*, pag. 119.

Se habla también de naturaleza salvaje y violenta de América; de ese paisaje hermoso pero aniquilador cuando nos adentramos y caminamos en él. La vorágine que es nuestro continente. Al respecto nuestro autor dice:

Súbitamente recordó la nieve de Europa, su paisaje tan domesticado si lo comparaba con esta naturaleza indómita.

Quiero decir, que uno de los temas más importantes tocado por nuestra literatura es el de la naturaleza. Al respecto dice:

¿Habrá hostilidad geográfica parecida en alguna región de Europa?" En el sur de España, en Turquía, sin duda, y en Rusia.⁷⁰

Los otros temas que más adelante vamos a ver son sus personajes, típicos, excéntricos, y su historia por demás llena de anécdotas grotescas y escabrosas.

Y analizando la siguiente referencia podemos ver las contradicciones ideológicas y las luchas internas, del siglo XIX.

Nota periodística: El Partido Republicano Progresista acusa al Gobernador y al Partido Autonomista de Bahía de conspirar contra la República para restaurar el orden Imperial obsoleto.⁷¹

Esta referencia parece decirnos que los aristócratas no se resignan a la pérdida de sus privilegios y no quieren que el Brasil sea un país moderno:

De ciertos curas fanáticos que no se resignan a la separación de la Iglesia del Estado porque no quieren dar al César lo que corresponde al César. Y hasta de la propia Inglaterra, por lo visto, que quiere restaurar ese Imperio corrompido que le permitía apropiarse de todo el azúcar brasileño a precios irrisorios, pero están engañados, ni los aristócratas, ni los curas, ni Inglaterra, volverán a dictar la ley en el Brasil. El ejército no lo permitirá.⁷²

No podemos dejar de citar la reflexión sobre el circo, también tema constante de la novela latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX, porque, quizá, América Latina ha sido un circo, por su excentricidad para el resto del mundo, pero sobre todo para Europa. Y dice:

⁷⁰ *Ibidem*, pag. 125.

⁷¹ *Ibidem*, pag. 131.

⁷² *Ibidem*, pag. 147.

Se habla también de naturaleza salvaje y violenta de América; de ese paisaje hermoso pero aniquilador cuando nos adentramos y caminamos en él. La vorágine que es nuestro continente. Al respecto nuestro autor dice:

Súbitamente recordó la nieve de Europa, su paisaje tan domesticado si lo comparaba con esta naturaleza indómita.

Quiero decir, que uno de los temas más importantes tocado por nuestra literatura es el de la naturaleza. Al respecto dice:

¿Habría hostilidad geográfica parecida en alguna región de Europa?" En el sur de España, en Turquía, sin duda, y en Rusia.⁷⁰

Los otros temas que más adelante vamos a ver son sus personajes, típicos, excéntricos, y su historia por demás llena de anécdotas grotescas y escabrosas.

Y analizando la siguiente referencia podemos ver las contradicciones ideológicas y las luchas internas, del siglo XIX.

Nota periodística: El Partido Republicano Progresista acusa al Gobernador y al Partido Autonomista de Bahía de conspirar contra la República para restaurar el orden Imperial obsoleto.⁷¹

Esta referencia parece decirnos que los aristócratas no se resignan a la pérdida de sus privilegios y no quieren que el Brasil sea un país moderno:

De ciertos curas fanáticos que no se resignan a la separación de la Iglesia del Estado porque no quieren dar al César lo que corresponde al César. Y hasta de la propia Inglaterra, por lo visto, que quiere restaurar ese Imperio corrompido que le permitía apropiarse de todo el azúcar brasileño a precios irrisorios, pero están engañados, ni los aristócratas, ni los curas, ni Inglaterra, volverán a dictar la ley en el Brasil. El ejército no lo permitirá.⁷²

No podemos dejar de citar la reflexión sobre el circo, también tema constante de la novela latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX, porque, quizá, América Latina ha sido un circo, por su excentricidad para el resto del mundo, pero sobre todo para Europa. Y dice:

⁷⁰ *Ibidem*, pag. 125.

⁷¹ *Ibidem*, pag. 131.

⁷² *Ibidem*, pag. 147.

En su mejor época, el circo del gitano había tenido veinte personas, si podía llamarse personas a la mujer barbuda, el enano, el hombre- araña, el Gigante Pedrín y Juliao, tragador de sapos vivos. El circo rodaba entonces en un carromato pintado de rojo, con figuras de trapeceistas, tirado por los cuatro caballos en que los hermanos franceses hacían acrobacias. Tenían también un pequeño zoológico, gemelo de la colección de curiosidades humanas que el gitano había ido recolectando en sus correrías; un carnero de cinco patas, un monito de dos cabezas, una cobra (ésta normal) a la que había que alimentar con pajaritos y un chivo con tres hileras de dientes, que Pedrín mostraba al público abriéndole la jeta con sus manazas. Nunca tuvieron una carpa. Las funciones se daban en las plazas, los días de feria o en la fiesta del santo...⁷³

Y la ironía referente a la política:

No todo ha de ser política en la vida. Hay que hacer sitio, también para las caras agradables...⁷⁴

Y volvemos al circo, al que le dedica varias páginas de su novela Vargas Llosa.

Lo que más le gustó a la gente fueron las barbas de la barbuda: pagaban por comprobar que no eran postizas y tocarle de paso las tetas y verificar que era mujer." "El enano mientras tanto les contaba su vida desde que era una niña normal allá en el Ceará, y cómo se convirtió en vergüenza de su familia el día que comenzaron a salirle vellos en la espalda, los brazos, las piernas y la cara. Empezó a decirse que había pecado de por medio, que era hija del sacristán o del can. La niña tragó vidrio picado para matar perros con rabia. Pero no murió y vivió como hazmerreír hasta que llegó el Rey del circo, el gitano que la recogió y la hizo artista...⁷⁵

El tema de la mujer, de su situación en el mundo; de las injusticias cometidas en su contra.

Había sido violada por tres hombres y más tarde alguien la había hecho arrodillar delante de unos pantalones que oían a bosta, y unas manos callosas le habían incrustado un miembro duro que apenas cabía en su boca y que ella había tenido que sorber hasta recibir un escupitajo de semen que el hombre le ordenó tragar.⁷⁶

Y ya que la política es una constante en Vargas Llosa. Referimos:

La política es un quehacer de rufianes.⁷⁷

Como en la cita anterior Vargas Llosa exorciza sus propios demonios.

En el fondo el hombre sólo teme a la muerte.⁷⁸

⁷³ *Ibidem*, pag. 149.

⁷⁴ *Ibidem*, pag. 167.

⁷⁵ *Ibidem*, pag. 173.

⁷⁶ *Ibidem*, pag. 180.

⁷⁷ *Ibidem*, pag. 186.

⁷⁸ *Ibidem*, pag. 191.

La falta de perspectiva del latinoamericano ante la vida la encontramos implícita en la siguiente cita:

Cuando Gall le dijo que partía rumbo al norte, el enano y la barbuda decidieron seguirlo. No hubieran podido explicar por qué. Quizá la razón fue la de la gravedad, los cuerpos débiles imantados por los fuertes, o, simplemente, no tener nada mejor que hacer, ninguna alternativa, ninguna voluntad que oponer a la de quien, a diferencia de ellos, parecía poseer un itinerario de vida.⁷⁹

En la siguiente cita se palpa el conocimiento de la historia que el escritor tiene. Odio a quienes el azúcar les interesa más que la gente del Brasil.⁸⁰

Vargas Llosa nos habla constantemente de “La verdad de las mentira”, refiriéndose a la literatura, y aquí lo comprobamos:

No fue la República sino la monarquía la que abolió la esclavitud. Recordó la Baronesa, risueña como si hiciera una broma, a la vez que ofrecía galletas a su invitado - A propósito, ¿sabía que en las haciendas de mi marido los esclavos fueron libertados cinco años antes de la ley? " Pero la República destruyó nuestro sistema con leyes impracticables, sustituyendo el principio de la obediencia por el de los entusiasmos infundados. Un error del mariscal Floriano, coronel, porque el ideal social radica en la tranquilidad, no en el entusiasmo.⁸¹

De nuevo vemos lo que lo sociólogos llamamos ‘la desesperanza aprendida’. Esto es palpable cuando contemplamos nuestra realidad.

Yo no podría vivir entre otras gentes -dijo Jurema-. No tener patria es ser huérfano- Un día desaparecerá la palabra patria- replicó Galileo.- La gente mirará hacia atrás, hacia nosotros, encerrados en fronteras, entrematándonos por rayas en los mapas, y dirán que estúpidos fueron.⁸²

Nosotros no somos cartesianos. “En América Latina se siente más que se piensa”, me comentó, alguna vez, una doctora armenia en un metro de París. Ejemplificado por nuestro autor:

La vida había dejado de ser lógica y por eso nada podía ser absurdo. Era la vida: había que aceptarla así o matarse.⁸³

⁷⁹ *Ibidem*, pag. 197.

⁸⁰ *Ibidem*, pag. 209.

⁸¹ *Ibidem*, pag. 201.

⁸² *Ibidem*, pag. 223.

⁸³ *Ibidem*, pag. 352.

En América nos derrota el clima y la vegetación antes que otra cosa.

A la segunda y la tercera expedición les pasó lo que a nosotros - dice Piras Ferreira - también los derrotaron el calor, las espigas y el polvo antes de los yagunzos.⁸⁴

La siguiente cita explica muy bien la violencia en América Latina. Aquí estamos tocando el segundo tema en Latinoamérica : los personajes.

Para Pajéu la vida es eso; huir o ir al encuentro de algún enemigo, sabiendo que atrás y adelante hay y había siempre, en el espacio y en el tiempo, balas, heridos y muertos.⁸⁵

Otro ejemplo de lo grotesco en América Latina.

Tuvo el cadáver varios días debajo de la cama, hasta que lo descubrió la dueña de la casa por el olor.⁸⁶

De nuevo vemos la ambición y el poder como una constante de América:

¿No es sorprendente que, en estas circunstancias, cuando se está jugando la vida cada segundo, en esta hora de la verdad que decía purificarlos, dejando en ellos sólo lo elevado, muestren esa avidez por negocios y atesorar dinero ? “ No es lo sublime, sino lo sórdido y abyecto, el espíritu de lucro, la codicia, lo que se exagera ante la presencia de la muerte,” piensa Teotonio.⁸⁷

Y ahora nos explicamos por qué el periodista es el héroe problemático. Porque problematiza la realidad que le tocó, vivir.

El periodista miope sentía una incomodidad tan grande que hubiera querido salir de allí corriendo, aunque fuera a encontrarse con la guerra. He leído algunos libros - repuso avergonzado. Y pensó: “ No me ha servido de nada”. Era una cosa que había descubierto en estos meses: -la cultura, el conocimiento, mentiras, lastres, vendas. Tantas lecturas y no las habían valido de nada para escapar, para librarse de esta trampa.⁸⁸

Y por último vemos, de nuevo, cómo la historia de América Latina es una caravana de situaciones grotescas. Una parafernalia para decirlo en una sola palabra. Y el autor describe en una sola frase la explicación de América Latina:

⁸⁴ *Ibidem*, pag. 357.

⁸⁵ *Ibidem*, pag. 367.

⁸⁶ *Ibidem*, pag. 399.

⁸⁷ *Ibidem*, pag. 426.

⁸⁸ *Ibidem*, pag. 456.

No es la raza sino la ignorancia la explicación de Canudos.⁸⁹

Termina Vargas Llosa con unas imágenes que formaría parte del realismo mágico y lo real maravilloso:

¿Quién sabe de João Abade?- balbucea su boca sin dientes. -Quiero - asiente el coronel Macedo-. ¿ Lo viste morir?. La viejecita niega y hace chasquear la lengua, como si chupara algo. - ¿ Se escapó entonces?. La viejecita vuelve a negar, cercada por los ojos de los prisioneros.- Lo subieron al cielo unos arcángeles- dice, chasqueando la lengua-. Yo lo vi.⁹⁰

En la novela *La guerra del fin del mundo* por un lado están los personajes nacidos de la imaginación de Vargas Llosa; su invención y también el paisaje. Es interesante ver cómo Vargas Llosa reconstruye de manera tan notable, formidable y exacta, la caatinga, las cabras, el cielo... las mañanas y atardeceres del sertón. Siempre hay una ambientación sertanera no abandonada en la obra. Ésto está registrado en mi crónica de Canudos publicada en un apartado de esta tesis.

Hay en la novela una apreciación de los intelectuales latinoamericanos:

Todos los intelectuales son peligrosos - asintió Moreira Cesar- Débiles, sentimentales y capaces de usar las mejores ideas para justificar las peores bribonadas. El país los necesita, pero debe manejarlos como animales que hacen sus extraños.

Y de la situación del Brasil.

Odio a los terratenientes locales y a los mercaderes ingleses que han mantenido esta región en la prehistoria - prosiguió el coronel, con acento helado- . Odio a quienes el azúcar les interesa más que la gente del Brasil.⁹¹

Hay que recordar las palabras de Jean Paul Sartre 'los criminales salen de las bibliotecas'.

⁸⁹ *Ibidem*, pag. 469.

⁹⁰ *Ibidem*, pag. 531.

⁹¹ *Ibidem*, pag. 209.

Subcapítulo. 2.2. Interpretación sociológica de la entrevista con Vargas Llosa y otros informantes de calidad.

En la ciudad de Toulouse hice una serie de entrevistas a informantes de calidad, entre quienes se encuentran el reconocido escritor paraguayo Augusto Roa Bastos, y los maestros de conferencias de la Universidad de Toulouse: Jean Andreu y Milagros Esquerro, profundos conocedores de Mario Vargas. El novelista José Agustín. Eugenia Revueltas, investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, quien además dirigió una tesis sobre Vargas Llosa. También está el investigador cubano Alejandro González Acosta, y no podía faltar en esta investigación la entrevista que le hice al propio Mario Vargas Llosa.

Augusto Roa Bastos⁹² opina al respecto, cuando se le pregunta, con mucha reserva, siendo como él dice, muy descreído respecto de su capacidad crítica:

-Quisiera que me hable sobre un autor latinoamericano que estoy analizando en mi investigación: Mario Vargas Llosa y su obra *La guerra del fin del mundo*.

-No quiero tocar temas relacionados con mis colegas vivos, son entidades que están en proceso de cambio. No se puede omitir un juicio de valor sobre una obra que requiere reflexión y profunda meditación y análisis. Soy muy descreído con respecto de mi capacidad crítica. Salvo cuando hay un premio especial a una obra. Y no lo analizo desde la literatura, sino desde la condición humana misma. La literatura es un reflejo, es un producto del mundo

⁹² Entrevista de Hernán Becerra Pino con Augusto Roa Bastos. La magia de lo irracional. Periódico *El Nacional*. Viernes 29, 30, de mayo y 1, 2 y 3, de junio 1992.

íntimo que lleva un individuo, que a su vez condensa lo que es una colectividad o época . De manera que, le digo, sobre colegas míos latinoamericanos prefiero no opinar. De cierto modo compartimos un destino histórico, un universo cultural y, finalmente, tenemos denominadores comunes.”

Esta entrevista fue hecha en el departamento del escritor sudamericano, Premio Cervantes de Literatura, en la ciudad de Toulouse, ubicado cerca de la universidad de Toulouse en Mirail. Seguimos citando la entrevista de Roa Bastos:

“La literatura latinoamericana ha tenido varias épocas, se ha alimentado de los cambios ocurridos en las literaturas anteriores y de la presencia de los mitos primarios en América Latina. No olvidemos que la escritura está constituida por símbolos que son herederos de cultura. No hay una referencia total americana, salvo los relatos míticos; pero esto ya pertenece al mundo de la literatura oral, algo muy rico en América Latina en general y en mi país, en particular con el guaraní, una lengua radiada que no había llegado a la literatura. Por eso sostengo que la literatura paraguaya sigue siendo oral. Ante dos lenguas en tensión: el castellano -la lengua heredada- y el guaraní, me siento en conflicto. La literatura latinoamericana aún está en proceso de hacerse. En los años 60 se da el comienzo de una literatura que también se ha cerrado y seguramente está comenzando otro proceso que todavía no podemos percibir ni explicarnos. Pero la literatura actual es bastante diferente de la literatura creativa y en cierto modo audaz perteneciente al grupo de escritores del boom, que ya dio todo lo que tenía que dar. La literatura es una mercancía de la industria del libro,

es un producto cultural. Tenemos un promedio de 60 por ciento de analfabetismo en América Latina. El libro es un producto de élite de ciertos grupos literarios.

--¿Cuál es su opinión de *La guerra del fin del mundo*?

--*La guerra del fin del mundo* de Mario Vargas Llosa... No quise leerla deliberadamente, porque me quedaba muy marcada la impresión que me había causado la novela *Los sertones*, de Euclides Da Cunha. La literatura es una serie de mecanismos de comparación. No puedo opinar sobre esa novela. He sido admirador de la novela *La ciudad y los perros*, me parece que ahí Vargas Llosa dio al máximo su capacidad creadora. En todo caso toda su pujanza ha caído sobre el tema de la ciudad, un mundo muy diversificado y complejo, que expone los grandes problemas del intelectual latinoamericano con todas sus contradicciones, sus idas y venidas, sus vaivenes constantes, ideológicos y culturales.

Es muy importante la reflexión del creador de la novela *Yo el supremo*, el más importante escritor del Paraguay.

--¿En qué medida el escritor latinoamericano está desplazando en su discurso a las ciencias sociales en general y a la sociología en particular?

--Desde un punto de vista más objetivo, sin privilegiar estas dos posiciones, la sociología se apoya mucho en la literatura, viéndola como un documento más, documento vivo de una sociedad. Recordemos ese investigador francés que tomó la literatura como un documento

de vida, que es lo que pasa en todas las ciencias. Es lo que pasa con el psicoanálisis, que hace historia de vida. Las historias, los cuentos, las obras de teatro, la poesía, también son historia-realidad. La Sociología, creo, ha llegado a un momento en que no puede prescindir del *corpus* literario de ficción por completo, porque ahí encuentra un indicador muy importante para su investigación, para sus estudios. En proporción menor creo que los novelistas, los escritores, los poetas, leemos menos a los sociólogos, que los sociólogos a los escritores de ficción. Tenemos bastante con la realidad en estado bruto, de ahí es donde surge el creador, los escritores. En el caso mio, en particular, me he dirigido hacia una literatura de ficción. La tentación enorme de expresar una realidad muy candente, muy activa, me ha hecho acercar a la literatura indigenista o folklórica, porque me ha interesado más la instauración de las culturas vivas. No tengo el interés del reflejo de una realidad que exprese lo suyo, pero que a mí no me resulta suficiente. Necesito ir más a las proyecciones míticas simbólicas, que copiar ese realismo superficial que ha sido materia y tema de tantas novelas de América Latina. No me sorprende para nada la radiación y la influencia del *folklore* de la literatura, me parece incomparable, me parece una vena muy rica de tradiciones de ser y expresar, pero he trabajado directamente con productos originarios, más por sus radiaciones indígenas directamente, pues ellos me sirven de catalizadores de todo lo que puede haber de actual en el mundo humano. En América Latina por mucho tiempo va a existir una concepción mítica y simbólica del mundo en la literatura.

El mismo Vargas Llosa⁹³ opina sobre su novela *La guerra del fin del mundo*:

--¿A la distancia, como ve usted *La guerra del fin del mundo*?

--Es una novela a la que le tengo mucho cariño, creo que es uno de los libros más ambiciosos que he escrito, por lo menos, uno de los que más tiempo me ha tomado y más trabajo me han dado, junto con *Conversación en la catedral* es la novela que yo elegiría, si es que tengo que escoger una entre todas las que he escrito. Fue una aventura muy importante para mí porque es la primera novela de tipo histórico que escribía y también porque está situada en un país ajeno al mío, el cual había sido hasta entonces el escenario de todas mis novelas; eso me exigió un esfuerzo de documentar e investigar, para la ambientación de tipo histórico, geográfico, y fue, en todos sentidos, una aventura muy estimulante porque en el curso de esa investigación encontré muchos materiales que enriquecieron la idea de la novela; es un libro al que le tengo muchísimo cariño, pues, aunque aparentemente ocurre en Brasil a fines del siglo pasado. En realidad, es una novela sobre un tema muy problemático, que parece desbordar lo puramente brasileño, incluso, todavía tiene actualidad en muchos países latinoamericanos, que es el problema de la intolerancia, de las divisiones tremendas dentro de una sociedad que crea la visión dogmática, la visión intolerante, las ideologías exclusivistas.

⁹³ Entrevista de Hernán Becerra Pino con el escritor peruano Mario Vargas Llosa. Revista *Étcetera*. Semanario de política y cultura. Número 27. 5 de agosto de 1993. México, D.F.

Jean Andreu⁹⁴ nos dice al respecto: “Es esta novela (*La guerra del fin del mundo*) en donde Mario Vargas Llosa abandona el Perú. En realidad es una novela brasileña. En cuanto a la novela en relación a un hecho histórico real que él ficcionaliza, curiosamente esta novela tiene mucha relación con el cambio ideológico producido en Mario Vargas Llosa. Hay en las primeras novelas una especie de radiografía de la realidad peruana; *La ciudad y los perros*, *La casa verde*. Después Vargas Llosa conoce una etapa donde su principal interés son los personajes dentro de un marco peruano. Con *La tía Julia y el escribidor* y *La guerra del fin del mundo* este teatro se amplía, toma un tema muy general, que casualmente ocurre en Brasil, pero aplicable a varios países de América Latina, que es el enfrentamiento política e ideológicamente entre un sector social comprometido con una utopía y el gobierno.

En *La guerra del fin del mundo*, el caso de Canudos es la tentativa de crear una sociedad ideal sobre la tierra, frente a esto está el liberalismo de la burguesía brasileña. Mario Vargas Llosa tomó este ejemplo para, de algún modo, analizar lo que él vivió, es decir, por una parte las utopías de él, de todo el movimiento revolucionario hispanoamericano frente al esquema del liberalismo. Hay representantes de todo tipo de ideologías en esta novela, yo recuerdo uno particularmente; Gall, es un personaje anarquista formado más o menos en Europa, llega a Brasil y cree que el cambio se va a dar en cualquier momento. La temática general es ésta: el enfrentamiento de dos ideologías; la que gana, ya se sabe, es la liberal. También lo característico de esta novela es que hay un tercer sector, el sector conservador, es decir, la vieja clase paternalista de América Latina; los caudillos locales también llevan las de perder y queda finalmente la victoria de la República con el triunfo del liberalismo.

⁹⁴ Entrevista de Hernán Becerra Pino con Jean Andreu, Maestro de conferencias de la Universidad de Toulouse. Revista *El Centavo*. N°. 186. Morelia, Michoacán. Enero de 1995. Volumen XVIII.

Es una novela un poco profética (desde el punto de vista del liberalismo) de lo que está ocurriendo hoy. Muy curiosamente cuando Vargas Llosa se presenta como candidato a la presidencia de la República del Perú, él toma la ideología liberal. Él, había partido de una posición revolucionaria de solidaridad con Cuba, termina siendo candidato del sector conservador.

--"Los liberales en el siglo pasado podían pasar como gente de avanzada, ahora el sector liberal representa el conservadurismo".

--" No sé si en el siglo de las luces o un poco posterior. Lo que pasa es que llega de Europa en un momento en que la religión tradicional europea está decaída y surge la crisis del catolicismo y surge una nueva ideología llamada cientismo, después del siglo XIX. Con el cientismo la gente cree que la ciencia va a resolver todos los problemas que se presenten, por eso en ese personaje, Gall, hay muchas alusiones a la ciencia, por ejemplo, a la frenología; ciencia que decía que uno tenía determinada ideología según la forma del cráneo. Si uno tenía un cráneo cuadrado tenía determinada ideología. Y la formación de Gall es una formación europea del sector libertario, del sector anarquista. Y una cosa muy importante en este aspecto ideológico-político, es como a partir de estas ideologías se contempla el problema del sexo. Cada cual tiene su sexualidad propia.

--¿Cómo es eso?

--" En el aspecto de Antonio el Consejero hay un aire de cierto puritanismo, mientras que Gall persigue a esta muchacha. Pero digamos que cada tipo de sexualidad corresponde a cada ideología.

Sabía que era una tentativa *La guerra del fin del mundo* con una gran carga ideológica. Creo que es una buena novela de Vargas Llosa, aunque se le reprochó haber plagiado a Euclides da Cunha. No es un plagio, el tema es el mismo, pero tratado de otra manera.

No le veo demasiados defectos, es una novela muy coherente. A lo mejor es una novela un poco rígida, quiero decir con esto que es una novela un poco compuesta, no es una novela sorpresiva, de entrada se sospecha, se anticipa lo que va a ocurrir; ésta es la técnica de Mario Vargas Llosa. Desde el punto de vista de la escritura, la técnica de su narrativa no es nada revolucionaria, tiene un estilo un poco de la novela tradicional del siglo XIX, eso sí, la innovación que introduce Vargas Llosa en esta narrativa del siglo XIX es en la construcción de la novela, la multiplicación de los personajes. No es, digamos, una novela con una intriga rígida; es una especie de narrativa finalmente bastante tradicional, pero dominada muy bien por la técnica, esto desde el punto de vista del narrador.

Esto no tiene nada que ver con una novela muy poderosa como es *Rayuela*, de Julio Cortázar, donde ahí es una tentativa experimental extraordinaria y se puede leer de varias maneras. Produce también un lenguaje nuevo; esta mezcla de francés y español, una creación más poética, mientras que Vargas Llosa en este sentido es más tradicional y, por ejemplo, este escritor no tiene la gracia narrativa de García Márquez, quien cuenta una historia donde introduce una gran cantidad de irracional; en *El otoño del patriarca*, en donde no se sabe si el patriarca, muerto o no, tiene doscientos años o acaba de nacer, esta fantasía. En Vargas Llosa nunca hay elementos irracionales perturbadores, por eso la hace muy bien dentro de sus límites. Es un gran novelista.

También se buscó la opinión de Milagros Esquerro⁹⁵, quien nos dice:

--*La guerra del fin del mundo* es una novela histórica. Esta base histórica es un punto de partida, y lo más interesante de este libro es la ficción, es decir, la creación de un mundo con multitud de personajes, y de cierta dimensión desaforada. La base histórica es más un pretexto que realmente una materia importante, evidentemente lo que se refleja a través de esta novela es una realidad latinoamericana; tampoco se le puede dar a esa realidad un valor globalizador. América Latina es muy diversa y la novela trata sobre una visión muy brasileña que difícilmente pudiera valer para otros países. Creo que Vargas Llosa ha querido tomar un poco de distancia, al tomar un país fuera del área de lengua española. Personalmente, no creo que se trate de una novela histórica. Es una reflexión sobre la relación entre el sentimiento religioso y sus efectos sobre una colectividad y la ficción, dándole una dimensión particularmente interesante, precisamente al vincularlo con el acontecimiento histórico. Vería más bien, como punto de focalización, la religiosidad - lo que hoy llamaríamos el integrismo -, esta religiosidad tan profunda y sus efectos sobre una colectividad, fenómeno muy importante, que tiene sus equivalentes, también en el mundo político, con las figuras carismáticas de líderes revolucionarios. Así he leído *La guerra del fin del mundo*.

--¿Cuál considera la mejor obra de Vargas Llosa?

-- Creo que ése es un problema de gusto. Tiene obras muy importantes. Creo que la obra más compleja y acabada es: *Conversación en La Catedral*. Es una obra de gran complejidad, tanto desde el punto de vista literario, como ideológico; sin embargo, tengo un afecto muy

⁹⁵ Entrevista de Hernán Becerra Pino con Milagros Esquerro, Maestra de conferencias de la Universidad de Toulouse. Revista *El Centavo*, N°. 175. Febrero de 1994, Volumen CVII. Morelia, Michoacán.

particular sobre *Los cachorros*, me parece una especie de centro de la narrativa de Vargas Llosa; pero lo uno y lo otro no se pueden comparar.

--Mario Vargas Llosa siempre ha querido la totalidad en la novela ¿Cree usted que lo ha logrado?

--Bueno sí, en cierto modo. Lo vemos, al ver esa creación de un mundo muy complejo. Ahora, yo no lo veo mucho como una obra total en la medida en que se trata de una problemática bien particular. Es una obra abarcadora y muy bien construida. La genialidad de Vargas Llosa está en la capacidad de estructuración de la novela. Tiene una capacidad verdaderamente asombrosa de construirla, pero no diría que es una suma, ni siquiera que ha querido serlo. Vería más a *Conversación en La Catedral* como una obra de este tipo.

--¿Cuáles son los fallos que ve en la novela?

-- Los fallos. Creo que una obra hay que acogerla en su totalidad; tiene, como toda obra, los defectos de sus cualidades, es decir, la estructuración tan compleja que tiene a veces, acarrea un poquito de desconcierto por parte del lector, se pierde un poco, creo, en las primeras páginas de las novelas. No es un fallo, digamos es el reverso de la novela.

José Agustín⁹⁶ nos dice:

--A mí me parece su mejor novela. Es una novela soberbia, me parece que solamente el final de la novela adolece con ciertos defectos porque introduce un clima erótico que no tenía presente a lo largo de la novela. Pero creo que es el mejor trabajo de Vargas Llosa,

⁹⁶ Entrevista inédita de Hernán Becerra Pino con José Agustín, en su casa de Cuautla.

creo que es una reconstrucción histórica formidable y un aliento épico a la altura de Stendhal, de Tolstoi, y que hasta el momento no ha podido superarlo.

--Y las limitaciones de esta misma novela.

--Las limitaciones están en la parte histórica, el rigor histórico, la necesidad de cierta disciplina para poder enfrentar las cosas; pero es una limitación muy saludable que genera recursos y que genera vuelos de la imaginación para sobrellevarla. En las buenas novelas históricas sin duda rebasan eso.

Creo que Vargas Llosa es un autor dotadísimo pero irregular, de pronto su voluntad tan grande de trabajo le hace escribir textos no siempre bien logrados pero cuando acierta lo hace en grande. Es un gran escritor sin duda, merecedor del Nobel también.

--El tema de mi trabajo es Literatura y realidad y la hipótesis del mismo es: En la novela *La guerra del fin del mundo* Mario Vargas Llosa combina el discurso de la ficción con el discurso histórico y mítico para mostrar la realidad latinoamericana.

--Creo que es un trabajo sorprendente, realmente soberbio el que hizo Vargas Llosa con la investigación de su tema, y después la manera notable que tuvo para traducir todos los datos históricos en una espléndida novela. Creo que la novela tiene una gran riqueza por todo lo que cuenta que ocurre en Brasil, pero fundamentalmente por la manera como está presentada, ahí está todo el oficio, habilidad y talento de un escritor. Otro personaje con los mismos elementos difícilmente habría podido lograr un resultado semejante. Por otro lado, también se combina el elemento de que Vargas Llosa ya tenía muy cargada la pila; había, de alguna manera, escrito libros que lo habían preparado para ésta que, creo, es su obra mayor hasta el momento y su trabajo en ese sentido entre la realidad y la ficción pues es excelente;

es uno de los grandes modelos del género como pudiera ser Tolstoi o Stendhal o más recientemente Fernando del Paso.

--Lo que encontré en la crítica es: "el sentido o el sin sentido de la Historia" que de alguna manera lo encontramos en esta obra de Vargas Llosa.

--Yo diría que sí existe un sentido más tradicional y convencional de la Historia, pero que propiamente una conciencia histórica es algo que se ha venido adquiriendo con los años recientes. Yo diría que en ese sentido, el periodo que va de 1940 hasta la fecha ha sido decisivo para el despertar de la conciencia latinoamericana y en ese sentido ya se han venido dando obras que permiten tener una visión distinta de la Historia; no tenemos por qué estar casados con los conceptos de Historia que nos plantean las culturas dominantes, de alguna manera tenemos que empezar a labrar nuestra propia historia y la mejor manera de hacerlo, una de ellas es precisamente lo que ha hecho Vargas Llosa; atender bien los procesos que ha habido, los datos históricos, buscar su análisis más adecuado y traducirlos, transmutarlos en una materia viviente para que puedan ser asimilados y recogidos por muchísima gente. Creo también que la historia en Latinoamérica es algo que se está formando, y en ello la literatura ha tenido importancia. Creo que García Márquez con *Cien años de soledad* redondea todo un periodo de la historia latinoamericana. No es tan explícito en dar los datos concretos de los procesos históricos, pero en su novela están dados los pasos fundamentales; desde el mítico hasta los pasos más importantes del desarrollo y de colonización y subordinación hacia las potencias extranjeras. Entonces estos tipos de libros han sido muy útiles, todos los que se hagan en este terreno serán extraordinariamente útiles para poder entender que necesitamos tener nuestro propio concepto de la historia y sobre todo ser arquitectos de

nuestra propia historia; no estar supeditados, como hemos estado hasta la fecha, a las veleidades del desarrollo histórico mundial que nos ha abrumado y avasallado de una forma tremenda y que ahorita en estos momentos, más que nunca, estamos en ese peligro de ser absorbidos por corrientes que vienen por todas partes y que responden a otros intereses; que manejan otras necesidades y que a nosotros nos convierten en vehículos dóciles de todos sus designios. El poder entender la historia en todos sus designios significa entender la realidad latinoamericana y buscar nuestra propia realidad al margen de todos estos elementos.

--Pienso que esta novela es muy actual porque es una novela de fin de siglo, y como a finales del siglo pasado Euclides da Cunha con *Los sertones* y ahora con *La guerra del fin del mundo* hay esta sensación de incertidumbre al fin de siglo.

--Ahora se incrementa aún más porque no estamos acabando un siglo, estamos acabando un milenio, el efecto psicológico genera una atmósfera muchísimo más intensa. Ahora es muy distinto porque tenemos un avance de la conciencia mucho más notable y los medios de difusión se han incrementado de una forma tremenda, pero en el fondo, psicológicamente, seguimos respondiendo a los mismos estímulos. Entonces, sí es un caldo de cultivo tremendo para todo tipo de experimento y modificaciones del ser humano.

--He ahí la actualidad de la novela que en este momento toca las fibras más profundas de nuestro corazón y de nuestra visceralidad ante fin de siglo con este "se acaba el mundo". Creo que es el libro más leído y más criticado de Mario Vargas Llosa y se dice que es la mejor de sus obras.

--Estoy de acuerdo, a mí me parece con mucho la mejor; tiene obras muy brillantes como *La ciudad y los perros*, *La casa verde* o *Conversación en La Catedral*, pero esta con mucho rebasa en importancia a las otras, se vuelve una verdadera obra de significados y tiene alcances muchísimo mayores que las otras novelas. Está escrita notablemente, tiene una prosa, como se dice, bruñida, esculpida, con un trabajo literario de primer nivel.

--Quiso Vargas Llosa buscar este concepto de totalidad en la novela, con esta novela quiso consagrarse porque quiere explicar esta realidad caótica de América Latina a través de esta novela. Y es el intento de García Márquez en *Cien años de soledad* y de todos los grandes escritores latinoamericanos pero, ya para finalizar, comenta los alcances y limitaciones de esta obra.

--Bueno, creo que los alcances son muy vastos; es una gran obra de arte y en ese terreno tiene todas las cualidades que ofrecen las grandes obras artísticas, que son una fuente extraordinaria para los conocimientos. Nos da conocimientos inmediatos de la realidad brasileña y que es extensible para la realidad latinoamericana, de una época; atiende también todos los fenómenos ya no racionales como son las emociones, las grandes intuiciones, su trabajo en torno al personaje de el Consejero que es tan mágico, con sus características religiosas y de líder carismático, tan profusas, lo manda ya también al campo de la esotería y de la irracionalidad y lo hace penetrar en otros campos que Vargas Llosa no había trabajado tanto. Y aparte, es una experiencia artística, la novela tiene un poder extraordinario, uno la empieza a leer y lo atrapa. Se sale de ella con la sensación de que se ha vivido algo muy importante: más experimentado. Uno ha pasado por una experiencia artística de primer nivel. Ahora en cuanto a sus limitaciones, creo que las dos grandes limitaciones de la novela

son menores por suerte, por un lado está un planteamiento de estructuración, de pronto al final de la novela irrumpe un elemento de erotismo que tiene cierta fuerza y que después se manifestó enteramente en una novela que es *El elogio de la machrastra*, un tema nuevo en el cual Vargas Llosa no había incursionado, y para mi criterio entra demasiado tarde en la novela porque no se puede escribir trescientas páginas sin ningún contenido erótico y de pronto en la última parte darnos contenidos eróticos y algunos bastante intensos. Creo que esto debería haberse equilibrado desde el principio, desde las apariciones previas del personaje, introducir alguna señal de contenido erótico para que funcionase de una forma mejor orquestada en la novela. Ésto siento es una limitación que tiene la novela y la otra limitación, esa sí mucho más seria, es el problema de la religión. Creo que Vargas Llosa entraba al tema porque le interesaba la atmósfera que generaba en estos estados de fin de siglo; en estos momentos fronterizos, transitorios, de la humanidad, pero que la novela misma, el tema mismo, lo arrojó ante la cuestión de la religión ante el cual no creo que él estaba preparado. Su visión de la religión era una visión del intelectual liberal de los años 40's, 50's y 60's en Latinoamérica que tendían a ser izquierdistas, aunque él dio el gran viraje, pero ateos sobre todo y de criterios muy científicistas y racionalistas. El elemento religioso contiene bases totalmente distintas y yo siento que para este fenómeno el escritor peruano no estaba preparado y una de las lagunas de su novela es, precisamente, hasta qué punto el fervor religioso del personaje es auténtico, que yo creo que lo es por supuesto, y sobre todo cual es la intensidad de sus experiencias religiosas; porque no se trata aquí nada más del personaje que tiene una profesión religiosa como un sacerdote, digamos, sino de una persona que precisamente por su condición carismática está teniendo elementos muy fuertes

de la misma experiencia religiosa, que no es algo muy común, que de hecho en estas épocas cada vez es menos común; ante esto se enfrentó ante un dilema que no había contemplado y que él lo resolvió de una forma brillante pero que para las gentes que puedan tener una mayor sensibilidad en ese sentido el tema se queda un poco escueto, no tiene la fineza ni la sutileza ni la perfección, digamos, que muestran las novelas de Nikos Kazantzakis: *La última tentación de Cristo* o *El santo de Asís*, que tratan estrictamente temas religiosos pero que los ven desde adentro porque ellos saben desde ahí lo que está ocurriendo; o ciertas obras de Vicente Leñero aquí en México. En ese sentido es que el escritor penetró en el tema por primera vez, como el tema a su vez implicaba todo el fenómeno histórico de la guerra y la capacidad de dar una literatura épica y no religiosa, Vargas Llosa tenía una salida formidable para ejercitar su talento y para despreocuparse un poco de la cuestión religiosa. Siento que ahí la novela pudo haberse enriquecido muchísimo más.

--Pudiéramos decir que esta novela es una avanzada de la teología de la liberación.

--Ah, caray... en cierta forma está conectado porque son elementos de gente religiosa que se lanza a la lucha pública y a la lucha política y militar. En ese sentido como que es un antecedente. Pero también en ese sentido el pensamiento político, si mal no recuerdo, el contenido político de la lucha del Consejero es más pragmática, más espontánea, y brota de ciertas necesidades, no tanto de una teología de la liberación como de un cuerpo de ideas articuladas y bien presentadas de cierta gente que han trabajado en ese terreno. Entonces diré que están conectadas pero que son cosas distintas.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Eugenia Revueltas⁹⁷, dice:

--Mi trabajo es sobre *la guerra del fin del mundo* de Mario Vargas Llosa...

--Creo que actualmente y casi como una constante cultural de la literatura latinoamericana de las últimas décadas del siglo XX, casi pudiéramos fechar de los 80's a esta parte ha habido un gran interés de los creadores, de los literatos, por rescatar la memoria histórica de Latinoamérica a través de la creación. Como que actualmente la historia, la forma de historiar clásica entra en crisis, y entra en crisis por el carácter necesariamente ideológico a pesar de las pretensiones de objetividad de los historiadores, pero es este carácter ideológico el que marca a la historia y el que nos la hace incomprensible.

--Cómo explica Mario Vargas Llosa un fenómeno tan complejo como el que describe en *La guerra del fin del mundo*, sólo a través de las categorías históricas y los análisis de partido o más bien, tratando de penetrar los hombres verosímiles, aunque no reales que vivieron esa experiencia. Hay fenómenos que sólo a través de la ficción cobran cabal explicación, como en el momento en que el señor dueño de haciendas es capaz de comprender más a los levantados de Canudos, que si por un lado son sus enemigos en el sentido de clase, por otro lado es el único que los comprende bien, en cambio los liberales, los señores de la ciudad, los periodistas e intelectuales, poco entienden de los mecanismos de aprensión del mundo mágico religioso que tienen estos hombres del campo.

⁹⁷ Entrevista de Hernán Becerra Pino con la maestra Eugenia Revueltas, en su cubículo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Entonces, vamos viendo crecer un movimiento que va cobrando una lógica mayor que cuando uno lo estudia en los libros de sociología o de historia del Brasil, en el que sí sabemos una parte de esa verdad, pero es sólo una parte de ella. Y esta novela histórica, tiende a ser omniaprensiva, ve las cosas no solamente desde una perspectiva, sino desde diferentes, y entonces están los intelectuales y está el intelectual latinoamericano y el que viene de fuera con otras categorías; y está el hombre de la tierra y está el señor de la tierra y está el religioso y está el ateo y está la mujer virtuosa y está la mujer prostituida por hambre, en fin, está todo el mundo, tan diverso, que se construye un mundo polifónico donde oímos las voces de todos los posibles y verosímiles hombres que participaron y entonces con esa idea va creando Vargas Llosa en este caso un mundo ya de personajes, o sea ya de creación literaria que intentan darle esta multiplicidad, esta diversidad; de ahí los recursos de la multiplicidad de los discursos literarios, la heterodoxia del texto, precisamente porque es una omniaprensión, una aprensión totalizadora de un fenómeno, y cuando además nos hace participar de los sentimientos, de las pasiones, de los individuos, no de los héroes históricos, sino de los individuos comunes, se empieza a dar una forma de identificación como lo quiere la teoría de la comunicación que de otro modo se inhibiría. Creo que el deseo de romper con esas figuras que he llamado figuras hieráticas de la historia, o peor, de la novela histórica tradicional, que nos presenta unos héroes que desde que nacieron sabían ya su destino y se comportan como si hubieran sido siempre testigos de ella y adecuándose a la imagen social que de ellos se tiene que es lo que pasa con la novela histórica tradicional en donde los personajes históricos son como estatuas, nunca cambian, son exactamente la imagen que la historia oficial nos da de ellos. En cambio, la propuesta de la nueva novela histórica es

romper con eso y tomar aquellas figuras casi intocables de la novela histórica y jugar con ellas, plantear una nueva forma novelesca que nos la haga más verosímil. La literatura no está para darnos la calma, sino para enfrentarnos a nosotros mismos.

--En el caso de Vargas Llosa, aunque en apariencia sea un lugar común ¿Qué lugar ocupa en la literatura? ¿Usted percibe que él ya lo ha dado todo?

--No sé. Esa novela *La guerra del fin del mundo* es una novela que a mí me fascinó, me encantó, la lei y releí y todo; tal vez entre otras cosas porque el interés por la historia es muy fuerte y el interés concreto de la novela histórica forma parte ahorita de mi horizonte de investigación pero, además, porque me gusta la forma de articulación del discurso histórico con el discurso de la ficción. Él lo ha logrado en una forma realmente extraordinaria y estoy diciendo dos tipos de discursos, por ejemplo, el discurso mítico que se amaga en un mundo válido por sí mismo. Pero si uno tuviera que decir, mire, la verdad es que a mí personalmente me gustó más *La guerra del fin del mundo* que *La casa verde*, siendo una muy buena novela esta última.

Y Alejandro González Acosta⁹⁸ nos dice:

--En la novela "hay dos místicas; está la mística del Consejero y la de Galileo Gall. La mística de Galileo es la mística científicista, inspirada en la teoría de Lombroso, en la frenología, en el problema del ente criminal, escuela de la psicología social y de la sociología de esa época. Y el Consejero está en la más pura mística trascendental latinoamericana, pero

⁹⁸ Entrevista hecha por Hernán Becerra Pino a Alejandro González Acosta. Abril de 1994. Volumen XVII, Morelia, Michoacán. pag. 26. *Revista el Centavo* 177.

es también el Consejero en esta obra una avanzada de la “Teología de la Liberación”, y con esto llegamos hasta el fundamentalismo.”

“Descartes no tenía nada que ver con nosotros. No somos cartesianos. Creo que es una interpretación válida de la historia: *La guerra del fin del mundo*, historia desde el punto de vista más auténtico para nosotros. Cuando un historiador europeo-cartesiano se pone a ver esto, se queda como loco, no entiende lo que pasa. Somos un poco locos, como Bolívar, como tantos otros grandes.

“La historia y la mitología realmente en América Latina están muy vinculadas y la narrativa es una expresión de este fenómeno, del vínculo entre una y otra. Creo que la novela de Vargas Llosa, y eso es lo genial de ella, da esa historia conectada con la fabulación.”

--Pero lo interesante del trabajo sería descubrir esa combinación del discurso de la ficción con el discurso histórico y mítico.

--Yo no intentaría separarlo. Vería mejor cómo las tres líneas van indisolublemente vinculadas a través de toda la novela. No trataría de separarlas diciendo: éste es el factor mítico, y éste es el elemento histórico. Todo está dado como en un caos. Si alguna señal de

identidad tenemos a nivel continental es el caos. La realidad caótica, la realidad latinoamericana es asombrosa, porque rompe todos los moldes de desarrollo, gradualidad y coherencia, que tiene la historia en Europa.

El hombre europeo puede percibir con mayor nitidez este orden dentro del desorden que es la realidad latinoamericana. Aquí se confunden mitología e historia. Todo forma parte de lo más inusual. Vivimos en el reino de lo imposible.

“La trascendencia que tiene la obra de Vargas Llosa en la literatura peruana. Digo que el Perú tiene tres descubridores porque hay tres Perú. Humboldt “descubrió” uno de ellos, el Perú criollo; Mariátegui “descubrió” el Perú andino, el Perú de la Sierra, y Vargas Llosa “descubre” el Perú de la selva amazónica. Y ese amazonas es -al igual que los Andes- un vaso comunicante con varios países, pues es común al Perú, al Brasil, al Ecuador. Ese mundo amazónico, y especialmente en el caso del Perú, es Mario quien lo descubre, con *“Pantaleón y las visitadoras”*, con *La casa verde*”...

“Es una novela muy bien hecha. Hay que hablar en términos de eficiencia literaria que atrapa al lector y lo sumerge en la historia. Y uno participa de ella junto con Galileo y con el Consejero. Es como un salto en el tiempo, como un viaje.

“La guerra... es un poco el germen del cientificismo liberal que ofrece Galileo Gall, el misticismo enfebrecido del Consejero, la figura embrionaria del caudillo fascistoide en el militar que enfrenta las revueltas, y todo eso dentro del ambiente latinoamericano.

--De que Vargas Llosa combina estos discursos para explicar esta visión de la América Latina.

--“No diría que Mario trata de explicar, sino mostrar. La actitud de Mario no es didáctica, es una actitud literaria, no está sentando cátedra sociológica, ni historiográfica, sino está haciendo esa cosa tan elemental y terrible como es escribir una novela.

Subcapítulo 2.3. El lugar que ocupa *La guerra del fin del mundo* dentro de la novelística de Mario Vargas Llosa.

Leyendo todas y cada una de las novelas de Mario Vargas Llosa, hasta llegar a *La guerra del fin del mundo*, me pregunto cuál es el lugar que ocupa esta última dentro de la novelística del autor. Creo que ocupa el mejor lugar y que es sin duda alguna su mejor novela, que se encuentra a la altura de Stendhal, incluso diría que de Tolstoi; hay que recordar *La guerra y la paz* de este escritor ruso. He seguido detenidamente la ruta a lo largo de su quehacer literario y he sido testigo de algunos cambios que se han dado en la novelística de Mario Vargas Llosa. Sería injusto decir, que por ejemplo el cuento *Los jefes* o *Los cachorros* tengan el estilo que podemos contemplar en *La guerra del fin del mundo*. Con esta novela el autor gana varios premios, entre ellos el **Príncipe de Asturias** que le fue otorgado en España. Y, además, con esta novela se perfila Mario Vargas Llosa para el Nobel de Literatura.

¿Por qué su mejor novela? Por el estilo rápido y preciso que utiliza el autor, por su versatilidad, por su universalidad, pero sobre todo por ser una novela totalizadora. Mario Vargas Llosa abarca el mundo y el universo como lo que es: un creador. Como él mismo lo dice en uno de sus artículos, como un Dios. Es decir, se es un suplantador de Dios. En la novela vemos creación, pero también vemos destrucción. Alegrías y tristezas. Amores, odios y rencores, y hasta indiferencia. Apatía y sobreexcitación. En fin, todo un universo que solamente puede ofrecer un hombre que, como el escritor Mario Vargas Llosa, ha pasado

por universidades y posgrados; ha vivido intensamente, recogiendo la vida de manera directa, para mostrárnosla en una obra universal y amena.

Subcapítulo 2.4. El análisis de contenido de esta novela:

Vargas Llosa comienza su relato describiendo al personaje principal Antonio El Consejero de una manera muy particular, como si fuera una lid periodística; esto desde luego lo hace para atrapar la atención del lector. Y dice: "El hombre era alto y tan flaco que parecía siempre de perfil. Su piel era oscura, sus huesos prominentes y sus ojos ardían con fuego perpetuo. Calzaba sandalias de pastor y la túnica morada que le caía sobre el cuerpo recordaba el hábito de esos misioneros que, de cuando en cuando, visitaban los pueblos del sertón bautizando muchedumbres de niños y casando a las parejas amancebadas. Era imposible saber su edad, su procedencia, su historia, pero algo había en su facha tranquila, en sus costumbres frugales, en su imperturbable seriedad que, aun antes de que diera consejos, atraía a las gentes".

Es todo un santón y desde luego ocupa un lugar dentro del mundo y la historia de los santones en la América Latina. Es larga la descripción que hace Mario Vargas Llosa del Consejero, en comparación con la descripción que hace de él Euclides Da Cunha, en su novela *Los sertones*.

Después viene al palenque de la narración Galileo Gall. Es un escocés que viene a América con todas las ideas que abrevó en Europa, y hay que recordar que a finales del siglo pasado que es cuando se dan los acontecimientos de esta novela, está de moda el positivismo en el viejo continente, sobre todo en Francia, que es donde surge esta corriente sociológica con Augusto Comte. Entonces, Gall se dirige a las costas del Brasil, pero

naufraga cerca de la ciudad de Bahía, en donde se asienta. Pasa el tiempo y este temerario escocés sabe de una revuelta en Canudos y la identifica con un proceso revolucionario que lo cautiva, por simpatizar con sus ideales revolucionarios. Sabe también del Consejero y lo identifica como el líder de algo que por las condiciones materiales y sociales tenía que suceder; lo interesante es que, si bien él está en la búsqueda, nunca logra llegar a Canudos, y desde luego que tampoco conoce al santón que dirige el movimiento, porque muere en el camino peleando con Rufino, su guía. Claro que mueren los dos, en medio del barro 'de la construcción y de la destrucción', dándose de golpes, finalizando la vida de los dos al darse las últimas cachetadas como si se estuvieran dando caricias en el cachete, por el agotamiento. La causa de esta pelea a muerte es Jurema, la mujer del guía Rufino, quien estaba al servicio del extranjero Galileo Gall, quien la viola en un momento de furor, de manera inusitada para el lector.

También Vargas Llosa describe detalladamente un circo. Esta imagen del circo y sus muchachos es una constante en la novela de *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, y de otros novelistas latinoamericanos. En la imagen del circo se ven, además, elementos del realismo mágico, en otras palabras, dialoga Vargas Llosa con la tradición. Veo claro el realismo-mágico en la cobra que besaba en la boca a quien se le acercase. Y hay muchos otros ejemplos. Al final de la novela, cuando describe el autor la subida al cielo de un personaje.

En el circo hay un enano que le llaman la Barbuda, pero que tenía pechos y los enseñaba al público morboso que visitaba el circo; pues bien, este enano en el transcurso de la trama de la novela sigue a Jurema por todas partes, y no la deja ni de día ni de noche. Este enano siente un gran miedo al sólo pensar dejar a Jurema, es más, es pánico lo que siente. Es aquí cuando se deja escuchar la voz del autor sobre algo que ha sido una constante en su obra: la crítica a los hombres que carecen de itinerario en la vida y que están viviendo en estado parasitario con los demás, de aquella gente que no mueve una piedra y que no es siquiera capaz de hacer un hoyo sobre la tierra.

Volviendo al personaje Rufino quiero decir que aquí se ve claramente la influencia que tiene en él la novela o ensayo sociológico *Facundo*, de Sarmiento, porque clasifica este autor a diversos personajes. Uno de ellos es el rastreador; persona que rastrea su presa por ríos, pampas y entre árboles hasta apresarla y que va siguiendo el rastro de una forma muy *sui generis*, de una manera bastante curiosa, el rastreador, por ejemplo, sabe por donde salió el ladrón, al rastrear por el río, por las gotitas de agua con que al salir mojó el pasto. Entonces es claro que este personaje, "Rufino" el rastreador, es una herencia de la obra de Sarmiento.

Canudos fue una hacienda invadida por los rebeldes. El Barón de Cañabrava era el dueño de esta propiedad, quien salió cuando llegaron los invasores. A través del relato de este Barón y de su propiedad el autor despliega toda una serie de conjeturas e ideas en torno a la ideología, las clases sociales y la propiedad privada, que suena a panfleto, pero que, desde

luego, se nota que es la intención del autor hacerlo de esta manera, como burla o como sacralización. Es clara la ironía en torno a todas estas polémicas, y redundante en la crítica de la sacralización de la historia.

A través de otro personaje sigue la crítica del novelista hacia la vida misma y su concatenación con los hombres de la tierra y todo lo que se desprende de ésta. Este personaje es el padre Joaquín, que se la pasa enamorando a las mujeres; sean niñas, sean viejas, que esto, además, no importa.

La magistral novela de Vargas Llosa, *La guerra del fin del mundo*, es una crítica al clero latinoamericano, al ejército latinoamericano, a la política latinoamericana; a la detentación del poder, crítica a la ignorancia del subcontinente latinoamericano. Por otro lado, critica el robo, la injusticia, la discriminación, la violación a los más elementales derechos humanos, critica la riqueza oligarca y la miseria de los marginados de la tierra ... En la obra podemos ver a toda la América Latina, por todo lo que acabo de decir, en fin, necesitaría escribir cientos de cuartillas para describir detalladamente lo que digo en forma escueta. Hacer esto iría más allá de los límites y propósito de esta tesis, a tal extremo que creo que se pudiera hacer hasta 'una novela' de la novela de Mario Vargas Llosa. Es irresistible para mí seguir anotando algunas abreviaciones u observaciones finales de esta obra como sería de que es muy ambiciosa y creo que logró sus objetivos ya que es una novela totalizadora- válgame repetir-, es decir, que podemos ver el universo. Transportarnos en el tiempo y el espacio,

recordando que historia es todo lo que pasa en el tiempo y geografía; es todo lo que sucede en el espacio.

Subcapítulo 2.5. Análisis de la crítica de la novela *La guerra del fin del mundo* de Mario Vargas Llosa:

Me he percatado que la crítica de la novela *La guerra del fin del mundo* es contradictoria. En parte estoy de acuerdo con esto porque cada lectura es una interpretación. Al acercarme a la crítica latinoamericana vemos que para unos es una novela histórica porque reconstruye los hechos que sucedieron a fines del siglo pasado. Tal es el caso de Alicia Ramos, quien dice: "Vargas Llosa en *La guerra del fin del mundo* ha intentado devolverle a la novela su arte de narración, con un tratamiento épico de este episodio real de la guerra brasileña, visto como hecho colectivo e historia humana. Ha respetado el novelista el carácter de objetividad absoluta, con un lenguaje transparente, una presentación directa y una cronología ordenada. El resultado es una novela histórica y de aventuras a la vez, apoyada en los polos opuestos y a la vez complementarios de la realidad y la invención"⁹⁹. Y para otros críticos literarios no es una novela histórica, porque Mario Vargas Llosa reinventa la historia, la reescribe a su manera. Tal es el caso de Jorge Rufinelli, quien expresa: "Pero no se trata solamente de un análisis textual y estructural porque en definitiva pocos, muy pocos escritores como Vargas Llosa, podrían hacer el milagro de sostener a fuerza de talento y de invención, una obra tan extensa como *La guerra del fin del mundo*. Si comenzamos cotejando esta enorme empresa narrativa con la que le dio impulso, habría que pensar también en cuál es la concepción del mundo que la subyace, y cuál es el sentido político de una novela cuyo tema es la rebelión. Da Cunha intentó llevar a cabo una gran reflexión nacionalista, muy amplia y abarcadora,

⁹⁹ Ramos, Alicia. *La guerra del fin del mundo*. 'La palabra y el hombre'. Revista de la Universidad Veracruzana. pag. 66.

una vez que los hechos habían ocurrido pero aún permanecían frescos en la historia del país. A su vez, Vargas Llosa cuenta con el entorno del presente latinoamericano, ya que su libro no pertenece al género de la novela histórica, y es una verdadera reinvención de la realidad, de su y de nuestra realidad. En este sentido, su evolución ideológica - paralela a la evolución novelística, tal vez - nos puede dar la respuesta" ¹⁰⁰. Creo que es muy importante llegar a un lugar común, en donde el hilo de los manantiales unan sus aguas. Todo esto lo digo porque la crítica literaria ha avanzado mucho.

Bajo la perspectiva sociológica es válido unir las reflexiones de varios autores y formar, de esta manera, un apartado en la investigación. Dicho esto, enseguida voy a hilvanar varias citas sobre la crítica literaria para hacer una reflexión crítica sobre la misma. Carlos Menese, dice: "La batalla que ocupa la mayor parte de las páginas, tiene como rivales al ejército republicano del Brasil, y a los más paupérrimos seres de esa enorme nación, concentrados en un pueblo llamado Canudos, que ha sido tomado por ellos, y en el que viven a su manera" ¹⁰¹. Este autor sigue reflexionando acerca de la obra de Vargas Llosa: "Pero esta impresionante batalla es también entre republicanos y monárquicos. Entre ricos y pobres. Entre creyentes y ateos. Detrás de los dos contendientes hay una serie de intereses y la mar de manipulaciones. Quienes luchan denodadamente, o sea los leales seguidores del santón llamado el Consejero, y los soldados del ejército republicano, ignoran todo lo que hay en sus espaldas" ¹⁰². Menese agrega: "Como muchas historias anteriores, Vargas Llosa

¹⁰⁰ Ruffinelli, Jorge. *Vargas Llosa: Dios y el Diablo en la tierra del sol*. 'La palabra y el hombre'. Revista de la Universidad Veracruzana. Pag. 17.

¹⁰¹ Menese, Carlos: *La guerra del fin del mundo*. 'La palabra y el hombre'. Revista de la Universidad Veracruzana. Nueva época. Julio-septiembre de 1982. Pag. 74.

¹⁰² *Ibid*, pag. 74.

tiene especial preocupación por analizar comportamientos de militares y periodistas" ¹⁰³. El crítico de Vargas Llosa finalizando su crítica expresa: "La larga novela de Vargas Llosa se hace fatigante en el cuarto capítulo, porque a pesar de la habilidad en el juego del tiempo, hay momentos en que resulta reiterativa. El lenguaje es apropiado para una historia cuajada de aventuras, de mucha acción. Pero en algunas páginas hubiera precisado mayor perfección. En general una novela que absorbe a pesar de su volumen" ¹⁰⁴.

Mario Vargas Llosa, basándose en el libro *Los sertones* de Euclides Da Cunha, analiza todo un enjundioso problema antropológico y social basándose en un suceso histórico: la trágica epopeya de un pequeño poblado del sertón, donde un exaltado visionario se erige en conductor y jefe de una teocracia *sui generis*, fundada en el pueblo de Canudos, desde el cual se enfrenta el estado liberal y modernizante de la incipiente República brasileña, decretando tan dispares disposiciones como la abolición de la propiedad privada y el sistema métrico decimal; y anunciando, entre otras peregrinas profecías, que en el año de 1900 se apagarían las luces y lloverían estrellas, aunque antes, en el año de 1896, "un millar de rebaños correrían de la playa del sertón, y el mar se volvería sertón y el sertón mar" ¹⁰⁵.

La guerra del fin del mundo, pese a su concepción lineal en lo novelístico, es una obra llena de planos y valencias. Sátira contra la corrupción política, la exaltación nacionalista y el fanatismo religioso manipulador en América Latina, se apoya en un hecho histórico, como

¹⁰³ *Ibid.*, pag. 75.

¹⁰⁴ *Ibid.*, pag. 75.

¹⁰⁵ Simón Pelegrí, Alfonso. *Bestiario*. Casa del Tiempo. Universidad Autónoma Metropolitana. Pag. 29.

decíamos, la masacre perpetuada en el pueblo de Canudos, pequeña localidad del sertón brasileño, que se niega a dar al César "lo que es del César" y tropieza con el poder central de la incipiente República, que termina dando el traste *mam militari* con la utópica monarquía de Dios ¹⁰⁶.

El título de la novela se debe a la sensación de angustia que embargaba a los que iban a ese rincón tan apartado del Brasil, de trasladarse a los confines del universo. Pero en otro plano, además, la guerra que allí se libraba, tenía el carácter de lucha contra el Anticristo, encarnado en la recién inaugurada República y, como tal, las creencias de que estaban engarzados en la apocalíptica batalla del fin del mundo ¹⁰⁷. Vargas Llosa en *La guerra del fin del mundo* ha intentado devolverle a la novela su arte de narración, con un tratamiento épico de este episodio real de la guerra brasileña, visto como un hecho colectivo de historia humana. Ha respetado el novelista el carácter de objetividad absoluta, con un lenguaje transparente, una presentación directa y una cronología ordenada. El resultado es una novela histórica y de aventuras a la vez, apoyada en los polos opuestos y a la vez complementarios de la realidad y la invención ¹⁰⁸. Vargas Llosa viajó al nordeste brasileño y recorrió los escenarios de la tragedia, se entrevistó con supervivientes o descendientes de la inmolación, recopiló un valioso material y lo elaboró durante cuatro años para culminar con esta obra total, "parábola moral y política de la condición humana".

¹⁰⁶ *Ibid*, pag. 29.

¹⁰⁷ Ramos, Alicia. *La guerra del fin del mundo*. La palabra y el hombre. Pag. 64.

¹⁰⁸ *Ibid*. Pag. 66.

En 1888, cuando apenas tenía veintidós años de edad, el cadete Euclides da Cunha, de la escuela militar de Río, dejó caer su espada ruidosamente en presencia del Ministro de Guerra, subrayando así su convicción republicana ¹⁰⁹. Después de abandonar la carrera militar y de haber sufrido la prisión política y el exilio durante la dictadura florianista (1891-1894), Euclides da Cunha fue corresponsal del periódico Estado de Sao Paulo, cuando el gobierno central, la República, envió sus tropas a Bahía para reprimir la rebelión de Canudos. Da Cunha vio, describió y finalmente publicó la que pronto sería considerada la mayor obra épica de la literatura brasileña, *Os Sertoes* (1902), y el libro de mayor influencia, en la historia de su cultura, sobre la formación de la conciencia nacionalista. Cuando la naciente República necesitaba caminar sobre sus propias piernas, Da Cunha le ofreció la propuesta positivista y étnica: buscar en la raíz de su civilización indígena la fuerza gestora de la nacionalidad; combatir la monarquía extranjerizante con la afirmación de la raza. Obra única en muchos sentidos, *Os Sertoes* fue entre otras cosas el testamento político de Da Cunha; en 1909, el autor murió. Tenía 44 años ¹¹⁰.

Hay grandes y sustanciales diferencias, claro está, entre *Los sertones* y *La guerra del fin del mundo*, la primera de las cuales es la concepción de la obra. Da Cunha se propuso hacer una crónica y un estudio social, geográfico, etnológico; de ahí que *Los sertones* se divida claramente en tres partes que, bajo el influjo de Taine y su doctrina del naturalismo ambiental (Da Cunha cita a Taine en el prólogo de su libro), analiza "La tierra" y "El

¹⁰⁹ Ruffinelli, Jorge. *Vargas Llosa: Dios y el Diablo en la tierra del sol*. Pag. 10. 'La palabra y el hombre'. Revista de la Universidad Veracruzana.

¹¹⁰ *Ibid*, pag. 10.

hombre" del sertón, para pasar después y sólo entonces, a los hechos de la campaña militar. En Da Cunha, del documento emerge la significación política, con muchas referencias al presente histórico: En cambio Vargas Llosa elabora majestuosamente una vastísima narración épica pero no olvida en ningún instante que la Historia con mayúscula está formada por miríadas de historias particulares, y que la gesta de una colectividad es la suma y síntesis de la acción de sus individuos.

El importantísimo elemento de la ficción literaria -la invención como mentira, la mentira como invención -aflora aquí como poderío- irrefrenable: *La guerra del fin del mundo* es una novela nutrida de peripecias, de aconteceres, de acción, de personajes que van armando sus vidas 'novelescamente', de manera trágica a menudo, patética a veces, pero siempre gozosa, ya que existe ese misterioso placer ancestral del hombre: oír y contar historias ¹¹¹.

Las visiones del fin del mundo son típicas de los iluminados, de los adivinos, cuando acaban las centurias (hoy estamos a dos décadas de terminar el siglo XX) pero en el caso del Consejero, su locura se transformó en acción política y por ende en peligro para el sistema, cuando se opuso a la República identificándola con el Anticristo. La monarquía había abolido la esclavitud, eso era cierto y la República introducía los impuestos y los censos, eso era también cierto. Impuestos y alcabalas a los seres más pobres de la tierra, y el censo, tal vez, para regresar a aquella misma esclavitud abolida. Si éstas podían considerarse ideas ingenuas y erróneas sobre las intenciones y propósitos de la República, la verdad es que el nuevo sistema respondió de la peor manera posible, como si confirmara los temores:

¹¹¹ *Ibid*, pag. 12.

represión a sangre y fuego, y creación también de un nuevo Satán, ya que Canudos se veía como un ardid de la monarquía y un ejemplo de la intervención extranjera. La política y su secuela tan conocida, la guerra, parece concluir Vargas Llosa, está compuesta substancialmente de equívocos y estupidez ¹¹².

Después de instalar su historia en el sertón, y de hacerla comenzar a girar en torno al Consejero, Vargas Llosa multiplica las perspectivas del relato establecido, al menos hasta la mitad de la novela, unos cuantos cursos mayores. Uno, el principal, es la búsqueda del Consejero por Galileo Gall; otro, la represión en sus varias etapas: la campaña del teniente Pires, la campaña del coronel Moreira César. La historia, como es sabido, acostumbra arrasar con sus protagonistas, de modo que las últimas doscientas páginas habrán de tener por fuerza a otros personajes en el primer plano narrativo: así, por ejemplo, "el periodista miope" y el Barón de Cañabrava, dos interlocutores en cuyos diálogos intentarán explicarse el fenómeno inicial y el desastre final de Canudos ¹¹³.

El episodio es simbólico, en muchos sentidos, de las luchas fratricidas y absurdas, de la eterna animosidad del hombre contra el hombre, y de la identidad de los bandos enemigos, sumidos todos por igual en el barro de la creación y de la destrucción ¹¹⁴.

¹¹² *Ibid*, pag. 13.

¹¹³ *Ibid*, pag. 14.

¹¹⁴ *Ibid*, pag. 14.

La literatura hispanoamericana de las dos últimas décadas ha visto su historia marcada por la historia misma del continente: represión, dictadura, genocidio, prisiones, exilios, consecuencias de un militarismo que ha entrado en escena como en los años treinta ¹¹⁵.

La evolución literaria de Mario Vargas Llosa lo instala desde el inicio en el trasfondo latinoamericano (y hasta hispánico) antes que en el peruano. Es él quien da el salto a lo que podríamos llamar literatura continental y es a fuerza de su novedad en 1963, con *La ciudad y los perros*, que se implanta como el escritor más avezado y talentoso, capaz de las mayores pirotecnias, y renovador por ende de las formas novelísticas, que hace estallar en libros rutilantes como *La casa verde*, incluso *Conversación en La Catedral*. A partir de ese momento, la fuerza agresiva de sus primeras novelas -cuestionadoras de la realidad a la vez que del propio arte de narrar- dieron paso a una narrativa laxa de entretenimiento y con escasa experimentación formal: *Pantaleón y las visitadoras* y *La tía Julia y el escribidor*. Este periplo es conocido, pero ahora aparece *La guerra del fin del mundo*: ¿hasta qué punto el escritor ha vuelto a sus orígenes para retomar la fuerza de indignación y de imaginación perdidas, hasta qué punto está continuando el camino trazado por sus dos últimas novelas?

116

Pero no se trata solamente de un análisis textual y estructural porque en definitiva pocos, muy pocos escritores como Vargas Llosa, podrían hacer el milagro de sostener a fuerza de talento y de invención, una obra tan extensa como *La guerra del fin del mundo*. Si

¹¹⁵ *Ibid*, pag. 16.

¹¹⁶ *Ibid*, pag. 16.

comenzamos cotejando esta enorme empresa narrativa con la que le dio impulso, habría que pensar también en cuál es la concepción del mundo que la subyace, y cual el sentido político de una novela cuyo tema es la rebelión. Da Cunha intentó llevar a cabo una gran reflexión nacionalista, muy amplia y abarcadora, una vez que los hechos habían ocurrido pero aun permanecían frescos en la historia del país. A su vez, Vargas Llosa cuenta con el entorno del presente latinoamericano, ya que su libro no pertenece al género de la novela histórica, y es una verdadera reinvención de la realidad, de su y de nuestra realidad ¹¹⁷.

¹¹⁷ *Ibid*, pag. 17.

Subcapítulo 2.6. Reflexión crítica sobre la obra *La guerra del fin del mundo*.

En 1957 Vargas Llosa recibió el premio "Rómulo Gallegos" por su novela *La casa verde*. En esa premiación el escritor peruano dijo: "La literatura es una especie de insurrección permanente y no admite las camisas de fuerza; la literatura puede morir, pero no será nunca conformista". Vargas Llosa maneja un realismo implacable, pero ecuánime e imparcial. Sus orquestaciones de vastos mundos sociales, su penetrante inmersión en los infiernos de la libertad, la violencia y las pasiones humanas, su pasmosa seguridad técnica para manejar los planos espacio-temporales, los melodramas del sexo y la poesía de la brutalidad pura. En *La guerra del fin del mundo* se da un hecho ya muy conocido en América Latina: la revolución civil con carácter religioso. Un ejemplo de esta novela épica es "el Consejero", quien es el centro del universo popular, en la búsqueda del cambio, la libertad y el reencuentro de quienes padecen la marginación.

Mario Vargas Llosa y la totalización:

La novela *La guerra del fin del mundo* dentro del boom latinoamericano. Dentro de las expectativas de la novela hispanoamericana, contamos con la presencia de grandes exponentes de la misma, enmarcados en una realidad que une y enlaza a cada uno de los países que conforman a Hispanoamérica. Por lo mismo, un hecho que ayudó mucho a la difusión de la nueva narrativa fue un fenómeno llamado "boom", el cual ayudó a difundir la novela hispanoamericana en los países industriales, en donde sólo se conocían obras exóticas de J. Eustasio Rivera y Rómulo Gallegos entre otros más. Autores como Sábato, Borges,

Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa, Asturias, Carpentier, Fuentes y otros se manifiestan desde entonces ante el mundo. Los ojos europeos miran hacia América Latina, que ha nacido con fuerza y frescura. Al igual que la novela rusa que impresionó en su momento, la novela latinoamericana le hace gracia a su gran fuerza al tocar grandes temas de la humanidad, saliendo de su posición marginal al tratar temas completamente nuevos para los lectores europeos, los cuales desconocían la realidad latinoamericana. Las novelas de Onetti y Rulfo se integran de una manera definitiva a la tradicional narrativa moderna de la cual forman parte Joyce y Kafka. Claro que antes del boom había grandes novelistas dignos de la mejor atención del mundo europeo. El problema es que Europa descubre la literatura latinoamericana hasta los años sesenta. De cualquier manera la publicidad del boom fue de gran ayuda para los literatos de Latinoamérica. En la actualidad el "boom" está superado, por lo que ya no son uno o dos escritores latinoamericanos los leídos o estudiados, sino que se aprecia igualmente a Yáñez, Borges, Sábato, Vargas Llosa y más exponentes del área. Mario Vargas Llosa es el novelista más destacado de la literatura peruana actual y uno de los más apreciados autores latinoamericanos de nuestros días. Forma parte de la generación del "boom".

Vargas Llosa es un admirador de la literatura francesa, le atrae la obra de los grandes realistas del siglo pasado. *La educación sentimental* de Flaubert es el libro de cabecera del autor peruano. Jean Paul Sartre es el escritor francés moderno más apreciado por Vargas Llosa, sin que se pueda negar las influencias de los grandes maestros norteamericanos. La multiplicación de los puntos de vista, un recurso típico de Faulkner, es utilizada también por

el novelista peruano a quien no le interesa, como al norteamericano, la vida anterior de sus personajes, sino la compleja realidad exterior. Vargas Llosa, como autor políticamente comprometido, no quiere reflejar en su obra aspectos parciales de la vida moderna, sino pintar un cuadro que no presenta toda la vida social. Al respecto dice: "Las tentativas modernas de la novela quieren dar una visión de un solo canal, de un solo nivel de la realidad. Yo estoy, por el contrario, por la novela totalizadora que ambiciona abrazar una realidad en todas sus fases, en todas sus manifestaciones". Esta declaración demuestra que el novelista peruano comparte ideales con los realistas europeos del siglo pasado; sin embargo, las técnicas de la novela moderna son más complejas que las del siglo pasado y Vargas Llosa las maneja perfectamente, pero siempre con la intención de presentarnos una visión totalizadora de la realidad. *La guerra del fin del mundo* (1981) es una novela histórica en donde ya no emplean tanto los complicados recursos literarios de sus primeras novelas. Para ubicar un tanto al escritor en su entorno, es necesario conocer las diversas dimensiones de esta novela, su tiempo, espacio y circunstancias. Por lo mismo, y para ubicar la especialidad, diremos que *La guerra del fin del mundo* se desarrolla en los sertones brasileños, lugar típico del país. Brasil es un país económicamente desarrollado, y el más grande de la América Latina. Sus relaciones culturales con otros países latinoamericanos son bastante reducidas, más que nada por la diferencia en la lengua. De esta manera, tomando en cuenta que la novela de Vargas Llosa se desarrolla a fines del siglo XIX, podemos apreciar un cuadro un tanto impresionante de la vida en el Brasil, en donde el racismo, la pobreza, la esperanza, la religión y la necesidad de libertad, van a provocar una rebelión de quienes por siglos han sido marginados, explotados y oprimidos.

Vargas Llosa y su afán totalizador: Hablar de justicia es más que nada aplicable a quienes la pueden pagar; esto lo menciona por los grandes sufrimientos que ha padecido esta América Latina nuestra. En Vargas Llosa la visión de la justicia es absoluta; la de la tragedia latinoamericana, así como de su realidad, que a contrapelo con el manejo regionalista de Gallegos o Rivera, se vuelve a todos los hombres en donde encontramos conflictos ambiguos. De alguna manera Vargas Llosa, al igual que la mayoría de sus contemporáneos, vuelve a la literatura tradicional, a una literatura mítica. La localidad y los personajes, en apariencia, son los mismos de las novelas tradicionales, sólo que ahora la selva y el río son un talón de fondo legendario: la naturaleza ha sido asimilada y el proscenio lo ocupan los hombres y las mujeres que no desempeñan un papel ilustrativo, sino que realmente son totalidades personales traspasadas por el lenguaje, la historia y la imaginación. *La guerra del fin del mundo* no existiría fuera de sus personajes, su épica, su lenguaje, así como toda la escenografía brasileña que le permitió al escritor, dar a conocer al mundo la lucha que se da en el sertón del Brasil. El manejo de la narrativa de Vargas Llosa no permite reintegrar la permanencia de un mundo inhumano a nuestra conciencia. En la prosa de Vargas Llosa laten dos símbolos: los militares, ese macrocosmos que es a la vez encierro y libertad, y la ciudad con su luminosidad displicente. Esta polarización afecta y revela un manejo estructural de la vida y del lenguaje. En este macrocosmos el todo precede a las partes; en el macrocosmos esta relación se invierte. Ser libre es también ser adulto, para Vargas Llosa esta estatura no es entendida por los adolescentes, quienes al jugar al adulto se exponen y se muestran fuertes. Para el autor de *La guerra del fin del mundo* es importante penetrar en todos los

niveles de la existencia latinoamericana, degradada entre la misa y la parranda. A las llamadas jerarquías opone una delirante confusión verbal en la que el pasado es narrado en presente y el presente en pasado.

Es pues necesario introducirse en la magia de Vargas Llosa, cuando nos da a conocer desde una perspectiva latinoamericana, las uniones y entregas de más de trescientos millones de individuos que pueblan nuestra América Latina de cada día. *La guerra del fin del mundo*, ¿Qué significa el título? Alusión a un código histórico-político; alusión a una condena bíblica. La caminata sobre el sertón se inicia en un plano secuencial, se camina en medio de una plena aridez, semejante a los episodios de crisis donde todo se torna negativo y represivo. Tal parece que desde el inicio el título connota un gran torbellino de acontecimientos infrahumanos, que traspasan lo vital, para sumergirnos en un mar de desolada angustia.

A finales del siglo pasado Euclides da Cunha forjó *Os sertões*, para dejarnos la presencia aquella por él vivida en su país, manifestando una convicción política Republicana estructurada con el lenguaje: "La campaña contra Canudos, circundada por el magnetismo de un hombre que irradiaba luz divina". Así, Da Cunha da a Vargas Llosa los elementos necesarios para su gran novela *La guerra del fin del mundo*. Aquella, la de Euclides da Cunha una epopeya digna de haber sido realizada por Ulises, es la base de la historia apocalíptica de Vargas Llosa. El desarrollo de la rebelión popular impregnada por esa idea fanática de lo religioso perseguidora del hombre del sertón, inicia con una figura dominante.

¿De quién es la voz? ¿Quién es esa figura que parece permanecer de perfil? ¿Quién es esa sombra con ecos de presagio?... le llaman el Consejero. El discurso literario de Vargas Llosa nos aproxima hacia una doble multiplicidad de niveles de signos integradores de una totalidad. El código semántico en la obra es utilizada una y otra vez. Se observa en la atribución de las descripciones del sertón y de las personas. El grafema de los contenidos sémicos recorren la estructura de la novela. Vargas Llosa hace del lenguaje un personaje más del sertón, el lenguaje le da voz y apariencia, le dibuja la fe, el hambre, el frío, el calor y las pasiones a esos seres buscadores de libertad, sin saber que son esclavos de su propio fanatismo. Por otra parte, Vargas Llosa sabe con razón maestra utilizar el código de referencias para fijar una especie de crítica histórica sociológica en el relato con énfasis literario. El texto obliga a un ir y venir constante a lo largo de la narración, como si la historia fuese escrita sobre un boumerang y sólo atrapándolo comprendiésemos el siguiente relato de tal personaje con la imperiosa necesidad de enviarlo nuevamente hacia su lugar de origen. El símbolo metafórico de la desesperada existencia del hombre se impone con la imagen de la travesía por el sertón con esa sequía donde hasta el aire perece. *La guerra del fin del mundo* es una anunciación constante, es un presagio que tiene que cumplirse porque es divino.

La obra nos empuja hacia lo imprevisible, hacia un caos de un tiempo cerrado lleno de espejismos producidos por el sertón, que se convierte en el elemento transgresor o el mediador entre la vida y la muerte, entre el cielo y el infierno, entre lo profano y lo santo. Vargas Llosa maneja la figura humana como una ficción participadora de una bipolaridad

entrejida de metáforas que edifican un mundo trágico y violento. "Aparecía de improviso, siempre de pie, cubierto por el polvo del camino, cada cierto número de semanas, de meses. Su larga silueta se recortaba en la luz crepuscular mientras cruzaba la única calle del poblado a grandes trancos con una especie de urgencia..." Se inicia la caminata que abarca todo el relato, se detiene la caminata sólo para orar. Durante el trayecto se multiplican las historias y se da una conexión temporal entre una y otro. El consejero y su sombra simbolizan la fe, es aquí donde se toma la parte importante del texto. La fe revela el sentido último de la novela. La transformación de los hombres de la Caatinga (la revelación del hijo pródigo), además, en la caminata sobre el sertón, está implícita la lucha por sobrevivir, es acertado decir que desde el inicio de la obra se connota una denuncia social. "No sé mandar -protestó el negro - no quiero aprender a mandar, tampoco que otro sea el jefe. Mandarás tú, dijo al comandante de la calle, no hay tiempo para discutirlo, João Grande... Cuidar al Consejero es mucho para mí -masculló al fin". El código simbólico (no sé mandar) (es mucho para mí) impone la desesperación del hombre que carece de esa preparación; está acostumbrado a obedecer, no a mandar. El desplazamiento de las acciones que degradan o salvan a los seres del sertón está implícita en las versiones apocalípticas, ese enigma que quema el alma humana. La meta del consejero es un pueblo, o son los hombres de todos los pueblos representados por conductas sensoriales agazapadas en la idea de salvación; aunque perezca el cuerpo, es imperioso salvar el alma (la esperanza). "Tendría que estar contenta, pues significa que el sufrimiento del cuerpo terminará, que verá al padre y a la santísima", pensó María Cuadrado. Existe una salvación imaginaria simbólica. En Canudos se conjugan el infierno y el cielo en la metáfora de una realidad política. El relato termina en una especie de

retrospección (flashback) exactamente como sucede en la vida real. Los recuerdos, las acciones intensifican los nudos de la narración, dándole soltura y amenidad. Las fechorías de los personajes son desplazadas hacia el plano del mejoramiento, las funciones degradantes son necesarias para elevar a otro plano al personaje y salvarlo, recuperarlo; por ejemplo; el encuentro de Galileo Gall con Rufino, quien trata de limpiar su honor manchado, se convierte de feroz pelea en una apacible caricia condenada, a su vez, por las fechorías cometidas en la carne de Jurema por los soldados; estas acciones van cargadas de imágenes simbólicas: justicia, libertad, opresión, igualdad... La novela emerge de la crónica de *Los sertones*; con la esencia de la formación nacionalista de la naciente República, a la que se opone la clásica monarquía. El Barón de Cañabrava representa esa monarquía que será guerreada por la nueva estructura del poder y degradada por la enajenación mental de la baronesa que sucumbe ante una relación lesbiana. Pero ante todo, el Barón, al igual que Galileo Gall, simboliza lo europeo; la razón aunque sea razón se va esfumando, o más bien se mezcla con la sinrazón del sertón y acaba por tornarse polvosa e inservible en un momento determinado, porque la fuerza bruta se gesta en su medio, medio que no es propicio para la razón. En fin, ambas fuerzas son formas de estructuras sociales que luchan por su supervivencia en Latinoamérica explotando en una rebelión. Los hombres del sertón son guiados por el fanatismo, que crece en la médula y que hoy se agolpa para fluir como manantial que no tiene más fin que permanecer como esencia de un paisaje. Galileo Gall portador de la reflexión política de la que carece el Consejero, trata de llegar al santón, no lo logra y esto le da a la narración un tinte fantástico. La visión de *La guerra del fin del mundo* es de constante admiración. El texto es mucho más, va más allá del fin humano, la

muerte y redención la caracterizan. ¿Qué determina la diferencia entre la civilización y la barbarie? La asociación resulta clara, la presencia europea aparece investida de una misión salvadora (la hacienda de Pedra Vermelha productora de oficios para los propios del lugar) y los hombres endurecidos por la represión, los llamados incivilizados utilizan el enigma de la fe identificándola con su propia vida. El texto examina actitudes en cada personaje, las diferencias no son del orden natural, sino del orden social, por lo tanto la Revolución será la única forma para romper con las diferencias estructuradas por la tensión de las intrigas y las pasiones.

Siempre es posible soñar, imaginar un mundo nuevo, cuando nos encontramos en un presente caótico, sin solución, y llega alguien y como un rayo de luz nos brinda la esperanza de un mundo mejor, no seremos pues capaces de luchar por esa puerta que se nos abre, y no es pues lo que hicieron los de Canudos, esperaban el fin del mundo, y luchar contra la república era luchar contra el Anticristo. Galileo Gall no entendió su causa, para él esto era el brote revolucionario que necesitaba para cambiar el mundo, para los republicanos ellos eran el obstáculo que se necesitaba vencer, para el gobierno de Bahía ellos eran unos usurpadores, nadie entendió su causa, y quizás eran los de ideales más puros, pues ellos sólo buscaban su redención, sus ideales no eran de este mundo; no estaban viendo sus propios intereses, sino sólo estaban cumpliendo las profecías, y obedeciendo al Buen Jesús. La novela de *La guerra del fin del mundo*, de Vargas Llosa, está basada en el período histórico del Brasil que se da con el reinado de Pedro II, que gobernó desde el 7 de julio de 1840, hasta el 15 de noviembre de 1889. Los cambios que se dan a raíz de este gobierno, son varios, uno de ellos es de 1871, cuando se aprueba la ley del vientre libre, en que se daba la

libertad a todos los hijos de esclavos; posteriormente, la ley de Saraiva Cotegipe (1875), que libera a todos los esclavos, tiempo después la princesa Isabel, en calidad de regenta del Imperio en ausencia de Pedro II, firmó la llamada Ley Áurea, que abolió definitivamente la esclavitud, y, como consecuencia de esto, se propagan más rápidamente las ideas de la República, que se van extendiendo y son acogidas por los hacendados del sur, que pierden sus esclavos sin compensación económica, y se unen a los republicanos para derrocar a la monarquía, cumpliendo con esto su objetivo. La República se establece el 15 de noviembre de 1889; con todos estos cambios es natural que haya una reacción y la novela de Vargas Llosa nos presenta un movimiento popular de signo religioso y revolucionario que surge como resultado de estos cambios y más que nada, como resultado de una sociedad caótica que busca la redención. El manejo de esta novela es magistral, pues el autor se vale de sus personajes para ejemplificar todas las condiciones existentes del Brasil, especialmente de los pueblos del norte y lo hace por medio de siete microrrelatos; en los dos capítulos asignados en los que nos describe la historia de sus personajes, pareciera que son relatos independientes, pero vienen a formar parte de la infraestructura: el primer microrrelato es el del beatito y en él están representados el hambre y los vicios del Brasil de su tiempo, pues este personaje es hijo de un zapatero ignorante que se deja morir de hambre por una sequía, teniendo en sus manos la posibilidad de salvarse, el beatito queda huérfano y es recogido por un hombre hosco y vicioso que le da el peor de los tratos; no obstante es un personaje dócil y siente una gran devoción por todas las cosas del Buen Jesús. Canudos: propiedad del Barón de Cañabrava, sitio cercado de montes pedregosos, en donde el maestro concluye su peregrinar, pues busca un lugar para la construcción de un templo que fuera, en el fin del

mundo, lo que había sido el arca en los tiempos de Noé y cuando llegan a Canudos el maestro dice: "Nos quedaremos aquí". Para ellos ésta era la nueva Jerusalén, la tierra prometida, allí culminaba su éxodo, llegan con la esperanza de que ahí encontrarían el perdón, refugio, salud, felicidad, sienten que pertenecen a una familia, tienen sus propios ideales pero no son ideales de este mundo, para muchos ésta es una secta insubordinada contra el gobierno constitucional del país, veían en Canudos un estado dentro de otro, pues tenían sus propias leyes, habían abolido el matrimonio civil, la propiedad privada, no aceptaban el dinero de la República, pues al constituirse ésta trae como consecuencia la separación de la Iglesia y el Estado, con lo que se establece la libertad de cultos y se secularizan los cementerios, de los que ya no se ocuparían las parroquias, sino los municipios y todo esto el Consejero lo toma como impiedades inadmisibles para el creyente. Un caso de esto es lo que se da con el matrimonio civil, que viene a poner en un segundo plano al matrimonio ordenado por Dios, como si el sacramento de Dios no fuera bastante; también rechazan el sistema métrico, el mapa estadístico y el censo. A la gente que anteriormente bajo el régimen monárquico, no comprende todas estas cosas y se las pregunta al maestro, el Consejero les explica que con el censo pretenden conocer el color de la gente, su religión, para establecer nuevamente la esclavitud que había sido abolida al final de la monarquía y detectar a los católicos, para que no nos sorprenda, para que la gente de Canudos salga y eche abajo todo lo que tenga que ver con la república y que con este sean más perseguidos y se redoblen las fuerzas que los buscan, y ellos piensen que las profecías se están cumpliendo, pues en los últimos tiempos está profetizado que iba haber mayor persecución, pues primeramente el gobierno de Bahía manda soldados para aplacar a los que

se están sublevando, y anteriormente éstos ya habían tumbado los edictos de la república. Canudos vence y Bahía redobla las fuerzas de los yagunzos, no los sorprende, pues éstas son únicamente las señales del fin del mundo, el cumplimiento de las profecías. El movimiento de la revolución, como el Anticristo ha predicho, sus fines no son políticos, aun cuando pudiera parecer lo contrario, ellos únicamente combaten al Anticristo, están unidos en una sola causa, llegan a ser una comunidad numerosa y bien organizada, en la que todo era de todos; si llegaban nuevos peregrinos legaban sus posesiones para el bien común, los hermanos Vilanova se encargaban de la repartición de los bienes terrenales, María Cuadrado y las mujeres del coro alimentaban al Consejero cuando los prolongados ayunos lo debilitaban, Joao Abade, Joao Grande... se ponían al frente de la guerra para combatir al Anticristo, no obstante, comenzaban a surgir algunos problemas como los vicios, a veces había rivalidades por tierras cultivables, otros adulteraban la doctrina del Buen Jesús, se ponían a danzar hasta sudar, pues creían que con el sudor desechaban sus pecados, otros se flagelaban y guardaban prologandos ayunos. Había una zona de Canudos en la que hacían cocimiento de hierbas para entrar en éxtasis, en cada rincón de Canudos había imágenes de la virgen, del Buen Jesús, del Espíritu Santo, y cada barrio tenía su santo protector; no obstante, por amor al Consejero, y al Buen Jesús, se limaban todas estas diferencias y esta diversidad humana coexistía en Canudos, sin violencia y en medio de una solidaridad fraterna y un clima de exaltación, que los elegidos no habían conocido; se sentían ricos aun cuando eran pobres; nadie cobraba su tiempo y esfuerzos o bienes donados a la causa. El Consejero, personaje central de la novela, nadie sabe ni de dónde viene ni a dónde va, pero es el que, uniendo los cabos de la novela, pues a lo largo de ésta, como ya habíamos visto,

aparecen relatos de personas, por lo general seres marginados que a lo largo de su peregrinaje se le van uniendo; cada microrrelato de estos termina con la unión de personajes a la comitiva del Consejero. Alto, flaco, de piel oscura, huesos prominentes y ojos que arden como fuego, vestido con una túnica morada que caía sobre el cuerpo; al principio se lo veía solo en los sertones, pero había algo en él que atraía a la gente, aun sin haberlo escuchado, cuando llegaba a los poblados, antes de otra cosa, se iba a ver si encontraba en buen estado los templos, y sólo después de haber pedido perdón al Buen Jesús por el estado en que tenían su casa, aceptaba algo de comer, casi siempre dormía en el suelo, y a lo largo de la novela, nos lo encontramos siempre predicando a la hora crepuscular, arreglando tumbas, iglesias... Si tratara de decir cuál es el factor que hace que la gente lo siga, yo llegaría a la conclusión de que es la única persona que les habla de un mundo mejor, les da esperanza, y que con él y su grupo encuentran un sentido de pertenencia, pues en el Consejero no veo otra aptitud que la de predicar y arreglar tumbas y templos, ni siquiera se dice que fuera amoroso, incluso hay un pasaje en el primer capítulo en el que nos dice que cuando el Consejero entra al poblado la gente lo saluda, y él no les contesta, en ningún momento se ve que él los invite a que se les una, es la gente la que le pide seguirlo. Recordemos al beatito que hasta se ciñe la cintura con un alambre para hacer penitencia, para que él maestro lo pueda considerar un buen discípulo. Cuando la gente de Canudos va a combatir a los soldados, son ellos quienes toman la iniciativa, en ningún momento se ve que el maestro los mande.

Como vemos, la novela de Vargas Llosa es una novela multidimensional, porque podemos ver el punto de vista de cada uno de sus personajes, el Consejero y sus seguidores tienen

ideales muy contrarios a los del partido republicano o el partido autonomista o a la visión que tiene Gall de la gente de Canudos; el Consejero y su gente únicamente se preparan para el fin del mundo, y una de las señales de éste es el Anticristo, pues cuando vienen los soldados no es que ellos quieran luchar contra la república, porque ni siquiera la entienden. Para ellos esto significa el Anticristo; Gall ve en Canudos un brote revolucionario, para los republicanos Canudos es un obstáculo y un peligro contra la república. Es asombrosa la riqueza de esta novela, y estoy seguro que al hacer este breve análisis muchas cosas me habrá faltado mencionar, pues creo que bien pudiéramos hacer un estudio completo de los personajes, otro del tiempo, de política, espacio, nivel psicológico, y creo que esto sería muy importante, pues a lo largo de la novela el autor nos presenta las lacras sociales de ese tiempo, y utiliza a uno de sus personajes, Galileo Gall, para decirnos que la sociedad es la culpable de todos los males. Creo que constantemente nos lo está insinuando, la mayoría de los personajes son personas que fueron marginadas por la sociedad. La novela no es presentada en las grandes urbes, sino en los sertones del Brasil, donde prevalecen pueblos ignorantes, supersticiosos, a los que muchas veces ni las noticias llegan, como nos habremos de dar cuenta; cuando se promulgaron los edictos de la república fueron conocidos con mucho atraso. El autor nos plantea esta preocupación suya de cómo la sociedad es la que engendra los males sociales.

3.1. Conclusiones.

Es válido desde el punto de vista de la sociología dejar una tesis sin conclusiones, porque se supone que los lectores pueden sacar sus propias conjeturas del trabajo de investigación y que éste será explícito; no quise que esto pasara conmigo, y escribo mis reflexiones con las que concluyo, sin extenderme demasiado. En la inteligencia de que cada capítulo de mi trabajo tiene sus propias conclusiones de manera implícita; que pueden decir más que mil palabras juntas bajo el título de conclusiones.

Es importante tomar en cuenta a la literatura como alternativa ante una crisis de las Ciencias Sociales. Las interpretaciones tan globales que da la literatura en diversos campos del conocimiento hacen pensar si no estaremos ante una crisis célebre de las interpretaciones de lo que son las ciencias sociales; porque la literatura está ganando mucho terreno en eso, entonces ¿son los científicos sociales, los sociólogos, los politólogos, los que andan fracasando? Interpretaciones de muchísimos fenómenos del mundo los está cubriendo la literatura, como lo vimos en la novela *La guerra del fin del mundo* de Vargas Llosa.

El grado de tecnificación tan poderosa en el terreno de las ciencias sociales, hace que haya una identificación a través de jergas y lenguajes cada vez más herméticos. En el mundo académico es muy acusada la hermetización de los campos, y hacen que surjan necesidades que antes cubrían estas ciencias y que algo las tiene que cubrir, y entonces la literatura, que todavía no acaba de sucumbir hacia una esterilidad y a un elitismo que la deja totalmente

desvinculada de la gente, puede cubrir esas funciones notablemente bien, ya que la literatura, como dice Octavio Paz, habla el lenguaje de todos los días. Me resta decir, que si bien el origen de la sociología fue la literatura, espero que no veamos muy pronto la agonía y muerte de esta ciencia social; la sociología en aras de la literatura. Y esto lo digo porque estamos ante una carencia espantosa de análisis social adecuado. La literatura tiene, desde luego, mucho más recursos y más fuerza para llegar a las masas, y gozar de un privilegio enorme que es la difusión. En cambio, las ciencias sociales están bastante rezagadas, tanto, que muchas veces se tiene que esperar a un literato para que sea él quien de a conocer sus hallazgos y cuestionamientos.

Por otro lado, ¿estaremos, también, ante una crisis de la historia? Es necesario conocer la historia y ser conscientes de nuestra propia historia, para poder encauzarla de otra manera. Creo que en las ciencias sociales, como en muchas disciplinas intelectuales, hemos ido muy a la zaga de los planteamientos europeos que muchas veces son brillantísimos, pero que, en ocasiones, responden a necesidades particulares de su propio contexto y no del nuestro, la literatura, en cambio, ha contemplado, analizado, estructurado, mostrado, la realidad latinoamericana; eso es lo que ha ganado la literatura, por eso nuestra literatura está a la altura del resto del mundo y no a la zaga. Lo que la literatura hizo fue desprenderse de las grandes corrientes internacionales que nos venían asimiladas. Leerlas - muy bien - nutrirse de ellas, utilizarlas lo más que se pueda, pero como vehículo, para hacer lo que nos corresponda a nosotros. Tenemos una identidad literaria viejísima, que data de los años cuarenta y no así en los demás campos de investigación y del conocimiento.

Paso en estas conclusiones a las interpretación sociológica de los personajes. Empezando por Antonio Vicente Mendes Maciel, alias El Consejero, quien representa la ignorancia y al fanatismo religioso en América Latina, y la destrucción de la sensatez y la cordura que ha hecho el catolicismo desde la conquista hasta nuestros días, a través de la catequesis: la cruz y la espada. La manipulación de las conciencias a través de una recompensa después de la muerte. Es terrible que en América Latina a miles de personas se haya torturado y asesinado en aras de una abstracción: la religión.

Otro persona clave en la novela que nos ocupa es Galileo Gall, quien representa a la ciencia y todo lo que esto implica: esa racionalidad que se aleja del espíritu y que es víctima de sus propios proyectos. Representa también la distancia que ésta ha tomado de la Iglesia, el ejército y la burguesía. Representa las ciencias naturales y sociales en contra de la ignorancia.

María Cuadrado representa la represión y sumisión de la mujer latinoamericana, que se sacrifica durante toda su vida como madre, esposa, hija, nieta... Representa también la influencia que la religión católica tiene sobre la mujer; lo que los sociólogos llaman 'la desesperanza aprendida'. Ella no tiene derecho a desear, a pensar, a disfrutar.

Epaminonda Goncalves representa la ideología de la modernidad y el liberalismo en América Latina. El pensamiento de avanzada de la inteligencia latinoamericana. Es muy importante el personaje João Grande, quien representa la sumisión y los hijos naturales abandonados en el subcontinente. Representa también la opresión en América Latina.

Los hermanos Antonio y Honorio Vilanova, representan a la clase media latinoamericana. João Satán, representa al vandalismo y la violencia en el continente latinoamericano. Pires

Ferreira, representa el ejército y la dominación en América Latina. Rufino representa al machismo latinoamericano. El Barón de Cañabrava representa no a la burguesía sino a los 'señores de la tierra'; ya que en América Latina no hubo burguesía porque no hubo históricamente capital industrial, lo que hubo fueron 'señores de la tierra' que son los caciques tradicionales.

Respecto al análisis crítico-sociológico sobre la crítica de la literatura latinoamericana, puedo decir, como dice Octavio Paz, los críticos literarios han olvidado " el lenguaje de todos los días", y han asumido un lenguaje muy sofisticado que es denso pero que, en realidad, no dice nada. Esta misma crítica se hace extensiva a la burocracia y tecnocracia, las que, olvidándose del lenguaje de todos los días, hablan un lenguaje oficial y dudo mucho que entre ellos mismos se entiendan. También hablan un lenguaje complicado e ininteligible los científicos sociales.

Así es pues que los críticos escriben para los críticos en un lenguaje que se parece mucho a aquel poema de Paz que dice: "Cantan los pájaros cantan / cantan sin saber lo que cantan / todo su entendimiento es su garganta."

Al estar revisando 'la crítica' sobre la novela *La guerra del fin del mundo* de Vargas Llosa, puedo decir, por un lado, que es poco lo que se entiende y, por el otro, que es poco lo que se dice. Tal parece que la crítica más valiosa es la que se está haciendo en Institutos de Investigaciones de universidades francesas y españolas. Me pregunto ¿qué pasa con nuestros críticos? Tal parece que en Europa se está dando una buena crítica literaria y en América Latina se está dando la creación literaria. Esta división es clara y la vemos cuando viajamos al extranjero. Uno estando en los centros de investigación literaria en Europa ve el

adelanto que hay en la investigación en relación a lo que se está investigando en América Latina. Ya lo decía Chomsky: "En los países subdesarrollados se hace literatura, y en los países desarrollados se hace ciencia".

BIBLIOGRAFÍA

I.- Obra narrativa de Mario Vargas Llosa.

- Vargas Llosa, Mario. *Los Jefes*. 2a. ed., Barcelona. Ed. Seix Barral, 1980. 151 p.
-----, *Los Cachorros*.
-----, *La Casa Verde*. " 1983. 430p.
-----, *Conversación en la Catedral*. 14 ed., " 1981. 669p.
-----, *La ciudad y los perros*. 10 ed., México de. " 1973. 343p.
-----, *Pantaleón y las visitadoras*. 11 ed., " 1981. 309p.
-----, *La guerra del fin del mundo*. Barcelona " 1981. 531p.
-----, *La tía Julia y el escribidor*. " 1977. 447p.
-----, *Historia de Mayta*. " 1977. 346p.
-----, *Elogio de la madrastra*. Grijalbo, México.
-----, *El hablador*. Barcelona, Seix Barral.

II.- Obra dramática de Mario Vargas Llosa:

- , *La señorita de Tacna*. Barcelona, Ed. Seix Barral, 1961. 146p
-----, *Kathie y el hipopótamo*. " " 1983, 145 p.

III.- Ensayos y estudios de Mario Vargas Llosa.

- , *García Márquez: historia de un deicidio*. Barcelona - Caracas, Barral y Monte Ávila, 1971. 667 p.
-----, *Historia secreta de una novela*. Barcelona, Tusquets Editores, 1971. 75 p
-----, *El combate imaginario*. Las cartas de batalla de Joanot Martorell . Barcelona, Seix Barral, 1972.
-----, *La orgía perpetua Flaubert y Madame Bovary*. Barcelona, Seix Barral, 1981. 277 p.

IV.- Artículos, cartas, declaraciones, entrevistas y estudios sobre Mario Vargas Llosa.

- , "El elefante y la cultura". *Vuelta*, volumen 6, número 70, septiembre de 1982. p, 13-16.
-----, número 25, Nueva Época, mayo de 1983. p.2-3.
-----, *Contra viento y marea*. 1962-1982 . Barcelona, ed. Seix Barral, 1983. 462 p.
-----, "En el país de las mil caras". *Vuelta*, volumen 8, número 87, febrero de 1984. p 20-25.
-----, "Benedetti", los intelectuales y el subdesarrollo político latinoamericano". *Revista Vuelta*. Volumen 8, número 92, julio de 1984. p 49-51.
-----, Martín, José Luis. *El buitre y el ave fénix*. Conversaciones con Mario Vargas Llosa. Barcelona, Ed. Anagrama, 1972.

Oviedo, José Miguel. "El escritor con familia". *Revista de la Universidad de México*. Volumen XXXVI, número 2, Nueva Época, junio de 1981. p. 18-23

Rama, Ángel. "Una obra maestra del fanatismo artístico". *Revista de la Universidad de México*, volumen XXXVIII, número 14, Nueva Época, junio de 1982. p. 8-24.

Gilio, María Esther. "Las claves del escritor" (entrevista con Mario Vargas Llosa). *Revista de la Universidad de México*, volumen XXXVIII, número 14, Nueva Época, junio de 1982, p 11-16.

V.- Estudios sobre teoría literaria.

Mallea, Eduardo. *Podero de la novela*. Buenos Aires, Ed. Aguilar, 1965. 180 p

Dubois, Charles, et al. *Rhétorique Générale*. Librairie Larousse, Paris, 1960. 199p.

Bourneuf, R. y Oullet, R. *La novela*. 2a. ed., Tr. de Enric Sullá, Barcelona, Ed. Seix Barral, 1981. 279 p.

Ducrot, O., y Todorov, T. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. 5a. ed., Tr. de Enrique Pezzoni, México. Siglo XXI, 1979. 421 p.

Eichenbaum, B. "La teoría del método formal" en *Teoría de la Literatura de los formalistas rusos*. 4a. ed., Tr. de Ana-María Nethol, México. Siglo XXI, 1980.

Tiniantov, J. "La nación de la construcción" en *Teoría de la Literatura de los formalistas rusos*. 4a. ed., Tr. de Ana-María Nethol, México. Siglo XXI, 1980. p. 85-88.

----- "Sobre la evolución literaria" en *Teoría de la Literatura de los formalistas rusos*. 89-102.

----- Tomashevski, B. "Temática" en *Teoría de...* 4a. de ,Tr. de Ana María Nethol, México, De. Siglo XXI, 1980. 199-232 p.

Cortázar, Julio. "Del cuento breve y sus alrededores" en *La casilla de los Morelli*. 3a. ed., Barcelona, Tusquets Editores, 1981, p.105-116.

----- "algunos aspectos del cuento" en *La casilla de los Morelli*.

Forster, E.M. *Aspectos de la novela*. Tr. de Guillermo Lorenzo, Madrid. Debate, 1983, 172 p.

Beristáin, Helena. *Análisis estructural del relato literario*. 2a. ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984. 197 p.

Barthes, Roland. "Introducción al análisis estructural de los relatos" en *Análisis estructural del relato* 3a. ed., Tr. de Beatriz Dorriots, México, Ed. Premiá, 1984, p.7-38

Bremond, Claude. "La lógica de los posibles narrativos" en *Análisis estructural del relato*. 3a. ed., Tr. de Beatriz Dorriots México, Ed. Premiá, 1984, p. 99-121.

Genette, Gérard. "Fronteras del relato" en *Análisis estructural del relato*. 3a. ed., Tr. de Beatriz Dorriots, México, Ed. Premiá, 1984, 196-210 p.

Todorov, Tzvetan. "las categorías del relato literario" en *Análisis estructural del relato*. 3a. ed., Tr. de Beatriz Dorriots, México, Ed. Premiá, 1984. 159-195 p.

Beristain, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1985, 508 p.

VI.- Otras obras consultadas.

- Albertocchi, Giovanni. *L'avventura brasiliana de Mario Vargas Llosa*. Il ponte: Rivista mensile de política e letteratura fundada de Piero. Calamandrei 50100 Florence, Italy. 1982
- Alfredo Bosi. *Historia concisa de la literatura Brasileña*. Tierra Firme. Fondo de Cultura Económica. 1 edición: 1979
- Arriola C. *Traditional Society and the moder Word in Vargas Llosa La guerra del fin del mundo*. Revista de Occidente, 1988.
- Boldori de Baldussi, Rose. *Vargas Llosa: un narrador y sus demonios*. Buenos Aires: García Cambeiro. 1974. 204 p.
- Bernucci, Leopoldo Marcos. *La guerra del fin del mundo de Mario Vargas Llosa: un estudio transtextual*. Degres: PH.D. 1986. The university of Michigan. EEUU. Tesis de doctorado.
- . Historia de un mal entendido: un estudio transtextual de *La guerra del fin del mundo*. Series: 5 in university of Texas Studies in contemp. New York: Peter Lang, 1989. 242 p.
- . Vargas Llosa and the biblical tradition. *La guerra del fin del mundo*. Yale university. New Haven. Revista Iberoamericana, 1987. V 53. Nº 141. p. 965-977.
- Castagnino, Raúl H. *¿Qué es literatura?* Edit. Nova. Buenos Aires. 2da. edición: 1958.
- Castro Klaren S. *Santos and cangaceiros- inscriptions without discourse in 'Os sertoes' and La guerra del fin del mundo*. Article.M.L.N. modern language. Notes, 1986. p. 366-388.
- . *Locura y dolor: la elaboración de la historia en 'Os sertoes' y la guerra del fin del mundo*. Library Congress - spanish section Washington; district de Columbia EEUU. Revista de crítica literaria latinoamericana; 10-20 Jul. Dic. 207-231. 1981.
- . Madness and pain - the manufacturing of history in Cunha, 'Os sertoes' and Vargas Llosa *La guerra del fin del mundo*. Lib. Congress, hispanic sect / Washington. Revista crítica literaria latinoamericana, 1984. p. 207-231. Article.
- Cornejo-Polar A. *La guerra del fin del mundo: Sentido (y sin sentido) de la historia*. Revista: Actualidades; 6, 47-57. 1982.
- Da Cunha Euclides. *Los sertones*. 'Os sertoes'. Edit. UNAM. Nuestros Clásicos. México, 50. Primera edición; 1977.
- Dehesa Violante, Germán. *Mario Vargas Llosa cronista de la frustración : consideración en torno a La ciudad y los perros*. Tesina. Lic. en letras hispánicas. Biblioteca de la F.F. y L. de la UNAM.
- Diez, Luís A. *Mario Vargas Llosa pursuit of the total novel; a study of style and techniques in relation to moral intentetion* Foreword by J. Franco. Cuernavaca, Centro Intercultural de documentación. 1970, 1970. (CIDOC. Cuadernos 2).
- Fuentes Zaleta, Maurilio. *Mario Vargas Llosa, un malabarista del lenguaje en los cachorros*. 50 h. Tesina: Letras hispánicas. F.F.y L. - UNAM
- García Pinto, Magdalena. *Anatomía de la revolución en La guerra del fin del mundo e Historia de Mayta de Mario Vargas Llosa* Document type; book article.
- Giacoman y J.M. Oviedo. *Homenaje a Mario Vargas Llosa. Variaciones interpretativas en torno a su obra* New York. Las Américas. 1971. 412 p.

- Gimenez Frontin J.L. Myth and history in Mario Vargas Llosa *La guerra del fin del mundo*. Cuadernos del norte, 1985. p. 9-12. Article.
- Henderson C. Lectura crítica de *La guerra del fin del mundo*. Universidad París (Paris-Nanterre); Hauts de Seine. Francia. Revista; Cuadernos Americanos; 257, 6 Nov-Dic. 216-221. (1984).
- Huaman M.A. Castro-Klaren S. Mario Vargas Llosa análisis introductorio, Lima. Latinoamericana Editores., 1988. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú. Revista de crítica literaria latinoamericana; 15, 29. Enero-Junio, 337-339. 1989.
- Jean - Paul Sartre. *¿Qué es la Literatura* Losada, S.A. Buenos Aires, Segunda edición: 1957.
- John S. Brushwood. *La novela hispanoamericana del siglo XX*. Tierra Firme. Fondo de Cultura Económica. 1 ed. 1975.
- Mac Adam, Alfred. Euclides da Cunha y Mario Vargas Llosa: meditaciones intertextuales. Revista Iberoamericana, Pittsburgh, PA. 1984, Jan-mar: 50(126). Journal article. 157-164.
- Mac Adam Alfred J. Mario Vargas Llosa and Euclides da Cunha: some problems of intertextuality. book article. English.
- Mc Murray G.R. *La guerra del fin del mundo*. Mario Vargas Llosa. USA. Colorado State University./ FT. Collins. Chasqui. Revista de literatura latinoamericana. 1982. VII. N° 2-3. p.61-64.
- Maldonado Rivera Silvia. Historia y discurso en *La guerra del fin del mundo* Tesis Lic. Letras hisp. F.F.y L. - UNAM.
- Martinez, José Luis. Unidad y diversidad de la literatura latinoamericana. Cuadernos de Joaquín Mortiz. 2da. ed. 1979.
- Martín José Luis. *La narrativa de Vargas Llosa acercamiento estilístico*, José Luis Martín Madrid; Gredos, 1974. 281 p.
- Mejía Restrepo A. *El mundo militarizado, religioso y prostituido de Vargas Llosa*. Universidad de Antioquia; 51.
- Meneses C. Vargas Llosa, Mario. *La guerra del fin del mundo*. Revista: Palabra y el hombre, 43, jul-sep. 74-75. 1982.
- La visión del periodista, tema recurrente en Mario Vargas Llosa; a propósito de *La guerra del fin del mundo*. Journal article. Revista Iberoamericana, Pittsburgh, P.A. 1983. April-sept. 49 (123-124).
- Montenegro P.G. Relativity of perspectives in Vargas Llosa *La guerra del fin del mundo*. Revista de crítica literaria latinoamericana, 1984. p 311-321. Article.
- La relatividad de perspectivas en *La guerra del fin del mundo*. Revista de crítica literaria latinoamericana; 10-20, jul-dic, 311-321. 1984.
- Morello F (rioli), Carlos. Sobre la estructura narrativa de *La guerra del fin del mundo* de Mario Vargas Llosa. Nueva revista del Pacífico, Valparaiso, Chile. 1982; 21:2-11. 1982.E
- O'Hara E. Revista Plural; 10, 114. mar, 66-72. 1981.
- Pacheco J.E. Mario Vargas Llosa. Revista Universidades; 17,70. Oct-Dic. 956-975. 1977.
- Palau de Nemes G. De Vargas Llosa y las literaturas nacionales. Revista: Sur; 349, jul-dic, 127-135. 1981.
- Pelegri As. Vargas Llosa, M *La guerra del fin del mundo*. Barcelona, ed. Seix Barral, 1981. Revista Casa del Tiempo; 3,25, Sep. 29.

Pereira Armando. *La concepción literaria de Mario Vargas Llosa*. Edit. UNAM. Inst. de investigaciones filológicas. Centro de Estudios Literarios. 1981.

----- (Graffiti notas sobre crítica y literatura) UNAM. 1a. ed. 1989.

----- . La concepción literaria de Mario Vargas Llosa. Tesis Lic. en Letras hisp. F.F. y L. UNAM.

----- . Deseo y escritura. Tesis. Maestría en literatura Iberoamericana. 1983.

----- " . La red de Jonás. Premia Editora. 1a. ed. 1985.

Picota A.G. Mario Vargas Llosa: Desencuentro entre el autor y su obra. Revista Tareas: 61, jul-agosto. 101-116 1985.

Rama, Angel. *La guerra del fin del mundo*: Mario Vargas Llosa y el fanatismo por la literatura. Document type: journal article of hispanic Studies of Univ. of Auckland.

Raúl Rojas Soriano. *Guía para realizar investigaciones sociales*. UNAM. 1era. edición 1977.

Renoldi- Tocalino, Magda María. Polifonía e ideología en *La guerra del fin del mundo* e historia de Mayta de Mario Vargas Llosa. State University of New York at Albany. E.E.U.U 1987. Degres: PH.D. TESIS.

Rodríguez Peralta P. Vargas Llosa: su presentación de personajes femeninos en el ambiente de Lima. Revista: cuadernos americanos; 223, 2 marzo-abril 220-234. 1979.

Rossmán Charles. Mario Vargas Llosa: estudios críticos. Madrid Alhambra. 232 p.

Rossmán and Alan Warren Friedman. Mario Vargas Llosa: a collection of critical essays. Austin Texas University. 186 p.

Standish P. Acotación a la teoría novelística de Mario Vargas Llosa. Univ. Stirling ESCOCIA. Revista de crítica literaria latinoamericana; 10,20 jul-dic. 305-310.

Tippit, Lucretia Shotzbarger. Persistence and change in the modern spanish-american historical novel: "Terra nostra" and *La guerra del fin del mundo*. (Fuentes, Vargas Llosa) USA. Degres: PH.D. 1987. TESIS.

Oviedo, José Miguel. *Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad*. Barcelona, Barral. 1970. 272p.

VI.- Libros de historia del Brasil.

Brasil - historia. 1889-1930. *Historia suicare de república de 1889 a 1930*. Río de Janeiro, Sao José. 1958. 357 p.

Brasil - hist.- Archivo Nacional, Brasil. Publicacoes do Archivo Público Nacional. Río de Janeiro. Los sertones: reseña de la historia cultural del Brasil.

Brasil - historia- publicaciones - periódicos. Archivo nacional de Río de Janeiro. Publicacoes (Hemeroteca Nacional).

Brasil. Ministerio do interior. Brasil. Superintendencia do desenvolvimento do Nordeste. (Hemeroteca Nacional).

Brasil. Historia - insurrección de Conselheiro, 1897. Euclides da Cunha 1868-1909.

Betrán, Juan Gregorio. *Historia del Brasil*. (Biblioteca de escritores Argentinos. dit. Buenos Aires.

Bishop, Elizabeth 1911. *Brasil, y los redactores de life en español*. México, 1962.

Ferdinand Sartorius. *L'empire du Brasil: monografía completa de l'empira*. Sud-américan... París. 1860.

- Furtado Celso. *Brasil: hoy*. México Siglo XXI. (El mundo del hombre: Sociología y política). 211 p.
- Guimaraes, María Azambuje de. *Brasil: lo que fue, lo que es*. México. (Panamericano). 1953. 115 p. (Hemeroteca Nacional).
- Harning, Clarence Henry (1885-). *Empire in Brazil; a new world experiment with monarchy*. Cambridge Massachusetta. Harvard University. 195 p.
- Marchant, Anyde (1911-). *Viscount Maná and the empire of Brazil, a biography of Irinen Evangeliste de Souse, 1813-1889*. Berkeley, University of California, 1965 (Hem. Nal).
- Mello, Custodio José de, 1840-1902. *Apontamento para a historia de Revolucao 23 de novembro 1891*. Río de Janeiro. Cunha, 1855. (Hemeroteca Nacional).
- Mendoca, Renato de. (1912-). *Pequeña historia del Brasil*. México, Sría. de Educación Pública, 1944. 94 p.
- Ribeiro, João, 1860-1935. *Historia do Brasil* ; curso superior segundo os programmos. 12 ed. Río de Janeiro. 543 p.
- Saraiva de Carvalho Neiva, Vicente. *Attentado do cinco de Novembro*. Río de Janeiro. 96 p. (Hemeroteca Nacional).
- Serrano, Junathas (1855-). *Resumen de la historia del Brasil*. Río de Janeiro, 1943. (Colec. de estudios brasileños). Ministerio de Relaciones Exteriores. Div. de cooperación intelectual.
- Zweig, Stefan (1881-). *Brasil*. Tr. del Alemán por Alfredo Calpe. Madrid Espasa- Calpe. 268 p. (Hemeroteca Nacional).

Hemerografía obtenida en la Biblioteca Benjamin Franklin. (Embajada norteamericana).

No thanks, Mario (M. Vargas Llosa).

The nation v250. p. 617 May 7'90.

Subjects Covered: Elections /Perú. Vargas Llosa Mario: 1936.

Martin Guy. Vargas Llosa rewrites Perú.

Esquire v113. p. 103-10. April '90. il pors.

Subjects Covered: Political campaigns / Perú. Vargas Llosa Mario: 1936.

Ungehener, Frederick. Engulfed by the Tsunami. How Mario blew it (A. Fujimori Vs. M. Vargas Llosa). Time V 135. p 135. p 47 april .

Subject Covered: Elections / Perú. Fujimori, Alberto.- Vargas Llosa, M.

Contreras, Joseph. Perú: Looking for a miracle, japanese Style (A. Fujimori strong showing). Newsweek v 115 p. 36 April 23'90. il pors.

Subjects Covered: Elections/ Perú. Fujimori Alberto. Vargas Llosa, M.

Jensen, Holger. A nation under the gun (with interview M. Vargas Llosa). Maclean's 103 p. 30 april 9'90.

Subjects Covered: Political campaigns / Perú. Vargas Llosa, Mario: 1936.

Rosemberg, Tina. Mario Vargas Llosa. People weekly v 33 p 71- April 9'(90). il pors.

Subjects Covered: Political campaigns / Perú. Vargas Llosa, Mario.

Contreras, Joseph. What makes Mario rum? (M. Vargas Llosa's presidential campaign). new sweek v 115 p33. April

Subject Covered. Political campaigns / Perú. Vargas Llosa Mario; 1936.

García Cristina. Politics is now his muse (M. Vargas Llosa).

Time v 135 p 56 - 7 april 9'90. il pors.

Subject Covered. Political Campaigns / Perú. Vargas Llosa Mario; 1936.

Gorriti, Gustavo A. The fox and the hedgehog (M. Vargas Llosa).

The new republic v 202. p 20 - 1 february 12'90.

Subject Covered. Political campaigns / Perú. Vargas Llosa, Mario; 1936.

Lyons, Gen. Latin Americas best - looking great novelist, Mario Vargas Llosa. May also be as Gene Lyons reports, the next President of Perú. Vogue v 179.

Subject covered. Political campaigns/ Perú. M. Vargas Llosa. p 272- nov '89.

Farnsworth, Elizabeth. Privatizing Perú (interview with M. Vargas Llosa).

New Perspectives Quarterly v 6 p 38-41. Fall 189.

Subject covered: Privatization / Perú. Vargas Llosa Mario: 1936.

Marzorati, Gerald, can a novelist save Perú ? (M. Vargas Llosa); cover story. The new york times magazine p44-71. November 5'89.

Subject covered. Political campaigns / Perú. Vargas Llosa Mario: 1936.

Prodoscini, María del Carmen. The storyteller, Mario Vargas Llosa's two tales of the Amazon Americas v 41 N° 2 p22- 3'89.9

Subject covered: Vargas Llosa, Mario: 1936.

Grenier, Richard. Have typewriter, will run (presidential - candidate M, Vargas Llosa). National Review v 41 p 33-6. March 24'89.

Subject covered. Political campaigns/ Perú. Vargas Llosa, Mario : 1936.

Farnsworth, Elizabeth. The temptation of Mario (M, Vargas Llosa's presidential candidate). Mother Jones v 14 p. 22-6.- January '89.

Subject covered. Political campaigns/ Perú. Vargas Llosa, Mario : 1936.

Sanoff, Alvin P. A writer's use of adversity (interview with Mario Vargas Llosa), U.S. News 8 world report v 104 p 69. May 9'88.

Subject covered. Political and literature. Vargas Llosa, Mario: 1936.

Cockburn, Alexander. The banker's hero. (M. Vargas Llosa leads opposition to A. García.E Perez's efforts to nationalize financial institutions.

The nation v 245 p 402. October 17'87.

Subject covered. Financial institutions/ Laws and regulations/ Perú. Authors/ Political activites Alan García. Vargas Llosa, Mario: 1936.

Chua - Eoan, Thoward. Mario mests Crazy Horse (M. Vargas Llosa leads opposition to government takeover of financial institutions) Time v 130 p 30 september 7'87.

Subject covered: Government ownership / Perú. Financial institutions / Lawes and regulations. Perú. Vargas Llosa Mario: 1936.

Dórrico, Antonio. Vargas LLosas demon world Press Review v 34 p 61. August '87.

Subject covered: Vargas Llosa, Mario: 1936.

Mosier, John. The city and the dogs (adaptation of Mario Vargas Llosa Novel). Americas v38 p. 55-60. July/ August '86.

Subject covered: motion picture adaptations.

Kaplan, Roger. Beyond magic realism commentary v 78 p. 53-7 '84.8

Subject covered: Vargas LLosas, Mario 1936.

Smith, Wendy. pw interviews Publishers weekly v226 p.98-99. October 5'84

Subject covered. Vargas Llosa, Mario: 1936.

Setti, Ricardo A. *Sobre la vida y la política: Dialogo con Vargas Llosa: Y Ensayos y conferencias*. 2da ed. . Kosmos Edit. S.A. México. Ediciones Universal. 271 p. 1989.

Castro-Klaren, Sara. *Understanding Mario Vargas Llosa*. Hardin, James, editor. (Understanding Modern European & Latin American Literature Ser). 165 p. 1989. Hardcover text edition. University of South Carolina Press.

Julia U. *My life with Mario Vargas Llosa*. Perricone, C. R., translator. (American University Studies. Series XXII, Latin American Studies: Vol.1. 261p. 1988. Lang, Peter, Publishing, Incorporated.

Williams, Raymond L. *Mario Vargas Llosa*. (Literature & Life Ser). Ungar Publishing Company.

Bibliografía complementaria.*

- Alberz. *Historia de la novela moderna* UTEHA.
Allot, Miriam. *Los novelistas y las novelas*.
Ángel Rama. *La novela hispanoamericana* Universidad Veracruzana.
Andersons Unbert, Enrique. *La crítica literaria y sus métodos*.
Arnau Carmen. *El mundo mítico de García Márquez*.
Barthes, Roland. *Crítica y verdad*.
Baquero G. *¿Qué es la novela?* Univ. de Murcia.
Beach - Michel, Jane. *La nueva novela Madrid*, Guadarrama. 1967.
Becerra, Jorge. *Novela y cultura en Latinoamérica*.
Bioy Casares, Adolfo. *A la hora de escribir*.
Bourneuf, Roland. *La novela* Ariel Barcelona
Booth Wayne. *La retórica de la ficción*.
Bonet, Carmela Melitón. *La crítica literaria*.
Butor, Michel. *Sobre literatura: est. y conferencias*. 1948-59. S. Barral.
Brushwood, John S. *La novela hispanoamericana*.
----- *México en su novela* F.C.E.
----- *La barbarie elegante* "
Carlóni Jean Claud. *La crítica literaria francesa*.
Carpentier, Alejo. *La nueva novela latinoamericana*.
Castellet, José María. *Literatura, ideología y política* Barcelona, Anagrama.
Centro M. Santiago. *La novela hispanoamericana*.
Conté Rafael. *Lenguaje y Revolución: introd. a la nueva novela hispanoamericana*.
Cruikshank, John. *El novelista como filósofo*.
Donoso, José. *Historia personal del boom*.
Dorfman Ariel. *Imaginación y violencia en América* ensayos.

Ibid, pag. 14.* Esta bibliografía, complementaria, fue seleccionada, del catálogo de fichas de la Biblioteca de la Universidad de Toulouse.

González del Valle Luis. *La nueva ficción hispanoamericana*.
 González José Luis. *Novela y cuento en el siglo XX*. Anuies.
 Eageton, Terry. *Una introducción a la teoría literaria*.
 Edgar Muir. *Estructura de la novela* UAM- X.
 Eliot. *Función de la poesía*. Función de la crítica
 Murray. *El estilo literario* F.C.E.
 El Colegio de México. *El Congreso Interamericano de Hispanistas*
 Esquer Torres. *Didáctica de la literatura*.
 Ferreras Juan Ignacio. *Introd. a una sociología de la literatura*.
 Foster. *Aspectos de la novela*.
 Flores, Ángel. *La novela hispanoamericana Actual*.
 Georzy Lukács. *Teoría de la novela* Edit. Grijalbo.
 -----, *Sociología de la literatura*.
 -----, *La novela histórica*.
 -----, *Historia y conciencia de clase*.
 Gramsci, Antonio. *Cultura y literatura 1891-1937*.
 -----, *Literatura y vida nacional*
 Goría, Cedonial. *Historia de la novela hispanoamericana* Valparaíso.
 Grillón, Agnes. *Teoría de la novela Aprox. Hispánica*. Madrid: Taurus.
 Hamm Peter. *Crítica de la crítica*.
 Hans Robert Janes. *La literatura como provocación* Barcelona. Península.
 Hall, Vernon. *Breve historia de la crítica literaria*. F.C.E.
 Jasso, Arturo. *La crítica literaria*.
 Jesi Furia. *Literatura y mito*.
 Jansen, André. *La novela hispanoamericana actual y sus antecedentes*.
 Julieta Campos. *Función de la novela* Ed. Joaquín Mortiz.
 Lafforgue, Jorge Raúl. *Nueva novela hispanoamericana*
 Leiva, Raúl. *Crítica Iluminaciones*.
 Lenin. *La literatura y el arte*. Progreso Edit.
 Lida Raymundo. *Letras hispánicas* F.C.E.
 Lucien Goldmann. *Para una sociología de la novela*. Ayuso: Nueva Visión.
 Marill, René. *Metamorfosis de la novela*. Teoría de la novela).
 Magny, Claude Edmond. *Ensayo sobre los límites de la literatura* Caracas.
 Menendez y Pelayo, Marcelino. *Orígenes de la novela 1856-1912*
 Milán Kundera. *El arte de la novela*. Edit. Vuelta.
 Morán López, Fernando. *Novela y semidesarrollo*.
 Moreno Durán, Rafael Humberto. *De la barbarie a la imaginación*
 Nydia María Grotte. *Narrativa hispanoamericana actual* Ed. Losada.
 Ortega, Julio. *La contemplación y la fiesta* Caracas.
 Osuna Yolanda. *Tres ensayos de análisis literario*.
 Pérez Galdós, Benito. *Ensayos de crítica literaria*. Barcelona Península.
 Pérez, René. *Historia y crítica de la novela hispanoamericana*.
 Pizarro. *Cómo se analiza una novela*. Alhambra.
 Alain Robbe-Grillet. *Proyectos para una Revolución en Nueva York* novela
 Sabato, Ernesto. *Tres aproximaciones a la literatura de nuestro tiempo*.

Sánchez, Luis Alberto. *Proceso y contenido de la novela hispanoamericana*
Sara López, Emilio. *La novela y el hombre.*
Sauvage, Jacques. *Introd. al estudio de la novela.*
Shumaker, Wayne. *Elementos de la teoría crítica.*
Shreiber, Sybil. *Introd. a la crítica literaria.*
Sheiner Gregori. *Novelas rebeldes de América y otros ensayos*
Shochower, Harry. *Ideología y Literatura.*
Shulman, Ivan. *Coloquio sobre la novela hispanoamericana.*
The Paris review. *El oficio del escritor. Hablan los escritores.*
Todorov. *Qué es el estructuralismo. La poética.*
Tovar, Antonio. *Novela. Española e hispanoamericana*
Torres- Rioseco, Arturo. *Nueva historia de la gran literatura*
Robbe-Grillet, Alain. *Por una nueva novela.*
Robert Escarpit. *Sociología de la literatura.*
Rodríguez Monegal. *El boom de la novela latinoamericana.*
----- *Narradores de esta América. Buenos Aires.*
Vargas Llosa, Mario. *La novela.*
----- *Historia secreta de una novela.*
----- *La verdad de las mentiras.*
Welk Den. *Concepto de crítica literaria*
Wilde, Oscar. *El crítico como artista*
Zeraffe, Michael. *El oficio del escritor.*

ACEPAC. Centro de Estudios e Investigación Antonio Consejero *

Traducción del portugués hecha por Hernán Becerra Pino.

Vicente Mendes Maciel era un comerciante simple, tranquilo y trabajador. A pesar de casi no saber leer y escribir, tenía excelente memoria, pues no necesitaba escribir para ajustar las cuentas con los deudores. Construiría él mismo el edificio de su establecimiento comercial, más dos casas en la plaza, grandes y de bellas fachadas. Vicente Mendes Maciel morirá el 5 de abril de 1855, dejando tres hijos solteros en compañía de Antonio Vicente que quedó naturalmente, como jefe de familia. Un año después perdió a su madrastra, que tenía treinta y nueve años, sufriendo ésta de sus facultades mentales. Saldó todos los compromisos y después del casamiento de los tres hermanos, escogió a la mujer que debería ser su esposa. Hay más de una versión sobre el casamiento de Antonio Vicente: la de João Brígido, quien nos informa de Oliveira Castro, de Quixeramobim y la de Abelardo Montenegro, quien consultó los libros de los bautizados, casamientos y óbitos de esta comarca, de los archivos de la diócesis de Fortaleza. Oliveira Castro da como mujer de Antonio Vicente a una de sus primas, hija de Francisco Maciel y sobrina de la famosa Helena, que comandaba con su hermano Miguel Carlos la guerra de los Macieles. Indispuesto con la suegra, que acusaba a la hija contra él, había en la casa sucesivas alteraciones, y Antonio Vicente liquidó los negocios en 1859, mudándose para Sebral. Se empleó en la casa de Domingo Carlos Saboia y trasladándose más tarde para Campo Grande, donde ocupó el lugar de escribano de juez

* Documento proporcionado por el Centro de Estudios e Investigación Antonio Consejero ACEPAC, establecido en el Nuevo Canudos. Este documento es el resultado de la investigación de este Centro que en el momento en que me lo proporcionaron estaba inédito en el mismo Brasil. Traduzco y doy luz a este documento al publicarlo en mi trabajo de investigación.

de paz. De ahí pasó para Ipú, y bajo la protección del abogado Luis de Miranda, padrino de su hijo, tornóse licitador o requeriente de forum. En esta ciudad agravóse el drama familiar, cuando la mujer lo abandonó por João de Mata, un trabajador de la fuerza pública. Antonio Maciel se casó el primero de enero de 1859, con la brasileña Laurentina de Ima, hija natural de Francisca Pereira, de Lima, siendo testigos Raymundo Fucanha y Pedro José de Matos. El padre Jacinto Borges fue quien realizó el casamiento. El tres de septiembre Antonio Maciel vendió la casa donde residía y se retiró de la ciudad, instalándose en la hacienda Tigre, donde abrió una escuela primaria, enseñando portugués, aritmética y geografía. Por ese tiempo nació su primer hijo. Brasilina, que aparentaba unos dieciocho años, "alta, delgada, de color blanca -según Abelardo Montenegro - cabello negro, cara ovalada, nariz afilada, ojos grandes y de color negro, era una mujer muy bonita y placentera". Dejando la hacienda Tigre dirigióse para Tamboril y de ahí para Campo Grande, en donde se empleó en una casa comercial. Pero como la casa cerró, Vicente vióse desempleado en el momento mismo en que nacía otro de sus hijos.

PEREGRINACIÓN POR LOS SERTONES. La inestabilidad en los empleos, la continua mudanza de residencia y el pasar por las ciudades, en varios municipios del centro y del sur de la provincia, determinaron que tomara contacto con la realidad social del sertón, de la vida incierta e insensible de los campesinos y la intolerancia señorial de los grandes latifundistas. Atalibe Nogueira admite la hipótesis de que "Antonio Consejero", después de la fuga de su mujer, la buscó en todas partes, bien como su seductor, para vengarse ejemplarmente, tal era el odio por los traidores de su confianza y maculadores de su lugar. No hay otras explicaciones para su vida. Esta hipótesis no es aceptable porque José Brigido

y Abelardo Montenegro aseveran que Brasilina, abandonada por el amante, acabó yéndose para Sobral. Antonio Maciel, por tanto, sabía de sobra dónde podía encontrarla si quisiese vengarse. Curioso es que Euclides da Cunha y Antonio Consejero de cierta forma tuvieron un destino parecido. Ambos fueron traicionados y abandonados por las mujeres. Solamente que Euclides da Cunha se conformó con la traición. En un acto de desesperación Antonio el Consejero invadió la casa donde se encontraban la mujer y el amante para matarlos y, después de herir al rival con un tiro de revólver, Antonio Consejero perdonó a la mujer y se olvidó del amante. No es que fuese menos apasionado Euclides da Cunha al no tener el mismo coraje y el mismo desprendimiento por la vida. Antonio Consejero no hubiera desempeñado el papel que desempeñó si no conociese profundamente el sertón y la población sertanera. Su vida había sido un ir de un lado para otro. Todo constituía un paciente aprendizaje donde el conocimiento era indispensable en su peregrinación religiosa y social. Antonio Consejero no surgió como un meteoro, precisó de muchos años de peregrinación y de contactos con esos sertaneros para auscultarles sus aspiraciones, haciéndose conocer y llegando a ser jefe de un ideal comunitario que abarcó todo el sertón.

EL PADRE IBIAPINA. Desde pequeño Antonio Vicente conoció a José Antonio Pereira Ibiapina quien protegió a los Macieles como juez de la comarca de Quixeramobim y, más tarde, al llamarse José Antonio Ibiapina, abrazó la carrera sacerdotal. Hijo de Francisco Miguel Pereira y de Teresa María de Jesús, nació en Morro de Jaibara, el 5 de agosto de 1896, estudió las primeras letras en Ceará. Su padre murió fusilado en una plaza pública por haber participado en la confederación del Ecuador. En 1832, retomó sus estudios en la academia de Olinda, donde se formó en Derecho. Desengañado de la política, ordenóse en

Olinda en el año de 1853. Enseñó elocuencia sagrada en el seminario de esta ciudad y ejerció el cargo de Vicario general.

TRES FASES. La vida de Antonio Maciel, cuando él se transforma en Antonio Consejero iniciando su obra social, se divide en tres periodos: 1.- El de predicación y reclutamiento de los campesinos que él hace en su peregrinar por los sertones del nordeste. 2.- El de fundación de Canudos, y el establecimiento de una comunidad igualitaria. 3.- La guerra de resistencia de la ciudad atacada por las tropas gubernamentales. De el sertón de Ceará, Antonio Consejero pasó al de Pernambuco y al de Alagoas; apareciendo en 1874 en la ciudad de Itabaiana de Sergipe, de ahí partió para el norte de Bahía. Seguido por adeptos que lo respetaban y obedecían, no quedaba ocioso el Consejero, él conseguía en varias ciudades innumerables obras de interés público. La tendencia para la construcción tal vez significase una identificación inconsciente con el país que también era construcción. Artesanos, pequeños propietarios expulsados de sus tierras por los grandes o por el fisco, inmigrantes, esclavos fugados, elementos de todas las categorías sociales se disputaban el seguirlo, seducidos por sus enseñanzas. Euclides da Cunha, en contradicción con lo que se dijera sobre la tendencia creciente de Antonio Maciel para la "vadiagem france", él se dedicó a construir iglesias, cementerios o represas. Las iglesias que construyó -señaló por más el autor de los sertones - siempre elegantes y refiriéndose al Buen Jesús, reconocía la bellísima iglesia que para él se construyó allá. En sus peregrinaciones Antonio el Consejero llevaba un pequeño oratorio con la imagen de Jesús, transportado por dos de sus adeptos. En las horas de oración todos los peregrinos se enaltecían rezando y cantando. Después acarreaban el oratorio en triunfo. Con la cara enmarcada por largas barbas, cabellos caídos sobre los

hombros, envuelto en una túnica azul, siempre seguido por numerosos partidarios, comenzó a despertar la atención de las autoridades y a ser temido por los grandes propietarios. Usaba un sombrero de alas anchas, apoyado en un bastón andaba de arrabal en arrabal, pregonando la salvación de los hombres por medio de buenas obras.

LA PRISIÓN DEL CONSEJERO: En 1876, en Missao de Saude que quedaba en Itapicurú, Antonio Maciel fue preso bajo falsa acusación de ser un forajido de la justicia de Ceará donde había asesinado a su madre. Lo que se contaba de Antonio era que su madre lo persuadió de que su mujer lo engañaba con otro. Le aconsejó inventar un viaje y permanecer en su alrededores, y así como llegaba a la casa de sorpresa en la madrugada el amante. Antonio Maciel aceptó la sugestión y comunicó a la mujer su proyecto de ausentarse algunos días de la villa. Como planeaba esconderse en un punto próximo donde podía observar lo que pasaba en el interior de la casa. Ya estando la noche cerrada, distinguió de repente un bulto que se aproximaba a la ventana abierta listo para entrar. Era, en verdad, el amante, sin perder tiempo lo abatió con un tiro certero. En seguida entrose en la casa y mató a la mujer que le era infiel. Al volver para ver a quién había baleado, verificó horrorizado que era su propia madre, vestida de hombre para convencerlo de la infidelidad de la mujer. Fue entonces que Antonio Maciel, con la razón perdida, salió por los sertones en una peregrinación de penitentes para calmar así la consciencia de estos dos crímenes hediondos. Los adeptos de Antonio Maciel quisieron impedir que la guarda policial lo aprendiese, él entretanto, ordenó que nadie se moviese, diciendo que no volvería atrás.

EN SALVADOR. Por orden del delegado Francisco Pereira de Auncao, llevaron a Antonio Maciel de Itapicurú para la capital de Bahía. Durante el trayecto fue duramente tratado por

la escolta pero no se quejó de nadie. Sabía perfectamente que podía en Salvador dar parte de los soldados que lo habían maltratado pero prefirió el silencio. Según Nina Rodríguez: "por única respuesta a las múltiples preguntas sobre su conducta, sobre sus actos, con una especie de sentencia evangélica apenas se ocupaba de recoger piedras para la construcción de la iglesia" y siguió preso por su estado natal. El secretario de policía de Bahía, João Bernardo Magalhães, en oficio del 15 de julio el jefe de policía de Ceará Vicente Paulou Descals entregándole Antonio Maciel que se obstinara en no prestar declaraciones en Salvador, pidió que le impidiera de volver a Bahía mismo que fuera probada su inocencia. Entraron en conflicto con el Vicario de Itapicuru y el mencionado retorno traería perturbaciones y resultados desagradables por la exaltación en que quedaron los espíritus de los fanáticos con la prisión de su ídolo. Las autoridades policiales de Bahía creían más en la presencia de un agitador de los sertones que en un criminal de lo común. La llegada de Antonio Consejero fortaleció el movimiento de sus amigos que quedaron indignados por la manera deshumana con que fueron tratados por la policía. -João Brigido escribió: "Escortados por las autoridades de Bahía, por la denuncia de ser criminal en esta comarca, vio en estado lastimoso la cabeza rapada, seviciado, maltratado y cadavérico. Conducía una pequeña caja del crucificado y tenía solamente un hábito azul como única vestimenta. Abrazó un régimen sobrio y mortificado. No comía carne, consistiendo su alimentación solamente en cereales. No dormía en cama con colchón, prefería una mesa, un banco, el propio piso. Si alguno le daba por ejemplo 4 mil reis de caridad, tiraba o entregaba el resto diciendo: "es mucho dinero. No preciso de tanto. El 15 de julio, el jefe de la policía de Ceará comunicaba al juez de Quixeramobim, Alfredo Alves Mateus, la salida de Antonio Consejero

de esta localidad por sospecha de un crimen allí cometido. Constatada la improcedencia de la acusación hecho de que la madre había muerto cuando él tenía seis años, y la mujer, que lo dejó por otro, todavía permanece viva.- El juez lo libertó el primero de agosto, pues todo lo que se decía de Antonio Consejero era falso y calumnioso. Juzgado inocente y puesto en libertad, Antonio Maciel, después de pasar algunos días en Boqueirão, en casa de José Vieira, de cuya mujer era pariente, trató de regresar a Bahía a fin de reunir los adeptos que finalmente aguardaban su próximo regreso para la continuación de la obra emprendida.

NUEVAMENTE EN BAHÍA. El regreso al sertón de Bahía de Antonio Consejero, fue alegremente festejado por los partidarios que no perdían la esperanza de tenerlo de nuevo entre ellos. La prisión aumentaba el prestigio, pues todo lo veían como la víctima inocente de la ira de los poderosos. Después de algunos meses de ausencia, ahora en su lugar de siempre ya no tenía el mismo ánimo. Ahora, amén, de obras filantrópicas de Ibiapina. En sus palabras y actitudes vislumbrabase el brillo de la insubordinación y resistencia. La confianza que inspiraba a las numerosas personas pertenecientes a diferentes clases sociales que venían de lejos para pedirle consejos, rebelaba ciertamente de que Antonio Consejero no era un lunático, un alucinado, un irresponsable y si un hombre comprensivo y experimentado, siempre dispuesto a resolver desinteresada y sensatamente los problemas de otros. Así, se tornaría en confidente de los perseguidos, de los sacrificados y los infelices que fueron víctimas de cualquier injusticia o se encontraban en una dificultad o situación difícil.

EL OFICIO LAMBERT. El prestigio de Antonio Consejero estaba en plena ascensión. Día a día aumentaba el número de sus partidarios. Su fama traspasaba el plano regional para

pasar al plano nacional. El oficio Lambert de 1877, registraba lo siguiente: "Apareció en el sertón del nordeste del Brasil, se dice llamar Antonio el Consejero, quien ejerce gran influencia en el espíritu de las clases populares, sirviéndose de su aspecto misterioso y costumbres ascéticas conque se impuso a la ignorancia y a la simplicidad, dejase crecer la barba y el cabello, vistiendo una túnica de algodón y alimentose tenuemente, siendo casi una momia. Acompañado de dos profesas, vive para dar consejos después de orar, a las multitudes que se reúnen hasta donde lo permiten los párrocos, y mueve a sentimientos religiosos, arrebatando al pueblo, al mismo tiempo que lo guía a su gusto. Rebélase un hombre inteligente pero sin cultura. La imagen de Antonio Consejero ahora deformada extendiéndose por todo el país.

REACCIÓN DE LA IGLESIA. A medida que crecía el movimiento de Antonio Consejero, las autoridades eclesiásticas comenzaban a quedar aprensivas. Los párrocos se dividían. Unos lo juzgaban peligroso. Otros pasaron a combatirlo con furor. El caso llegó al obispo de Bahía que tomó posición contra él. En la circular del 16 de febrero de 1882 de todos los párrocos, D. Luiz Antonio Santos, tomando conocimiento de la existencia de un individuo llamado Antonio Consejero a quien se atribuía "una moral excesivamente rígida", a venido pregonando al pueblo doctrinas supersticiosas, perturbando la consciencia y enflaqueciendo la autoridad de los padres, prohibían los párrocos que se reunieran para tener tales predicaciones. Solamente la iglesia católica, por intermedio de sus párrocos competía la misión de adoctrinar al pueblo. Un secular aunque " muy instruido y virtuoso" no tenía "autoridad para ejercerla". La intervención de D. Luiz no hace que Antonio Consejero cambie de opinión. Algunos padres por intereses o por juzgar contraproducente no acatan

las ordenes taxativas del arzobispo que, reconocían en Antonio Consejero, un hombre de moral rígida, instruido y virtuoso.

LA CAMPAÑA DE CANUDOS: La campaña de Canudos, ocurrida en los sertones de Bahía en 1897, durante la presidencia de Prudente da Moráis, tenía profundas repercusiones en todo el país, se involucraron en lucha sangrienta, los defensores de Canudos, eran cerca de 30,000 sertaneros, y los atacantes constituidos por el ejército nacional fuertemente armados. Los sertaneros conducidos por el cearense Antonio Vicente Mendes Maciel alias el Consejero, casi con más de veinte años de andanzas y predicaciones religiosas, los habitantes de Belo Monte (Canudos) resistirían con coraje los ataques. Los yagunzos formados también por mujeres sólo fueron vencidos cuando fueron totalmente destruidos.

Los conflictos de intereses desencadenados por ese proceso desestabilizador que fue la lucha en los terrenos del sertón y la manipulación rural de acuerdo con los intereses político. Los canudenses permanecían en tierra hace mucho tiempo cultivadas por ellos y sus antepasados. Buscando en la religión, y siguiendo la creencia de que Dios traería a los hombres; la justicia, paz y felicidad, los sertaneros creían que los beatos y misioneros eran los únicos seres capaces de establecer "el orden natural" de la sociedad. Antonio Consejero, hombre de origen modesto, que estudió por esfuerzo personal, surgió como el gran Mesías del sertón bahiano de las últimas décadas del siglo XIX, el Consejero era la esperanza de los que vistos como parias, volvíanse para el pasado y no creían más en el futuro. Canudos significaba una vida libre de autoridades políticas y de grandes propietarios, y más próximos a Dios. Desde su instalación en 1893, el *arrail* de Belo Monte creció continuamente, en las

ciudades vecinas llegaban levas y levas de fieles. Canudos se presentaba como alternativa de vida, un modo que tuvo el sertanero de escapar de las formas de dominación a que estaba sometido. Pero era también un peligro para los poderosos, que miraban reducirse el contingente de mano de obra barata de la región y disminuir su influencia política ante el creciente peligro del Consejero. Proclamada en 1889 por un golpe del ejército, bajo los atónitos ojos de la población, la república, se debate hasta 1898 entre dos concepciones políticas en pugna. De un lado un grupo de inspiración jacobina y positivista, favorable a una dictadura militar centralizada. Del otro, el movimiento civilista y federalista, de base liberal-democrático, partidario de un gobierno descentralizado, capaz de permitir las oligarquías rurales, el control del sistema político y la manipulación del voto popular, pero no se trata de un conflicto entre la dictadura y la democracia, es sin duda una disputa entre dos comprensiones igualmente autoritaria de la República. La máscara dictatorial del nuevo régimen revela todas sus crudezas en 1897 en la masacre de Canudos. El proyecto Republicano, retratado en forma épica en los poemas revolucionarios de Euclides da Cunha, en 1893 adquiere trágicas dimensiones (épico trágicas) de denuncia de la violencia de la intervención militar en *Los sertones* publicada en 1902. El relato impresiona ante tanta decapitación sumaria de los vencidos de Canudos, parece una reactualización macabra de la tragedia griega *Las bacantes* de Eurípides. La musa de la República exigía ahora el rostro pálido del terror. Por la mano de Euclides los republicanos se vieron esforzados en una narrativa crítica en que se entrecruzaban la ideología y los mitos, los sueños y las decepciones de aquello que construían. Sería la proclanación como querían tantos republicanos ¿una versión brasileña de la revolución francesa? Muchos como Euclides da

Cunha intentaban rastrear semejanzas capaces de imprimir grandiosidad al movimiento. Sería la República obra del anticristo, indicio del fin de los tiempos, en que resurgiría el rey portugués D. Sebastián (1554-1578) al frente de sus ejércitos, reinstalando la monarquía ¿como acreditaban los partidarios de Antonio el Consejero. En esa confrontación entre el republicano Euclides da Cunha, narrador de *Los sertones* y Antonio el Consejero líder de los rebeldes, hay un curioso e irónico paralelo: Un mismo fin trágico aguarda a ambos.

RUI BACELAR LANZA: *CANUDOS: EL ASESINATO DE LA LIBERTAD.*

Después de muchos años de investigación, debates y visitas a los sertones, el geofísico Rui Bruno Bacelar acaba de imprimir y lanzar el primer libro que habla de la guerra de Canudos, habiéndola realizado porque fue una lucha que él tuvo que enfrentar solito pero contra la verdadera historia de Antonio Consejero y su comunidad. Solito, porque él tuvo que levantar todo el material e incluir la impresión del libro con recursos propios. Estando en contra de las instituciones de gobierno y la propia universidad, en el caso de la UESB, que le negara todo cuanto fue solicitado pero la realización de su trabajo que duró cerca de siete años. Como señal de protesta, Rui Bacelar está lanzando su libro en uno de los bares de "la conquista" la próxima semana, cuando reunirá amigos y estudiantes del asunto. El libro *Canudos: El asesinato de la libertad* también está siendo vendida en las librerías de Maceio, Curitiba y Sao Paulo. Brevemente será lanzado en Salvador.

LOS SERTONES. Rui cuenta que su interés en escribir la historia de Canudos comenzó en Estados Unidos en 1986 cuando hacía su posgrado, un día sacó *Los sertones* de Euclides da Cunha de la biblioteca de la Universidad de Houston, para leer. Rui entonces pasó a

analizar todo lo que aconteció en el sertón de Bahía y lo que no había aprendido en la escuela. -Verifiqué que en el Brasil las instituciones y los individuos que las dirigen no aspiran confianza y concluí que la historia de Antonio Consejero y su comunidad se revestían de nuevos significados en el combate de la tiranía y la corrupción -dice el autor. Según Rui Bacelar la lucha de Antonio Consejero y su gente es un mensaje al Brasil actual. Para él Canudos es un no a las sectas religiosas que venden lugares en el reino de Dios, y un no al autoritarismo y un no a las brutalidades de las autoridades por la autoridad, en el país de mayor delincuencia del mundo, y en un no a las injusticias sociales . Por estos motivos el escritor bahiano dijo haber invertido más de Cr 100 millones en dos libros: *Canudos: El asesinato de la libertad* que ya está impreso y la otra parte que debe ser lanzado este año. En este primer lanzamiento, él dividió el libro en cuatro partes: La primera, que cuenta la historia de Vicente Mendes Maciel -el líder de la guerra; la segunda habla de la historia de las experiencias en la lucha de los yagunzos; la tercera sobre su viaje y la investigación de campo en 1987 y la última pista la geo-historia de la región de Canudos. Esta última es una actualización de lo que Euclides da Cunha escribió sobre la tierra. El escritor pasó varios días en la región de Canudos, investigando el lugar y haciendo el mapeado donde ocurrieron las luchas a fin de mostrar y divulgar para el pueblo que Canudos, a pesar de estar sumergida, existe. Los principales puntos de la guerra allí están, sólo precisando ser mapeados, pero que las personas pueden visitar y revivir los momentos históricos. En su trabajo de investigación Bacelar entrevistó a los descendientes de los yagunzos y recogió informaciones que no están en los libros oficiales. "La idea era conocer la región y dar una pequeña contribución a la historia y terminar descubriendo que la mayoría de los brasileños

no conocen los hechos reales de la guerra de Canudos". En su opinión, los brasileños saben mucho más sobre la historia americana como, por ejemplo; la masacre de el general Custer por los sioux, que lo del Brasil. Ruiz dice que su experiencia de hacer sólo este libro debe de servir de ejemplo para otros que quieren escribir e investigar sobre los paradigmas oficiales. De acuerdo con él, la historia de Canudos fue distorsionada, llegando a estar revestida de fanatismo religioso. No entanto, comentó que los sertaneros estaban siendo coherentes con aquello que habían acrecentado que la fe social fue la fuerza motriz a pesar de tener otras incluidas como la fe religiosa. "Antonio Consejero llegó más allá que los políticos y gobernantes". Afirmó.

REVELADOR. El artista Mozart Tavajajara, que hace la presentación del libro citó los intereses del escritor de *Canudos: El asesinato de la libertad* Rui Bacelar, por los hechos que ocurrieron en el último siglo en el sertón de Bahía, desde que era estudiante y su padre lo incentivaba, cosa que movió en él el deseo de investigar. Mozart afirmó, todavía que, "por primera vez en la historia de la literatura de Canudos, sentimos que el problema social de aquel movimiento es abordado casi profundamente sin razón de catecismo, sin figuras literarias o científicas. Rui hizo el posgrado en Geofísica en Estados Unidos y realizó cursos en Japón, Chile y Argentina. El libro según Mozart es al contrario de otros libros, un libro revelador. Destacó que "en Rui Bacelar encontramos un Antonio Consejero exacto y humano, con sus grandezas y sus miserias, revolucionario y no revolucionario, profeta sin santidad, héroe sin estatua".

Ferraz, Pinheiro, Santos Neto

CUADERNILLO HISTÓRICO DE CANUDOS Prefectura municipal de Canudos.

UNIVERSIDAD DEL ESTADO DE BAHIA (UNEB) * **

Traducción del portugués hecha por Mariana Bovera Pino.

Sumario

Capítulo Primero.

Los orígenes..... 15.

Capítulo Segundo.

La vida de Antonio Consejero..... 21.

Capítulo Tercero.

Canudos y Antonio Consejero

o Antonio Consejero y Canudos..... 31.

Capítulo Cuarto.

La guerra..... 41.

Capítulo Quinto.

Canudos resucitada..... 55.

Bibliografía resumida..... 61.

CAPÍTULO PRIMERO: LOS ORÍGENES.

* Este cuadernillo lo conseguí en el pueblo de Canudos, que está ubicado en el Noreste del Brasil.

** Hice la traducción de este valioso documento con la finalidad de ahondar más en los acontecimientos históricos de Canudos, y para los efectos de mi investigación de tesis Maestría de Estudios Latinoamericanos, en La Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Muchos años antes que Antonio Consejero llegase a las márgenes del Río Vaza-Barris para fundar el poblado de Belo Monte, Canudos ya existía como una antigua hacienda de crianza de ganado, cortada por el mencionado río y por alguno de sus afluentes, como el Umburana que después pasaría a ser el más conocido. La sede que ya existía a mediados de los ochocientos¹, era casa de buen tamaño, plantada en una pequeña elevación, desde donde era posible vislumbrar, sin esfuerzo, buena porción de aquel trecho del valle.²

Zona de ocupación muy antigua, incorporada al patrimonio de la Casa de la Torre por lo menos desde el inicio del siglo XVIII, la hacienda de Canudos era una parte minúscula del inmenso latifundio perteneciente a la familia de García de Avila. Obtenidos por medio de sucesivas y generosas testamentarias, con más de trescientos cuarenta leguas de tierra que constituían el dominio de los señores de la Casa de la Torre, premiada su condición de potentados del sertón bahiano, desde la ensenada de Tatuapara hasta el Piauí.³

Contrariamente a los demás conquistadores del interior, siempre vueltos hacia la búsqueda de riqueza y minerales o a la esclavización de los indígenas, los Ávila fueron siempre criadores de bovinos, los primeros en el Brasil. En el desempeño secular de esa actividad, fueron también estimuladores o responsables directos de la fundación de varios de los más viejos centros de asentamientos humanos de la región, tales como Jeremoabo,

¹ Euclides da Cunha, *Los sertones*, Dc. Aguilar, 1966; excavaciones exploratorias realizadas en el Parque Estatal de Canudos por el Equipo de Arqueología Histórica de CCEC, liderada por el arqueólogo Paulo Zanetinni.

² Francisco Borges de Barros, apunte "Vaza-Barris", *Diccionario Geográfico e Histórico de Bahía*.

³ Manuel Correia de Andrade, *La Tierra y los Hombres del Nordeste*. Ed. Brasiliense, 1973.

Monte Santo, Itapicurú, Jacobina, en la Aldea de Massacará, donde se acuartelaban soldados que mantenían aplacados a los indios resistentes a la catequesis de los jesuitas, cuidando por la seguridad de sus numerosos criaderos de ganado.⁴

Vencidos los ímpetus de los primeros siglos, cuando la ambición de conquista era el objetivo principal, la imposibilidad de vencer los más variados obstáculos de la administración de tan extenso y distante territorio lleva a los poderosos latifundistas a parcelar sus tierras. Tales lotes o "sitios", que generalmente medían una legua cuadrada, fueron cedidos a los "foreiros" que efectivamente los ocupaban y que pagaban un derecho anual que, alrededor de 1700, llegaban a la cuantía de diez mil reis. En la base de semejante repartición, tuvieron origen las haciendas poseídas por individuos que, por ser residentes de las localidades próximas las podían dirigir mejor.⁵

Así en el inicio del siglo XIX, la hacienda Canudos es arrendada a doña Mariana Francisca de Jeremoabo.⁶ Años después en 1856, aparecen también como poseedores de las tierras de aquella cercanía Lázaro Pereira Leal, Sebastián José Cuadrado y Victorino José de Santana.⁷ La hacienda Cocorobó, rival de Canudos en tamaño e importancia, como consta en los registros hechos en la misma época en la feligresía de la ciudad de Jeremoabo. Los límites del futuro reducto consejerista estaba conformado de la siguiente manera: al oriente con la hacienda Cocorobó; al norte con Cañabrava; al poniente con la Barra y al sur con

⁴ Pedro Calmon, *Historia de la Casa de la Torre*, 1954.

⁵ Manuel Correia de Andrade, *op. cit.*

⁶ *Annales del Archivo Público*, vol. XI.

⁷ "Libro de Registro de los Ejemplares de las Tierras de la Feligresía de la ciudad de Jeremoabo", microfilmoteca de CEEC-UNEB.

Rosario.⁸ En 1890 la hacienda Canudos, en compañía de otras aparece en el enlistado de bienes dejados por el doctor Fiel José de Carvalho y después en forma de parcela se la cede a la hija de doña Mariana Fiel Dantes de Carvalho juntamente con la casa sede ya arruinada, algunos bovinos y animales de crianza. Era evidente el estado de abandono y desinterés de parte de los propietarios del inmueble, situación que permanecía cuando, luego después, Antonio Consejero pasa a frecuentarla en sus andanzas y peregrinaciones. Allí, curiosamente, fue bien acogido por el número de moradores, portadores de reputación nada halagüeña; inamistosos y fumadores inveterados de cachimbas de larguissimos canudos, retirados de su propio vegetal para tal finalidad, de donde se decía provenía el nombre de la minúscula población,⁹ ya que en sus proximidades existían en abundancia tales "canudos".

Parece incuestionable que al escoger Canudos para su morada definitiva, el Consejero no pretendió posesionarse de tierras ajenas, jurídicamente legalizadas y de propietario conocido, ahora ausente y de creerse, con mayores razones, que allí asentó las bases de su "reino" con consentimiento general, habitando, poco a poco, al enseñorearse de una fracción considerable de la hacienda .

⁸ Documento existente en el Archivo Público del Estado de Bahía.

⁹ Euclides da Cunha, op. cit.

CAPITULO SEGUNDO: LA VIDA DE ANTONIO CONSEJERO.

Antonio Consejero no era bahiano. Nació en Ceará, el 13 de marzo de 1830, con el nombre de Antonio Vicente Mendes Maciel. Era hijo con otras dos hermanas, de Vicente Mendez Maciel y de María Joaquina de Jesús, conforme consta en los asentamientos hechos cuando fue bautizado, pocos meses después:

El veintidós de mayo de mil ochocientos treinta fue bautizado y puesto los santos óleos en esta Matriz de Quixeramobim el párvulo Antonio Pardo nacido el trece de marzo de este mismo año, hijo natural de María Joaquina fueron padrinos, Gonçalo Nunes Leitao y María Francisca de Paula. Por lo, que hace constar, en estos términos el vicario Domingo Alvaro Vieira.¹

Quixeramobim, su tierra natal, estaba ubicada casi en medio del estado de Ceará, en aquellos vastos y tórridos campos dominados por la torre de la iglesia matriz y por el sol más abrazador del nordeste. La iglesia, vasta y sólida como acostumbraban ser las construcciones antiguas, había sido erigida en los setecientos, por devoto capitán Antonio Díaz Ferreira, en cuya hacienda San Antonio de Boqueirao surgirá el pequeño poblado.² En 1755, era la Parroquia de San Antonio Quixeramobim y después ciudad Nueva de Campo Mayor de Quixeramobim, con su asamblea, y su vicario curador de almas hasta consumir con las riñas, tropelías y crímenes pasionales protagonizados por sus parroquianos.

¹ Nertan Macedo, *Antonio Consejero*, Gráf. Record De., 1969.

² Idem, op. cit.

Siendo hijo de Vicente Mendes Maciel, Antonio Vicente era descendiente directo de los Maciel, familia de poses modestas, compuesta en la mayor parte por vaqueros, pero que pasaron a los anales de los hechos familiares del Sertón Cearense como un simbolo de intrepidez y de valentía.³ La fama de la lucha sangrienta y desigual que, durante años, los caprichosos Maciel trabaron con los Araujo, aguerridos y poderosos hacendados. La pelea de la cual curiosamente manteníase apartado Vicente Maciel, tuvo inicio como una acusación de robo de ganado atribuida a Silvestre Rodríguez Veras y Antonio de Araujo Costa, dos de los más influyentes Araujo, contra dos de los Macieles. No satisfechos con las investigaciones policiales, los acusadores resolvieron, por cuenta propia, constituir un grupo armado para dirimir sus pleitos. Atemorizados, concentraronse los Macieles en Quixeramobim, repeliendo con bravura los agravios que, negociando con los aliados, consiguieron la rendición bajo palabra de los crédulos y francos vaqueros. La promesa de ser entregados a las autoridades imperantes los cuales defendieron su inocencia fue descumplida de manera vil y traicionera habiendo sido asesinados los Maciel, a excepción de dos que lograron escapar. De ahí en adelante, periódicamente, los emboscados y choques armados de los cuales la fama feroz de la familia Maciel fue siempre la nota dominante quedaron víctimas de parte a parte.⁴

De la infancia de Antonio Vicente poco o nada se sabe. La madre, fallecida en 1834, pocos días después del casamiento "in artículo mortis" que legitimó la prole, lo dejó en la orfandad a los cuatro años. En el inicio de 1836, el padre contrajo nuevas nupcias con

³ Joao Brígido, Ceará; *Hombres y hechos*, Tip. Bernard Freres, 1919.

⁴ Idem, op. cit.

Francisca María de Conceicao, una madrastra mentalmente desequilibrada, que lo marcó por los malos tratos en la primera etapa de la existencia del pequeño.⁵ Tiempo después, al bañarse con otros compañeros, se salvó de ahogarse por un amigo, que décadas después narra con detalle el acontecimiento.⁶ Todavía, olvidando las tristezas que desde temprano le quedaron reservadas, es difícil dudar que le faltase ánimo para las peripecias propias de la edad y de la chamacada del sertón, casi siempre muy ocupada en el pastoreo de los borregos y carneros y en la desalmada persecución de pájaros.

Después vienen los números y las primeras letras aprendidas con una contraparte de madrastra, saberes que por la costumbres entonces, eran asimilados con la infalible ayuda de la palmatoria y de la vara de membrillo. Vicente, el padre atormentado por disturbios mentales y el alcoholismo, soñaba ver al hijo ordenado sacerdote y no cejó por ello. Comenzó por colocar a su primogénito en la escuela del profesor Manuel Antonio Ferreira, el más reputado maestro de escuela de aquellos parajes, en donde se aprendía además de portugués, el latín y el francés.⁷ Las actitudes de Vicente Maciel tornose digno de nota por ser él un analfabeto y porque el desinterés para con la instrucción era tan corriente en aquella época, que se tornaba usual el que personajes prestigiados y ricos no se matriculasen. Entretanto no duran mucho los desvanos y las esperanzas paternas. Después de un periodo en que abandonó a la bebida, retornó el viejo Maciel al etilismo y a los excesos de la locura, ahora agravados por el vicio reciente: el juego. Evaporandose con el aguardiente las fantasías grandiosas de ser progenitor de sacerdote letrado, inalcanzable

⁵ Nertan Macedo, op. cit.

⁶ Tratado del historiador cearense Joao Brigido, que relató la ocurrencia.

⁷ Nertan Macedo, *Memorial de Vilanova*, De. O cruzeiro, 1964.

distinción que debería hacer realidad para vengar las vergüenza impuestas de la familia en la lucha contra sus verdugos. El futuro previsto por Antonio Vicente fue sustituido por el mostrador de la tienda paterna, para que no quede a la suerte de la familia el ganarse el pan, a donde no comparece el propietario; ahora dedicado a recorrer nocturnamente los bares, ruletas... En el comercio, Antonio Vicente se hace adulto viendo transcurrir la existencia que ya le comienza a ser desdichada.

En 1855, falleció Vicente Maciel siendo enterrado con pompas y gastos un poco encima de lo que permitían las rentas y los patrimonios dejados.⁸ El hijo, ahora único hombre de la familia, requiere por petición de su propio puño, el reparto de bienes que quedaran. Menciona en los documentos la condición analfabeta de la viuda que "además de otros males mostrase afectada de alienación mental". En el año siguiente, 1856, muere también la madrastra, quedando Antonio Vicente, definitivamente como cabeza de familia. Entre tanto, partidario o expolio, con apoyo de los proveedores del padre, asume la condición de negociante de bebidas y de menudeo. En el mismo año de 1856, ya el nuevo empresario hipotecaba la casa de comercio y la residencia para garantizar las cuentas en reis contraída con la firma Aracanti.⁹ Era la etapa final de la insolvencia que, en el año subsecuente va a configurarse claramente. No obstante, en enero de 1857, Antonio Vicente se casa con su pariente Brasilina Laurentina de Lima, joven, vistosa y alegre que tal vez por eso, encantó al taciturno y ensimismado Maciel. Ocho meses después de la boda, la ruina financiera batió las puertas. Imposibilitado de satisfacer las deudas asumidas con las rentas generadas por la

⁸ *Idem, Antonio Consejero.*

⁹ *Idem, ibidem.*

casa comercial , vende el inmueble hipotecando, su único bien raíz, para soldarlos. Disgustado decide dejar Quixeramobim, punto de partida de larga peregrinación en que transforma su vida, hasta entonces tranquila y sedentaria. Intenta desesperadamente recuperar Ceará y la estabilidad perdida en un medio de vida digno. Al principio no va muy lejos, quedando en la hacienda Tigre, ocho leguas adelante, donde experimenta ser profesor de primaria. Parte enseguida para Tamboril, peleando al amparo de influyentes ciudadanos que lo atienden, pero lo despacha para Campo Grande, recomendandolo con un amigo que lo emplea como cajero. En 1859, nace su primer hijo, pero no descansa de su desventura. El establecimiento donde trabaja es cerrado y Antonio Vicente con su familia aumentada está desempleado.

No cambia de ciudad, cambia de profesión, va a ser solicitado defensor de incontables pobres que no cuentan con recursos para pagar abogado formado. De aquí en adelante, acosará con más vigor la miseria y las necesidades más elementales, al tiempo en que crece la familia. Brasilina da a luz otro hijo. Todavía en Campo Grande. Se trasladan para Ipú y allá se amplía desmedidamente el calvario. La infelicidad conyugal que, al parecer, no sería nueva, toma contornos de tamaña gravedad que imposibilita la convivencia de los casados. Para evitar una tragedia abandona para siempre la familia y vuelve a Tamboril, siendo recibido en la hacienda San Amaro. El propietario, uno de aquellos verdaderos enemigos de su clase, lo recibe en su propia casa como profesor de muchas criaturas sin escuela. Como siempre por poco tiempo...

Reside después en Santa Quitéria, manteniendo allí relación amorosa con una escultora de imágenes apellidada Juana Imaginaria, mujer extraña y sujeta a crisis de misticismo. Con la cual tendrá el tercer hijo, Joaquín Aprígio. Luego, vuelve a Campo Grande, al oficio de solicitador. De ahí sale para Crato de donde toma el rumbo de su antigua Quixeramobim, se hospeda con su hermana Francisca, ya casado. En casa de la hermana cierto día, en inexplicable acceso de descontrol emocional, hiere a su cuñado Lorenzo Correia Lima, que lo perdona, sepultando entre los familiares el incidente que, por poco habría sido trágico. Se vuelve vendedor ambulante en los alrededores de Crato, a comerciar baratijas y aguardiente entre las haciendas y pequeñas propiedades, ciertamente en la tierra de misioneros y penitentes que tanto abundaban. Nada consigue y en 1869, intenta sobrevivir de la vieja vaqueriza familiar. Instalado en Quixeramobim, en la Llanura de Piedra, contrae con José Nogueira de Amorim Garcia su postrera deuda. En 1871 comprobado por soberbia documentación se vuelve insolvente. La justicia le decomisa las últimas pertenencias: dos yeguas, dos potros, un novillo, un becerro, un reloj descompuesto con una cadena de oro y nada más.¹⁰ ¡Fue la gota de agua! como Antonio Vicente se transfigura para de ahí surgir Antonio Consejero, como de ahí en adelante será llamado. Vaga incesantemente: primero en Ceará, incendiada por las secas que por el misticismo delirante de sus profetas populares y de sus innumerables beatas que casi en multitud recorren sin tregua los caminos de Cariri hasta los *"panicados do mar"* mezclandose con ellos. Alrededor de 1873 cruzó por la hacienda Uruen en Acará, donde por primera vez, verá a los hermanos Antonio y Honorio Vilanova. Antonio presentialo como un cordero y Honorio lo describe: "Era fuerte como un toro, los cabellos negros y lisos le caían a los hombros, los ojos parecían encantados de

¹⁰ Idem, *Memorial de Vilanova*.

tanto fuego, dentro de una túnica azul, los pies metidos en unas alpargatas, sombrero de paja en la cabeza”.¹¹

En mayo de 1874, atraviesa los sertones de Pernambuco y Alagoa, encontrábase entre Estancia (Sergipe) e Itapicurú (Bahía). En noviembre del mismo año se hará notar siendo noticia del diario local.¹² Llamábanlo Antonio el Consejero, o Antonio de los mares, o aún San Antonio Aparecido. Convergían para él las atenciones de todos por las obras piadosas que practicaba y por la fascinación que él ejercía en los sertaneros que, en séquito lo seguían. Multitudes sin distinción de clase, tenían atentas largas y rigurosas oraciones de la fe católica que proferían en sus andanzas. Quedose en Itapicurú, levantando, con la ayuda de los moradores y de los que lo acompañaban desde Ceará, una pequeña capilla en el poblado de Rainha dos Anjus. Hizo también tan pronto como pudo otras obras como la restauración de iglesias y cementerios arruinados, estos indispensables para la salvación de las almas de los fieles, dada la preocupación que todos compartían de ser sepultados en terrenos sagrados o santificados, tanto aumentó su notoriedad que los ecos de sus poderes llegaron a Salvador a través de informes enviados al arzobispo por los vicarios y el jefe de la policía delegado en la región. Las autoridades eclesiásticas y civiles emitieron una amenaza al orden público y a las prerrogativas religiosas privativas de los sacerdotes. De pronto, entraron éstas en divergencias con aquel secular que, además de usurparles el ministerio de la predicación, les descubría las fallas y las sustituía en la veneración del pueblo. En 1876 en cumplimiento de las ordenes emitidas de la ciudad de Salvador. Antonio Consejero es preso

¹¹ Idem, *ibidem*.

¹² El periódico se llamaba “*El Rabudo*” y se publicaba en la ciudad sergipana de Estancia.

por el delegado de la policía de Itapicurú y es enviado bajo escolta a la Capital.¹³ Acusado de matricidio, ahora infundado y trasladado a Fortaleza con un oficio del doctor João Bernardo de Malgalhaes, jefe de policía de Bahía, para su colega de Ceará. De Fortaleza es remitido para Quixeramobim donde obviamente, ningún crimen se le puede ser imputado, es libertado por el juez de derecho local. El profeta no abandona su destino ni a sus seguidores, retomando su “eterno misal”, teniendo como centro de irradiación el mismo Itapicurú. De allí, parte en un viaje de misionero que alcanza el litoral en las márgenes de San Francisco. No descansa, duerme poco y se alimenta aun menos. Su comportamiento, opuesto al de numerosos padres de la época, mercenarios políticos y amancebados,¹⁴ era un modelo de piedad y mortificación multiplicándose por la fe que propagaba en los sermones y los consejos que a todos administraba. Raros eran en las localidades del norte/ nordeste de Bahía los que no conocieron sus predicaciones y sus rezos. El voto de construir veinticinco iglesias en tierras fuera de Ceará fue, probablemente, cumplido. Por otro lado, no descansan sus enemigos y detractores. En 1822. D. Luis José de Santos, arzobispo de Bahía, prohibió terminantemente en carta circular dirigida al clero bahiano, cualquier tipo de simpatía o benevolencia para con el Consejero. Le aprietan el cerco. En 1886, un oficio del delegado de policía de Itapicurú lo denunció, con el jefe de policía. Surgió la idea de internar al nuevo Mesías en hospicio de alienados de Rio de Janeiro. Pero no había tiempo.¹⁵ Llevando “*no surrao de couro*” los libros que lo instruían e inspiraban sobre temas religiosos, la “Misa Abreviada” y las “Horas Marianas” el Consejero internose más para el interior. Trabaja

¹³ Aristides Augusto Milton, *La campaña de Canudos*, De. Universidad Federal de Bahía, 1979.

¹⁴ El comportamiento nada ortodoxo de numerosos *vigarios interioranos* está registrado por muchos autores, entre los cuales Gilberto Freire, Nertan Macedo y Gilberto Amado.

¹⁵ Aristedes Augusto Milton, *op. cit.*

incesantemente, como un condenado. Desde el Monte Santo donde el recupera la obra gigantesca de Frei Apolonio de Todi, hasta chorrochó, donde edifica la más bella de sus iglesias. Su vida también, entretanto, la marca un eterno retornar. La abolición y la proclamación de la República alcanza en los alrededores de Itapicurú, persistiendo en la tentativa de asentarse en la Feria del Buen Jesús, hoy Crisópolis, por él fundado. En cuanto toca las obras de la iglesia la Feria recupera y hurgue otras en las cercanías.

El buen Consejero, según algunos, en Natuba de acuerdo con otros, interpelará en día de feria, respecto a reciente cobranza de impuestos instituidos sobre mercaderías traídas al mercado. Esa novedad generada por la autonomía de los municipios de insatisfacción general. La respuesta vio pronto: *pois quebrem as tabelas* la sugestión fue obedecida con presteza y las tarifas (especie de cartelones donde estaban asfixiados los valores de las nuevas obligaciones fiscales) fueron destruidos en medio de la ira popular. La reacción inédita del Consejero, ahora en franca incitación de sus liderados, la desobediencia civil no fue fruto de capricho momentáneo. La República proclamado inopinadamente y sin ninguna adhesión del pueblo, en la óptica consejerista, era un perverso coludio de judíos, protestantes y masones. Miraban solamente la pura y simple aniquilación de los principios cristianos y católicos, para no hablar de moralidad y costumbres que cabía a los verdaderos católicos definidos, aun con la propia vida. Al final, no parecían claros y patentes los verdaderos designios los herejes que se tenían apostados simbólicamente del gobierno brasileño? Otras pruebas no serían necesarios además de la separación de la iglesia y del estado, la institución del casamiento civil, de la deshumana e ingrata expulsión de la familia

Imperial, única detentadora del poder de gobernar a los brasileños, legitimado por las altas e insondables propósitos de Dios. Justa y merecida por tanta violencia. La reciproca, de parte de la policía, tordo o suficiente para dejar el cuartel de Serrinha el efectivo necesario, la represión de acto de rebeldía Antonio Consejero parece querer evitar la confrontación directa. Seguido por los devotos habituales y más algunos temerosos de castigo, rumbo por el camino de Tucano, preconcebidamente la misma dirección de aquella capilla que, casi pronto, lo aguardaba para la primera misa. Allá superen tendiendo todo ya se encontraba el beato Paulo José de Rosa, su hombre de mayor confianza.¹⁶ El mejor camino en Masseté, lo alcanzó la fuerza policial. Algunos muertos de ambos lados y la certeza de que la muerte estaba lanzada. Nunca más se dejará aprehender y humillar, después de esto. Ya no reconoce al gobierno del cual el diablo se apropió.¹⁷ Urge preparar su defensa y la de sus prosélito. Para tal propósito, ningún lugar mejor que aquella pequeña población de Beira do Vazabarris, cercada de montañas y trincheras naturales que, como bastiones de la fe de Cristo, los protegiera. Además, allí levantó la iglesia de San Antonio, su homónimo que lo auxiliara ahora en la fundación de su ciudad, la Ciudad de Dios. Transcurría el año de 1893. Canudos pasó a ser el Bello Monte.

¹⁶ Carta de Antonio Vicente Mendes Maciel al beato Paulo José de Rosa, existente en el archivo del Instituto Geográfico e Histórico de Bahía.

¹⁷ Relatoría de Frei Joao Evangelista de Monte Marciano, en Aristides Augusto Milton, *op. cit.*

CAPITULO TERCERO: CANUDOS Y ANTONIO CONSEJERO O ANTONIO CONSEJERO Y CANUDOS

Más o menos en junio de 1893, un acontecimiento coloca al insignificante y desconocido aglomerado de casas de la Hacienda de Canudos en la derrota de la guerra, la muerte y la destrucción.¹¹⁸ En los primeros días de aquel mes, acompañado de los adeptos más constantes que lo seguían por todas partes, Antonio Consejero llegó al local de su morada definitiva, descansando de tantas andanzas y jornadas sin fin. No era la primera vez que entraban allí. Un año y poco antes, con ayuda de la población, iniciará la construcción de una capilla dedicada a San Antonio, ahora mismo.¹¹⁹ Los habitantes, teniendo al frente a el beato Paul José de la Rosa, su viejo compañero y lugarteniente, destacado para comandar aquella o esperaban con ansiedad para la inauguración y entronización de las imágenes. Así es que llegó para quedarse

Poblado de Belo Monte y no Canudos, exigencia que pasa a ser fiesta de parte de sus seguidores más exaltados, así mismo con violencia.¹²⁰

¹¹⁸ Tradición oral común a toda la región y hasta hoy no contradicha por la documentación disponible, dicen que Antonio Consejero llegó a Canudos en junio de 1893, habiendo divergencias apenas en cuanto al día.

¹¹⁹ Carta del propio puño de Antonio Consejero, existente en el archivo del Instituto Geográfico e Histórico de Bahía.

¹²⁰ Tradición oral, ilustrada hasta la saciedad con diversos incidentes, e inclusive lo que verdaderamente ocurrió con los habitantes de Canudo. Angelo dos Reis. En cuanto a la denominación de Belo Monte, ambos manuscritos conocidos que indubitativamente da autoría al líder Canudense estos datos del "Poblado de Belo Monte".

4 Declaración de Honorio Vilanova, en Nertan Macedo, *Memorial Vilanova, De. O Cruzeiro, 1964.*

Breve, la presencia del Peregrino responde por el intenso flujo de personas que, de todas partes llegan, sea ya en romerías sea para establecer morada junto aquel que el misticismo de las gentes sertaneras santificó en vida. Además de las garantías de la salvación eterna que los interminables rezos y letanías, ayunos y vigorosa penitencia aseguraban al espíritu de los pecadores, había la posibilidad de saciar el hambre con el "río de leche con barracas de cuscuz" cuya existencia tanto aseguraban .

Con poco tiempo, el Belo Monte duplica a cada año el número de residentes y de casas, volviéndose centro urbano importante y notorio los sertones de todo el nordeste floreciente y populoso el poblado pasó a ser El dorado de negociantes, rodeados de una chusma de mercantes y aventureros que permanentemente lo necesitaban. Por no ser cobrados los impuestos federales o estatales, los lucros crecían y la basta clientela consumía "de un golpe todo". Especie de monarca teocrático, a todos atendía y aconsejaba, bondadoso pero enérgico como un padre cuidadoso de los destinos de su numerosísima prole, particularmente en el estricto cumplimiento de los deberes religiosos y de la moral virtuosa que, juntos habrían las puertas de Céu. En los demás aspectos, era la instancia final e irrevocable para cualquier cuestión, desde las recurrentes pequeñas miserias humanas, hasta la decisión de carácter colectivo, políticos o socioeconómicos. Nadie entraba o salía de ahí sin su consentimiento, nadie se instalaba sin su orden.¹²¹ Temeroso de las persecuciones de la República, crió para su guardia y seguridad una milicia armada de clavinoteiros de dedicación férrea e incondicional a su persona. Esa milicia era mantenida por él y sus componentes gozaban de garantías y prerrogativas especiales como vestimenta, usaban

camisa y pantalón azules y gorro del mismo color con borla blanca.¹²² Su comandante João Abade, era el ejecutor de las ordenes emanadas exclusivamente del Consejero, siendo, tal vez para el poder efectivo de que disputaba, individuo temido y considerado Antonio Vilanova, otra figura exponencial, evidentemente, prestigiada, emigrará de Ceará con la familia, inclusive su hermano Honorio que lo auxiliaba, consiguiendo establecerse como negociante de secos y mojados en Vila Nova de Rainha, lugar donde le fue mejorando la suerte, gracias a su inteligencia y pericia. Una vez u otra, acompañaba misiones religiosas, vendiendo sus productos a los mares de gente que, en aquellas ocasiones, no dejaban de acudir a los sermones y absoluciones de los misioneros. En una de esas oportunidades Antonio Consejero, su coterráneo, que quedó con el restante de las mercaderías no vendidas cuestión que le llevara hasta Vaná.¹²³ Entonces, pasó a comerciar en Belo Monte consolidando su confianza como líder, al punto de irse para allá. No era un creyente, ligábalo al peregrino apenas la amistad y el interés comercial que quedaron de el más rico hombre de negocios de la región. Antes del fin se fue para su Ceará, donde murió pacíficamente

Rotas las relaciones radicalmente con el Estado y las instituciones republicanas, el Consejero consideró el Belo Monte, como una parcela independiente, donde no prevalecía la "ley del caos". Reparticiones fiscales, policías o judiciales no tenían, pues, representantes en el reducto consejerista. Substituían en las estructuras de organizaciones internas montadas

¹²² José Calasanas. *En tiempos del Consejero*, Liv. Progresso. Ed., s/data.

¹²³ Nertan Macedo, *op. cit.*

por el conductor inconcluso de los destinos del pueblo. En cuanto al fisco hacía las veces de donación obligatoria de un tercio de bienes para los que se instalaban en el lugar.¹²⁴ Obteníase con eso una especie de fondo común, del cual salía la manutención de santa compañía y dos desvalidos a los cuales socorrían. En el caso de separación de recursos disponibles, en ocasiones de dificultades, Antonio Consejero valiase de ofertas hechas por hacendados abastados; a los cuales solicitaban ayuda en ganado o en especie.¹²⁵ Había también, como fuente de ingresos, los saqueos que se decían ser realizados sobre el patrimonio de los que no comulgaban con la "causa santa" o a ella se mostraban hostiles.¹²⁶

El aparejo judicial tenía en Antonio Consejero su supremo magistrado, siendo sus juzgamentos apoyados en un código propio, mezcla de preceptos religiosos arcaicos y de principios de moral tradicional de los sertones. Había una prisión "a poeira" (el polvo) siendo las sentencias alternadas entre penas de detención y castigos físicos a golpe de vara, éstas como ejecución privativa de la guardia católica, o por la persona de su propio jefe João Abade.

Contando con semejantes medios de disuasión, con la prisión ejercida por el misticismo exacerbado y por el ejemplo del peregrino, Belo Monte era una comunidad ejemplarmente

¹²⁴ Marfa Isaura Pereira de Queiroz, *El Mesianismo en el Brasil y en el mundo*, Domínus De., 1965.

¹²⁵ Carta de Antonio Consejero, depositada en el archivo del Instituto Geográfico e Histórico de Bahía.

¹²⁶ Abelardo Montenegro, *Antonio Consejero*, De. A. Batista Fonteles, 1954.

ordenada, en la cual no existía prostitución y los robos y homicidios eran mantenidos en límites excepcionalmente estrictos.¹²⁷

A pesar de diferencias específicas en pocos aspectos el Belo Monte no se diferenciaba fundamentalmente de otros poblados vecinos, con los cuales compartía una tradición cultural y un contexto ambiental bastante semejante. De ese modo, una estratificación social bastante nítida, exhibiéndose inclusive en la forma de ocupación del espacio urbano, a los más ricos de los más pobres y estos de los miserables. La riqueza y el prestigio, el último medido por el mayor o menor grado de aproximación del individuo con el Consejero y sus protegidos de mayor envergadura, separaban en dos partes la población, el barrio donde moraban los bien proveídos y los jefes y de ahí, en escala decreciente hasta la periferia donde pululaban, entroncados en casas que apenas poseían puertas, aquellos dependientes de la caridad pública y de las limosnas de la compañía del Buen Jesús.¹²⁸ La vida en los variados matices de lo cotidiano era lo usual en aquellos días. El pueblo trabajaba en las rocas, pastoreaba a los animales primordialmente caprinos y ovinos, ocupabanse de algún artesanado de subsistencia, de comerciar en las ferias próximas y , sobretudo, en la construcción de la nueva iglesia, magnífico edificio que el empedernido constructor de templos y cementerios pasara a erigir, después que la capilla de San Antonio tornose incapaz de abrigar las incontables ovejas de su redil. Eran con certeza, estipendiados por el Consejero que se investía de grandes cuantías, verdaderas fortunas para la ocasión.

¹²⁷ María Isaura Pereira de Queiroz. op. cit.

¹²⁸ Idem, ibidem.

Los niños a las que las edades permitía, pastoreaban los animales, cogían frutos en los momentos propicios, pescadores y sacaban aves. Pocos frecuentaban la escuela de profesores de Natuba, María Francisca de Vasconcelos, que siendo la única que a muchos no podría enseñar.¹²⁹

Las mujeres cuidaban de los hijos, de la vida doméstica y sobre todo se ocupaban de rezar. Desde que el peregrino llegó a Bahía y que el pequeño grupo que lo seguía eran los bahianos, un porcentual notable era el engarzado por mujeres.¹³⁰ Sobre ellos el carisma de "santo" no conocía límites y por eso formaban el monto de los que comparecían todas las tardes, por las aves maría, para el tercio y la predicación y, al amanecer, para el oficio de nuestra señora. Valientes y sectarios van, durante el desarrollo de la guerra, tiene la oportunidad de inmolar en la defensa de su "Santo Consejero".

El aspecto urbano de Belo Monte, para quien la apreciación de las bandas nacientes, era de una gigantesca y bizarra aglomeración de construcciones. Por este lado flaqueaba completamente el río Vaza-Barris, fuente capital de abastecimiento de agua, el más precioso de los elementos para el sertanero y que ahí había en abundancia cruzando el río, surgían destacadas dos iglesias: la vieja, con sus cercado enfrente protegiendo al cruceiro, símbolo mayor de los cristianos; próxima, creciendo magnífica y colosal, la nueva, el templo del Buen Jesús, devoción máxima de los dirigentes y de sus seguidores, ya con sus dos torres levantadas, cercada de andamios y escaleras. En seguida, el santuario, residencia del

¹²⁹ Manuel Benício Fontenelle, *El rey de los Yagunzos*, Tip. El Diario del Comercio, 1899.

¹³⁰ María Isaura Pereira de Queiroz, op. cit.

peregrino que allí ocupaba el pequeño cubículo donde dormía y, como el nombre lo indica, el inmueble en donde estaban depositados en fantástica profusión las imágenes de santos traídos por los fieles. Más o menos al fondo de tres edificaciones principales, formando una especie de plaza enteramente rodeada de cerca de *pan-a-pique*, las "casas caídas", predios codiciantes con el "status" de los propietarios (negociantes como Antonio y Honorio Vilanova y jefes como João Abade y Joaquim Macambira) revocados con argamasa y tejados.

A partir de ahí, punto de implantación de los centros religiosos y comercial, se fueron empobreciendo las moradas hasta alcanzar la masa informe y monocroma que permitió a Euclides da Cunha llamarla la "troia de barro". En los meses que antecedieron el fin de 1987. Belo Monte, más que un poblado era una verdadera ciudad, la segunda del Estado en población.¹³¹ Las cinco mil doscientos casas, contadas cuidadosamente por miembros de la expedición militar que las destruyó, abrigaban una población estimada en un mínimo de diez y un máximo de treinta mil personas

Lo que todo indica es que su crecimiento fulminante y desmesurado fue su perdición. En las secas características de toda la región circundante; los recursos locales eran deficitarios para aplacar el hambre de tantos. En esas oraciones se cuenta que las bandas armadas de canudenses buscaban las ciudades, villas y haciendas de los alrededores en busca de alimentos. Cuando no eran atendidos, tomábamos a fuerza de las armas. La repetición de tales delitos fortalecían los argumentos de los muchos enemigos poderosos que se servían

¹³¹ Aristides Augusto Milton, La Campaña de Canudos, Dc. Universidad Federal de Bahía, 1979.

de pretexto para alardear que el Consejero era un peligroso enemigo del orden publico que amenaza las instituciones del pais

En 1895, las sucesivas quejas llevadas al gobernador Rodríguez Lima, especialmente por grandes propietarios de tierras que, desolados estaban viendo evadirse para el Belo Monte la mano-de-obra que les permitía producir sus haciendas, condujeron las autoridades a buscar auxilio de inspiraciones eclesiásticas. El arzobispado D. Jeronimo en camino para Roma, consintió en pagar una santa misa, estando a la cabeza de los misioneros, que tentaría conciliar las diferencias entre Antonio Consejero y la iglesia católica; excitando al pueblo a dispersarse.¹³² Se formó la misa con la participación de los frailes capuchinos, Frei João Evangelistas de Monte Marciano y Frei Caetano de Sao Leo, coadyuvados y guiados por el vicario de Cumbe, padre Sabino dos Santos. Este último hacía las funciones de Vicario de Belo Monte, siendo el único sacerdote con el permiso de Antonio Consejero para allí ejercerlas, recibiendo una casa la cual habitábala durante sus visitas periódicas. Vale aquí señalar que el peregrino, a pesar de sus divergencias con el clero católico, jamás usurpó a los sacerdotes ni una de sus prerrogativas, exceptuando el ministerio de predicación el cual, intransigentemente abocó para sí. Los dos capuchinos partieron de Salvador el 26 de abril, solamente entrando en Belo Monte a las diez de la mañana del 13 de mayo. Eran esperados, después en el decurso de la misa celebrada en Cumbe en el domingo anterior, fue anunciada claramente la razón de su viaje. Fueron recibidos por Antonio Consejero con cordial indiferencia y por el pueblo, con inequívocas manifestaciones de desagrado. Así mismo la misa fue celebrada el 14 de mayo, con cerca de cuatro mil personas. Los trabajos

¹³² Idem, ibidem.

religiosos fueron realizados en tensión permanente, siendo los misioneros siempre asediados con interpelaciones por ellos juzgadas insolentes y provocadoras. Con la responsabilidad del principal encargado de tarifas, buscó Frei João Evangelista entenderse directamente con el jefe de aquella gente no lo permitían losa de la Guardia Católica y otros secuaces que le seguían todos los pasos armados y amenazadores. Antonio Consejero le declaró que nada tenía a objetar contra la misa, pero que no desarmaría a su gente pues era para su guarda que los mantenía dado que la policía lo quisieron matar en Masseté.¹³³ La animosidad entre los enviados y los adeptos consejeristas fue creciendo a tal ritmo que, al ser llamado para confesar a un moribundo se firmaran al pie del mismo algunos hombres que instados a retirarse para no escuchar la confesión se recusaran. En represalia, el capuchino suspendió las actividades, inclusive la misa del día siguiente. Al otro día declarando a los emisarios del Consejero que no lo celebraría por falta de condiciones necesarias para los oficios religiosos, fue formalmente desacatado y obligado a retirarse por los “*fundos de moradia*” en que se hallaba y donde, ya aprestados para la partida, se encontraban los compañeros de aventura.¹³⁴ Retirarse pero antes de perder de vista a la población que maldijera, sacudió el polvo de las sandalias y citó:

Desconociendo a los emisarios de la verdad y la paz, repelía la visita de la salvación; pero ahí vienen tiempos en que fuerzas irresistibles te sitiarán, brazo poderoso de derrumbe y, arrasando tus trincheras desarmando a tus esbirros, disolvieran la secta impostora y maligna, que te redujo a su juego odioso.¹³⁵

¡Fue profético!

¹³³ Relatoría de Frei Joao Evangelista de Monte Marciano al Gobernador y al Arzobispo de Bahía.

¹³⁴ Idem.

¹³⁵ Idem.

CAPITULO CUARTO: LA GUERRA.

Euclides da Cunha ya había percibido que el triste episodio que pasó en la historia del Brasil con la denominación de la guerra de Canudos no tenían una causa única como a veces se quiere hacer creer. Si lo que hace estallar fue un mal incidente ¹, los verdaderos motivos todavía no pueden ser delineados con claridad y precisión, por la enorme dispersión de documentación existente y por el desconocimiento de contenido de muchos archivos todavía inexplorados. Por ahora basta tener en mente el hecho histórico tan complejo no podía explicarlo por completo razones tan pueriles como las que son relatadas. Aconteció que habiendo el Consejero encomendado a determinado negociante de juazeiro grandes cantidades de tablones para el piso de la iglesia nueva, la demora de la entrega hace que mandase decir al vendedor que estaba dispuesto a ir a buscarlos con su gente. Eso bastó para que a fines de octubre de 1896, el juez de derecho de juazeiro, Arlindo Leone, enemigo del jefe canudense debido una antigua riña cuando era juez en Bon Conselho, pasase al gobernador de Bahía un telegrama urgente, en seguida:

Juazeiro, 29 de octubre de 1896 - Conselheiro governador. - Noticias transmitidas por positivo confirmar el rumor de bienvenida del perverso Antonio Consejero reunido con bandidos; partirán para Canudos. Población recelosa. Ciudad sin garantías. Requisito, enérgicas providencias. El juez de derecho Arlindo Leone.²

El gobernador Luiz Viana que, al que todo lleva a creer, trataba el "Caso Canudos"

¹ Euclides da Cunha, *Los Sertones*, De. Aguilar, 1966.

con sospechable tolerancia, tal vez debido a razones de orden político, retruco que "no podía mover fuerzas inducidas por simples rumores" y que mandase al juez a vigilar entradas y cuando comprobados las intenciones maléficas enviase por tren expreso la fuerza necesaria.³ El 4 de noviembre nuevo telegrama de Juazeiro que a continuación se presenta:

Conselheiro governador - Pedro Serafin, emisario Conselheiro, llegando a la hacienda el teniente Motta afirma haber visto a bandidos que salían para Canudos, pasando Manicoba, distando de aquí ocho leguas, trayecto total 40 leguas. Recelo de espías, puesto en la entrada llegué tiempo imposible dar providencias satisfactorias. Por múltiples motivos evitar combate dentro de la ciudad. Serafin afirma séquito Consejero ser superior a 1,000 clavinoteiros. Niega intenciones perversas, limitando 9 días Consejero conducción Taboada. El desanimo domina la población, aprensiva de posibilidades de invasión, antes de la llegada de la fuerza.⁴

La comunicación, firmada por el mismo Arlindo Leone, asustó al gobernador, las vueltas como los continuos desordenes que proliferan en buena parte del interior y que estaban absorbiendo casi todo el efectivo de la policía estatal. Decidió recorrer personalmente el ejercito representado por el comandante del III Distrito Militar General Frederico Solon Ribeiro. Este, por coincidencia suegro de Euclides da Cunha atendió de inmediato la requisición, colocando al servicio del gobierno de Bahía al teniente Manuel de Silva Pires Ferreira, comandado por tres oficiales y ciento cuatro plazas. El 6 de noviembre partirá para Juazeiro en tren expreso donde llegará el 7 y poco después, el médico doctor Antonio Alves do Santos instados a marchar al encuentro de los consejeristas que todavía no habían llegado a la ciudad supuestamente amenazada y guiados por dos paisanos conocedores de la región,

³ Idem, ibidem.

⁴ Idem, ibidem.

Pedro Francisco de Moráis y de su hijo, João Batista de Moráis, los soldados dejarán juazeiro el 12, llegando el día 19 a Vaná, distante ciento noventa kilómetros.⁵ La población de entonces pequeño caserío recibió a los militares con desconfianza, según la fuerte tradición local.

No pasaron la noche del veinte, sin que la percibiesen los recién llegados, el pueblo, abandonó en masa el local, parapetándose en las caatingas. A las cinco horas de la mañana del día veinte y uno, los militares son atacados por unos quinientos canudenses, encabezados por Jopo Abade,⁶ que, como en procesión, acarreado imágenes de santos y trayendo alzada una cruz de madera, gritaban "viva nuestro Buen Jesús, viva nuestro consejero ¡viva la monarquía!⁷

Después del tumulto de los primeros tiros, los oficiales consiguen componer la defensiva permaneciendo en esa situación por más de cuatro horas de nutrido fuego, de lado a lado. Después, poco a poco, la iniciativa de los atacantes fue desanimándose y muchos pasaron a retirarse. Perseguido por los soldados a la distancia alrededor de media legua, volvieron a sus puestos lamentando más de ciento cincuenta muertos y otros muchos heridos.⁸ Por los oficiales, la fuerza tiene muertos un alférez y siete hombres de graduación inferior, inclusive plazas, once heridos graves y seis levemente, en un total de veinticinco hombres fuera de

⁵ Tristao de Alencar Araripe. *Expedición militar contra Canudos*, Imprenta del Ejército, 1960.

⁶ José Calasans. *Cuasi Biografías de Yagunzos*, De. Universidad Federal de Bahía, 1986.

⁷ Tristao de Alencar Araripe, op. cit.

⁸ Idem, ibidem.

combate. Los dos guías, padre e hijo, también morirán terminada la refriega , habiendo sido exhumados los militares muertos en la capilla del lugar y quedando insepultos los atacantes, el teniente Pires Ferreira retornó a Juazeiro en la tarde del mismo día. Frustrado en su intento de destruir Canudos, sin víveres, cargando a sus heridos y sin contar como el médico, que presentó síntomas de alineación mental al fin del reencuentro, el comandante de la expedición retrocedió aceleradamente. Al frente, envió mensajes que dio a las autoridades de Juazeiro noticias previas de los sucesos ocurridos, luego comunicados a Salvador. En el día 25 de noviembre, estropeados y con botas y fardos en "frangallios", los expedicionarios entran en Juazeiro, de donde el teniente comunicándose directamente por telégrafo con su superior, el general Solon Ribeiro. En los primeros días de diciembre, el oficial que encabezó la primera expedición también conocida como expedición de infantería al cual pertenecía.

Los informes llegados de la capital bahiana por vía telegráfica y después en vivo a través de los integrantes de la expedición Pires Ferreira preocuparon sobre manera a los miembros de gobierno estatal y dejaron en bríos a los militares. Las carreras antes de que llegase de vuelta el grueso de la fuerza en retirada, reuníanse los exiguos recursos bélicos disponibles. El III distrito militar es apresuradamente mandado a Juazeiro que, presa de pánico; los aguardaba bajo el comando del Mayor - Fiscal del 9 no B I, Febrônio de Brito, ese nuevo contingente contó al principio, con cien plazas del ejército, ocho oficiales, un médico, un farmacéutico, un enfermero, además de la pequeña guarnición del cañón Krupp, la primera pieza de artillero que los sertaneros conocerían. Como acrecentamiento cien plazas de

policía militar bahiana, tal vez las últimas que todavía no habían seguido para los Lavras Diamantinos donde el bandidismo imperaba.

El mayor partió con sus pocos efectivos el día 25 de noviembre, pero se detiene en Queimadas, por haber recibido ordenes para allí estacionarse juntamente con informes de haber llegado en orden a Juazeiro el teniente Pires Ferreira. Y permaneció aguardando los refuerzos solicitados al gobierno Federal para el comandante del III Distrito Militar el General Solon Ribeiro pedía balas para fusiles, dos cañones krupp de campaña, cuatro ametralladoras Nordenfeldt con las respectivas municiones más ciento cincuenta soldados a ser retirados de 33 ° B I de Alagoas y cien de 26° de Aracaju.⁹ El estacionamiento en Queimadas, marcado por indecisión y contramarchas, afloró desde los desencuentros entre el General Solon Ribeiro y el Gobernador Luis Viana que llegaron al rompiente personal de relaciones. Solamente el 29 de diciembre, reforzada por nuevos combatientes llegó a la fuerza a Monte Santo, donde se acantonó. Eran ahora quinientas cuarenta y tres plazas, catorce oficiales, tres médicos , dos cañones calibre 7 1/2 y dos ametralladoras.¹⁰ En Monte Santo fue menor la permanencia. El 12 de enero se dirigían por la entrada del Cambaio procurando alcanzar Canudos. El guía era Domingo Jesuino, cuya lealtad fue siempre sobradamente alabado por el comandante y oficiales, el 18 de enero, próximo a la ciudadela insumisa hubo el choque, en el puente donde la entrada contorna la Sierra del Cambaio llegando la escala allá parcialmente en algunos sitios. Eran las diez de la mañana cuando trajeron los cañones, secundados por los estallidos secos de fusilería, respondiendo al fuego

⁹ Euclides da Cunha, op. cit.

¹⁰ Idem, ibidem.

los opositores atrincherados el caballero de los soldados, en puntos sabiamente seleccionados durante cinco horas ininterrumpidas combatirán. Hasta las quince horas yo vivo y tiroteo cuando después una carga de bayonetas, los sertaneros son desalojados, permitiendo al Mayor cruzar la sierra e ir acampar apenas seis kilómetros de Canudos. Los perdidos, cuatro soldados muertos, más de veinte heridos, incluyendo dos oficiales del ejército y uno de la policía. Las bajas de los consejeristas son dados como de ciento quince muertos y un número desconocido de heridos.¹¹ En el resto del día, la expedición descansó en Tabuleirinhos, próximo al Lago llamado de Cipó, cuyas aguas pocas e insalubres, en la falta de algo mejor, apagan la sed de todos. Al día siguiente, después de rayar el sol, antes de completados los preparativos para la marcha sobre el reducto insurrecto, un nuevo ataque es echado sobre los invasores. Envuelto por todos lados son sorprendido por número insupeditado de atacantes que a duras penas la oficialidad consigue armar el dispositivo de lucha para enfrentar el asedio poderoso. Resisten por muchas horas. La situación se volvió tan grave que, en plena batalla, la oficialidad llama a reunirse con su comandante quien decide prudentemente retirarse para Monte Santo en cuanto hubo condiciones para hacerlo de manera ordenada y acorde con el sistema militar. Fue lo que hicieron, flagelados duramente hasta buena distancia. Las bajas fueron pocas considerándose la violencia y la intensidad del asalto (cuatro muertos y treinta y tantos heridos). Entre los canudenses, solo en Lago de Sangre (denominación que, a partir de entonces, dióse al Lago de apó), más de trescientos muertos contados por el médico militar el doctor E. Albertazzi.¹²

¹¹ Tristao de Alencar Araripe, op. cit.

¹² Euclides da Cunha, op. cit.

Fue esa la segunda expedición contra Canudos, igualmente conocida como expedición Febrônio de Brito.

Además del descrédito que lo malogró en la segunda tentativa de subyugar Antonio Conselheiro produjo en la opinión pública en general, otras consecuencias pueden ser desacreditadas. Los militares que no tuvieron necesidad y capacidad autocrítica para buscar en las fallas de organización y procedimiento de las dos expediciones la razón de sus fracasos, pueden haber sido llevados a eso por la necesidad en que se encontraron de dar una explicación para tan insólitos acontecimientos, conforme cobraban la impresión a la población. Vale señalar que el apodo difamante del "Mayor Fijao" lanzado sobre Febrônio no dejó de respingar sobre la institución a la cual pertenecía, y que buscó, a su manera, replicar. En esa perspectiva, pasaron a entrever la resistencia de Canudos como fenómeno más vasto, especie de conspiración nacional para el restablecimiento de la Monarquía. Tal enfoque encontraba resonancia mayor entre los hombres de farda, mayormente los gauchos, floreanistas extraviados que en todo veían un conato de lucha revolucionaria de 1891/ 94.¹³ En el ámbito de ese cuadro, Canudos vio mitológicamente ampliado sus poderes y sus objetivos. Volviase un "caso nacional", debajo de cuya sombra políticos maniobraban. dentro de semejante atmósfera y que va tomando cuerpo la idea de acabar literalmente a Antonio Consejero y sus adeptos, los habitantes de Canudos. Para tal *desideratum*, ninguna situación mejor que la del Coronel Antonio Moreira Cesar, comandante del 7º B I , el legendario cortacabezas. Su inmediata designación fue un acierto universal de los altos jefes

¹³ Tristão de Alencar Araripe, op. cit.

militares, despertando la opinión de los dirigentes estatales bahianos que continuaban insistiendo acaso en los moldes de diligencia policial, como las anteriormente emprendidas.¹⁴

El 2 de febrero, el ministro de Guerra determinaba la constitución de una brigada, compuesta de tres batallones de infantería un escuadrón de caballería y una batería de artillería compuesta de seis cañones, además de otras fuerzas, ya operando en Bahía y que fue conveniente agregar. Además, dos capitanes- médicos, dos tenientes y tres oficiales que deberían ocuparse de la recién creada caja militar privativa de la brigada.¹⁵

El hombre escogido para la función de comandante era un perfecto conocedor de los meandros de la profesión militar, siendo hasta autor de reglamentos técnicos de armas de infantería, su especialidad. Presto y diligente, embarcó velozmente para Salvador donde desembarcó el 6 de febrero. Al otro día, va llegando, acompañado apenas de un ala de su batallón, viajó para Queimadas llegando a 8. De allí, enviaba diariamente al gobernador bahiano los más encomiásticos telegramas, siempre encontrando medios en los cuales insertar su deseo de seguir para Canudos cuanto antes, receloso de la fuga de Antonio Consejero y su banda. Ante la noticia de su aproximación, rumor que llegó a circular por el sertón.¹⁶

De Queimada partió el 17 de febrero, llegando el 18 a Monte Santo que dejó el 23, demandando Canudos. La brigada contaba entonces con 1,281 hombres en armas, número

¹⁴ Idem, *ibidem*.

¹⁵ Euclides da Cunha, *op. cit.*

¹⁶ Idem, *ibidem*.

que juzgabase más que suficiente para batir a los enemigos con ventajas. Nada permitía imaginar el disparo catastrófico que habría de recaer sobre la expedición, a pesar del escuadrón de caballería y de la batería de cañones que, al fin, nada resolverían. De Cumbe saldrán el 25, estacionado en la hacienda Cajazeira, obedeciendo al itinerario guarnecido por el coronel de la guarda nacional el hacendado Américo Camelo de Souse Velho.¹⁷

Pasando por la Sierra Blanca, alcanzaba el Rosario, allí quedó hasta el 2 de marzo cuando se mueven para el Rancho do Vigario, a escasos 19 kilómetros de Canudos. En ese lugar, acordó el coronel Moreira Cesar con el Mayor Cunha Matos y otros oficiales que avanzarían para el otro día apenas diez kilómetros darían descanso a la tropa, para así entonces se aproximarán hasta la distancia que permitiese el bombardeo de Arrail, después de que darían el asalto con la infantería.¹⁸ En la mañana del 3 de marzo, iniciase la operación con las tropas dispuestas en perfecta consonancia con las normas vigentes en aquel tiempo teniendo que salir bien temprano; a las diez horas estaban a la vista del alva, acerca de un kilómetro. Diante del Visao de la ciudad y de la actitud pasiva mantenida por sus habitantes - excepción de pequeñas salidas hechas en el transcurso de las avanzadas canudenses - el coronel mudó radicalmente el planeamiento combinado en la víspera y resolvió atacar incontinenti, sin ponderar por los veinte kilómetros de marcha que las expediciones ya trazaban.¹⁹ Avisados los oficiales y con la concordancia unánime, el avance y anunciado con tiros de cañón, las "cartas de visita" que la comandancia decía mandara al Consejero, seguido de cañones de casi dos horas. En proseguimiento la infantería del 7º, 16º y 9º

¹⁷ Idem, ibidem.

¹⁸ Idem, ibidem.

¹⁹ Idem, ibidem.

batallones pero la policia militar asaltaran y a pesar de grandes avances inicial de batallones, que llegaron a menos de doscientos metros del santuario, las quince horas en perspectiva era desfavorable a las tropas gubernamentales, exhaustas y viendo agotarse las municiones de los patrones. En esa altura de los acontecimientos, resuelve el coronel Moreira Cesar se hace presente enfrente de la batalla, para con el magnetismo que ejercia sobre los comandos animados a recrudecer el movimiento. Deixa, montado, el puesto de observación junto a la artillería y va al encuentro de las caballerías que guarnecían la entrada de Jeremoabo. Al regreso, herido gravemente que le dieron en la región abdominal, postrándolo.²⁰ Llevado primero a las ruinas de la casa de la Hacienda Vieja y después al hospital de sangre, contarán los médicos seres mortales e irremediables fermentos. En emergencia , asumió el comando el Coronel Pedro Nunes Tamarindo comandante de la 9º B I que a las 19 horas, ordena a los cornetas y clarines el toque de retirada. Reunianse todos, las artillería inclusive, en los Alto de Mario, sitio en el cual pasaron la noche, sin mayores sobresaltos. A las 23 horas reunidos los oficiales, bajo la jefatura del coronel Tamarindo, se decidió retroceder para el Rosario, para organizarse las fuerzas con vistas a la nueva tentativa. Comunicada la decisión el Coronel Moreira Cesar este aun moribundo, protesta vehementemente, exigiendo nuevo ataque al amanecer.²¹ Fue, tal vez, la postrera exhibición de osadía traslocada e intermitente que tan bien denunciaba las características del mal que padecía el famoso coronel.²² Las cinco horas de la mañana del 4 de marzo, falleció Moreira Cesar. Una hora después inician la retirada, de forma lenta y desordenada. Muchos heridos, montados o en parihuelas,

²⁰ Idem, ibidem.

²¹ Idem, ibidem.

²² El Coronel Moreira César sufría de epilepsia.

seguidos por el grueso de la infantería y la artillería cerrando el cortejo, protegido por unos pocos hombres. Por las 8 horas, un grupo aventajado de sertaneros ataca furiosamente.

La desbandada vergonzosa y, con pocos excesos, generalizada, produjo mayor efecto que las balas enemigas.²³ La batería de cañones y tomada después de la muerte de casi toda la guarnición y de sacrificio de su corajudo comandante, el capitán Salomón de Rocha. En seguida el coronel Tamarindo es herido fatalmente, siendo transportado para una casa donde fue muerto a puñaladas por los enemigos que en su busca invaden. Asume el comandante el Mayor Rafael Augusto de Cumbe Matos que nada consigue y sobre el cual pasan irrespondidas graves acusaciones de injuria y cobardía lanzadas por el teniente de artillería Marcos Pradel de Azambuja. Lo cierto es que, ya en el día 5, el Mayor Cunha Matos encontraba en Cumbe, arremetiendo al coronel Souza Menezes en Monte Santo, relatos de las ocurrencias, pidiendo de transmitir las al gobierno.

Fue este grande e inesperado desastre el resultado de la tercera expedición contra Canudos, la expedición de Moreira Cesar.

Las pésimas novedades cayeron sobre el país como un rayo con asombrosa rapidez por los cuatro lados de la nación. Una verdadera onda de histeria colectiva, acuñada por los mismos políticos que indiferentes a la tragedia que se desarrollaba en el Sertón de Bahía, tejían coladamente la trama de sus designios deshumanos y anti-brasileños obrando

²³ Parte del combate del 1º Teniente Marcos Pradel de Azambuja, integrante de la 4ª Batería de Artillería, en Tristao de Alencar Araripe, op. cit.

paralelamente sobre los bríos desmesuradamente excitados de las guarniciones militares y de los reinos que atemorizaban a otros de una restauración monárquica. En una sola noche en Río de Janeiro, multitudes desbandadas y adredemente instrumentadas abarrotaron tres periódicos simpatizantes al régimen monárquico cuyos destrozos arderán hasta el rayar del día, bajo las miradas indiferentes de la policía, armada en el Largo de San Francisco y la calle de Ouvidor.²⁴

Gobierno Federal y ejército alcanzados por tan exuberante y amargo revés, generadores de sucesos todavía más arrasadores registrarán con desmedido vigor. Si la monarquía amenaza la República, cumplía a los republicanos en aquel instante de delirio general la monarquía era Canudos. En pocos días formase toda la prensa y sin medir gastos las dimensiones de los verdaderos ejércitos, la fuerza que deberá ejecutar sin tardanza la misión de salvar la República, barriendo del mapa el poblado inexpugnable tres generales, en el comando de seis brigadas, divididas en dos columnas que comprendían dieciséis batallones de infantería, más un regimiento y una división de artillería, para completar y no proseguir la lucha, más seis batallones de policía militar proveniente de cuatro estados, agregados a los otros batallones del ejército y pieza de artillería que van llegando como refuerzos. El comandante en jefe escogido para la nueva y definitiva lucha bélica era el general de brigada que comandaba entonces el II Distrito Militar asentado en Recife. Aceptó el encargo sin exigencias y posiblemente, entreviendo la oportunidad de destacarse como figura de proyección nacional. "Sin, viva la República" fue su respuesta al convite. Otros dos generales de la brigada secundabanse: João de Silva, Barbosa y Claudio do Amaral Savaget, comandando

²⁴ Euclides da Cunha, op. cit.

respectivamente la 1era y la 2da columnas. Como coroneles y comandando brigadas de los batallones, la fina flor del ejercito brasileño: Antonio Olimpio de Silveira, Carlos María de Silva Teles, Julio Augusto de Serre Martins; Tomaz Tompson Flores, Antonio Tupi Ferreira Caldas y otros. El 21 de marzo de 1897, ya se encontraba en Queimadas el General Artur Oscar y el 5 de abril, los demás generales y numerosos batallones. En su oportunidad, el general-comandante decidió, nunca se supo bien porque razón, embestir - Canudos y Aracajú- Jeremoabo Canudos.²⁵ La 1era y 2da columnas quedaban responsables respectivamente de las dos direcciones encima apuntadas.

La gran dificultad para conseguir géneros alimenticios y mulas para transportar las cincuenta mil arrobas de municiones de guerra, entraban sobremanera a marcha de la cuarta expedición sobre Canudos.²⁶ Durante tres meses a pesar de la impaciencia y malestar general, el General Artur Oscar soportó los percances surgidos, a los cuales buscó superar viajando sucesivas veces a Queimadas, así, solamente el 14 de junio tuvo inició la partida de las brigadas que, sucesivamente, fueron dejando Monte Santo, siguiendo el itinerario caldeirao-Rosario. El 21 entraron en Gitirane, llegando el día 25 al Rosario después de pasar Aracati y Jueté. En la tarde del día 26, toda la primera columna encontrabase acampada en el Rancho do Vigario a poco más de tres leguas del poblado. Poco después, el día 27, se dio el combate de Angico, pequeño incidente de vanguardia que, aunque no hubiese durado más que exiguos diez minutos, fue el inicio de una sucesión ininterrumpida de encarnizados choques que, sumados resultaron en inesperadas dificultades para la

²⁵ Tristao de Alencar Araripe, op. cit.

²⁶ Euclides da Cunha, op. cit.

aventajada fuerza de expedición avanzar, disputando terreno palmo a palmo, el punto de en apenas media hora el 7º batallón haber tenido ciento catorce plazas y nueve oficiales fuera de combate, después de la operación de una verdadera lluvia de balas que partía de las trincheras del enemigo.²⁷

La segunda columna al mando del general Savaget, comenzó a concentrarse en Aracajú en la segunda quincena de Abril, habiendo el comandante llegado a 27, y enfrentado las mismas dificultades que la 1era, respecto al abastecimiento de las tropas y de los animales de transporte, que irían setenta y dos leguas del sertón. Superándolos satisfactoriamente el 22 de mayo Savaget emprendió la marcha, al frente de la 5ta brigada. Por San Cristóbal e Itaporanga fue a parar en Símao. Días en la mañana del 27, de ahí saliendo el dos de junio y andando de tres a cuatro leguas por día, llegando el día siete a Jeremoabo, donde tuvo ocasión de ver reunido bajo su comando dos mil cuatrocientos ochenta hombres. Aunque todavía con holgura para tomar Canudos el 27, fecha aplazada para el enlace de dos columnas en la Favela, el día 16, mediante dos constantes casos de fiebres palustres, fundada la partida. Fuera de los militares acompañaba a la columna abultado número de ciudadanos, conductores de animales de transporte, vaqueros con los bueyes de carga y trescientas mujeres con ochenta niños, esposas , compañeras e hijos de soldados.²⁸ Viajando lenta y cuidadosamente, llegaron el día 24 a la Sierra Vermelha, distante cuatro leguas de Canudos y dos de Cocorobó.

²⁷ Idem, *ibidem*.

²⁸ Idem, *ibidem*.

En la mañana del 25 movieronse de la Sierra Vermelha pretendiendo acampar en la hacienda de Cocorobó. Con hora y media de camino, los primeros contactos con el enemigo y, en seguida el enganchamiento de toda la columna en la lucha. Los consejeristas atrincherados en las elevaciones que marginaron la entrada, hacían estragos devastadores, hasta la misma retaguardia, a donde caían las balas de largo alcance de los mannlichers, tomados la expedición de Moreira Cesar.

La tarde ya avanzada y la columna no se movía, a pesar del empleo de la artillería y de todos los otros recursos de práctica para las circunstancias. Las cosas tendían a complicarse peligrosamente con la llegada de la noche, lo que incluía al general a organizar una carga general de bayonetas. No había otra alternativa y la arriesgadísima carga se hace. El suceso alcanzado permitió atravesar el casi fatídico desfiladero y acampar en el altiplano, de Cocorobó, persiguiendo a los sertaneros que se retiraban corriendo en busca de su reducto.²⁹ Con semejante e inédito hecho, la 2da columna ganó el epíteto de "Batallón talentoso" con que la recibieron los enemigos.³⁰

En la mañana del 26, los soldados se dirigían para Trabubu, acampando en un gran campo de mijo y mandioca perteneciente a Joaquim Macambira, famoso cabecilla y uno de los dos hacendados de Canudos.³¹ Entre Trabubu y la hacienda de Macambira, siempre tiroteada por los piquetes adversarios y comprometida en combates más serios, la 2da columna fue aumentando las bajas sufridas en la travesía de Cocorobó. El general Savaget

²⁹ Idem, ibidem.

³⁰ Idem, ibidem.

³¹ Idem, ibidem.

recibió en la tarde del 26, la primera comunicación de comandante en jefe, quedando a sabiendas que a 27, más tarde que lo aplazado deberían juntarse para el ataque general. Tal vez por eso, no se dio por los variados contratiempos y reveses sufridos por la 1era columna que, el 28 por la mañana, solicitaba la 2da que fueran acudir, pues se encontraba en situación desesperada, con el comboi bloqueado en Umburanos, sin municiones y con grandes pérdidas de muertos y heridos.³²

La pronta y eficiente intervención del General Savaget en ayuda de sus compañeros fue providencial y desventajosa del casi fatal contingente. Quedó, aun, el día 28 de junio señalando el inicio de una "batalla crónica"³³ y del hombre que asoló la expedición, grandiosa en el tamaño y en lo potencial del fuego, pero insignificante y frágil en el abastecimiento. Las carencias golpearon al extremo de partir el 7 de julio, se suspendió la alimentación dada a los heridos, solamente restablecida a contar de 13, cuando llega de Monte Santo un comboi salvador.³⁴ A partir de entonces, los planos para el gran asalto a Canudos, postergados por los infelices acontecimientos de fines de junio, son retomados y readaptados. Efectuado el 18 de julio con el desenvolvimiento de cinco brigadas totalizando tres mil quinientos hombres. El resultado más palpable de la operación fueron las 947 bajas que sumadas las anteriormente sufridas resultaran 1,377, comunicados por el general Artur Oscar el 29 de julio. Antes, el 23, el mismo declaró aun contar con 2,600 hombres efectivos, necesitando más de 5,000.³⁵ El gobierno le satisfizo la pretensión, haciendo seguir la brigada Girard, apodada la "mimosa", tal es la indisposición guerrera manifestada

³² Idem, ibidem.

³³ Idem, ibidem.

³⁴ Idem, ibidem.

³⁵ Idem, ibidem.

ostensiblemente por sus componentes que bajaban al hospital atacados de dolencias extrañas, a medida que se aproximaban a Canudos!³⁶

Los estados de la federación instados a contribuir para la "salvación de la República" envían refuerzos. Llega un regimiento de la policía de Pará, una del Amazonas y uno de Sao Paulo.³⁷ El ministro, Carlos Machado de Bittencourt, mariscal del ejército y principal responsable para la solución que tardaba resolvió dislocarse para Monte Santo, donde estableció su cuartel general el 6 de septiembre, hasta llegar a Salvador un mes antes.³⁸ Enfrente de la batalla, las operaciones de guerra andaban lentamente mediante la opción tomada de someter Canudos a "paso de ciego" por el cerco, sometiéndolo por el hambre y la sed. De hecho, el sitio comienza a establecerse poco a poco, casi de como una necesidad de protección los puntos más desprotegidos de los acampados, para después tornarse una realidad claramente visible.³⁹ La toma de la casa de la hacienda vieja, bautizada de trinchera 7 de septiembre, dividió el día en que fue arrebatada a sus defensores, y las casas bermejas en el extremo opuesto, maniobra emprendida bajo la jefatura del teniente coronel Siqueira de Meneses comandando tres batallones de infantería, parte de Sao Paulo y un contingente de caballería, son operaciones destinadas principalmente al cerco. Sitiada, contraria mente a lo que sería de esperar, la ciudad misma ganó nuevo adelanto, como que galvanizada por la proximidad del fin. Empeños en la lucha todos los habitantes; todos peleaban como podían, inclusive viejas, mujeres y niños que buscaban unísonos el sacrificio supremo: la gloria de

³⁶ Idem, *ibidem*.

³⁷ Idem, *ibidem*.

³⁸ Euclides da Cunha, *Canudos; Diario de una Expedición*, Ed. Aguilar, 1966.

³⁹ Idem, *Los Sertones*.

morir por el Buen Jesús. No eran apenas los jefes afamados en porfiar en la defensa de la causa común, muchas de las cuales ya muertos. João Abad, "jefe del pueblo" bajo cuyo comando la guardia católica conoció tantas victorias, Pagueu, negro pernambucano, consagrado por las ardidés que tramaba, como en Pitombas, en la Favela y otros tantos más. Zé Venancio, el "terror de volta Grande", misto de beato y clavinoteiro temido, dos pocos que resistirán hasta el fin Pedrao, sobreviviente que murió en Cocorobó, muy viejo, en 1958, diciendo que su corazón "pedía luchar" y que fue uno de los dos jefes del piquete en el combate de Cocorobó. João Grande, héroe de Cambaio, enfrentándose a las tropas de la expedición Febrônio Marciano de Sergipe, jefe afamado y ciudadano abastado, que todo dejó para seguir al consejero a quien prefirió acompañar en la muerte quedando para morir degollado Joaquim Macambira, el hijo que en episodio heroico examinados, con unos pocos compañeros destruir a matar y tanto más.⁴⁰

El 22 de septiembre, muere Antonio Consejero⁴¹ llevando para la sepultura las últimas esperanzas de su gente, confiada apenas, hace muchos días, en un milagro de Dios no dejaría de operar a favor de ellos. Después la rendición lidiada por Antonio Beatito, antecedida por el asalto del Iero. de octubre en el cual Canudos resistió inexplicablemente. Iniciado por un bombardeo de cuarenta y ocho minutos en el cual participaban todas las piezas de artillería disponibles, segundo por las cargas de bayoneta de casi tres mil hombres, encerrose en el lanzamiento de noventa bombas de dinamita.⁴²

⁴⁰ José Calasans, op. cit.

⁴¹ Fecha convencional de diversos autores, especialmente de Euclides da Cunha; basandose, probablemente, en la opinión de los médicos que hicieron la autopsia del cadáver y las declaraciones hechas a los militares por los prisioneros.

⁴² Euclides de Cunha. *Los Sertones*.

El 3 y 4 de octubre, Canudos agonizaba paulatinamente, muriendo y matando. Expugnando palmo a palmo en el preciso término de la palabra, cayó el día 5, al atardecer, cuando caían sus últimas defensores, y todos morían. Eran cuatro apenas, un viejo, dos hombres heridos y una crianza, en frente de los cuales rugían rabiosamente cinco mil hombres.⁴³

⁴³ *Idem, ibidem.*

CAPÍTULO QUINTO: CANUDOS RESUCITADA.

La guerra de Canudos , como todas las guerras, se dio de la forma más cruenta y perversa. Entre granadas, balas, incendios y bombas de dinamita, mal pudieron escapar unas pocas centenas de viejos, mujeres y niños, los únicos que no fueron exterminados por la beligerancia general de las últimas semanas de la existencia del reducto heroico e insubiyugable.¹ Las más de cinco mil casas fueron arrasadas una por una, para no dejar rastro.² Subtituirán los montes de cadáveres semi-calcinados por las llamas y por un sol de más de cuarenta grados. Los soldados improvisaron dos grandes cercados para los prisioneros. Las mujeres y los niños fueron colocados de un lado y los hombres de otro, estos últimos fueron cobardemente degollados por algunos oficiales y subalternos que, con práctica común en la época, en ellos cebaban sus malos instintos Después vino la peste, que ya pululaba en pequeños focos, contagiando y matando buena parte de los que sobraban, inclusive militares. Juntaronse las entradas hasta Queimadas de cuerpos inanimados y de muertos vivos a implorar el auxilio de los que pasaban y preferían no ver. En medio de tanto horror, surgen los nobles ejemplos de piedad y dedicación al semejante que dignificaban la especie humana. Fue el caso, destacado, del periodista Lélis Piedade que, al lado de otras abnegadas ciudades, formaban el comité patriótico. Habiendo instalado en Queimadas y Coucancao puestos de asistencia, a todos, vencidos y vencedores, el comité

¹ El heroísmo de los consejeristas fue resaltado por varios militares, especialmente el teniente H. Duque Estrada de Macedo Soares en su libro *La guerra de Canudos*.

² Euclides da Cunha, *Los Sertones*, Dc. Aguilár, 1966.

acudió a través de médicos como el Dr. Henrique Chenaud, del académico de medicina Redomarck Sinfonio y de frailes franciscanos como Frei Gabriel y frei Pedro Sinzing.⁴

El gobierno Federal cesados juntamente con hostilidades, los bien urdidos e imaginarios amenazas y su estabilidad, habiendo olvidado los servicios de aquellos que, cumpliendo ordenes, fueron a los sertones bahianos a dejar sus vidas o su salud. Viudas y huérfanos de soldados y de los mismos oficiales vieronse, de la noche a la mañana, en grandes dificultades financieras, apenas amenizados por la solidaridad de compañeros que lograron retornar a sus familias. No fueron pocos los moradores de Belo Monte que fungieron antes de cerrarse el cerco y poco después de eso. Muchos de los que allá estaban no eran inflexibles en sus creencias religiosas y se negaron a quedarse para morir por el Buen Jesús. Retornaban a sus estados de origen cearenses como los hermanos Vilanova, pernambucanos, alagoanos y sergipanos ¡Gente había hasta de Piauí! Los naturales de Bahía, escarnecidos por el miedo de la represión, andaban mucho tiempo escondidos por el monte y lugares deshabitados. Al poco tiempo, la necesidad de contactar parientes, de saber del destino de ellos y hasta la misma salud de la plaza de sus reminiscencias los fue aproximando al sitio en donde había existido el arrabal valiente y dichoso del Consejero.

Pasados unos buenos años, van reapareciendo los antiguos y la mezcla de los nuevos moradores. Nadie más llama aquel local de Belo Monte y sin Canudos, con las piedras de los escombros que quedaron fueron erguidos, las iglesias de San Antonio y unas sesenta casas

⁴ El periodista Lélis Piedades, gran acreedor del agradecimiento del pueblo de Canudos, este merecido homenaje está ajustado a lo mucho que ha hecho para aminorar el sufrimiento inaudito de los vencidos, sobre todo de las mujeres y niños.

con altas puertas y muchas ventanas en la fachada.⁵ La única plaza daba origen a las pocas calles. Fuera de eso nada alteraba los días que pasaban lentos e iguales en aquellos sertones, al parecer olvidados hasta del mismo Dios.

En las primeras décadas del siglo actual todo quedó como estaba, modorriento y chapeado a la antigua, hasta la llegada de la carretera federal. Después el surgimiento de nueve kilómetros de entroncamiento de Bendegó, con la bomba de gasolina y el armazón de José Aros, trajo el ruido de centenas de vehículos que pasaban diariamente preguntando el camino. A finales de la década de los treinta, un brasileño ilustre y poderoso, el presidente Getulio Vargas, curioso de conocer el palco de grandes epopeyas sertaneras, va ha Canudos. La visita tiene insospechadas consecuencias y marca el inicio de la segunda destrucción de la ciudad, de esta sepultación bajo las aguas del Vaza-Barris que, represados van aportar para siempre el fantasma siniestro de la seca. Getulio Vargas fue recibido con todas las honras y gentileza de aquella gente humilde e ignorante.⁶ El jefe político local, Isaías Canario, amigo compadre y consejero de todos, conocido entre los canudenses como capitán Isaías comandó la recepción. El viejo caudillo gaucho, sensibilizado, preguntole al retirarse sobre que beneficio podría hacer para Canudos. "Una presa; Señor Presidente" respondió sin pestañear el capitán Isaías. "Pues será hecha", fue la repuesta concebida. La promesa presidencial, cumplida después de treinta años, fue responsable de la instalación de "berracoos", contratación de mano - de -obra y de una agitación puntualizada por el ruido de

⁵ En la primera edición de su libro *Bahia; Imágenes de Tierra y polvo*, Odorico Tavares en el 1909 como el año en el que aparecen las primeras casas de la segunda Canudos.

⁶ Innumerables testimonios oculares de la visita de Getulio Vargas están vivas y describen con riqueza y detalle como se desarrollaron.

los tractores y la explosión sorda de las cargas de dinamita. Bautizado con el nombre de Cocorobó la presa fue ejemplo típico de grandes obras gubernamentales, intercalando periodos de febril actividad - cuando llegaba poco dinero - con ocasiones de completo abandono cuando faltaban los recursos. Habiendo comenzado los estudios en 1946, solamente para 1949 estaba listo el proyecto. En 1950 fue iniciado el desmantelamiento del área a ser inundada en 1951 abierta una variante ligada a la carretera federal BR-27, hoy BR-235, al local determinado para la "banagem", cuyas excavaciones tuvieron comienzo en 1952. En el periodo de 1955/57 poco o nada fue realizado por falta de recursos. A partir de 57 la obra es retomada con el trabajo en el lecho del río. De cualquier modo, mismo arrastrándose, en 1967 cerrose el embalse, que no demoró en desmoronarse ruidosamente. Poco después, en el año siguiente, 1968, cerrose definitivamente el pasaje de las aguas del río, que logró ocupar el reservorio en un año excepcionalmente prodigo en lluvias.⁷ En el fundo del inmenso declive formado por el lago, quedaron para siempre las cenizas de Belo Monte y los restos de Canudos que le sucedió. Anunciaba previamente la inundación, la pequeña ciudad fue, de forma paulatina, siendo transferida por el lugarejo próximo Cocorobó, donde ya existía el campamento del Departamento Nacional de Obras contra las Secas -DNOCS, órgano encargado del cumplimiento de la obra, y cierto número de casas. En 1982, cuando la transferencia hace mucho se había completado, estando situado de hecho, la ley estatal N° 4.029 quedó la sede del distrito de Canudos en el poblado de Cocorobó, entonces elevado a Villa.⁸

⁷ Varias declaraciones se encontraron grabadas en una cinta magnetofónica en el archivo de historia oral de CEEC-UNEB.

⁸ Archivo del CEEC-UNEB.

Entretanto , comparada con su famoso pasado, la condición de simples distritos era vista como injusta por todos los herederos de las glorias consejeristas. La verdad, la mudanza para Cocorobó bien pudo haber sido un permanente factor de influencia para estimular los hasta entonces latentes llamados emancipadores de los ciudadanos de Canudos. No era a destiempo. Desde hace mucho tiempo reculado el antiguo caserío de Canudos estaba ligado a Monte Santo; de ello se desvincularon a través del proceso que tiene inicio con la autonomía de Cumbe. En efecto, un año después al termino de la guerra, en 1898, el Cumbe es elevado a municipio. En su constitución aparece un único distrito de la sede Canudos reducido por la violencia de la conflagración a un extenso amontonado de cabezas de telas y adobes, no aparece integrado la recién-creada unidad administrativa.⁹ La misma vuelta al recorrer la división administrativa de 1911, todavía, en 1931, el Cumbe vuelve a pertenecer a Monte Santo. Al recobrar la independencia, en 1933, a Canudos le es incorporado la condición de distrito, juntamente con los de la sede. En 1938, el Cumbe ha cambiado su nombre por el de Euclides da Cunha más nada alterna su constitución anterior.

De forma lenta pero constante, el sentimiento de permanencia a una comunidad con características específicas va unificando a la población y robusteciendo las ideas de creación de un nuevo municipio. El distrito presenta grandes deficiencias de infraestructura de los servicios públicos inexistentes y no es posible vislumbrar ninguna modificación del “status quo”. La ciudad de Euclides da Cunha dista casi un centenar de kilómetros, la carretera es un tormento a pesar de las protestas constantes nada llega para Canudos. Así están puestas

⁹ Al final de la década de los cuarenta, cuando conoció Canudos, Odorico Tavares quien mantiene su atención hacia los grandes asentamientos humanos de la zona urbana y alrededores. El registro está hecho en *Bahía: imágenes de Tierra y Polvo*.

las condiciones por el irrupimiento de la lucha por la separación, las lides políticas locales se aprestan a eso. El Concejal Lindolfo Dantas Guedes, representante de Canudos en la Cámara de Concejales de Euclides da Cunha, está comprometido a fondo con las causas separatistas y fuerza por todos lados. En abril de 1979, el referido concejal encamina al presidente a la Asamblea Legislativa un requerimiento al cual siguen anexados una exposición de motivos y una humillante firma conteniendo ciento noventa y un asinaturas. Los requirientes reivindican al Legislativo Estatal y emancipación de la ciudad de Nuevo Canudos.¹⁰ El tema o motivo de debate en la Cámara de Concejales sirven para despertar mayores resistencias por parte de los Euclidenses. Vale decir que muchos son hasta adeptos del desmembramiento juzgado ventajoso para las dos partes. Las divergencias pararán apenas en la cuestión de los límites y serán establecidos para el futuro municipio. La falta de concordancia en ese particular término por estorbar durante mucho tiempo el efectivo de los anhelos de liberación de Canudos. Aun todavía cuando tramitaba en la Asamblea Legislativa proyecto de emancipación de la autoría del Diputado Jairo Azi, capacidad de un conjunto que vislumbraba una emancipación de decenas de otros distritos bahianos, la disputa por los límites acordados con que el proyecto de Canudos va retirado de pauta, dejando de ser votado por los diputados. Al final, se llegará a un denominador común, con base en los puntos que hoy delimitan el territorio municipal y que fueron los establecidos por la Ley Estatutaria N.º. 4 404 del 25 de febrero de 1985, que creó el Municipio de Canudos. En el mismo año, fueron disputados las primeras elecciones para tomar los cuadros de la primera administración municipal que, proclamados los resultados, quedó así compuesta:

¹⁰ Documentos pertenecientes al archivo de la familia Guedes.

PODER EJECUTIVO

Prefecto Dr. Manuel Adriano Filho

Vice-Prefecto Joao Ribeiro Gama

PODER LEGISLATIVO

Joseneves Rocha de Melo - Presidente

Joao Tavares Sobrinho - Vice -Presidente

Manuel Alves - 1º Secretario

Alfredo Cardoso da Silva -2º Secretario

Antonio Geraldo Campos - Concejal

Julio Gonzaga da Silva - Concejal

Joao Carlos Batista Lubariano - Concejal

José Pereira de Macedo -Concejal

José Lucio Rebelo de Araújo - Concejal

En el primer día de enero del año 1986, los primeros gobernantes del Municipio de Canudos tomaron posesión, concretizándose, en la práctica, la autonomía municipal.

Cómo está estructurada la novela en cuanto al esquema de sus personajes.

- 1.- Antonio Vicente Mendes Maciel: la religión.
- 2.- Galileo Gall: la escuela, la ciencia.
- 3.- María Cuadrado: la mujer.
- 4.- Epaminondas Goncalves.
- 5.- Antonio "El Beatito".
- 6.- João Grande: la violencia.
- 7.- Antonio Vilanova.
- 8.- Honorio Vilanova.
- 9.- Adelinha Alencar.
- 10.- Pires Ferreira: el ejército.
- 11.- Rufino: la idiosincrasia y el machismo latinoamericano.
- 12.- Roberto el Diablo: la violencia.
- 13.- El Barón de Cañabrava: el Estado, la burguesía.
- 14.- João Abade: la violencia.
- 15.- El León de Natuba (el enano): la miseria, lo grotesco de América Latina.
- 16.- Don Joaquín: (el padre de Cumbe).
- 17.- Jurema: la mujer sumisa en América Latina.
- 18.- El periodista miope: los medios de comunicación.
- 19.- João Satán: la violencia.
- 20.- La Barbuda: la miseria.

UNO: I.

-Antonio Vicente Mendes Maciel (alias El Consejero).

-Epaminondas Goncalves, el director del periódico El Jornal de Noticias.

-El Beatito.

-El tuerto (zapatero de Pombal), personaje que recogió al beatito.

-El beatito, quien servía de lazarillo al ciego Adelfo, y quien daba , además, comida al leproso Simeón.

-Coronel Ferreira.

-El padre Morales.

-El caboclo Umberto Salustiano.

-Pajeu (El cortado).

-Pedrao (El enorme).

-João Satán (El sanguinario)

II.- El Teniente Pires Ferreira.

-El doctor Antonio Alves de Santos.

-João Grande.

-El caballero Adalberto de Gumucio.

-João Meninho (el hijo de la cocinera).

-El Barón de Cañabrava.

-El viejo Jan Van Rijsted.

-Galileo Gall.

-El doctor José Bautista de Sá Oliveira.

En este capítulo se hace alusión a Cesare Lombroso.

III.- Severino Vianna.

-Pajeu (El cara cortada).

-João Satán.

-María Cuadrado.-

-El Gitano (dueño del circo).

-João Ferreira.

Personajes del circo:

-El gigantón Pedrín, la mujer Barbuda, el Hombre sin huesos.

-Fray João Evangelista (de Monte Marciano).

-Lelis Piedades.

-Don Joaquim

IV.

Los hermanos:

-Antonio Vilanova.

-Honorio Vilanova.

-Antonia (mujer de Antonio Vilanova).

-Asunción (mujer de Honorio Vilanova).

-Antonio (El Beatito).

-Joao Abade.
-Pajeu
-Padre Joaquim de Cumbe.
-João Grande.
-Pedrao.
-Alejandrinha Correa.
-Alferez Geraldo Macedo.
-Zé Faustino.
-Silvino.
-Doña Ángela.
-Capitán Macedo.
-João Satán.
-João Abade.
-Epaminondas Goncalves (honorable diputado).
-El Mayor Febronio de Brito.
-Adelinha Alencar.
-Doña Camuncha.
-Antonia (esposa...)
-Asunción Sardelinha.
-Luz María (hermana de los Vilanova, muerta por la peste).

VI.-

-La expedición del Mayor Febronio de Brito.

-Celestino Pardinhas (amansador de potros).

-Doña Gaudencia.

-Don Arsenio.

-El capataz Felisbelo.

-Felicio (El León de Natuba).

-Zósimo (hojalatero).

-Su hija Almudía.

-Don Abelardo (el curandero).

-Su padrino don Nautilo.

VII.-

Mayor Febronio de Brito.

-Galileo Gall.

DOS: I.-

-Epaminondas Goncalves.-

-El periodista miope.

VII.-

-El señor Diputado Don Eliseo de Roque.

- El mariscal Floriano Peixoto.
- El Coronel Moreira Cesar.
- El Excmo. Sr. Diputado Don Floriano Mártir.
- " Rocha Seavra.
- El Coronel Moreira Cesar.
- El Sr. Diputado Don João Seixas de Pondé.
- " Elíseo de Roque.
- Epaminondas Goncalves.
- El Diario de Bahía, periódico del Barón de Cañabrava.

TRES: I.-

- El Coronel Tamarindo.
- Febronio de Brito.
- Pires Ferreira.
- El Coronel Cunha Matos.
- El circo del gitano con la mujer Barbuda, el Enano, el Hombre-araña, el Gigante Pedrín y Juliao.
- El negro Solimao (subía al palo encebado).
- Roberto el Diablo.
- Oliveiros.
- Fiebrás.

- El Gitano.
- Dádiva (la mujer del gitano).
- El Mayor Febrônio de Brito.
- El Diputado Rocha Seavrá.
- El Coronel Moreira Cesar (séptimo Regimiento).
- El Mariscal Floriano Peixoto.

TRES. II.-

- Capitán Olimpio de Castro.
- " José Agostinho Salomao de Rocha.
- Mayor Febrônio de Brito.
- Capitán Pedreira Franco.
- Moreira Cesar.
- Los ingenieros militares: Domingo Alves Leite y Alfredo de Nascimento.
- Jurema.
- Rufino.
- Caifás.
- João Abade.
- João Grande
- Pedrao.
- Joaquim Macambira.

- Pajeu.
- Don Matías.
- Catarina.
- José Barnardo.
- Adalberto de Gumucio
- Moreira Cesar.

III

- Cunha Matos.
- Olimpio de Castro.
- Coronel Tamarindo.
- Barbadura.
- Febronio.
- João Abade.
- Taramela.
- Joaquim Macambira.
- Pedrao.
- El Beatito.
- Antonio Vilanova.
- Asunción Sardelinha.
- Capitán de Castro.

IV.-

-Pajeu.

-Capitán Geraldo Macedo.

-Aristarco.

-Sebastiana.

-Estela.

V.-

-Olimpio de Castro.

-Moreira Cesar.

-Ulpiano.

-Gall.

-Taramela.

-El Barón de Cañabrava.

-Baronesa Estela.

-José Bernardo Murau.

-El periodista miope.

-Rufino.

-Galileo Gall.

-Alejandrinha Correa.

-Antonio Vilanova.

-León de Natuba.

María Cuadrado.

Jurema.

Sebastiana.

José Bernardo Murau.

VII

-El Coronel Moreira Cesar.

- " Tamarindo.

-Antonio Vilanova.

-João Abade.

-João Grande.

-El Beatito.

-Joaquim Macambira.

-Antonia Sardelinha.

-Pedrín.

-João Abade.

-Catarina.

-Padre Joaquim Macambira.

-Mayor Cunha Matos.

CUATRO. I

- João Grande
- Doctor Aguilar de Nascimento
- João Abade
- El Consejero
- Pajeu
- Teniente Pires Ferreira
- El Coronel Moreira Cesar.
- El " Joaquim Manuel de Medeiros
- El Teniente Pinto Souza.

II.-

- El Barón de Cañabrava.
- Alfonso Celso (hijo del vizconde de Ouro Preto).
- Capitán Almeida.
- Coronel Donaciano de Araujo Pantoja.
- General Savaget.
- Florisa.
- Corintio.

- Frutuoso.
- Coronel Silva Telles.
- Sargento Frutuoso Medrado.
- Capitán Noronha.
- Coronel Campelo.
- " Olimpio de Silveira.
- Capitán Manuel Porto.

III

- General Savaget.
- Joaquim Macambira.
- João Grande.
- Taramela.
- Pajeu.
- Teotônio Leal Cavalcanti.
- Capitán Alfredo Gama.
- Teniente Odilón Coriolano de Azevedo.
- El Alférez José A. de Amaral.
- El General Oscar.

-Padre capuchino Lizzardo.

-El teniente Pires Ferreira.

-Manuel da Silva.

V.-

-General Artur Oscura.

-Señor Flavio de Barros.

-Mayor Miranda Curio.

-El teniente Pinto Souza.

-El doctor Nina Rodríguez.

-Sebastián.

-João.

-Pajeu.

-Zósimo (el hojalatero).

-Antonio el Fogueteiro.

-La Madre María Cuadrado.

-El Coronel Moreira Cesar.

-João Abade.

-Alejandrinha Correa.
-Padre Joaquim.
-Atanasio.
-Pedrao.
-Pajeu.
-El Consejero.
-Alejandrinha Correa.
-El General Oscar.
-El Teniente Pinto Souza.
-EL Beatito.
-El Capitán Teotonio Coriolano.
-" Guimaraes.
-El Mayor Carreño.
-El Padre Lizzardo.
-El Coronel Carlos Telles.
-" Serra Martins.
-El General Oscar.
-Teotonio Leal Cavalcanti.
-El Teniente Pinto Souza.
-El Coronel Neri.
-Los cangaceiros.
-João Grande.

-João Abade.

-Pajeu.

-Pedrao.

-El Teniente Macedo Soares.

V

-El General Girad.

-El Mariscal Carlos Machado Bitteencourt.

-Alejandrinha Correa.

-El Consejero.

-El Coronel Medeiros.

-El Padre Lizzardo.

-El Capitán Oliveira.

-Leopoldinho.

-El Coronel Medeiros.

-" Gouveia.

-Queluz.

-El Capitán Bernardo da Ponte Sanhuesa.

VI

-El León de Natuba.

- Antonio Vilanova.
- El Fogueteiro.
- El Beatito.
- Honorio Vilanova.
- João Abade.
- Pedrao.
- João Grande.
- El Padre Joaquim.
- El Enano.
- Antonio el Fogueteiro.
- El General Artur Oscar.
- El Teniente Pinto Souza.
- " Soares.
- El Coronel Dantas Barreto.
- El General Barboza.
- El Coronel Macedo.
- El Capitán Souza.
- " Jerónimo.
- " Tejada.
- El Teniente Soares.
- El Alférez Maranhao.

4ª MISSA PELOS MÁRTIRES DE CANUDOS

A RESISTÊNCIA DO POVO, 90 ANOS DEPOIS DE CANUDOS.

Em 1893, às margens do rio Vaza-Baris, os camponeses construíram uma Comunidade Igualitária. A população humilde de Canudos, única e organizada, deu um grande exemplo de mudança. Mudança nas relações sociais; mudança no sistema de produção; mudança na maneira de rezar; mudança no uso da terra; mudança no sistema de poder; mudança nas leis que orientavam a cidade. Então, os humildes, agredidos e ignorados pelo poder do Estado, criaram um sistema de vida que os letrados jamais imaginaram! O poder da época, com medo de Canudos, enviou exércitos e canhões, e criou uma guerra sangrenta entre soldados e camponeses! Morreram 30 mil pessoas. Aos cinco de outubro de 1897 aquela guerra acabou, com um péssimo saque: do lado do povo, um sorriso destruído; uma cidade incendiada; do lado dos fazendeiros, o latifúndio continua concentrando terras! E os outros poderes aliados que deram o sinal verde para destruir Canudos, insistem na prática de perseguição às organizações do povo e às comunidades que nasceram das bases.

90 anos depois, a violência contra os camponeses vem de todos os lados.

Críticos como hoje os poderes não serão insistentem no uso da agressão. Da violência: invadem terra, usam a polícia, prendem, torturam os beris do povo, processam, demitem, matam... Mas, apesar de tudo, o povo trabalhador está se organizando e lutando por uma sociedade justa, decente e digna.

1 - Quais as formas de organização e de resistência da sua comunidade e região?

2 - Quais os resultados dessas organizações e resistência?

3 - De todas essas organizações e resistência, qual a que mais ajudou o povo a crescer?

4 - Que propostas podemos apresentar para unir e fortalecer a organização do povo?

O dia 5 de outubro de 1987 é uma data especial por fazer exatamente 90 anos do término da chacina.

Na situação em que se encontra o país devemos mais do que nunca vigiar essa assembléia constituinte; nos organizar nas comunidades, nos sindicatos, nas associações, discutindo as questões da terra, da política, da saúde, da seca, da educação, numa luta de resistência em defesa dos nossos direitos e na salvação do país.

O futuro do movimento camponês dependerá da nossa participação, na conquista da justiça, do direito e da fraternidade.

Juntos, podemos abrir novos caminhos de transformação e de maior participação popular nas questões importantes da vida do trabalhador do campo.

Os problemas de hoje, vistos na 4ª missa, vão lembrar que é preciso retomar as grandes experiências do passado, adaptando-as à realidade do presente visando a construção de um futuro onde o homem e a mulher seja sujeito da sua própria história.

A resistência histórica do povo aumenta nesta caminhada rumo à libertação.

PROGRAMA

- DIA 4 - MONTE SANTO (Durante o Dia)**
- Lançamento do livro de fotografias de Antônio Olavo "MEMÓRIAS DE CANUDOS"
 - Debate sobre os 90 anos
 - Teatro
 - Show Musical
 - Recital de Poesia

DIA 5 - À BEIRA DO AÇUDE

- 9h - Mini Assembléia
Tema: Resistência do povo, noventa anos depois de Canudos. Cada Paróquia, Sindicato ou Movimento terão 10 minutos para fazer sua apresentação.
- 12h - Almoço
- 14h - Assembléia Geral
- 16h - Missa
- Procissão de Encerramento
- Show Musical com:
Dércio Marques, Vital Fariais,
Roze, Fábio Paes,
Pingo de Fortaleza, Wilson Aragão,
Xangai, Gereba, Tuzé de Abreu
e Outros.
- Jurema Pena (Atriz)
Interpreta texto dos 90 anos
- Atividades Culturais

CANTO COMEMORATIVO DOS 90 ANOS.

POR QUE CORTAR A PLANTA QUE NASCEU?
POR QUE PODAR A ROSA QUE FRONDOU?
POR QUE CALAR A VOZ DO POVO MEU?
POR QUE TAPAR OS OLHOS QUE AMOU?

CHAMEM OS PROFETAS DO POVO
CHAMEM OS BEATOS DO SERTÃO
VEJAM O QUE FAZER DE NOVO:
E TEMPO DE, PERSEGUIÇÃO

90 ANOS SE PASSARAM
E NÃO APRENDERAM A LIÇÃO
CANUDOS NÃO BASTOU, O QUE CALARAM,
E MATARAM?
POR QUE MALTRATAR O POVO IRMÃO?

CULTURA

Fernando Sánchez Drago

La democracia ha sido secuestrada por la partidocracia

Raúl Pérez L. P.

(Primera parte)

MADRID.—Periodista, escritor, incansable viajero, político arrepentido, politólogo, místico, polemista, orientalista, millonario —ganó más de cuatro millones de dólares con el Premio Planeta 1992— Fernando Sánchez Drago prepara su equipaje para dar en mayo conferencias en la Universidad Autónoma de México (UNAM) y en otros países de Latinoamérica. Promocionará su último y premiado libro, *La prueba del liberán*.

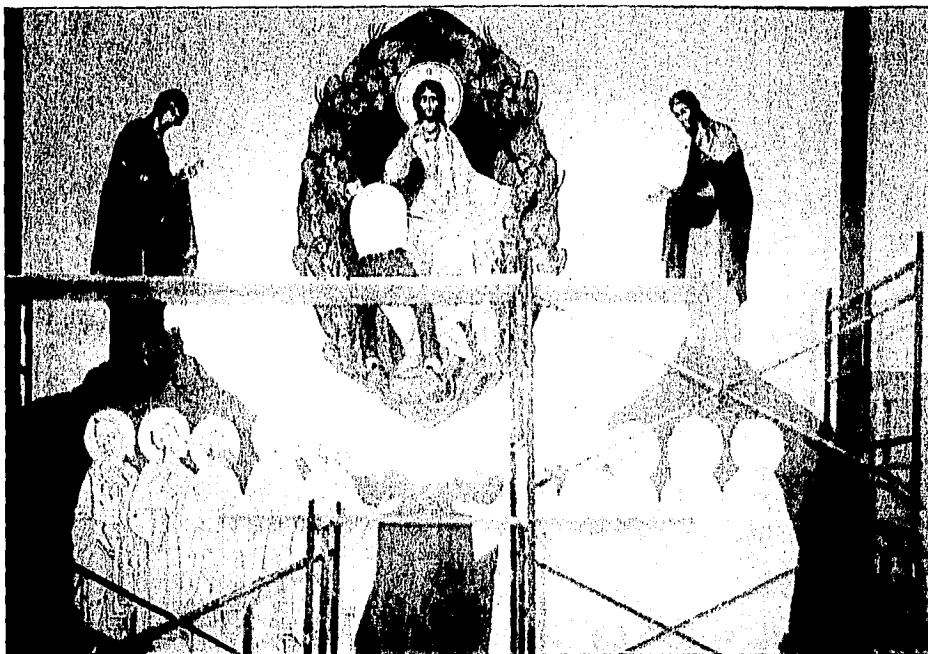
Conoce México porque lo ha visitado en varias ocasiones, con motivo de algunas ferias del libro, y por su contacto con el mundo maya, en Yucatán. Ahí hablará de sus contactos "con lo invisible", de sus novelas y de sus viajes por el mundo.

Su casa es como una iglesia, un santuario a lo conocido y a lo desconocido, un viaje por cientos de caminos misteriosos. Sánchez Drago ocupa un sillón que se sumerge casi hasta el suelo, en una pequeña habitación llena de objetos: fotos, cuadros, la cabeza de un toro de lidia, El Quijote de la Mancha en tres tomos... en el techo pende un ventilador de 20 años.

Es casi imprescindible comenzar la entrevista preguntando sobre su casa, que describe como "muy grande. Tosos y se caen como quince objetos. La casa de Soria es la que yo considero realmente mi casa, y pasa lo mismo. Todo está decorado con recuerdos de mis viajes. Por eso digo que mi autobiografía está escrita en las paredes. Cada cosa está ligada a una etapa de mi vida. He pensado que mi último libro podría ser una especie de memorias, escribiéndolo si-

PASA A LA 14

ARIEL	
José Antonio Lugo	11
MORIR ANTES DE LA MUERTE	
Roberto Ponce	12
SEÑALES EN ESTE ESPACIO	
Manuel Capetillo	13
EN GUSTOS SE ROMPEN EPOCAS	
Esteban Sánchez de Tagle	15



UN MONJE pinta un fresco en una nueva iglesia en Cambridge, NY. Ilustración tomada de *Monastery*, fotos de Nicolas Sapietta.

1896, la primera crisis en Brasil

Canudos: apocalipsis y renacimiento

La república, recién instalada en 1889, se sentía vulnerable. Se consideraba a Antonio Vicente Mendes Maciel, el Consejero, apenas como un monarquista revoltoso. Mas el beato se rebeló también contra los decretos republicanos que separaban la Iglesia del Estado, instituían el casamiento civil y, principalmente, oficializaban la recaudación de impuestos municipales. Arrasar Canudos, en tanto, era una cuestión de soberanía nacional

Miriam Malina

La república brasileña sufre su primera gran convulsión años después de proclamada; en los sertões de Bahía, los yagunzos enarbolan la bandera de Antonio el Consejero y enfrentan los cañones del ejército. Fueron casi 30 mil muertos y cinco mil casas incendiadas. Ahora, 93 años después, el monumento a el Consejero, predicador del apocalipsis de San Juan, en la caatinga de la tierra bruta. Aparece solitariamente para reavivar su epopeya, recordando su imagen negra contra el sol de Canudos.

El 5 de octubre de 1897, Canudos fue destruida. Era el fin de un movimiento mesiánico que rondó por el sertón bahiano por más de 25 años. Era el fin de Antonio Vicente Mendes Maciel, el fanático beato Antonio el Consejero, que nació en día y mes inciertos de 1828, en Quixeramobim, Ceará. Canudos cayó después de cuatro tentativas del ejército y de la policía militar, en 11 meses de campaña bélica.

La República, recién instalada en 1889, se sentía vulnerable. Se consideraba a Consejero apenas como un

monarquista revoltoso. Más el beato se rebeló también contra los decretos republicanos que separaban a la Iglesia del Estado, instituían el casamiento civil y, principalmente, oficializaban la recaudación de impuestos municipales. Arrasar Canudos, en tanto, era una cuestión de soberanía nacional.

Hoy, venciendo el tiempo, el mito de el Consejero continúa predicándose por el sertón.

Como el consejero profetizó, el sertón se volvió mar. Pero la fe sobrevive

En poco tiempo resurgió un poblado de tres mil habitantes. Sólo que, si el primer Canudos ardió en llamas, el segundo se sumergió dentro de las aguas del río Vassa-Barris representadas en Cocoró, construida a fines de la década de los 60. Se hacía realidad la profecía del beato Antonio el Consejero: "El sertón se va a convertir en mar y el mar en sertón". Ahora hace la voz del Consejero el padre Froque de la iglesia popular: reunir devotos en torno a la presa, renaciendo la antigua llama de Canudos.

Canudos resurgió de las cenizas, nure dentro de las aguas. Un padre lo resucita

En el escenario agreste en que Euclides de Cunha, autor de *Os sertões* (Los sertones), se reveló notable corresponsal de guerra, un reportaje de Manchete, 92 años después, encuentra en un paisaje calcinado de caillanga reliquias humanas y vestigios de una lucha épica en que millares de sertoneses enfrentaron cuatro expediciones militares. Alguna cosa quedó de la epopeya trágica: un cruzeiro oradado por las balas y un minúsculo museo. Del lugar —paleo de batallas en que el tronar de la metralla y cañones de las tropas de línea enfrentaron la astucia casi silenciosa de emboscadas de yagunzos— reto memos el filo de una historia. Canudos no se reedificó, dice Euclides. Fue ocupado, en sangrienta batalla, y la solución final fue conseguida con la utilización de una forma primitiva de napalm; se regó sistemáticamente queroseno sobre el caserío, tirándose en segunda bombas de dinamita que vacaban incendios generalizados.

La memoria popular permanece en la voz de los descendientes como Zacarias José dos Santos, canero de Alto Alegre. El relata que sus antepasados le contaban: "Los sobrevivientes de Canudos vieron seres incinerados, cuerpos en llamas, mujeres con hijos tirados en el fuego". En el momento en que el extermio se efectuaba, todo el país se escandalizó. Durante décadas prevaleció el silencio oficial. Pero Canudos, con su tragedia, fue la primera gran crisis de la República.

A partir de 1984, siempre el 5 de octubre — día en que se conmemora el final de la guerra de Canudos— se realizan diversas actividades culturales y religiosas que atraen a cientos de trabajadores de toda la región para la reedificación en la presa Cocoró. Allí se discute la cuestión de la tenencia de la tierra y la importancia de Canudos dentro de la historia de las luchas populares del Brasil. Son eventos promovidos por el movimiento de Canudos, como la restauración de un nuevo Consejero: el padre Unioque José de Oliveira, de 11

PASA A LA 10

VIENE DE LA 9

Canudos: apocalipsis y renacimiento

años, de edad. "Cuando asumió la parroquia de Monte Santo — refiere — en 1983, recibí centenares de invitaciones para celebrar una misa en homenaje a los muertos de Canudos". Siempre a la vera de la presa en Alto Alegre, el pueblo oye al padre de camisa bermeja. En el escenario destacan cartelones con frases tales como "creemos en la lucha por la tierra, agua y pan" y "creemos en la resistencia del pueblo". Es fascinante ver gente reunida en torno de "profetas catigeros", se guías de la espiritualidad proletaria para la liberación. Con la magia de una ciudad sumergida con millones de huesos de Consejeiros, la música de la iglesia popular hace contrapunto en su ritmo de rock: Déjenme vivir / déjenme hablar / déjenme crecer / déjenme organizar.

Los moradores dicen que la presa Cocoróbo fue construida para apagar definitivamente la memoria de la guerra, habiendo el gobierno federal sacado 250 millones de metros cúbicos de agua del río Vasa-Barris sólo para hacer olvidar que la historia del país tiene una tragedia llamada Canudo. Mencionan también que el agua de la presa sólo tiene servicio para una ciudad, pero que en el resto del sertón "no hay diferencia alguna". La ciudad, Nueva Canudos (antigua Cocoróbo), sede de los municipios de Canudos — compuesto por el distrito de Bendegó, los poblados de Rosário, Alto Alegre (Canudos viejo), Mandacaré y las haciendas Fenedo, Rio de Saturno, São de Tomás, Umbuzeiro, Barceiras y Calumbi — es de tierras áridas y muy pobres. La sede tiene 15 mil habitantes y cuenta con una prefectura, un asentamiento del Banco del Brasil, un Registro Civil, un puesto de Jefe militar y de emisión de cartillas de trabajo e identificación; tiene Correos, Iglesia, Fumarral (representación local de prevención social), DDD, Telegrafía y recibe tres canales de televisión.

En el sector de educación municipal hay en Nueva Canudos 51 salas para el primer grado y 11 para el segundo. La actividad económica que prevalece es la caprinoicultura (cabras), la siembra de maíz y frijol, además de pesca, que atienden unas 200 familias.

José Hugo César Alves, de 34 años, de edad, pequeño hacendado, criador de 10 cabezas de ganado y 50 borregos, explica la dureza de la vida para quien el medio de subsistencia se resque en comer su propio rebaño. En esa catálago de tierra quebrada y de techos de ríos diezmadados, José Hugo no tiene muchas opciones junto con su mujer, la profesora Isabel, de 32 años edad, y sus hijos: Erika (siete), Marcia (seis) y Hugo (tres). Isabel enseña las primeras letras a los adolescentes que recorren algunas leguas hasta llegar a aquella pequeña casa donde, por el aislamiento, no se ve un alma. El medio más común de transporte son el sudor de los propios pies, como los de David Maranhão da Silva (75 años), uno de los pocos que recuerda las historias contadas sobre Antonio Consejero. Pero los adolescentes acostumbra murmurar: "No sé, no vi, no conozco", con un modo tan explícito que haría al beato extenderse en su timba. Ese olvido es sorprendente. La más antigua moradora, doña Maria dos Prazeres Silva (88 años), se esfuerza por recordar:

"mi abuela me contaba muchas cosas, pero ya no me acuerdo, sólo se que mi madre tenía ocho años en los tiempos de el Consejero". Zacarias José dos Santos (45 años) es un canoero que atraviesa diariamente las aguas de la presa Cocoróbo, para pescar donde está Canudos sumergida y el lugar donde nació: "El Consejero no hizo nada errado. El pueblo siente eso, más no quiere hablar".

Entre festejos y conmemoraciones, los padres divergen y el pueblo lleva la cruz

Al mismo tiempo que mozas de bikini y niños nadan a la orilla de la presa, en lo Alto de Beatinho, subida en unas cajas de madera, doña Josefa (40 años) diserta: "Tenemos el deber de reivindicar los derechos de nuestros hijos. La iglesia popular puede hacer esto derrumbando cercas, para que se pueda extender el agua y el abrigo a nuestros hijos". Los cantos acompañan el milagro de la repartición de los panes. La hostia es una harina que todos comen con las

hinas religiosas, y fueron bastiados por la tropa. Murió una centena de combatientes, mataron a 10 soldados e hirieron a 800 más de una docena. Después de algunas horas de lucha, se retiraron. Horror! La tropa se quedó asombrada con el ataque suicida. El médico endisqueó, los católicos y la apariencia apocalíptica de la lucha dejaron a los soldados impresionados. De noche, la tropa regresó a Juazeiro, cuatro días hasta allá. La segunda expedición fue preparada en medio de una discusión política. Para el gobernador baiano, esa era un desorden para ser resuelto por la policía. Sus opositores, principalmente los jefes militares, veían la revuelta como una cosa grave que debería ser encarada por el ejército.

De ahí nació una expedición mixta de tropas estatales y federales, bajo el mando del Mayor Fabronio de Brito. Canudos ya se tornaba un problema nacional. La expedición partió de Monte Santo el 12 de enero de 1937, con 543 soldados, 14 oficiales, tres médicos, dos cañones y dos ametralladoras.

Al día siguiente, Canudos fue derrotado por un golpe militar.

José Calasans, investigador y ex rector de la Universidad Federal de Bahía, que estudia Canudos desde hace 30 años, resalta que Antonio el Consejero tuvo la proeza de reunir en Canudos a unos 25 mil personas. En esa ciudad, la más populosa después del Salvador, vivió por el sertón durante casi 25 años, construyendo iglesias y cementerios. Y al contrario de lo que se dijo, tenía buenas relaciones con los padres de la región. El profesor observa que con ese trabajo, el Consejero cultuvo fieles para sus profesas mesiánicas, principalmente ex esclavos, que lo vieron como un líder. Al final también, no querían permanecer en la tierra donde habían trabajado como esclavos. Sin tener para donde ir, ingresaron al séquito de Antonio el Consejero.

Los investigadores del Centro de Estudios Etnohistóricos de Cunha, de la Universidad Estatal de Bahía, tienen acceso por primera vez a los archivos de la Sexta Región Militar, microfil-

meados y cañones. El primer combate fue en Pimbas, donde los sertaneos fueron casi aniquilados.

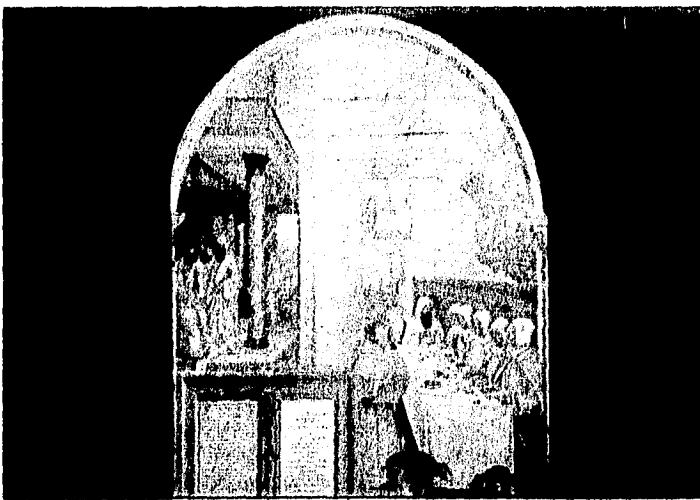
Ese extenuante aumento el optimismo de la expedición de Moreira César, que fue la primera en avistar Canudos, en lo Alto de Favela. Allí fueron instalados los cañones, los primeros en disparar contra el enemigo. Las tropas avanzaron y dominaron la ciudad. La victoria parecía inminente, pero la lucha continuaba. Moreira César resolvió ir junto para dar brío, sin embargo, fue herido en el estómago. Por la noche los soldados que volvían del asalto incompleto estaban asustados, listos para la retirada, bajo las protestas del coronel herido. De madrugada, Moreira César murió, disolviéndose en esos momentos la tropa en una fuga desordenada. Para los habitantes de Canudos quedaban armas y municiones. La derrota de Moreira aumentó aún más la fama sobre Canudos.

Para salvar a la república fue montada una gran expedición dividida en dos columnas. Una comandada por el general Arturo Oscar y la otra, por el General Cláudio Savaget. Eran más de cinco mil hombres que debían atacar Canudos el 28 de julio. Con la tática de atacar y retirarse, los yagunzos llevaron la primera columna para lo Alto de Favela, un buen punto estratégico en la puerta de la ciudad. La columna fue creada allí, donde los consejeiros querían. Cortando las comunicaciones con la retaguardia, fusilaron a los soldados y asaharon los combates de abastecimiento y municiones. No hubo otro encuentro. El general Arturo Oscar pidió auxilio a la segunda columna, que era la de Savaget y había vencido la resistencia de los yagunzos en el desfiladero de Cocoróbo.

Las tropas que llaman creadas en lo Alto de Favela, pasando hambre y diezmadados por el enemigo con más de dos mil bajas.

La guerra se tornó un infierno y, todavía en agosto, fueron recordados más de tres mil soldados para Canudos, con el propio ministro de guerra, mariscal Bittencourt, comandando la campaña. Otros refuerzos, al final del mes, cambiaron los caminos de la guerra: el 6 de septiembre las cañones derrumbaron finalmente las torres de la iglesia, donde se concentraban los francotiradores. El acceso al agua de la ciudad fue cortado y la victoria tornóse una cuestión de tiempo. Comenzó la batalla final con más de 10 mil hombres contra centenares de sedientos y hambrientos canudenses. El 22 de septiembre, Antonio el Consejero muere de inanición, por la dificultad que tenía de alimentarse. Y ahí el cerco se completó. La masacre fue monstruosa los hombres y las mujeres fueron degollados. El 1 de octubre se dio un ataque final: el uso de dinamita contra las pequeñas construcciones llevó a las mujeres y niños a rendirse; fue la mayor captura de los prisioneros de la guerra. Euclides de Cunha dijo: "Canudos no se rindió, cayó el día 5, al amanecer, cuando murieron sus últimos defensores. Quedaron cuatro, apenas: un viejo, dos hombres y una criatura, frente a de los cañones rugían rabiosamente cinco mil soldados". Al entrar en la Canudos destruida, los soldados descubrieron que la ciudad era una verdadera fortaleza de piedras con características admirablemente defensivas.

Para acabar con Antonio el Consejero fueron enviadas dos expediciones militares más. Para derrotar la monarquía, ninguno mejor que el coronel Moreira César, militar ligado a los grupos jacobinos, los radicales del ejército, que querían un gobierno central fuerte y la extinción de los partidos políticos de la recién república. Certo da Victoria partió con mil 200 hombres, 15 millones de car-



SAN BENEDICTO reparte comida entre las mujeres. Ilustración tomada de Monastery, fotos de Nicolas Sapieha.

manos, multiplicándose para la comunión de todos los nordestinos y firmanos presentes, bajo un cálido sol de 40 grados.

Hoy, Canudos parece prometer ser el último punto político. Caras extranjeras en equipo de estudiosos se confunden con muchas caras iguales a las de Ipanema, identificadas por los modelos de los arañazos de las gafas para sol y por las bocas masculinas pintadas con lápiz labial azulilla. Muchos travestidos de sertaneos universitarios, investigadores, activistas políticos. Ellos constituirán, durante los festejos de la iglesia popular, la mejor carne de borgeo de toda la región nordestina del país. El Consejero no fue un santo, más él luchó contra la miseria.

¿Qué intransigencia fue esa que llevó al sertón a testimoniar una guerra tan espectacular? La primera expedición contra "los fanáticos del Consejero" partió de Juazeiro el 7 de noviembre de 1896. Después de 12 días caminando por el sertón, llegó al villorio de Uand, 50 kilómetros de Canudos. Y por todo el camino la población salía: esa noche del día 20, la ciudad se quedó desierta. En la mañana del 21 se dio el primer combate en el villorio. Los hombres de Canudos besaban armas primitivas y una bandera del Divino, iban cantando

lladoras. Por el camino fueron todo el tiempo importunados por los habitantes que los atacaban con piedras. Hubo un segundo combate, y esta vez los sertaneos usaron una tática de lucha de pecho abierto gritando: "Viva el Consejero", lo que los ocasionó muchas bajas y entre los soldados diseminó el terror.

Con el nuevo régimen, las clases dominantes de Bahía se reagruparon, pero en la primera crisis del gabinete de la república, entre Deodoro y Floriano, ellas batieron de frente, formando dos grupos políticos adversarios. Cuando las primeras tropas enviadas a Canudos fueron derrotadas, el espíritu florianoista — que defendía al militarismo y los deodoristas al civilismo — encuentra que debe borrar el frente y acabar con Canudos, pues era imposible que un bando de yagunzos derrotara a soldados armados y a oficiales del ejército. Todo para afirmar la capacidad de los militares, fue enviado el coronel Moreira César, uno de los hombres de confianza de Floriano Peixoto, sin embargo en control sería difícil para derrotar al movimiento foralcedor del civilismo. Los investigadores indican que si los yagunzos no ofrecían tanta resistencia, probablemente Prudente de Moraes, que sucedió a Floriano Peixoto en la presidencia de la repú-

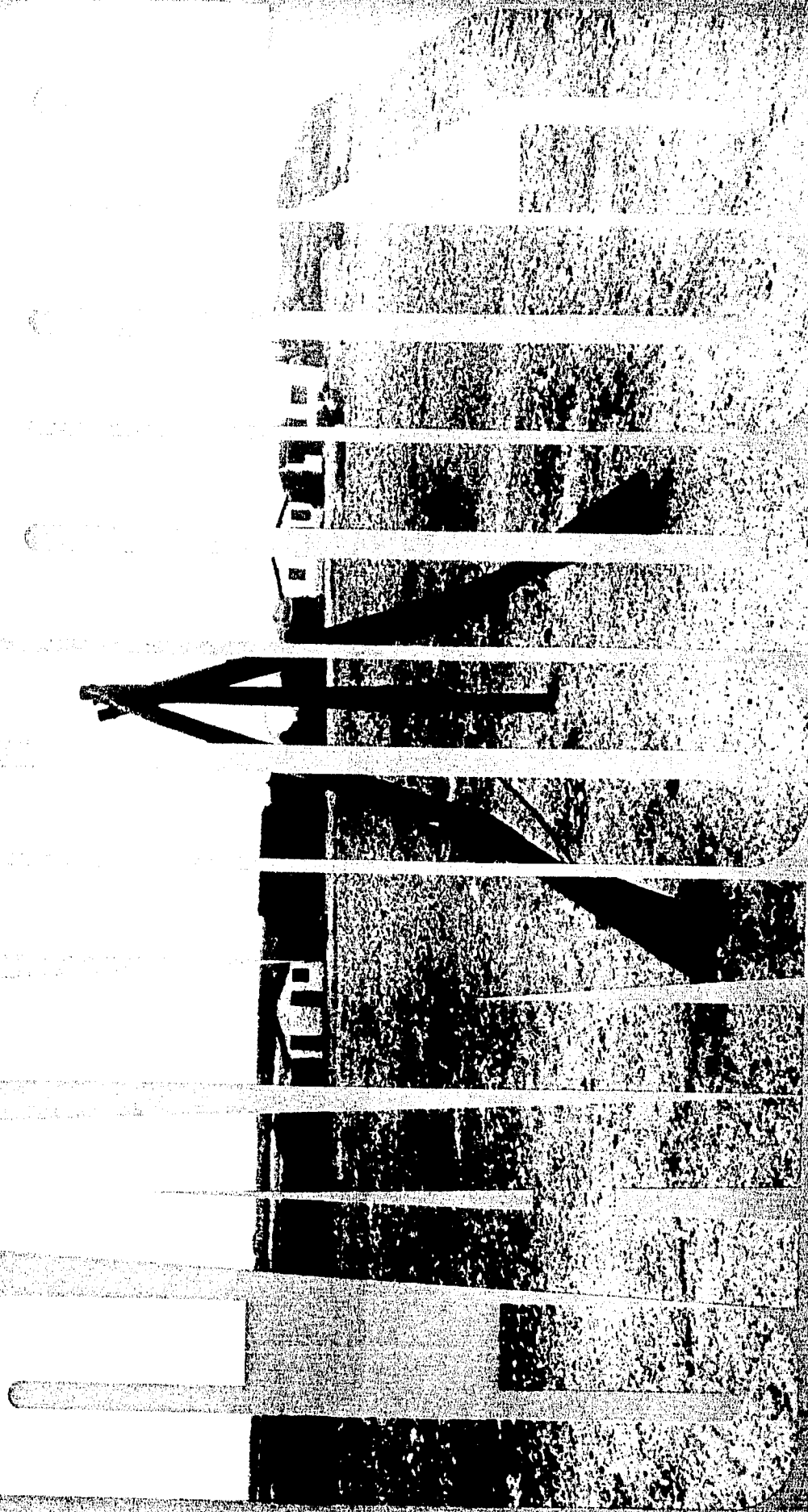
blica, multiplicándose para la comunión de todos los nordestinos y firmanos presentes, bajo un cálido sol de 40 grados.

bladoras. Por el camino fueron todo el tiempo importunados por los habitantes que los atacaban con piedras. Hubo un segundo combate, y esta vez los sertaneos usaron una tática de lucha de pecho abierto gritando: "Viva el Consejero", lo que los ocasionó muchas bajas y entre los soldados diseminó el terror.

Para acabar con Antonio el Consejero fueron enviadas dos expediciones militares más. Para derrotar la monarquía, ninguno mejor que el coronel Moreira César, militar ligado a los grupos jacobinos, los radicales del ejército, que querían un gobierno central fuerte y la extinción de los partidos políticos de la recién república. Certo da Victoria partió con mil 200 hombres, 15 millones de car-

Traducción del portugués de Herián de J. Becker Pina

Memórias Fotográficas



Antonio Olavo

© Antonio Olavo
Bahia, 1989.
Todos os direitos reservados

Fotografias, Pesquisa e Programação Visual
Antonio Olavo

Laboratório Fotográfico
Josias Santos e Antonio Olavo

Criação da Capa e Arte Final
Evandro Oliveira

Texto de Abertura
Sergio Guerra

Revisão de Textos
Dante Lucchesi
Tânia Lobo

Capa
Rifles Comblain utilizados na guerra.
Ao fundo, a nova Canudos, e o acude de Cocorobó, 1987.
Tiragem: 1000 exemplares.

A Pajéú.

Chefe guerrilheiro negro de Canudos,
insuperável na arte de emboscadas,
que, junto com milhares de homens,
mulheres e crianças, acreditou
e viveu um sonho.

“...Porque se chamavam homens
também se chamavam sonhos
e sonhos não envelhecem...”

Ló Borges - Márcio Borges - Milton Nascimento



Canudos foi uma luz de brilho tão intenso, que rasgou e incendiou a escuridão do sertão da Bahia e do Nordeste, iluminando o coração de milhares de pessoas, trazendo consigo a esperança e o sonho de uma vida melhor. Era o novo e o adiante do que existia: foi uma revolução.

Havia sobretudo o desejo ardente de construir com as próprias mãos, o sentido maior de realização na existência humana, que é o de viver não no enfrentamento e sim na comunhão com a vida, em liberdade e em sua plenitude.

A chama que iluminou Canudos se espalhou por toda a região, mas os "bombeiros" estavam de prontidão e não se contentaram apenas em promover uma guerra infame que destruiu totalmente a cidade. Passados muitos anos, Canudos já reconstruída, jogaram tanta água, mas tanta água, que tudo virou um imenso lago, o acude de Coocorobó, que pára cáldo e sereno sobre as marcas de 30 mil mortes que resultaram do conflito.

O rio Vaza-Barris cobriu finalmente a terra, onde se plantou a semente de uma vida digna para o sofrido povo do sertão e se colheu o doce fruto da liberdade e da justiça social.

Não houve rendição, Canudos lutou até o fim e foi destruído, mas que ninguém se engane: a chama continua viva no ventre do sertão.

Nossa intenção maior, é dar uma contribuição para o resgate da memória de um movimento essencialmente popular de extrarodiniária importância, ocorrido no coração da Bahia. É inacreditável como um episódio como este é tão esquecido, tão pouco lembrado, sequer é tido como referência nos capítulos oficiais dos compêndios de história do Brasil.

Esta tarefa neste nosso país sem memória, é algo que exige muito mais que dedicação, requer que trabalhemos sobretudo com a paixão.

As dificuldades para finalizar este trabalho foram imensas, mas o desafio foi maior. E o importante é que no processo a emoção se fez presente e o produto é de puro amor, pelo ofício na construção das imagens e pelo que representa a epopéia de Canudos.

Do fundo do coração dedico também este livro aos amigos, sem eles nada seria possível, nem a vida.

O resgate dos mártires de Canudos é uma dívida de todo brasileiro. Não podemos falar desse episódio sem que o sangue pulse mais forte em nossas veias e a emoção nos domine. E, mais ainda, temos que ser passionais. Apaixonados o bastante para colocar a nossa razão a serviço da história popular.

É isso o que fazemos agora.

Pois, num país como o nosso, onde se tenta construir a ilusão da "cordialidade" entre as classes sociais, onde se tenta mascarar a realidade da exploração com a ideologia de "paraíso das águas", não convém que haja na memória um lugar para os mártires de Canudos. Exemplo maior da violência contra o povo do campo brasileiro.

Hoje, 92 anos depois, quando a violência no campo ainda e nunca realidade cotidiana, temos a missão de ser, ao mesmo tempo, "vivos que clama no deserto" contra o esquecimento e profetas que anunciam os tempos de liberdade.

Canudos é, como cada um dos quilombos de nossa história, um monumento da resistência à opressão e, ao mesmo tempo, um instrumento de construção de uma sociedade solidária, baseada na posse coletiva da terra e dos seus frutos.

Por isso a violência se abateu impiedosamente sobre os moradores e sonhadores de Belo Campo.

Por outro lado, como pode um grupo de penitentes mal armados, mal nutridos e desorganizados vencer as tropas de elite da então Nova República brasileira, treinadas e formadas à semelhança dos exércitos das potências europeias? Como explicar que os conselheiristas venceram sucessivas expedições, comandadas por tenentes, majores, coronéis, generais e até marechais? Para isso, foi preciso que inventassem as lendas de "potências estrangeiras", que cediam "armas modernas" e treinamento militar aos resistentes; foi necessária também a construção do açu de Cocorobó, inundando, escondendo e, se possível, fazendo desaparecer para sempre a luta dos conselheiristas os mártires de Canudos.

Reconstruir esta epopéia de Canudos, refazer este momento grandioso na história das lutas populares do Brasil, rever com novos critérios este episódio, descobrindo nele os momentos mais anunciadores do novo que construiremos, é começar a pagar uma dívida com a história do povo brasileiro. E, mais ainda, denunciar o massacre de mais de vinte e cinco mil homens, mulheres, velhos e crianças, é do mesmo tempo, um resgate para a história dos negros, das mulheres, enfim, de todos estes heróis anônimos.

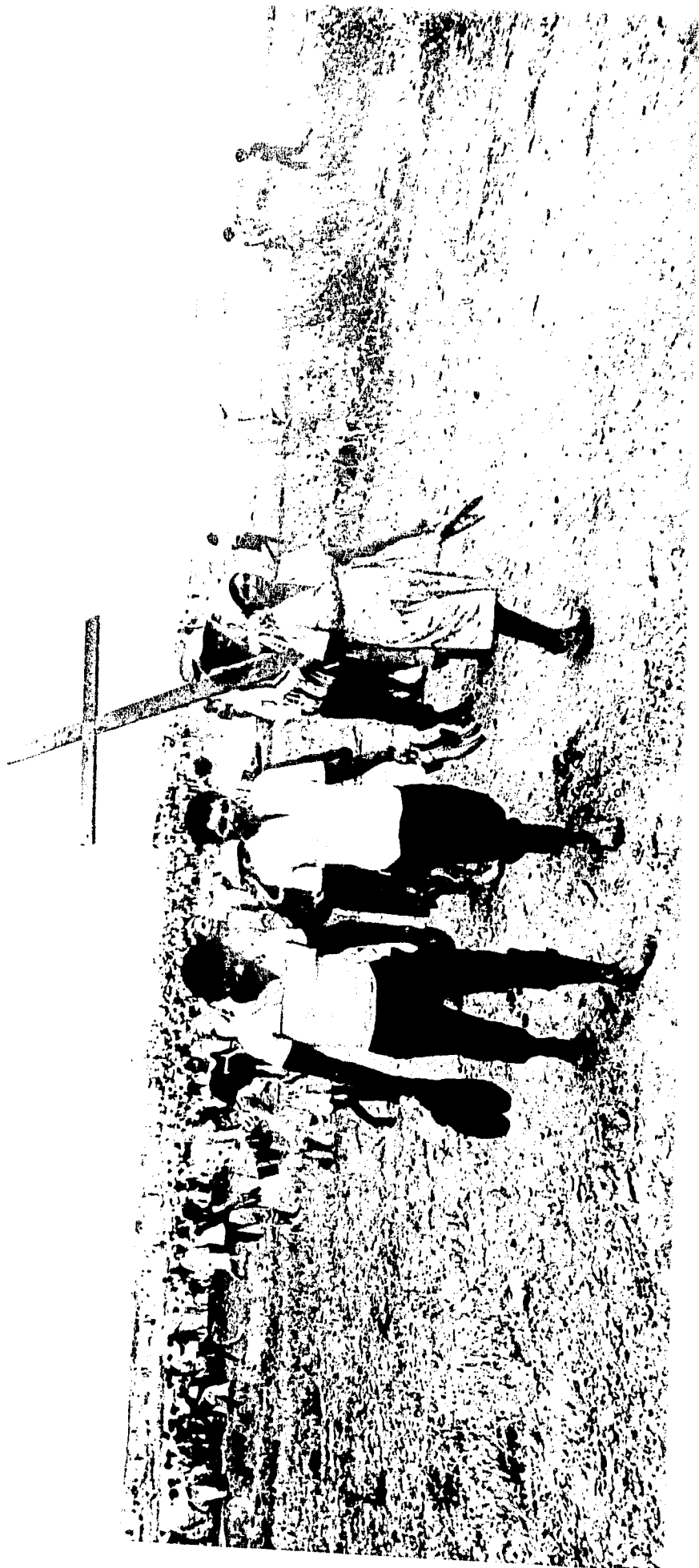
Este trabalho, "mais um esforço no sentido da preservação da memória de Canudos", é uma parte do resgate desta dívida, que será paga na medida em que formos reencontrando as marcas trilhadas pelo povo de Canudos.

Pois, o arraial de Canudos, após a derrota (nunca rendição), destruído e alagado pelas águas santificadas do Vaza-Barris e dialeticamente, um símbolo da terra do povo no passado e um marco na construção dos novos tempos de liberdade.

I. Em busca do resgate.



O final da guerra de Canudos, deu-se em 05 de outubro de 1897. A partir de 1984, sempre nessa data, realiza-se todo ano à beira do acende de Cocorobó, diversas atividades culturais e religiosas que congregam milhares de trabalhadores de toda a região, onde se discute a questão da posse da terra e a importância de Canudos dentro da história das lutas populares no Brasil. Este evento é promovido pelo "Movimento de Canudos".

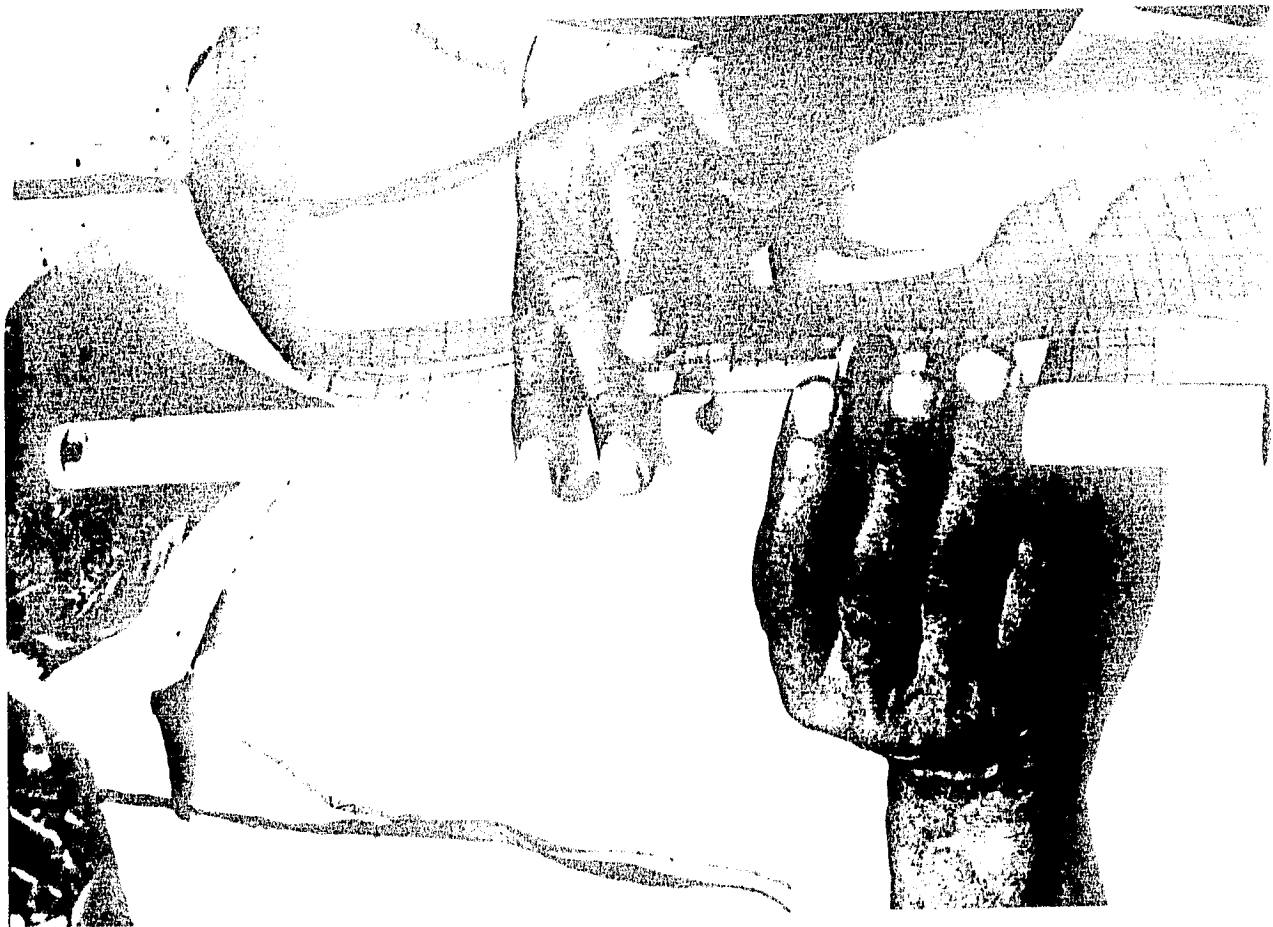


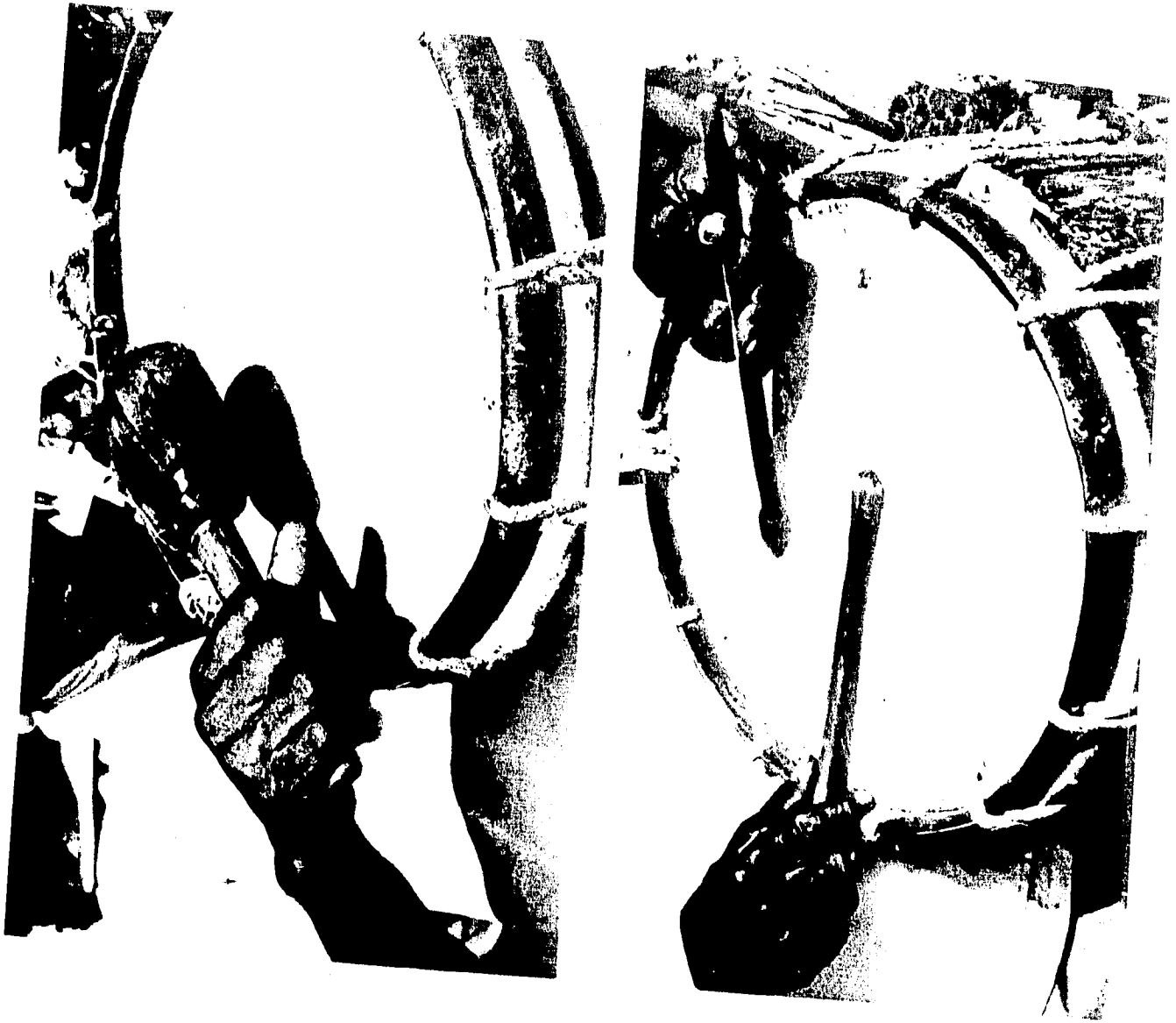


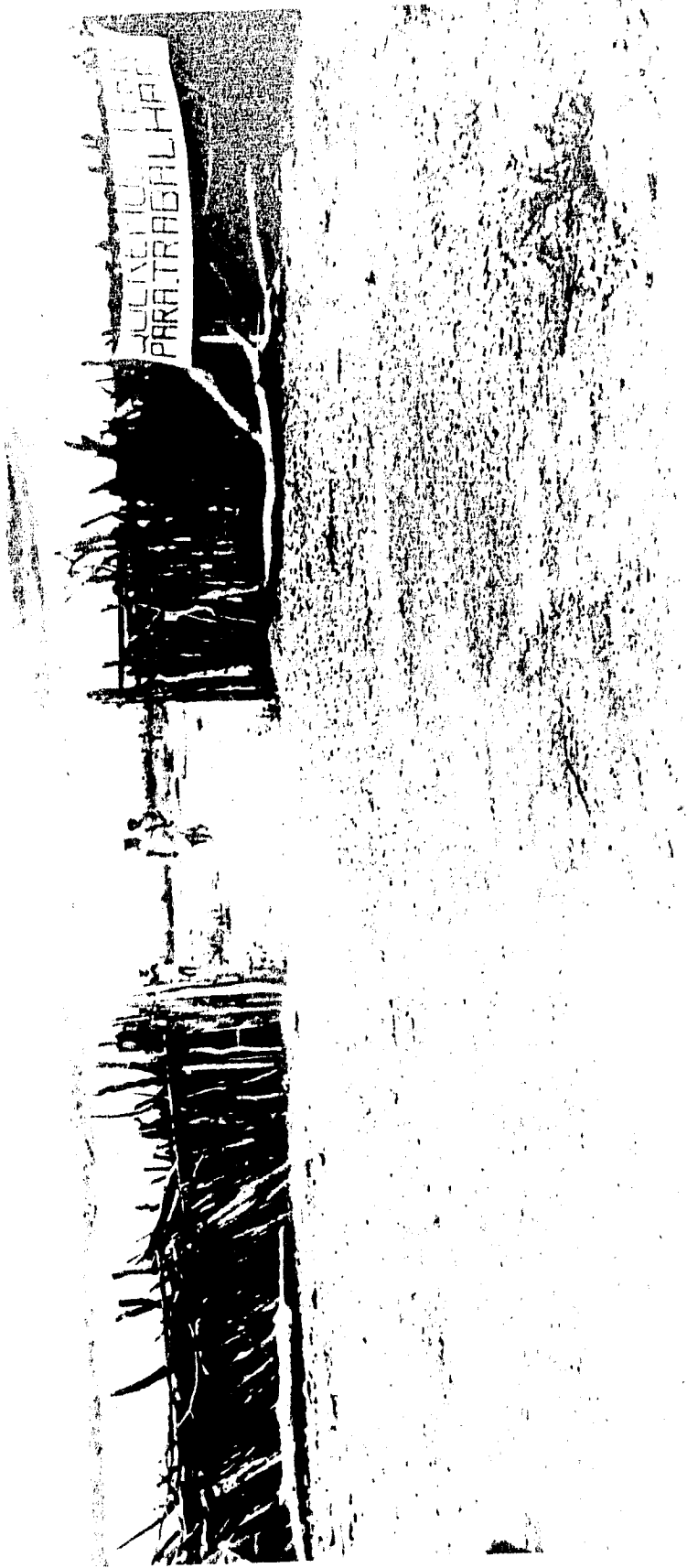










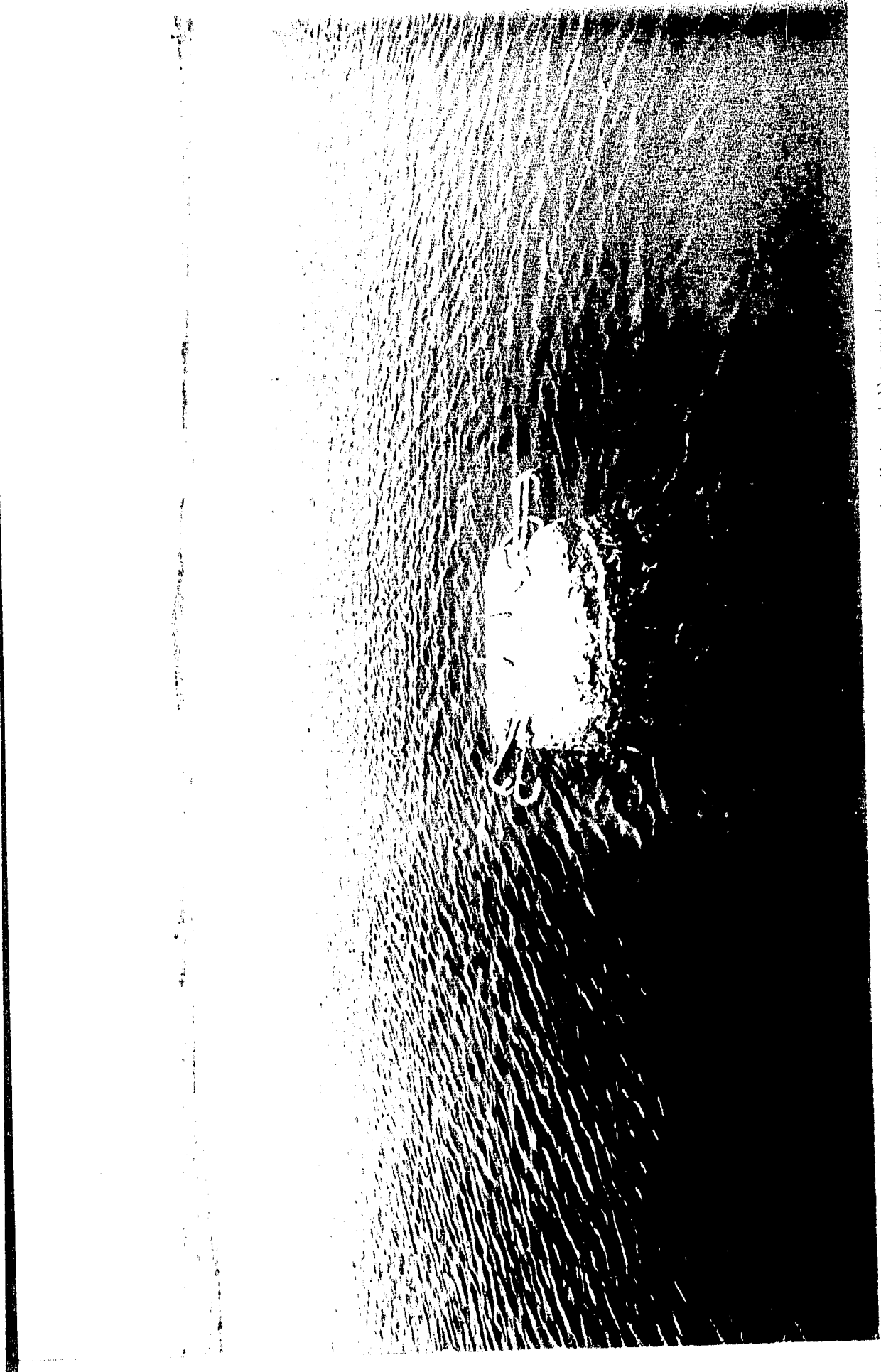




II. E se o mar virar sertão?



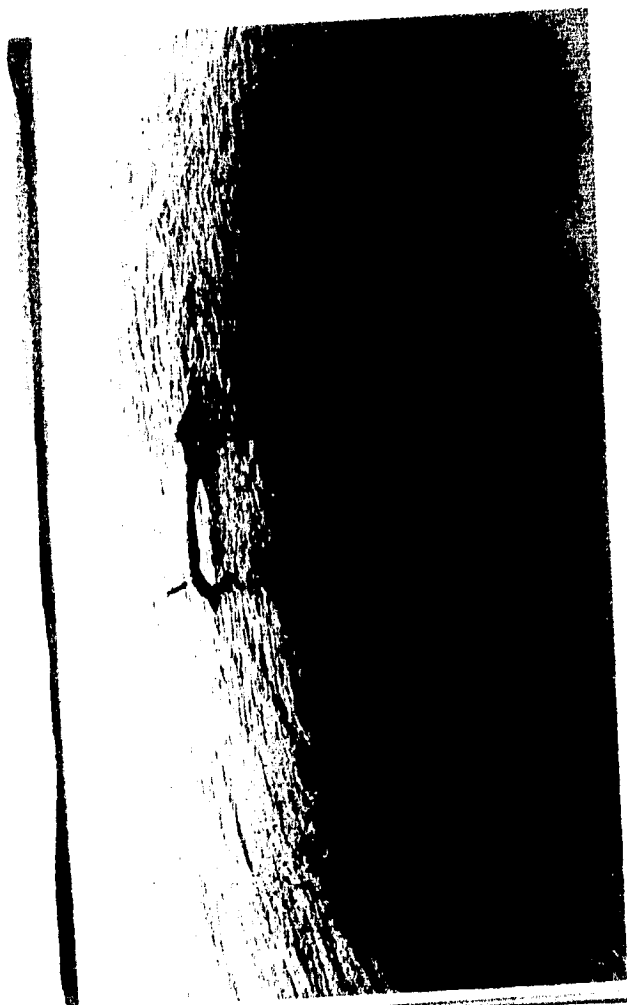
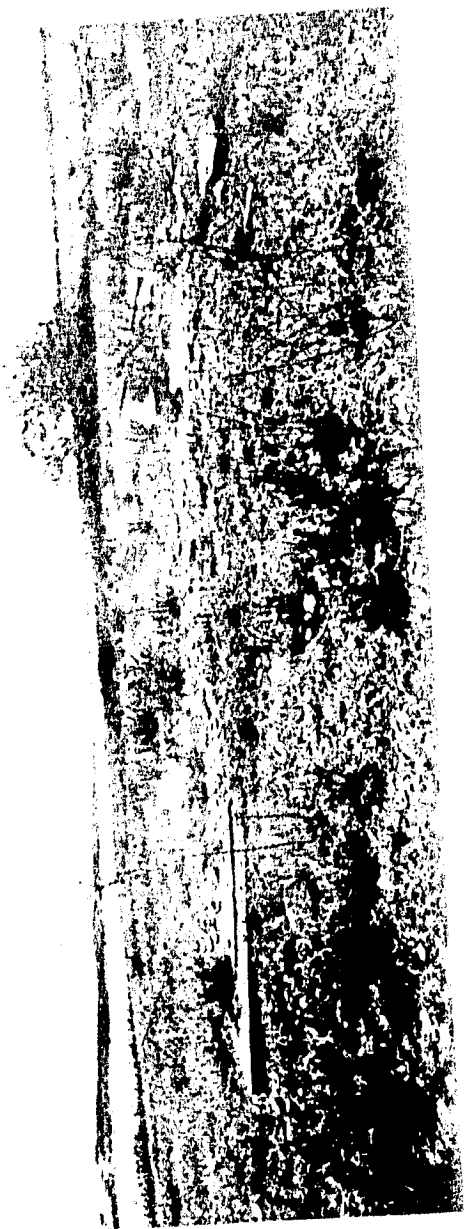
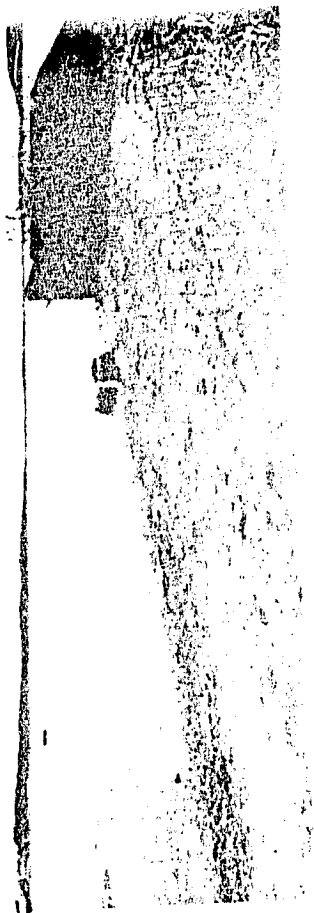
O Acude de Cocorobó, concluído no final dos anos 60, inundou uma área extensa, inclusive cobrindo toda Camudos. Em época de grandes secas, em alguns trechos reaparecem vestígios marcantes da velha cidade.

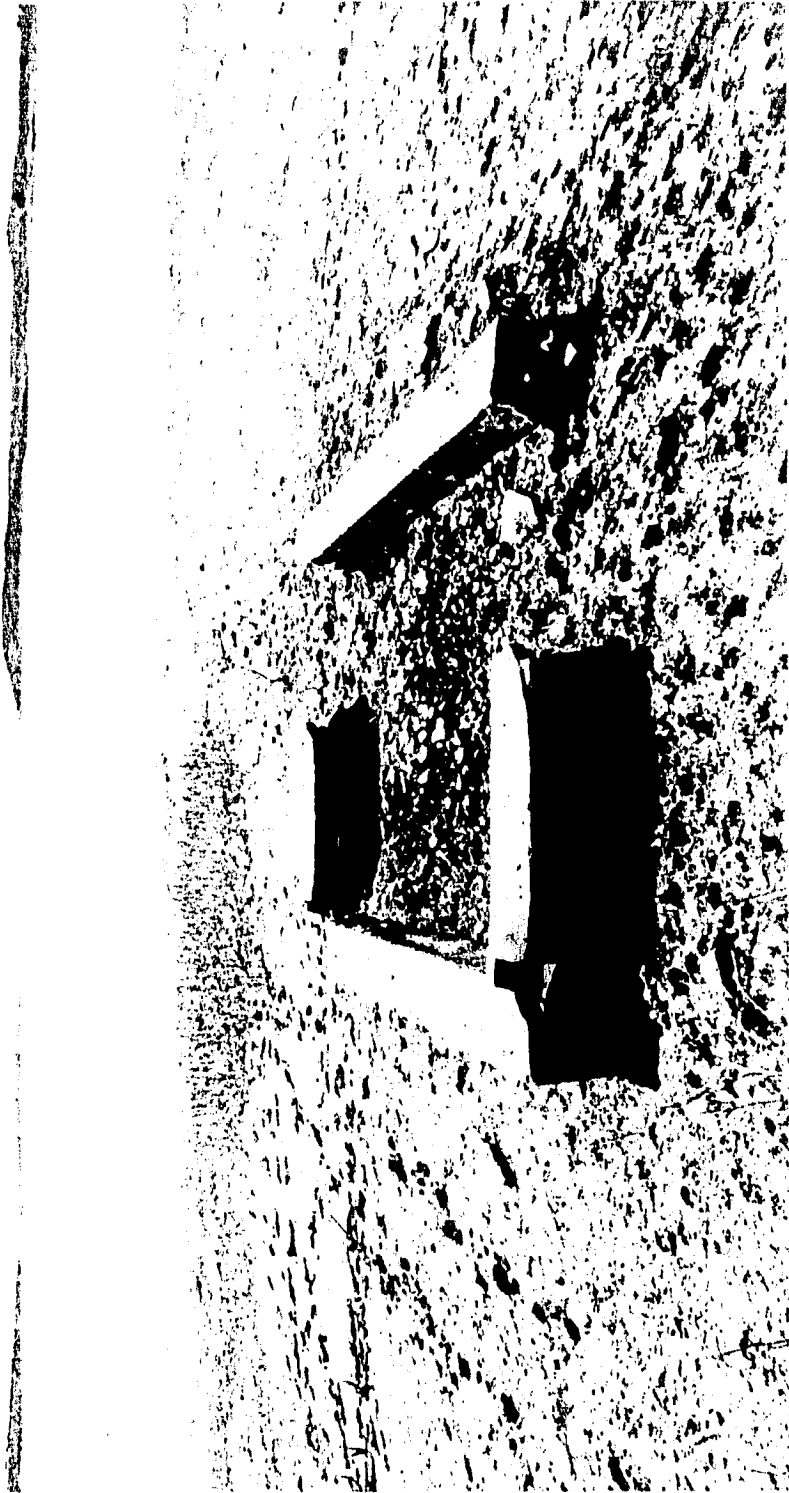


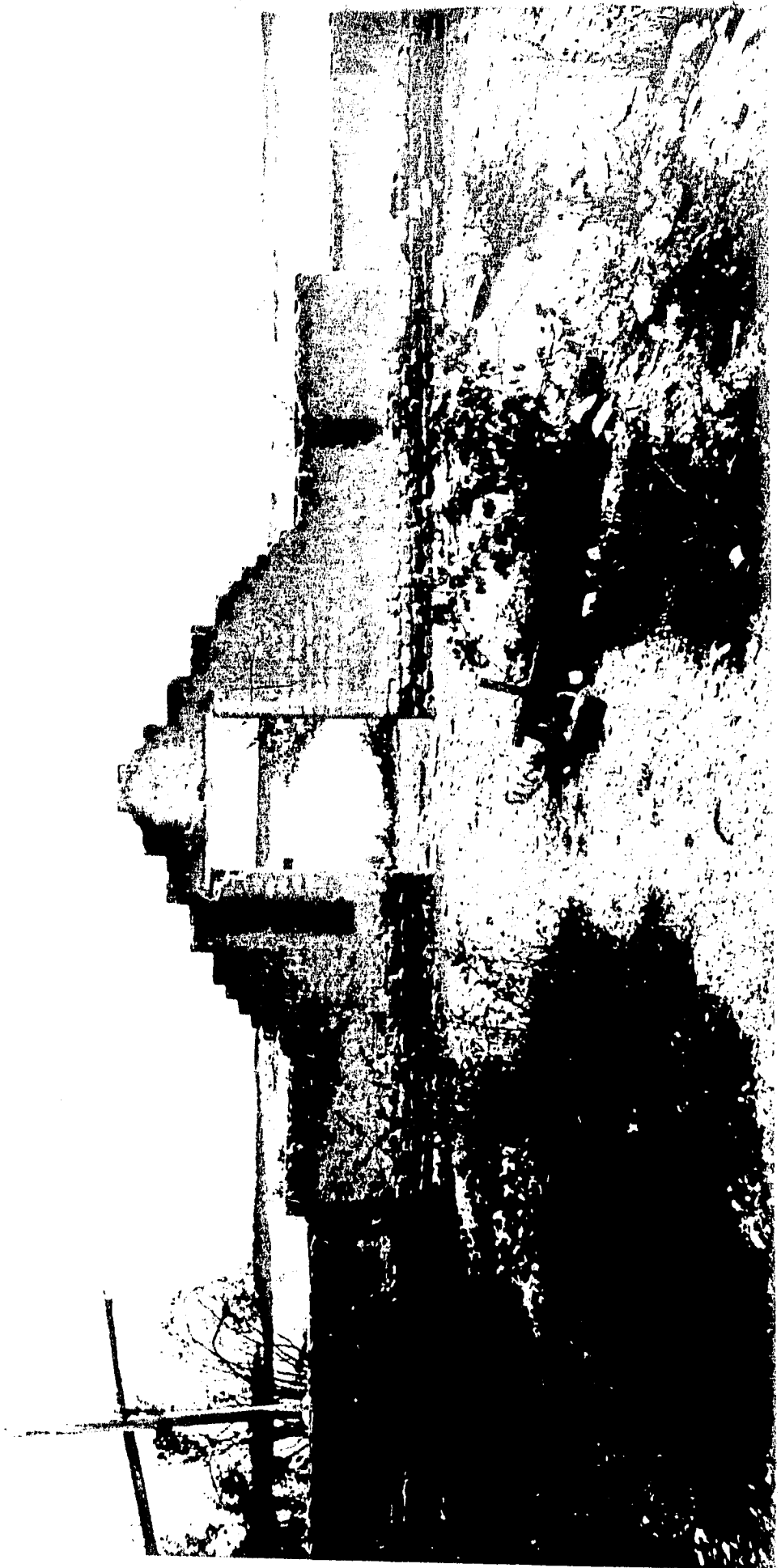
O pedestal do templo de Woburn, no D. J. ...





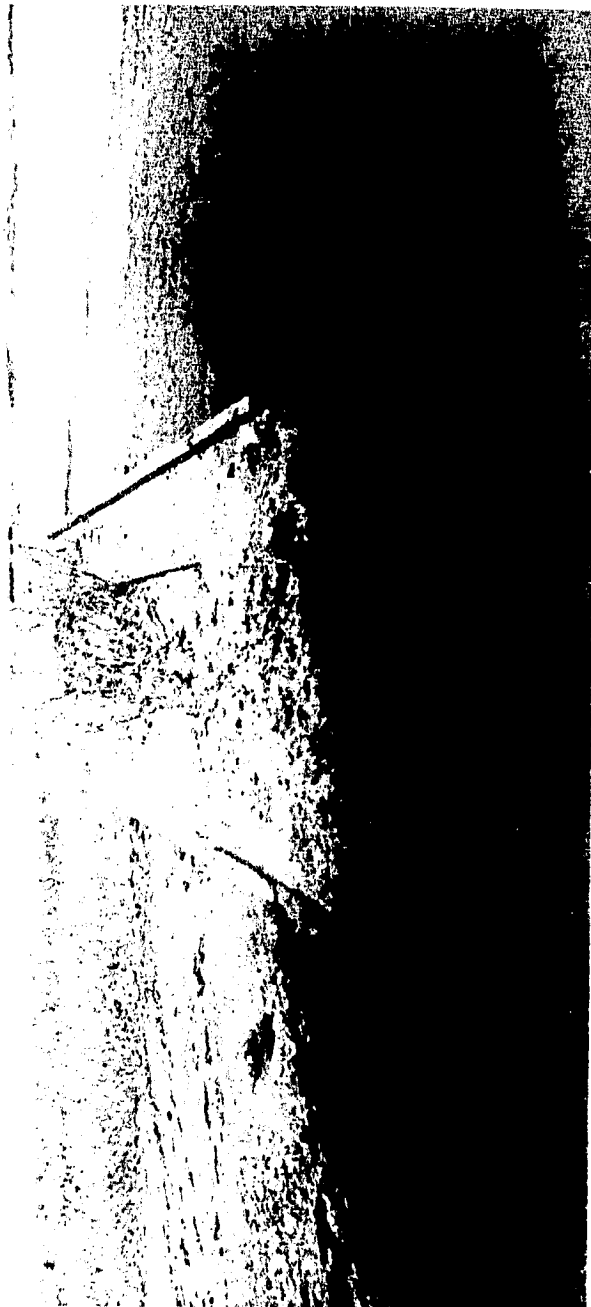




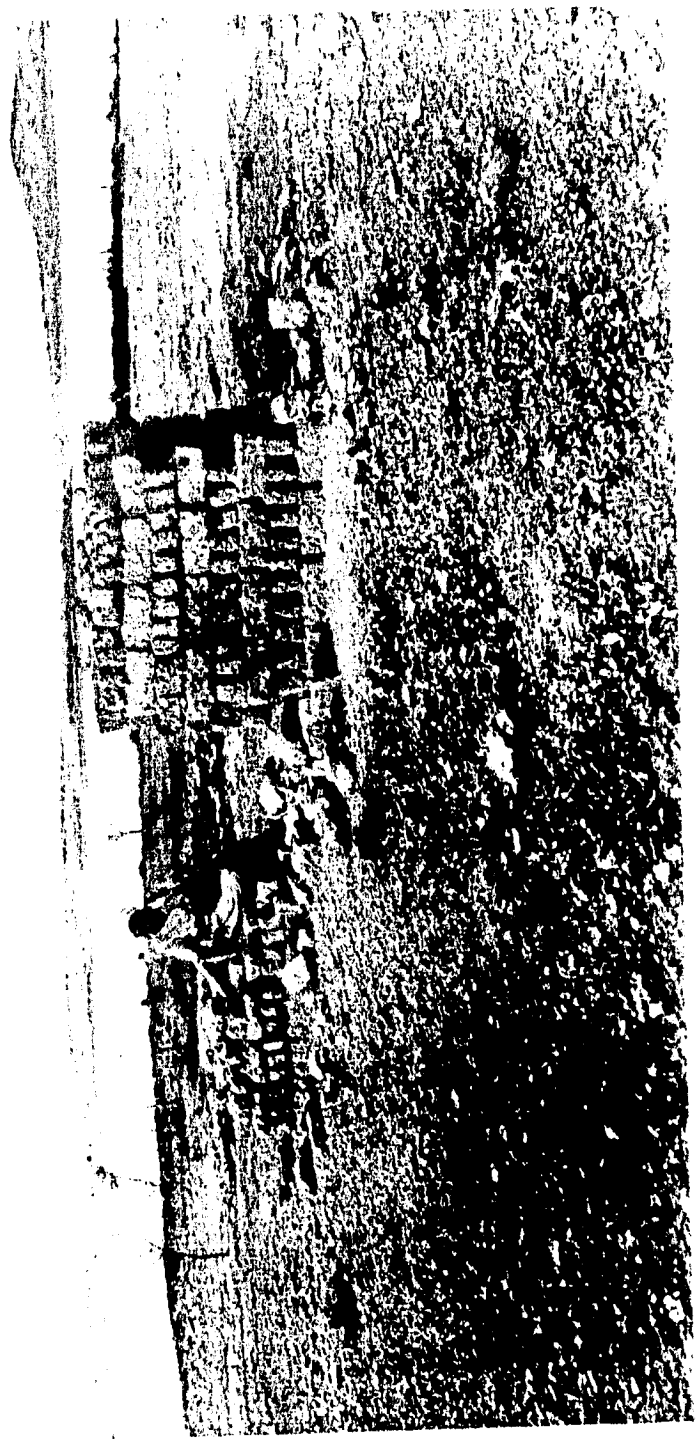


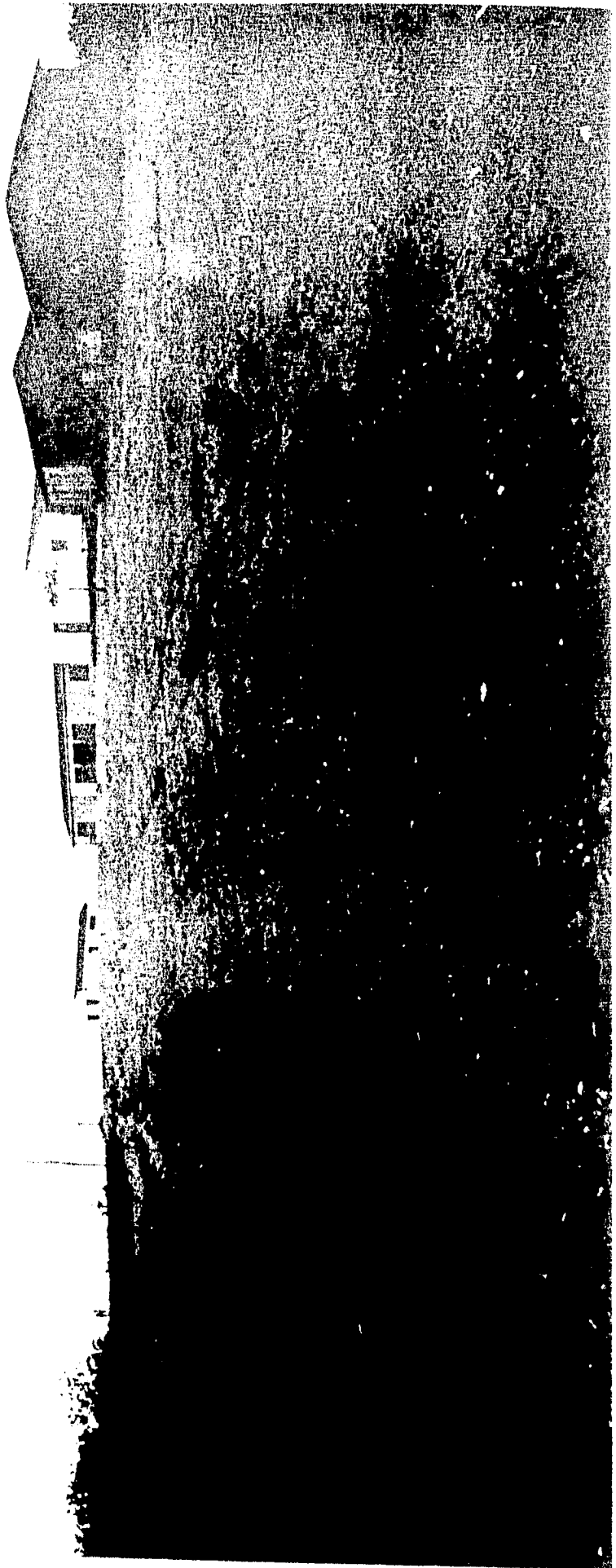


Por situar-se numa elevação, o cemitério da velha Camandó não foi atingido pelas águas do rio.



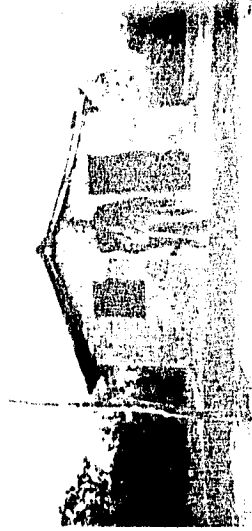






Detachment of the 1st Cavalry Division, 1965

III. "Eu tive lá até a guerra se acabar..."

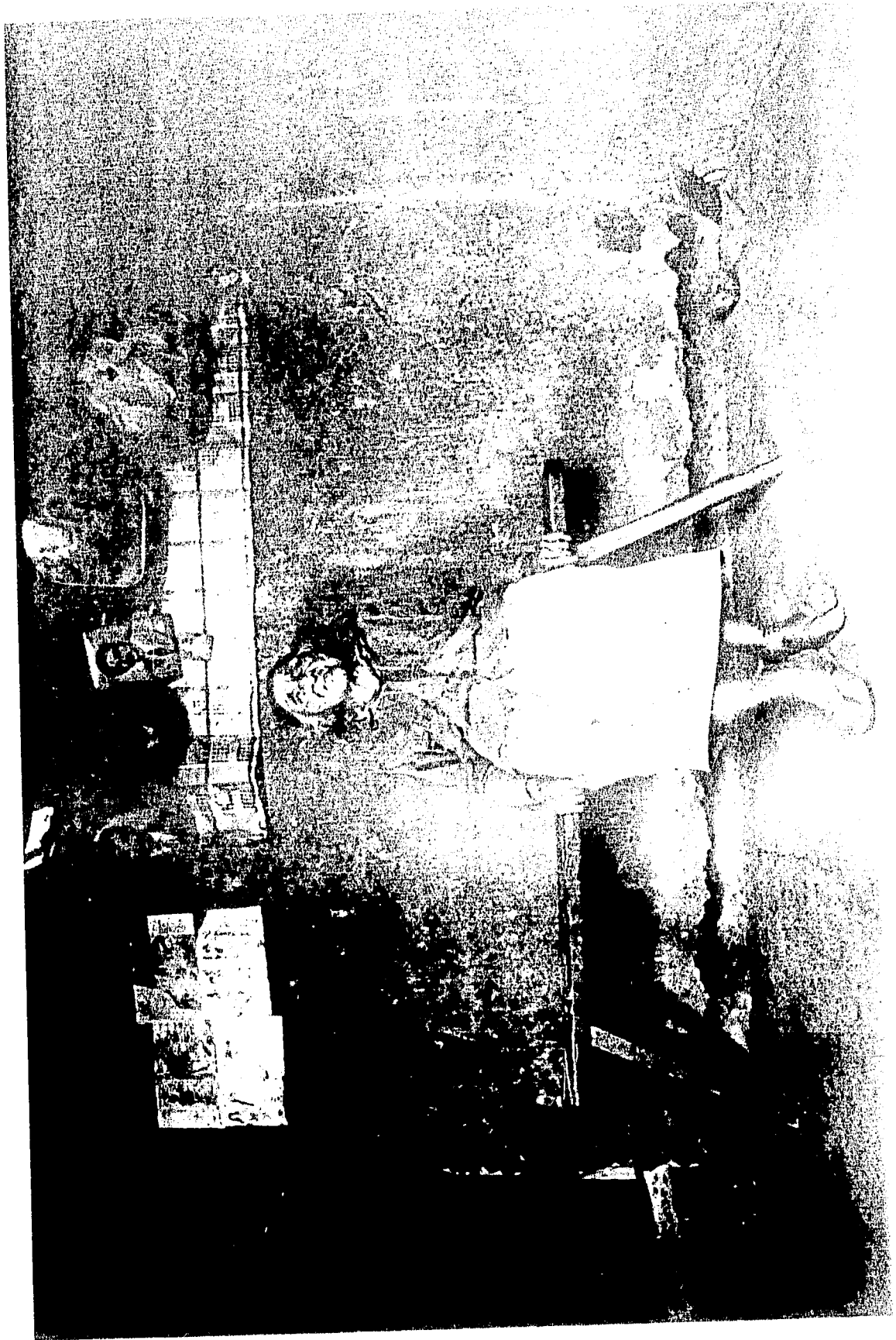


D. Dionísio Valério da Cunha, 102 anos.
Arquivo/IBGE

Por um momento, o homem se levantou e saiu para a rua.

Além disso, a história de sua vida é muito interessante. Ele nasceu em 1920, em Vila Rica, Minas Gerais. A família era muito pobre e ele teve que trabalhar desde cedo para ajudar a sustentar a família.

Ele trabalhou em várias profissões, incluindo como agricultor, vendedor e funcionário público. Ele também foi um dos fundadores do movimento de reforma agrária em Vila Rica. Ele se tornou um líder comunitário e trabalhou para melhorar a vida das pessoas em Vila Rica. Ele também foi um dos fundadores do movimento de reforma agrária em Vila Rica. Ele se tornou um líder comunitário e trabalhou para melhorar a vida das pessoas em Vila Rica.



D. Domingos, 1984, 1985.
Albuquerque, N.M.
Domingos, D. (1984).
Domingos, D. (1985).
Domingos, D. (1986).
Domingos, D. (1987).
Domingos, D. (1988).
Domingos, D. (1989).
Domingos, D. (1990).
Domingos, D. (1991).
Domingos, D. (1992).
Domingos, D. (1993).
Domingos, D. (1994).
Domingos, D. (1995).
Domingos, D. (1996).
Domingos, D. (1997).
Domingos, D. (1998).
Domingos, D. (1999).
Domingos, D. (2000).
Domingos, D. (2001).
Domingos, D. (2002).
Domingos, D. (2003).
Domingos, D. (2004).
Domingos, D. (2005).
Domingos, D. (2006).
Domingos, D. (2007).
Domingos, D. (2008).
Domingos, D. (2009).
Domingos, D. (2010).
Domingos, D. (2011).
Domingos, D. (2012).
Domingos, D. (2013).
Domingos, D. (2014).
Domingos, D. (2015).
Domingos, D. (2016).
Domingos, D. (2017).
Domingos, D. (2018).
Domingos, D. (2019).
Domingos, D. (2020).
Domingos, D. (2021).
Domingos, D. (2022).
Domingos, D. (2023).
Domingos, D. (2024).
Domingos, D. (2025).





“Seu Ioiô, 79 anos,
Façidas da Cunha(B.1)

“Daqui de dentro, Moreira Cesar mandou prender o padre de Cumbé (Façidas da Cunha), Vicente Sabino dos Santos, porque ele tava conluindo com Conselheiro.

As forças ficaram aquarteladas aqui, na casa de meu pai, não pagou nada, nada.”



Joaquim Paranhos da Silva, "seu" Quinquim (1886-1986).
Façidas da Cunha.

Quando acabou a guerra, foram presos. Faleceu em 1986, depois de muito tempo, após ter perdido a memória. Foi em novembro de 1985.



D. Maria Apolinária, 93 anos.
Yeva Soares/B31

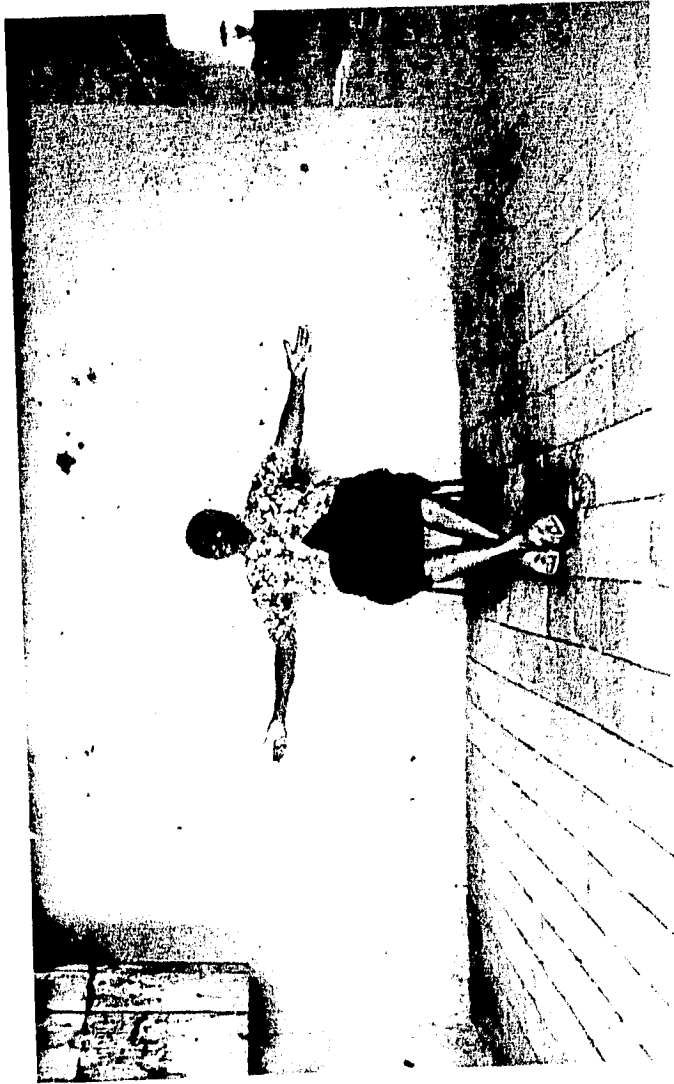
Nasceu em Camudos, em plena guerra. Saiu na última leva de sobreviventes, junto com sua mãe, que "tentava que meu pai morresse de bala quando foi buscar água pra mim".



D. Isabel Maria da Conceição, 84 anos.

Mora no Alto do Mário. Toda a família lutou na guerra: Josefa Guerra (avó), Manuel Guerra (avô), Maria Guerra (mãe), Joana, Antonia, Josefina, Cida, e Zé Guerra (tios).

"Eu era menina e via nas ribanceira do rio (Vaza-Barris) um monte de cabeça e corpo empilhado. As águas do rio quebrava, aquele rebentão, e ficava a ossada. Os homens todos foram degolados. Minha avó e minha mãe foram presas pra Salvador. Ficou seis meses e depois voltou".

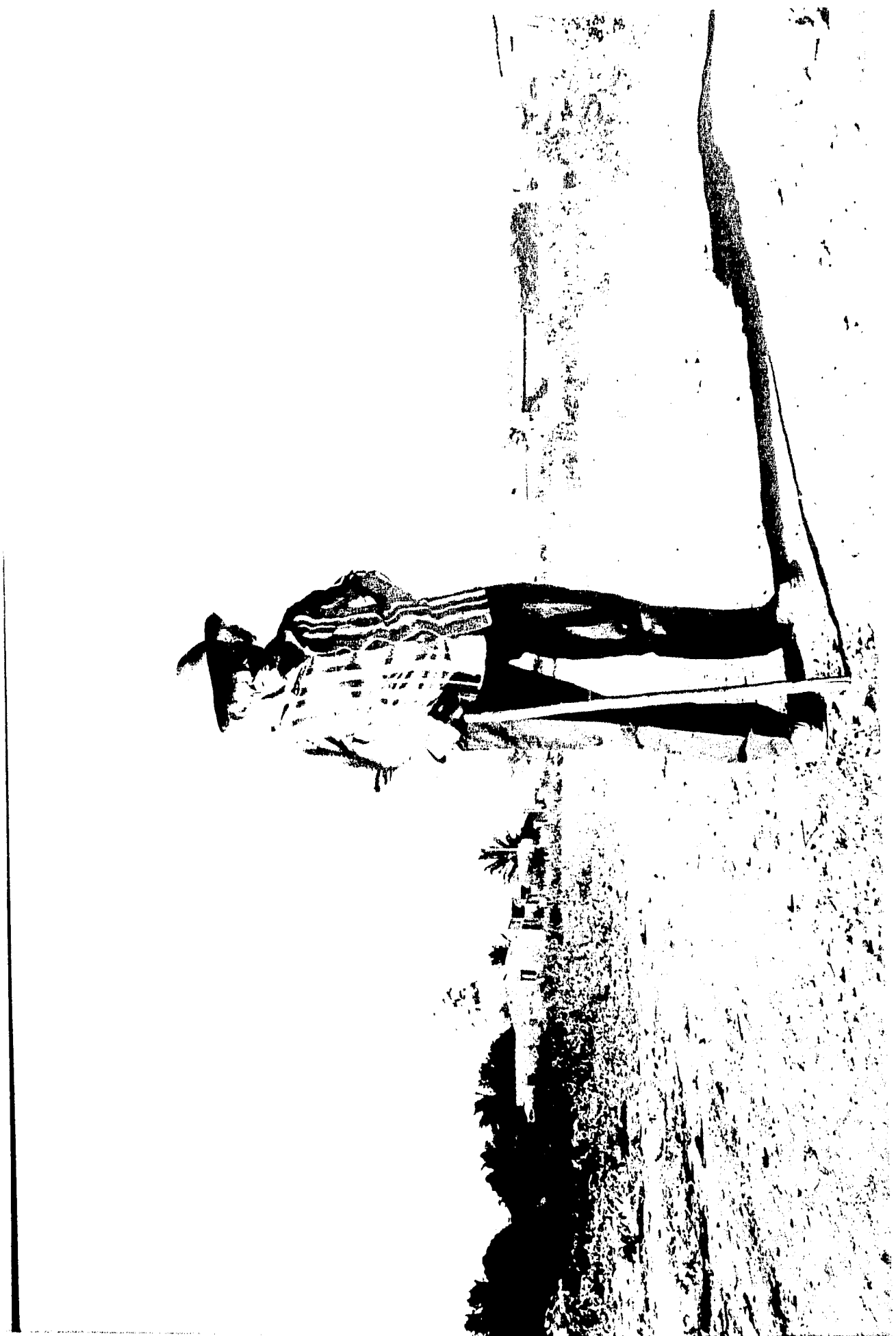


**"Seu Zé Guilherme, 98 anos.
Caratadá(BA).**

"O povo contava tanta coisa que eu não sei nem narrar... era um horror de vida... morreu gente lá como o diacho...
Meus tios Zé, Dantas de Araújo, Manoel Alves e Eduardo Paoli, guiaram a expedição de Febrônio... ele (Conselheiro) andava perseguido, só tinha a que se defender.

**João Molambo, 95 anos.
Cacarahá(BA)**

"Viemos para Cacarahá, quando os anos findados a guerra, quando a família botou e casou de toda pra cá e pra lá... Conheci o povo e pra cá e pra lá... Voltei em Salvador pra arrumar a família... muito Pedraço, eu não vou pra lá... depois ele chegou se a minha família... uma garrafa... morreu em Cacarahá... fazerem este acule aqui".

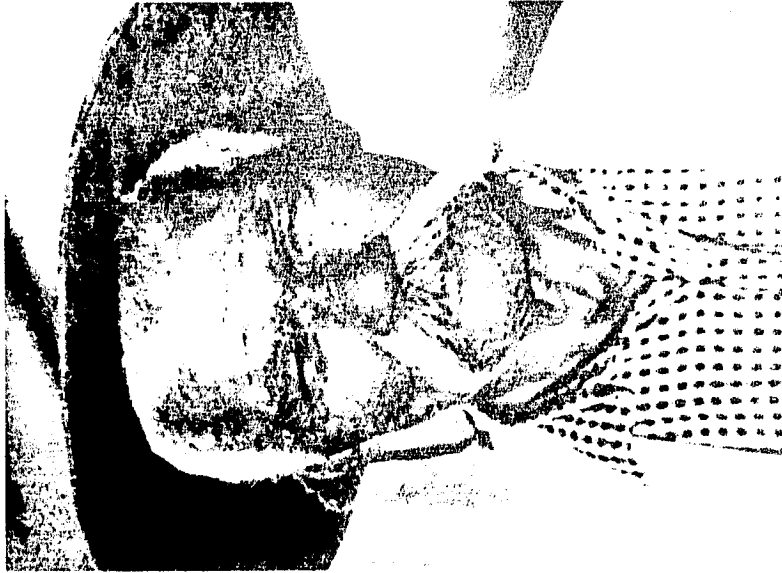




D. Josefa, Ribeira do Amparo, (BA)
Não sabe sua idade ao certo. Seguramente
mais de 106 anos, por informação de
parentes.

"Eu era menina e vi Conselheiro chegar
por aqui, com um bando de gente. Foi eles
que construiu o cemitério".





Manoel Ciriaco
Irmão de Tizé, acompanhou
Antônio Bealinho, a marido do
Conselheiro, em missão para
arrecadar fundos pelo sertão,
dizia que também tomava conta
das vacas de Camões.
Fotos: arquivo de Rayner e
Eldon Canário.

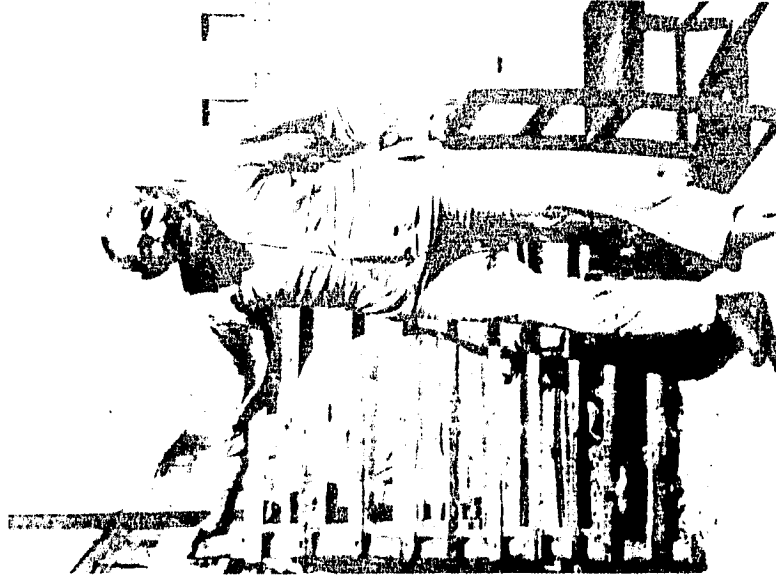


José Ciriaco (Tizé),
participante avô da
guerra.



Miguel Anselmo
(1875-1983)

Foi um dos combatentes de Canudos. Foto em 23.05.1983, pertencente ao Museu Histórico de Canudos - Açude de Cocorobó.



Pedroão
"O coração pedia pra brigar", declarou a José Calasans que o considerava "o maior de todos os jagunços".

Um dos chefes guerrilheiros de Canudos. Era quem protegia as vertentes das umburanas. Suiu com a família no final da guerra, quando Conselheiro, de quem era compadre, já tinha morrido. Nos anos 30, Pedroão participou de outra guerra, desta vez contra Lampião. Nasceu em 1869 e morreu em 1958.

Foto: arquivo de Rayner e Eldon Calhazim.



Manoel Ernesto dos Santos (Manoelzinho)

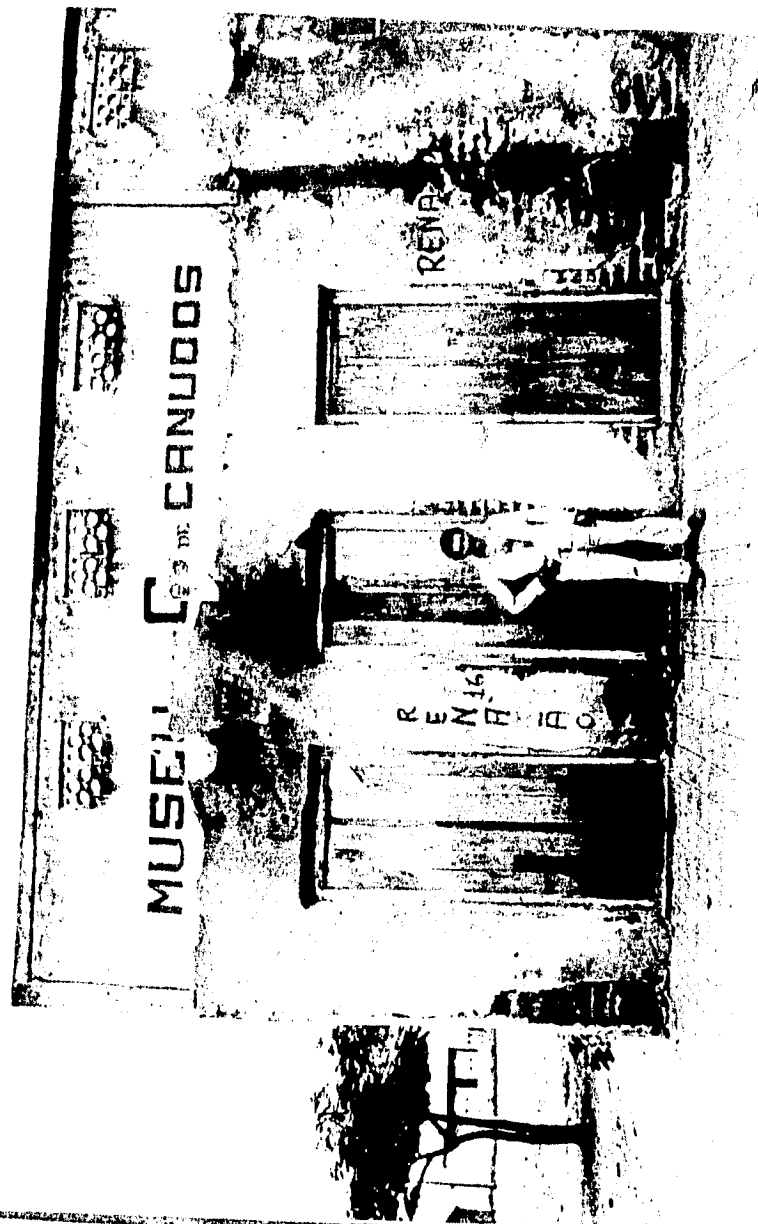
Foi batizado por Antônio Conselheiro
Nasceu em Canudos, 2 anos antes da guerra,
em 1894

Arquivo Fábrica de Imagens
Foto Alfredo Santos, 1964



Ao fundo, a velha Camaldos, vendo-se à direita
a igreja nova, construída por C. Conde de
Arquiva: Fabrica de Imagens
Foto: Alfredo Santos, 1964

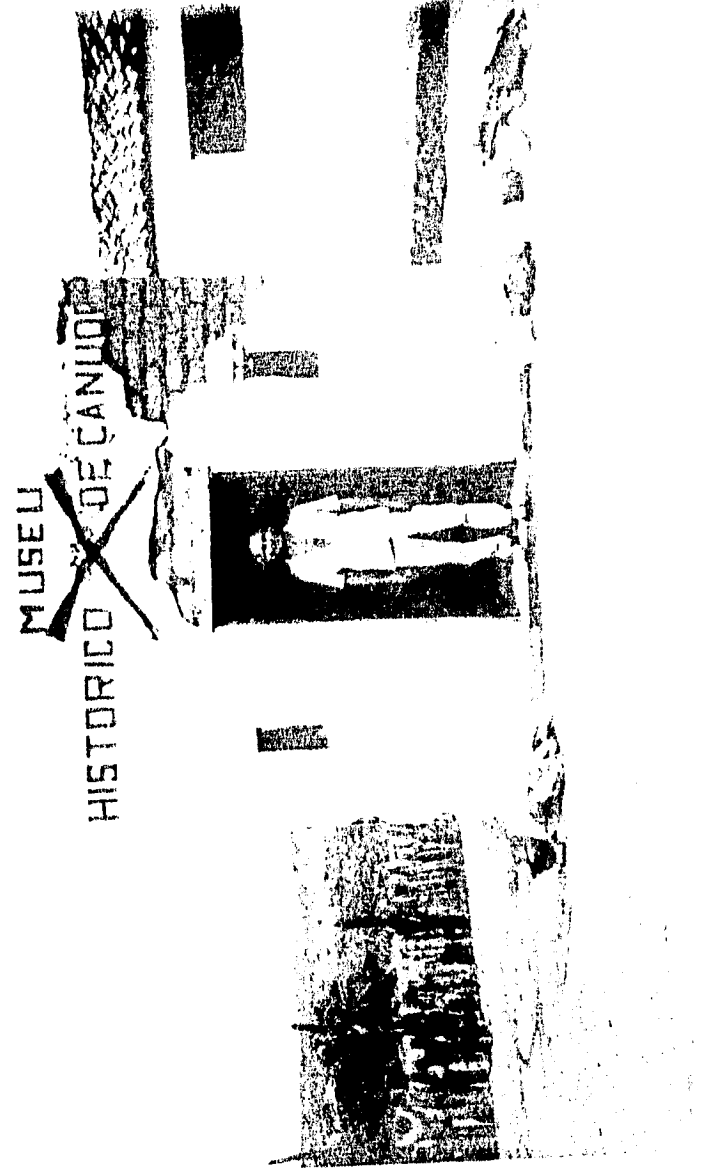
IV. Fragmentos de uma memória.

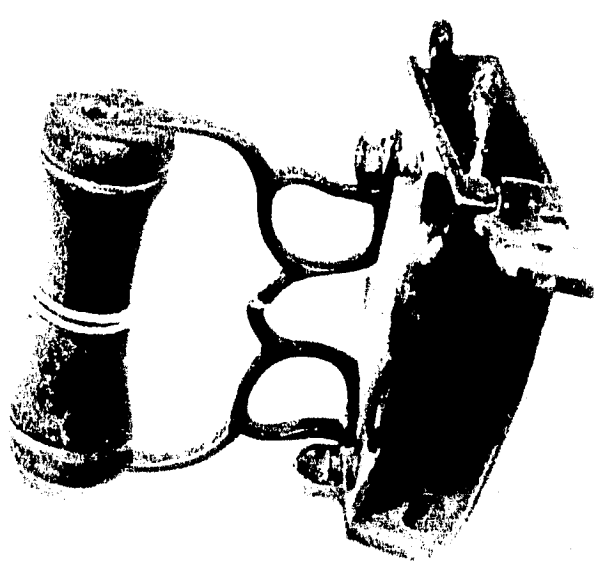
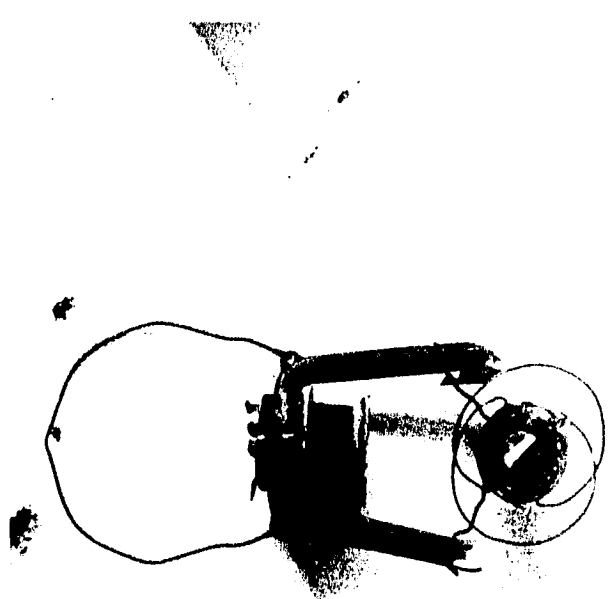


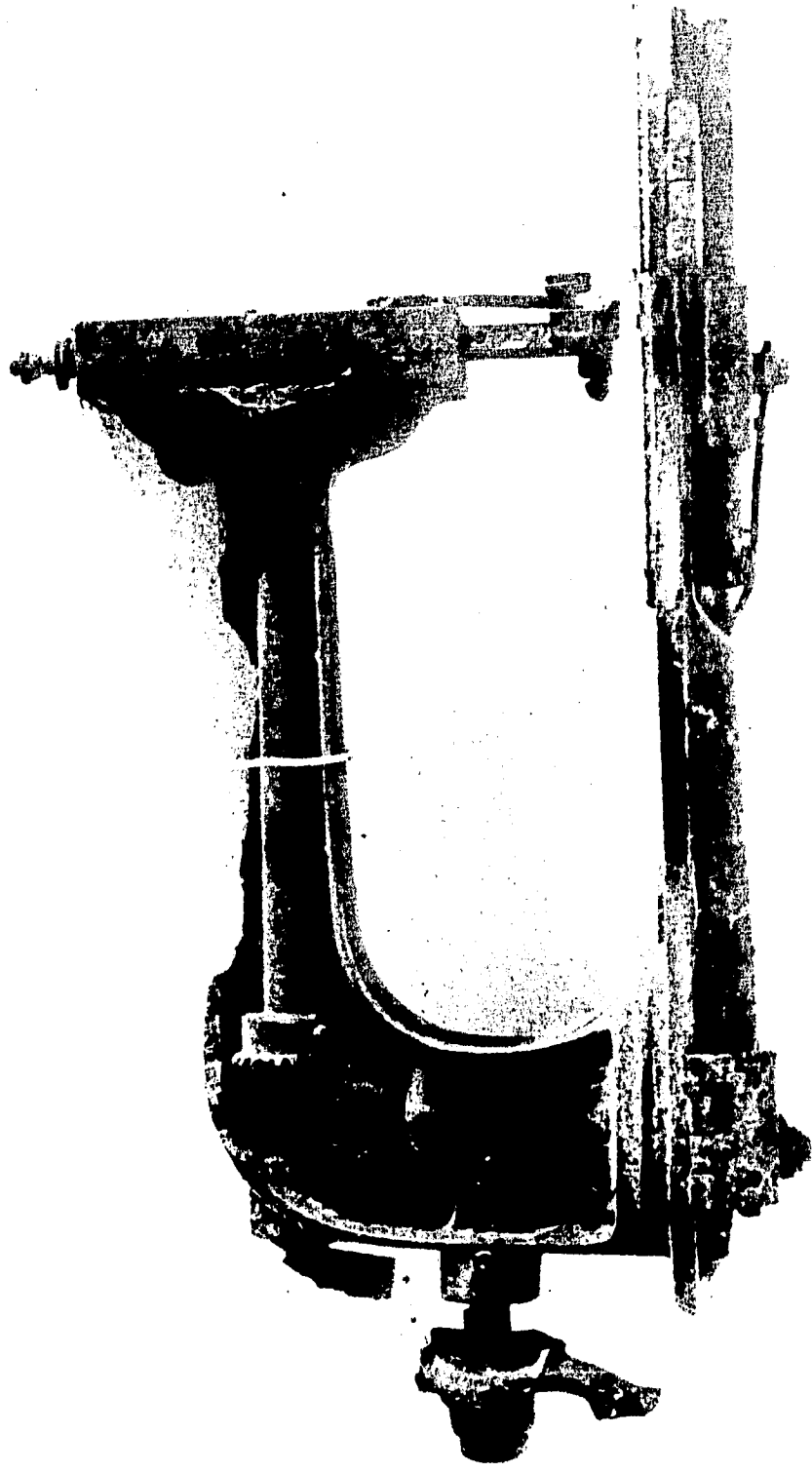
Museu de Guerra de Canudos, em Bendego
"La fechado porque não tem mais nada dentro". Jital, 65 anos, que tomava conta do site
museu criado por José Arns.



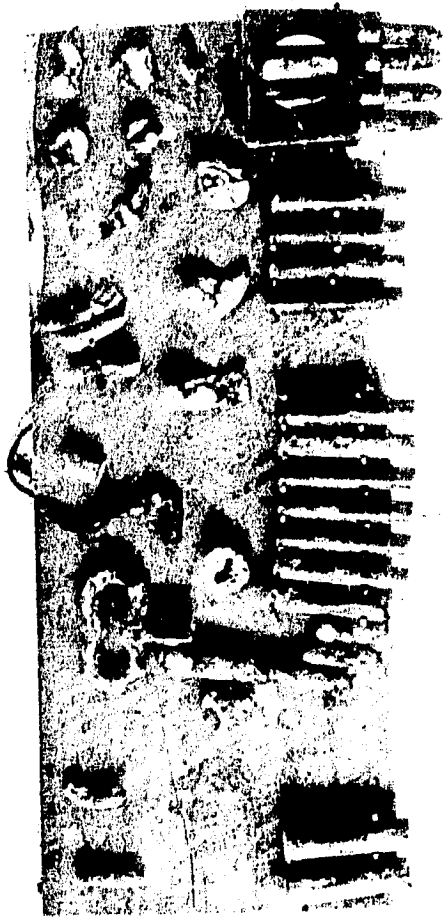
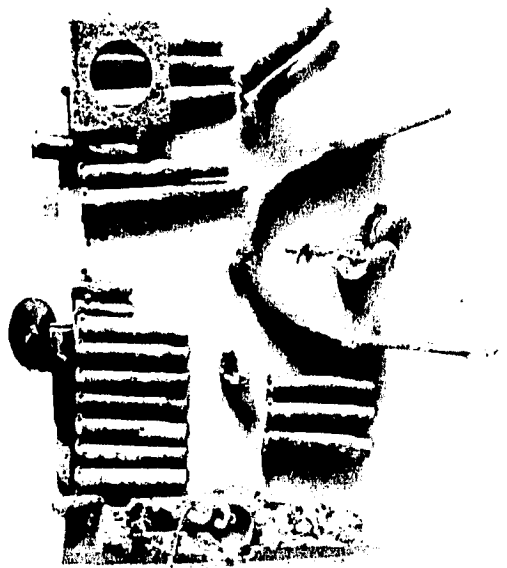
Museu Histórico de Canudos
De frente ao açude de Cocorobó. Na foto
Manoel Travessa, seu criador. As peças de
guerra bem como os objetos de uso doméstico,
mostrados a seguir, pertencem a este museu.

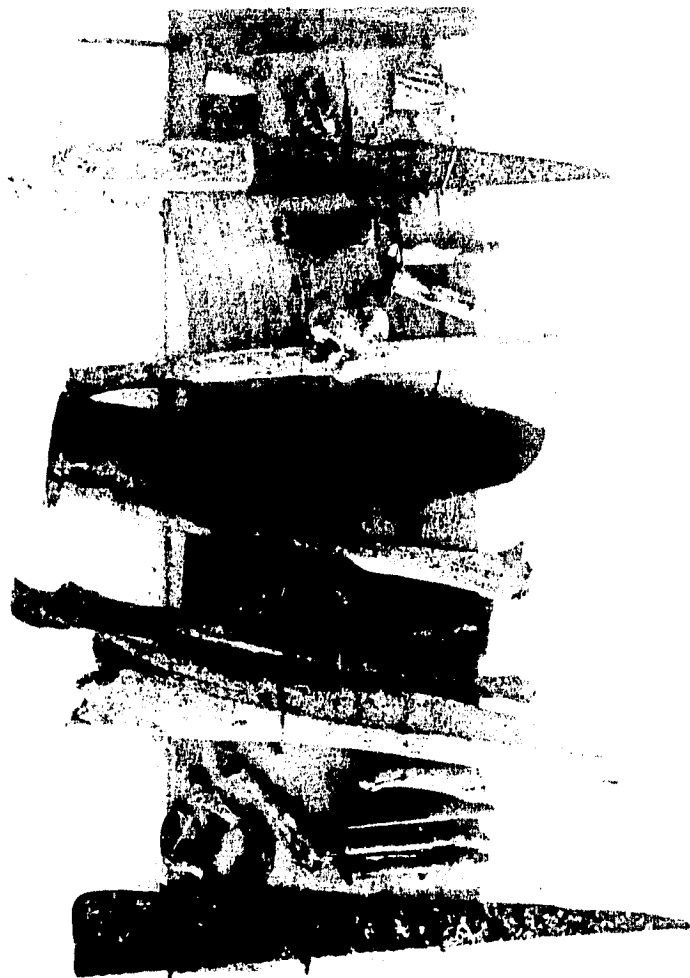












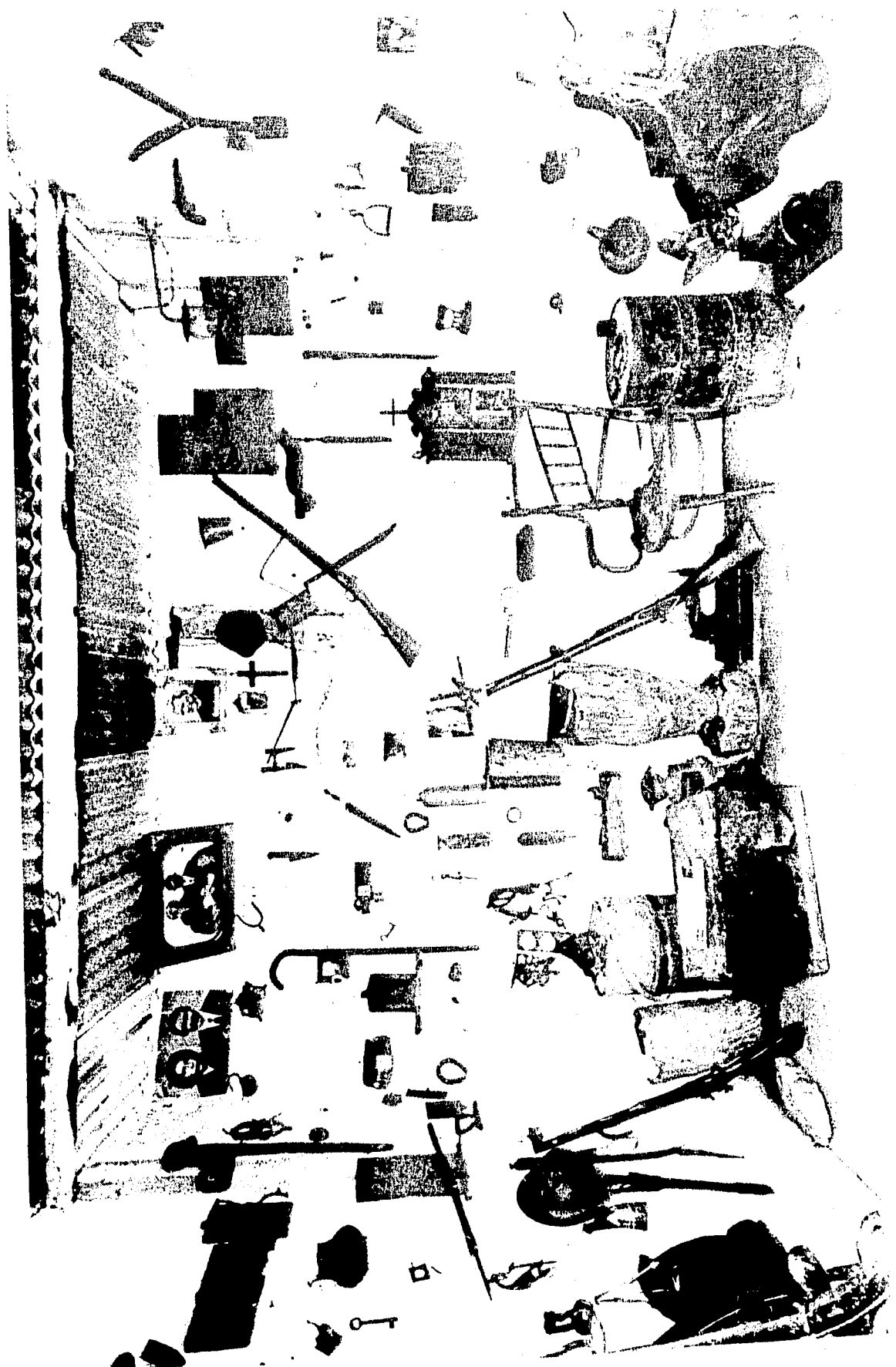
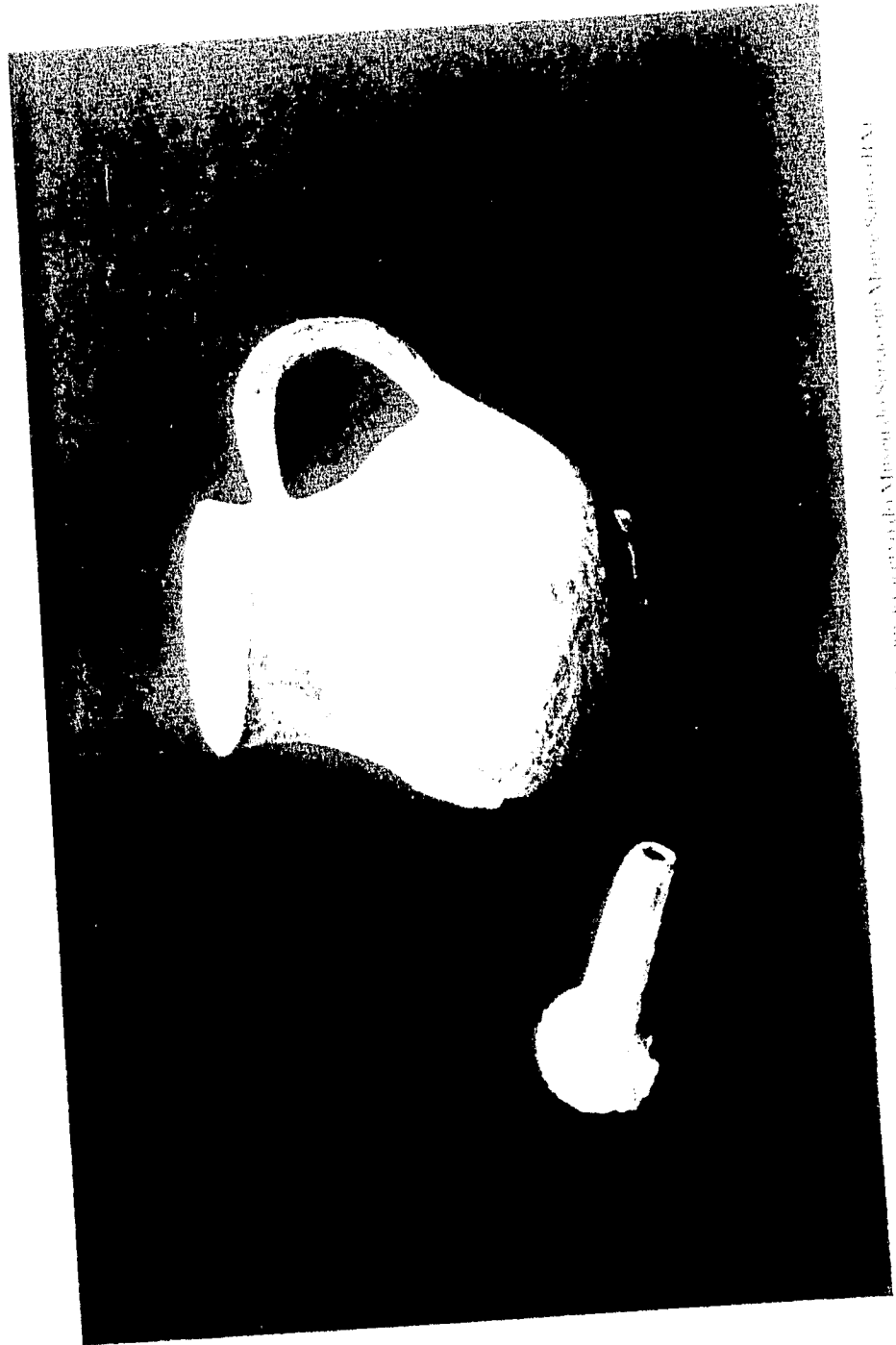
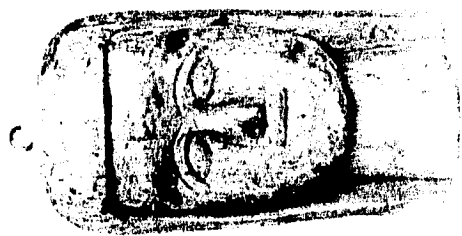


Figure 1: A black and white photograph of a cluttered interior space, possibly a workshop or a storage room. The room is filled with various objects, including furniture, tools, and miscellaneous items, all rendered in stark black and white. The perspective is from a high angle, looking down into the room. The objects are scattered across the floor and on surfaces, creating a dense and chaotic scene. The lighting is harsh, casting deep shadows and bright highlights, which emphasizes the textures and forms of the objects. The overall impression is one of a disorganized and busy environment.



Este jarro de cerâmica, e os exvotos das pérolas, são pertencentes ao acervo do Museu do Sertão em Novo Santo (RN).





CRONOLOGIA

1897.

A 2ª Expedição partiu de Monte Santo em 12.01.1897, integrada por 561 homens e sob o Comando do Major Felício de Brito.

Após diversos combates, com perdas, ganhos e inimigas bravas, foi obrigada a efetivar um recuo lento, penoso e trágico.

A 3ª Expedição foi a mais famosa de todas. Reuniu 2 coronéis e 1281 soldados, o comando era do Coronel Moreira César. Saíam de Monte Santo em 21.02.1897.

Sua missão foi considerada um fracasso total, com enormes perdas de soldados e até do próprio Moreira César, morto em combate.

A 4ª Expedição foi integrada por 3 generais e diversos coronéis, maiores, capitães, tenentes e 4.500 soldados. Se dividiram em 2 colunas. Uma comandada pelo General Artur Oscar que partiu de Monte Santo em 19.07.1897, e a outra sob o comando do Major Adalberto de Azevedo Savaget, que partiu de Terenopolis em 16.09.1897. Os combates sucederam-se a partir de 25 de junho. Com o deslaminamento das duas colunas, providenciou-se o envio do reforço para a brigada artilhada com 1.110 homens que partiram de Monte Santo em 10 de agosto.

A 5ª e última expedição é o comando do próprio Senador Pedro Estado dos Negócios de Guerra (Ministro de Guerra), Marechal Carlos Machado Bittencourt, que reuniu homens de todo o Brasil, num total de 2.614 soldados e 300 oficiais. Partiram de Monte Santo em 15 de setembro. Em 22 de setembro morreu Antônio Conselheiro. Alguns dos prisioneiros, líderes do movimento também lá estão em mortos, após mata-los a família e companhia.

O cerco das tropas era cada vez mais forte, mas as perdas eram poucas. Junto aos defensores do arraial, já não se podia manter a mesma resistência de antes, e a fome e a sede eram insuportáveis. Nos combates finais, a luta foi disputada casa a casa, num verdadeiro campo a campo. Os prisioneiros que as tropas faziam eram sumariamente degolados. Finalmente no dia 27 de outubro de 1897, com o último bestial de resistência, Canudos estava totalmente desmoronado após um ano de intensos combates que deixaram 30 mil mortos, 25 mil conselheiros e 5 mil soldados. Encerraram-se assim os episódios, os eventos, os momentos vividos em toda a história de Bahia.

1828. Em dia e mês incertos, nasce em Quixeramobim (CE), Antônio Vicente Mendes Maciel, o Antônio Conselheiro.

1865. Conselheiro inicia sua longa peregrinação pelo interior do nordeste.

1876. É preso em Itapicuru (Ba), sob falsa acusação de duplo assassinato, comprovada sua total inocência, é libertado algum tempo depois.

Conselheiro desenvolve amplas pregações abolicionistas.

Conselheiro da lei de abolição da escravidão.

Assinatura da lei da República.

Proclamação da República.

Em Bom Conselho, atual Cicero Dantas, Conselheiro protesta contra os editais de cobrança de impostos, instituídos pela República.

1893. Depois de uma série de acontecimentos que o colocaram em posição de conflito com as autoridades da República, inclusive um confronto armado em Massaré com soldados enviados pelo governo, Conselheiro resolve conduzir seus seguidores no rumo norte onde fundaria Canudos à beira do rio Vaza-Barris.

Foram quase 30 anos de andanças pelo sertão e em muitos dos lugares por onde passou, Conselheiro construiu ou restaurou igrejas, cemitérios, acúdes etc. e até mesmo fundou 2 povoados que hoje são as cidades de Crisópolis e Chorrochó.

1896. Canudos cresce vertiginosamente, se constituindo na 2ª cidade da Bahia, com 25 mil habitantes. Isto não agradava o Governo Republicano que resolveu desencadear uma grande ofensiva militar para por fim a tal situação. Organizou-se uma das maiores movimentações de tropas de toda a nossa história. Ao todo foram mobilizados mais de 10 mil soldados de todos os cantos do Brasil, distribuídos em cinco expedições:

A 1ª Expedição era comandada pelo Tenente Manuel da Silveira Pires Ferreira, composta de 3 oficiais e 104 soldados, que travaram um único combate com os Conselheiristas em Uauá dia 21.11.1896, retornando derrotada para Juazeiro.

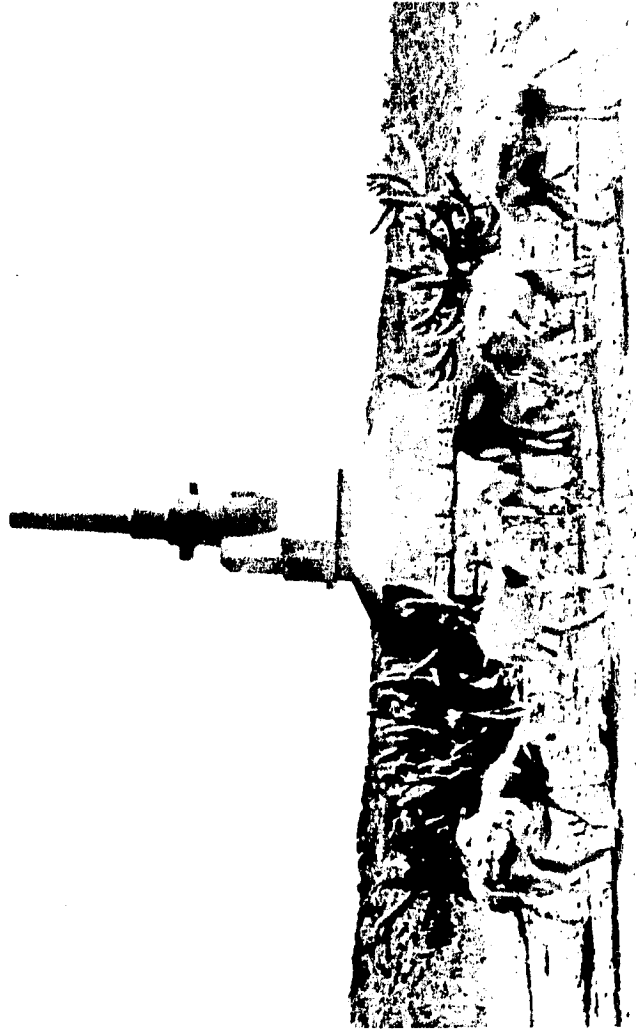
V. Momentos de Canudos pós-guerra.



Canudos, 1948.
Foto: arquivo de Kayner e Elden Canabio



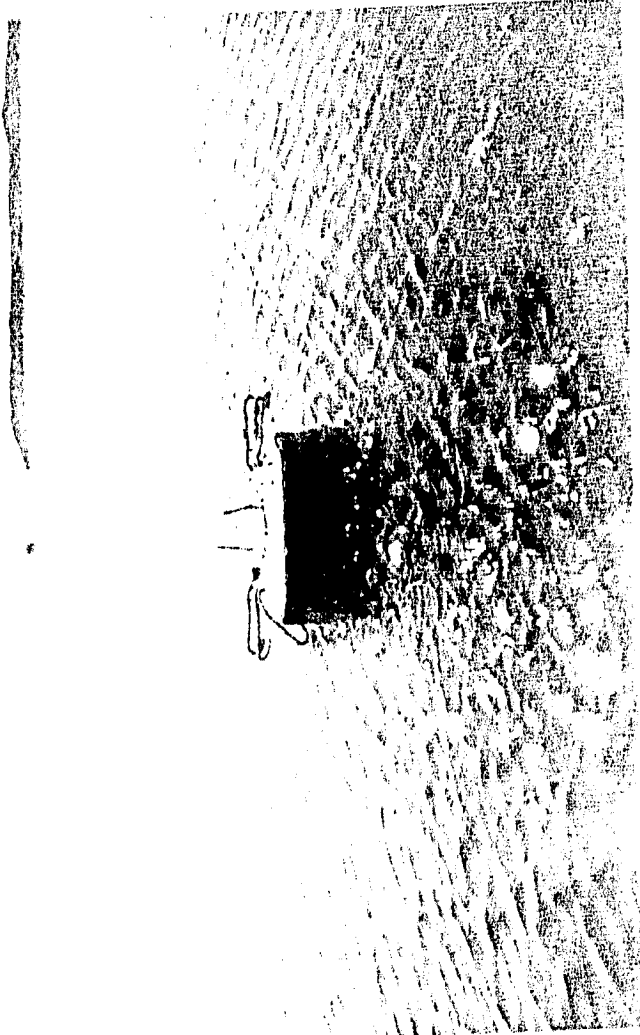
Canudos, 1960.
Foto: arquivo de Rayner e Edison Canário



Canhão Withworth 32, a "matadeira": 1940
Foto: Haechel Meyer.



A "matadeira": 1954.
Foto: arquivo de Kayner e Eldon Canarivo.

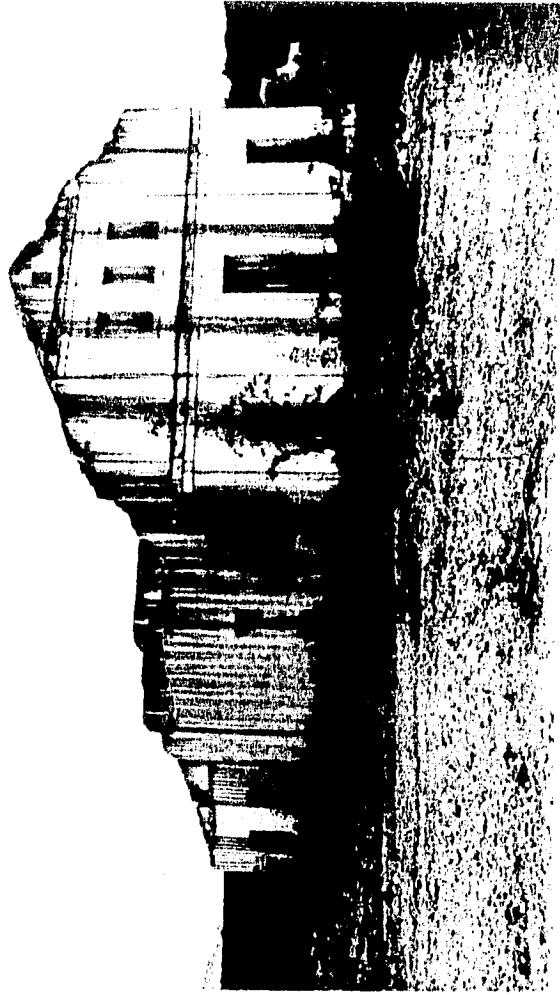


1987. Com a seca, o pedestal da "matadeira" ressurge no acúde de Coxarcho.



Pedestal da "matadeira", 1967.
Foto: Elce Dantas

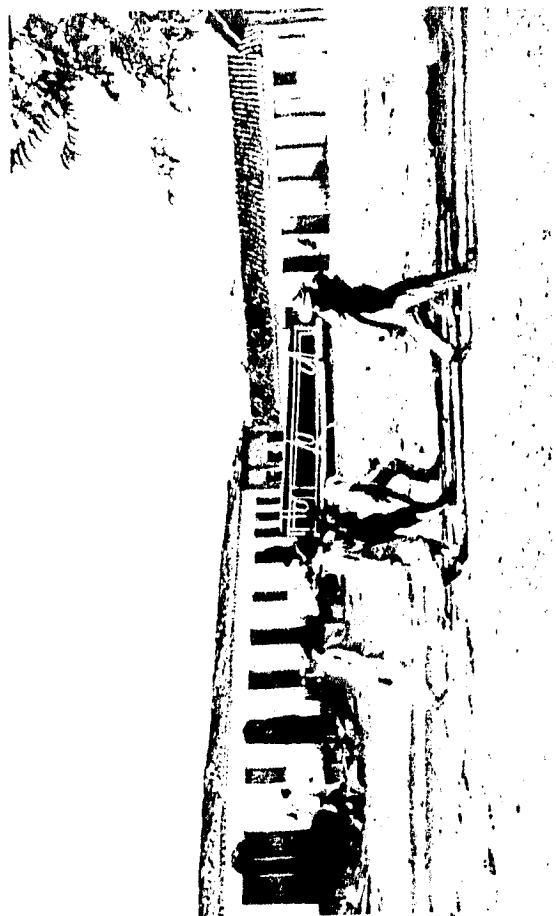
~P



A igreja nova, construída por Conselheiros, que não chegou a concluí-la.
Arquivo Fábrica de Imagens
Foto Jair Dantas, 1968 (pouco antes da inundação da cidade)



Camudos, final dos anos 40.
Foto: arquivo de Ruyner e Filipe Camudo.

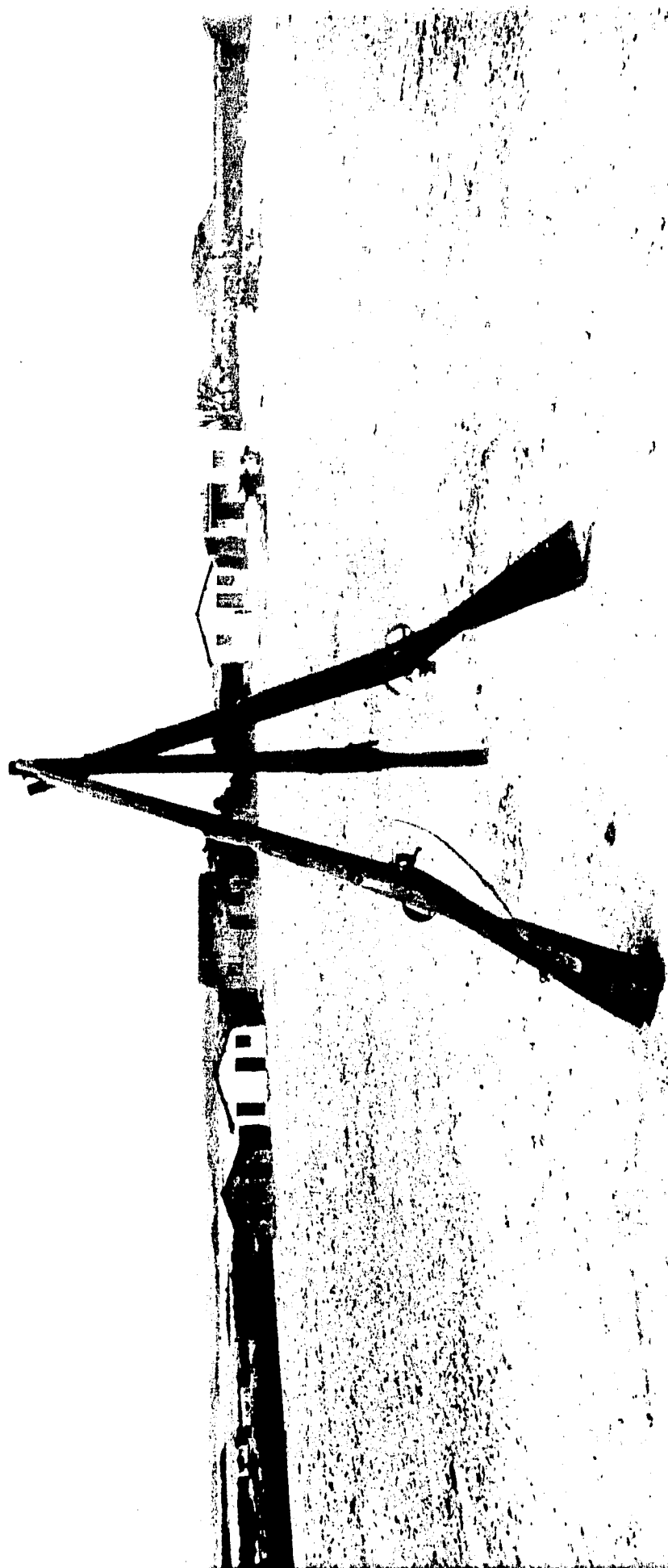


Enterro em Camudos, 1940
Foto: Filipe Camudo

VI. A luta, a guerrilha; os locais.

Durante todo um ano, a luta foi árdua. As expedições militares jamais imaginaram encontrar tanta resistência e coragem por parte dos seguidores de Conselheiro, que apesar de enormemente inferiorizados em termos de armamento e munição, empregavam táticas de guerrear surpreendentes e desconhecidas para as tropas oficiais. Ainda hoje, nos principais locais de combate, são visíveis as marcas da guerra.







Lagoa do Sangue

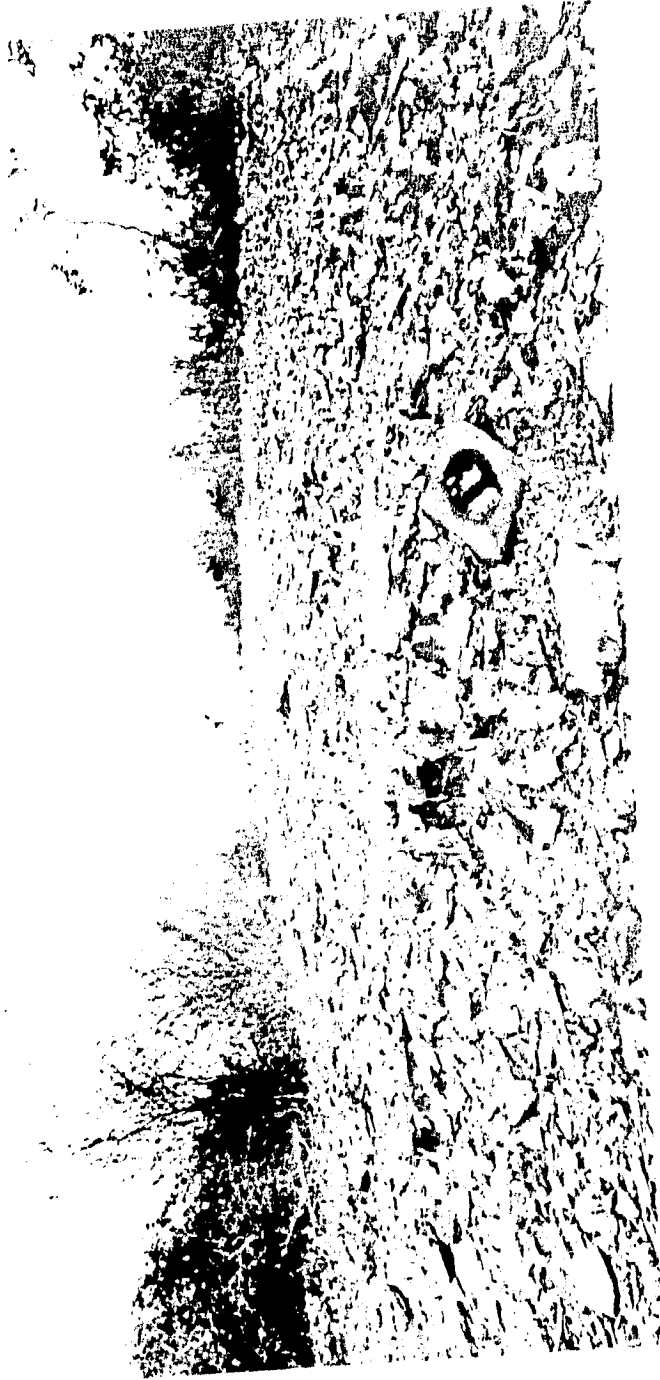
Local do combate decisivo com a II expedição, do major Febrônio. Houve muitos mortos de lado a lado, num combate corpo a corpo. Após o conflito, a expedição resolveu bater em retirada, deixando a lagoa tingida de sangue, daí o seu nome.

“Até hoje, quando enche, a água fica vermelha”, afirma Lourivan Silva, morador local.



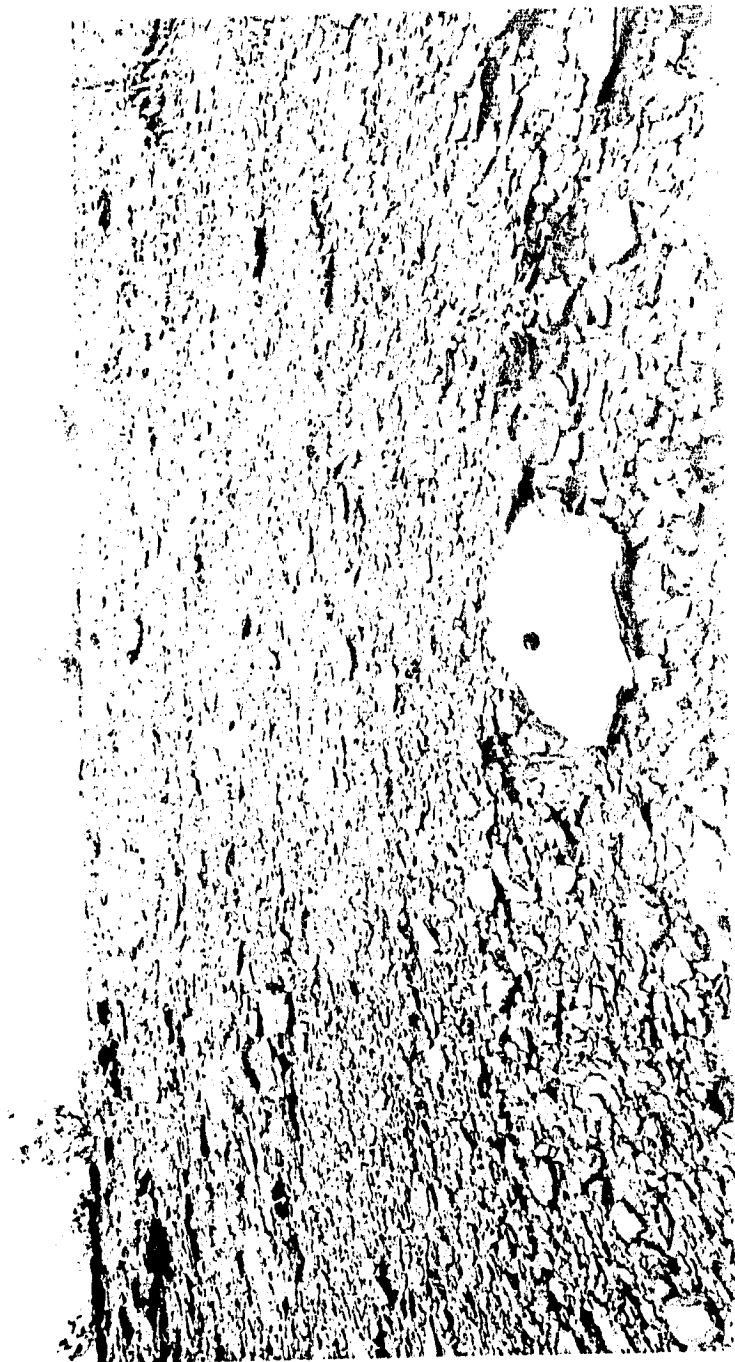
Uaú.

Nesta praça, em 21.11.1896, ocorreu o combate entre a I expedição comandada pelo tenente Pires Ferreira e os Conselheiristas. Os soldados retornaram em farrapos e desmoralizados para Juazeiro.



Alto do Maru
Alvo que foi detonado. Camada com
distância de 150m. A partir da 11ª explosão
depois de uma os outros dois foram
bombardaram a terra.





Alto da Favela
Morro defronte ao arraial, cêcho de favela (planta), onde a IV expedição acampou por dois meses.

Quando acabou a guerra, os soldados voltaram para o Rio de Janeiro. Sem apoio oficial e sem ter onde morar, ergueram suas casas num morro atrás da Central do Brasil. Trouxeram consigo a imagem do Cristo da igreja de Canudos, ergueram uma capela e rebatizaram o morro com o nome de Morro da Favela. A partir daí, o nome favela generalizou-se.

Nas fotos, marca de bala na rocha.



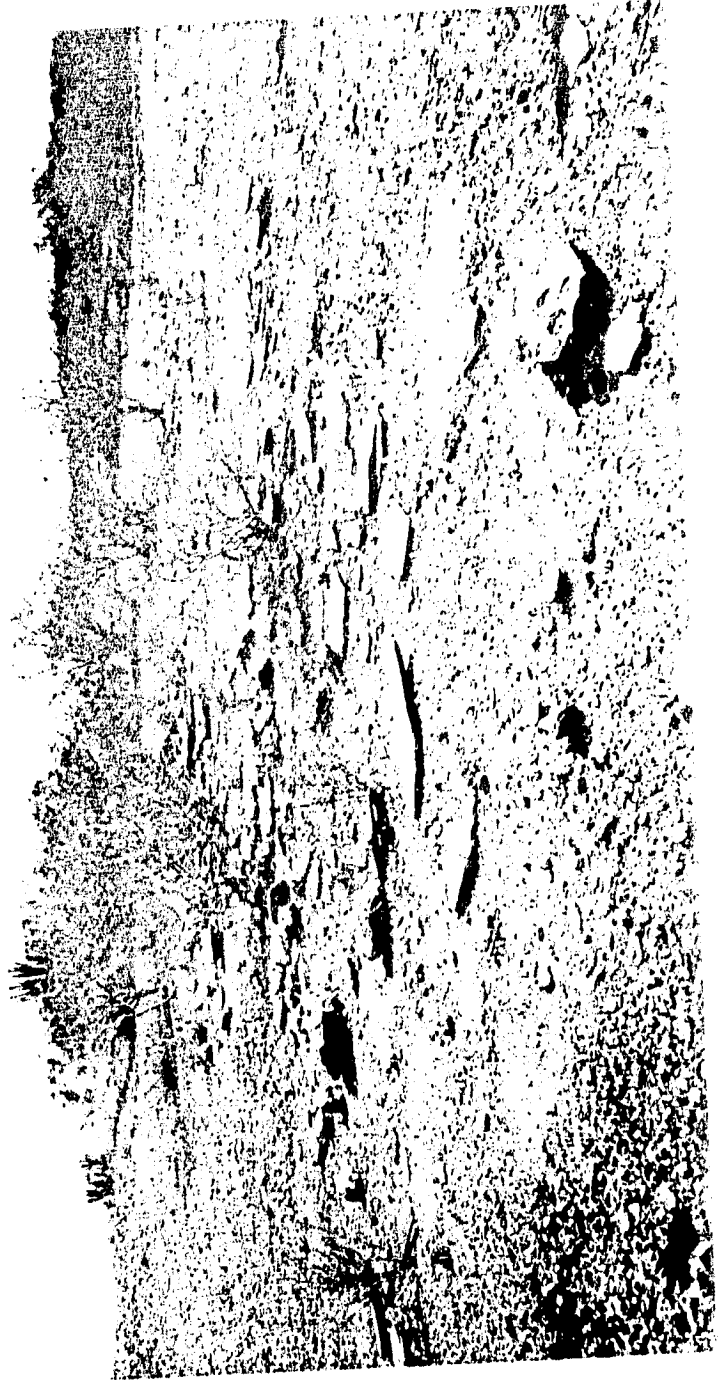
Alto do Mirão
Fronça, Paraná, Brasil



Vale da Moça
Fronça, Paraná, Brasil



Alto do Mário
Restos de trincheira de pedras.





Do Alto do Mirim, a Vale do Meirim, um túnel de acesso ao Arco da



Vale da Mourte
Cassida de m. crinita

VII. A guerra, o cerco.

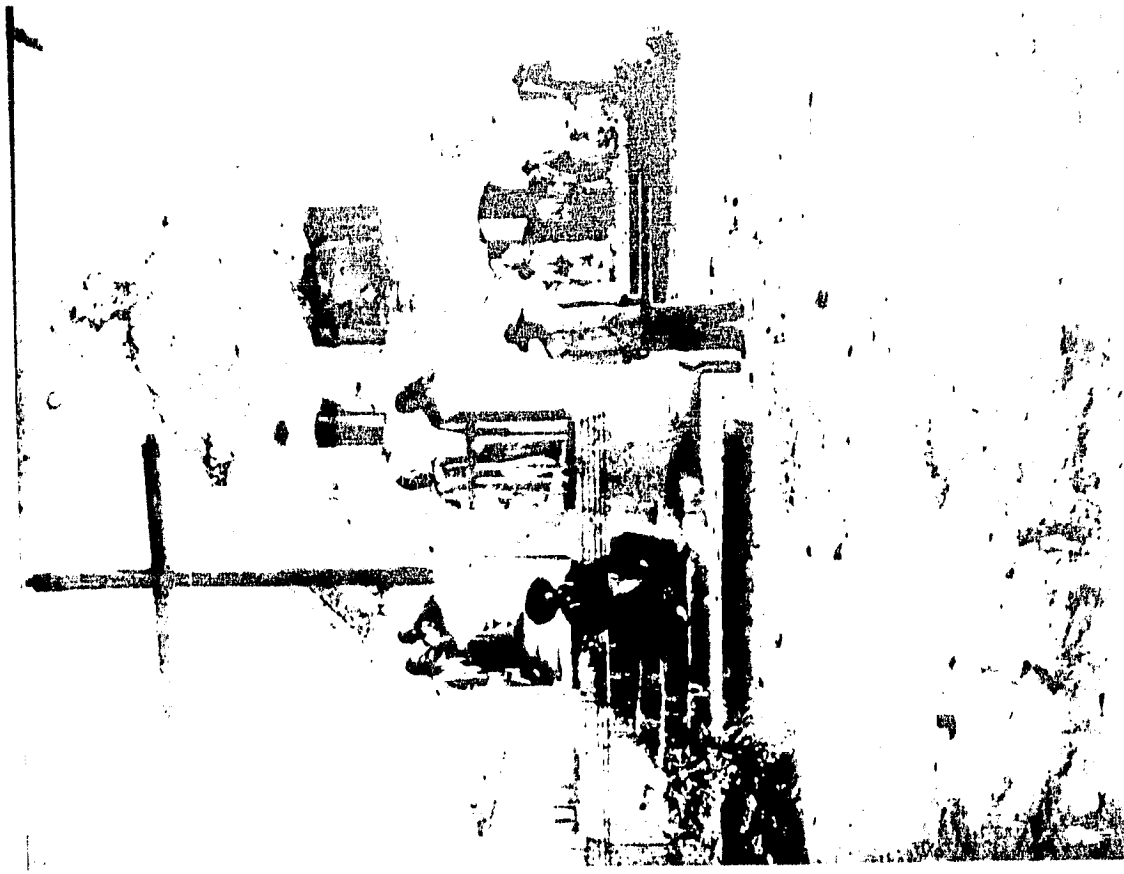


A IV exposição levou consigo um fotógrafo, chamado Flávio de Barros, que registrou imagens de valor histórico inestimável. Elas revelam em sua plenitude toda a imensa dramaticidade da guerra. São seguir, pertencentes ao acervo do Arquivo Histórico do Museu da República no Rio de Janeiro.

As reproduções que não estão creditadas foram feitas por Ricardo Berhng.



Mulheres, crianças e velhos, prisioneiros no final da guerra. Ficavam separados dos homens, que eram enviados para os campos de concentração.



Igreja de São José, a nova, a ser terminada, com o velho, pois o antigo não se podia demolir.



Igreja de Santo António, a velha, mantida em 1893.



12º Batalhão na trincheira.



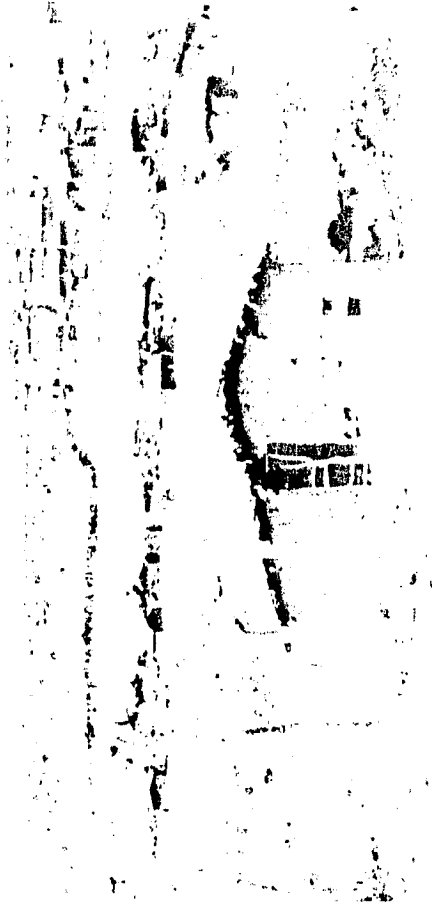
Batalhão de Infantaria na trincheira.



5º Corpo de polícia da Bahia, no momento



Ào fundo, lado esquerdo, da Igreja de Bom Jesus, a nova

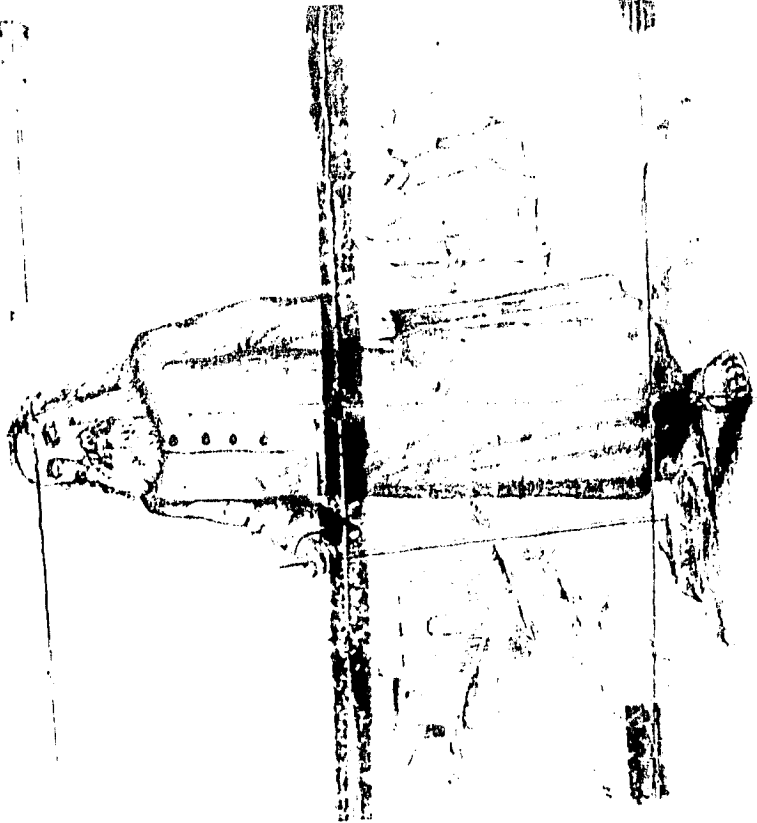


Vista geral de Camudos ao Sul.
Reprodução: Antonio Olavo



Um conselheirista e sua casa

PUBLICAÇÃO SEMANAL
GAZETINHA
 C. & A.
 Rua da Liberdade, 100, Rio de Janeiro.
 Fundada em 1890.
 Preço de venda: 100 réis.
 Anualidade: 10.000 réis.
 Proprietário: Antonio Augusto da Silva.
 Editor: Antonio Augusto da Silva.
 Impressão: Off. Typ. da Gazetinha, Rio de Janeiro.



Fiel retrato do Famoso Antonio Conselheiro

Reprodução: Antonio Augusto da Silva



Uma conselheirista ferida e o corpo medico do exército.
 Reprodutor: Antonio Olavo



Dois prisioneiros, combatentes de Canudos.



Conselheiro morreu em 22 de setembro de 1997. Foi encontrado a jorrar, em 17 de outubro, com o corpo mutilado. A fotografia é divulgada. A esquerda, o corpo do conselheiro morto, e a direita, o corpo do conselheiro morto em estado de decomposição. A esquerda, o corpo do conselheiro morto, e a direita, o corpo do conselheiro morto em estado de decomposição.

VIII. As andanças.

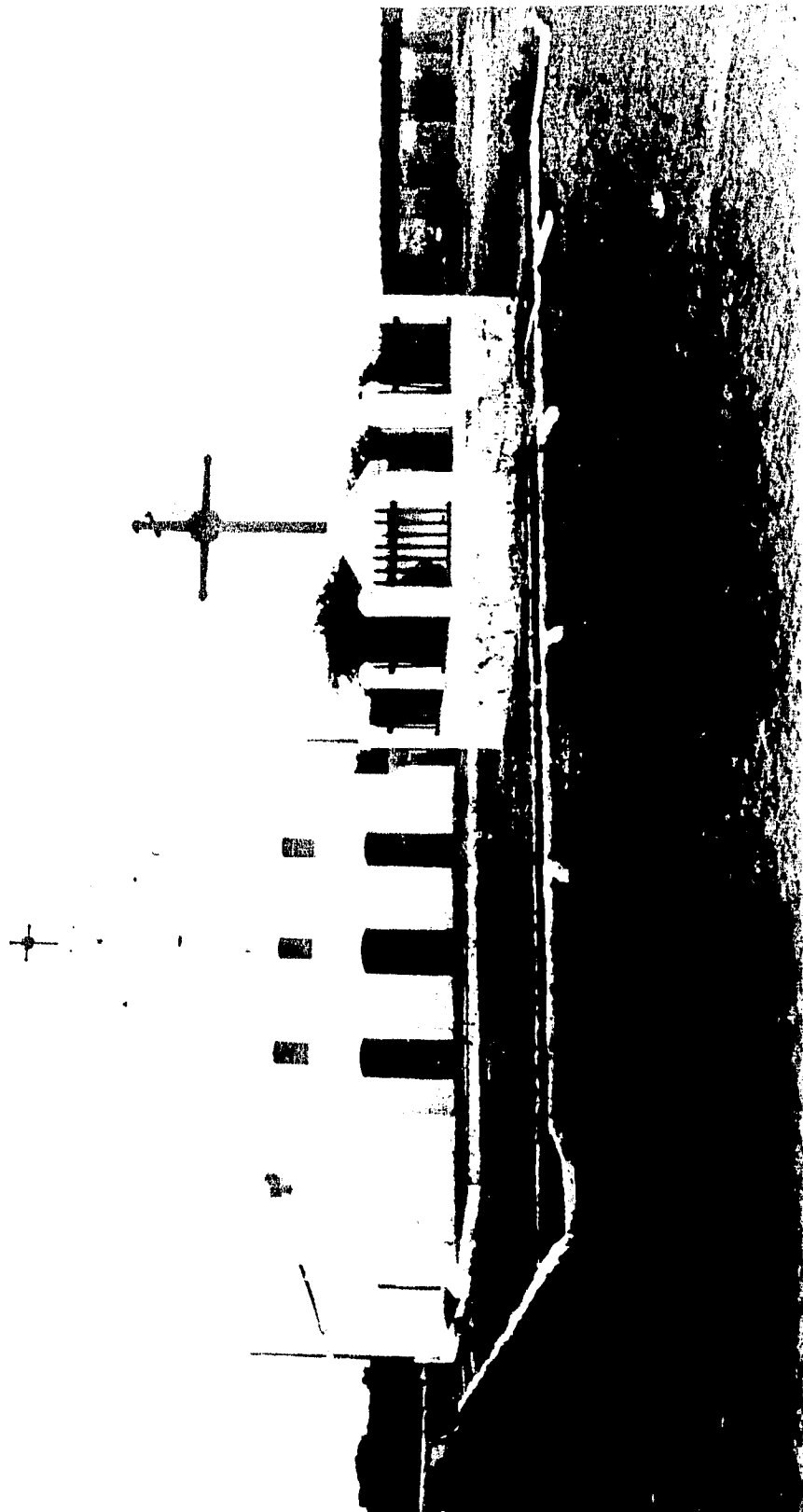
Durante mais de 20 anos, Conselheiro andou pelo sertão, principalmente da Bahia, Pernambuco e Sergipe, fazendo suas pregações. Em muitos dos lugares em que passou, deixou sua marca restaurando ou construindo igrejas e cemitérios. Várias dessas obras foram destruídas, como os cemitérios de Nova Soure e Aporá e as igrejas de Olindina, Rainha dos Anjos, Aporá e Euclides da Cunha. A seguir, o que ainda resta das construções de Conselheiro.

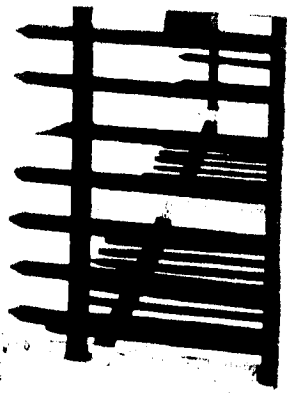
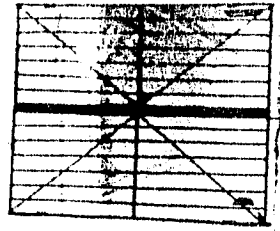
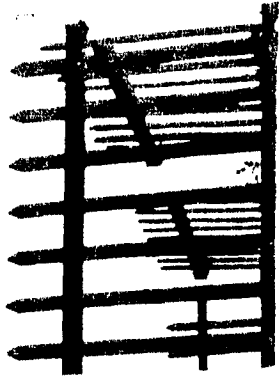
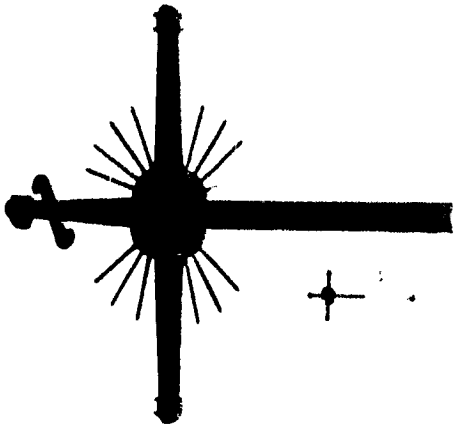


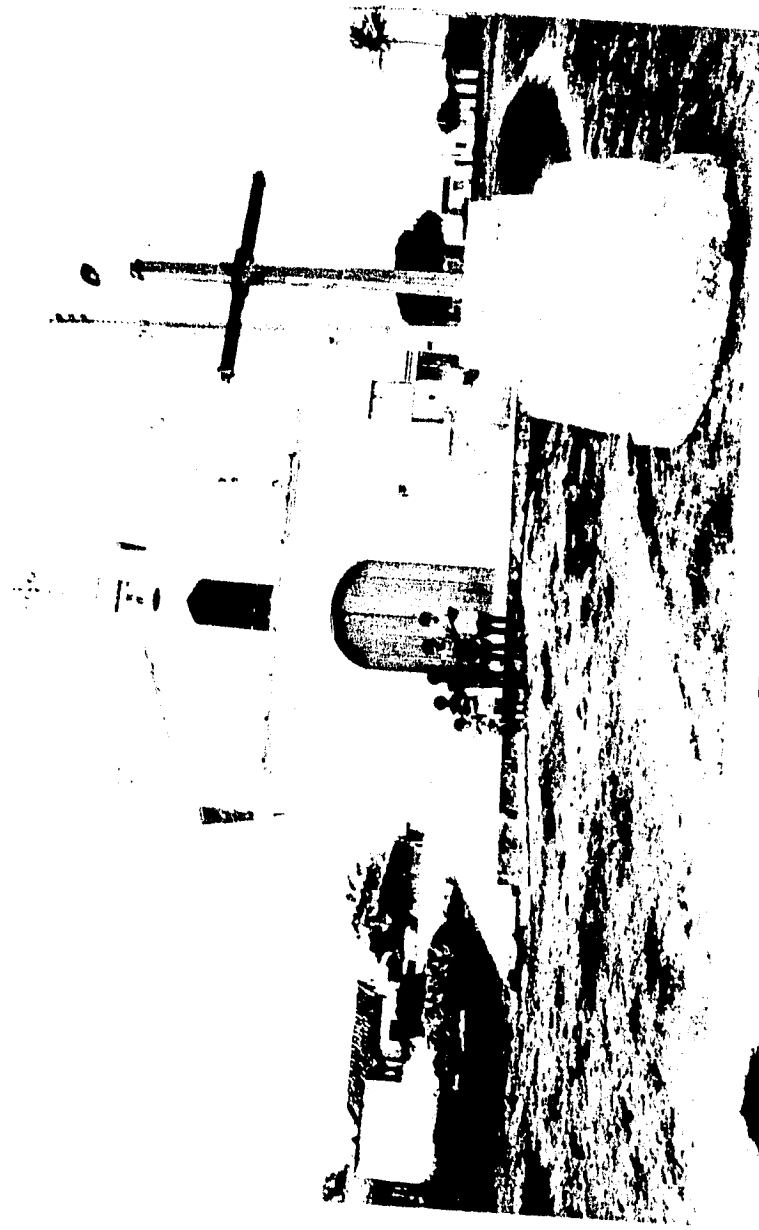


Cemitério de Timbo (BA)
Construído por Conselheiro em uma fazenda. Na foto: José Carlos de Oliveira, o menino.

Parroquia de San Antonio de Bonilla
en Chiriquí, Panamá, R. P.
C. 1950. (Fotografía de J. J. ...)







Igreja de Rainha dos Anjos (BA)

Ao lado, local onde existia a antiga capela, restaurada por Conselheiro entre 1874 e 1876, sendo esta considerada a sua 1ª obra. Mais tarde, foi construída esta outra, acima.





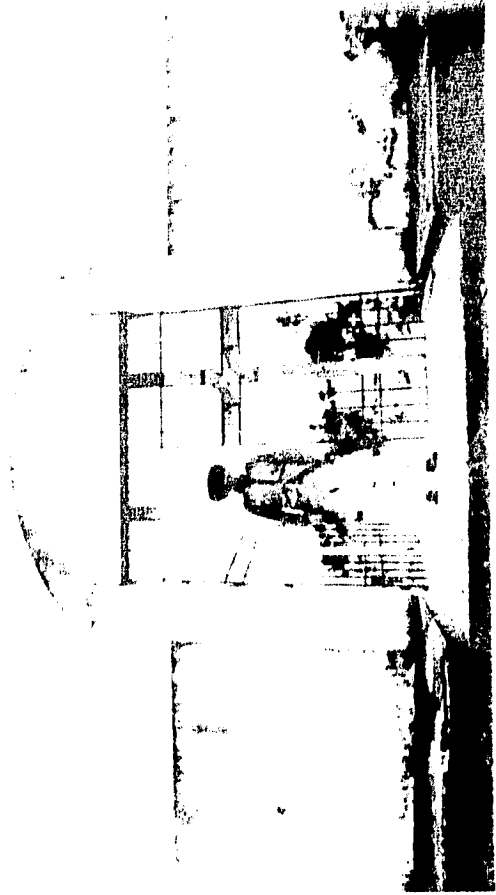
Igreja de Natubá (BA)

Atual Nova Soute. Conselheiro restaurou a Igreja de N. Sra. da Conceição depois de uma primeira tentativa frustrada, na qual teve uma briga com o vigário local, que distribuiu as pedras da obra para os proprietários calcarem os passeiros de suas casas. Quando chamado novamente, Conselheiro foi, mas antes, devolveu a afronta recebida.

Ao lado, local onde existia um cemitério construído por Conselheiro.

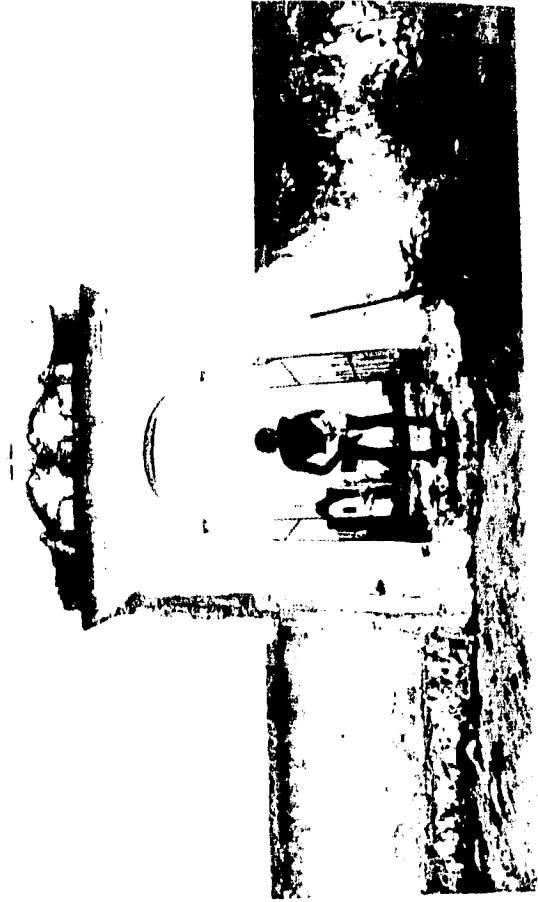


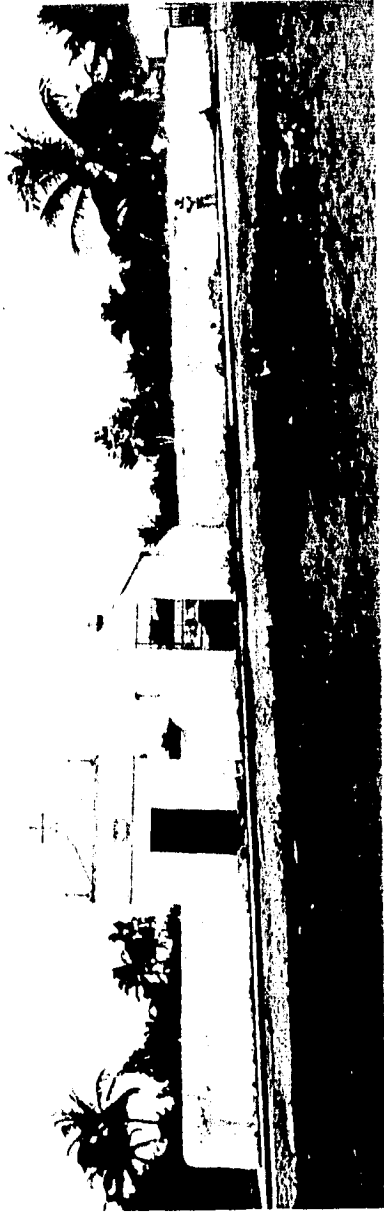
Cemitério de Vila Cristina (S.P.A.)
Atual Cristinópolis, A "Folha de São Paulo" de
Aracaju, em 02.04.1897, registra a construção
do cemitério por Conselheiro.
Na foto, "Señor" Isidoro, o governo.





Cemitério de Ribeira do Pau Grande (BA)
Atual Ribeira do Amparo, Cemitério
construído por Conselheiro.
Na foto, José Rosalvo.

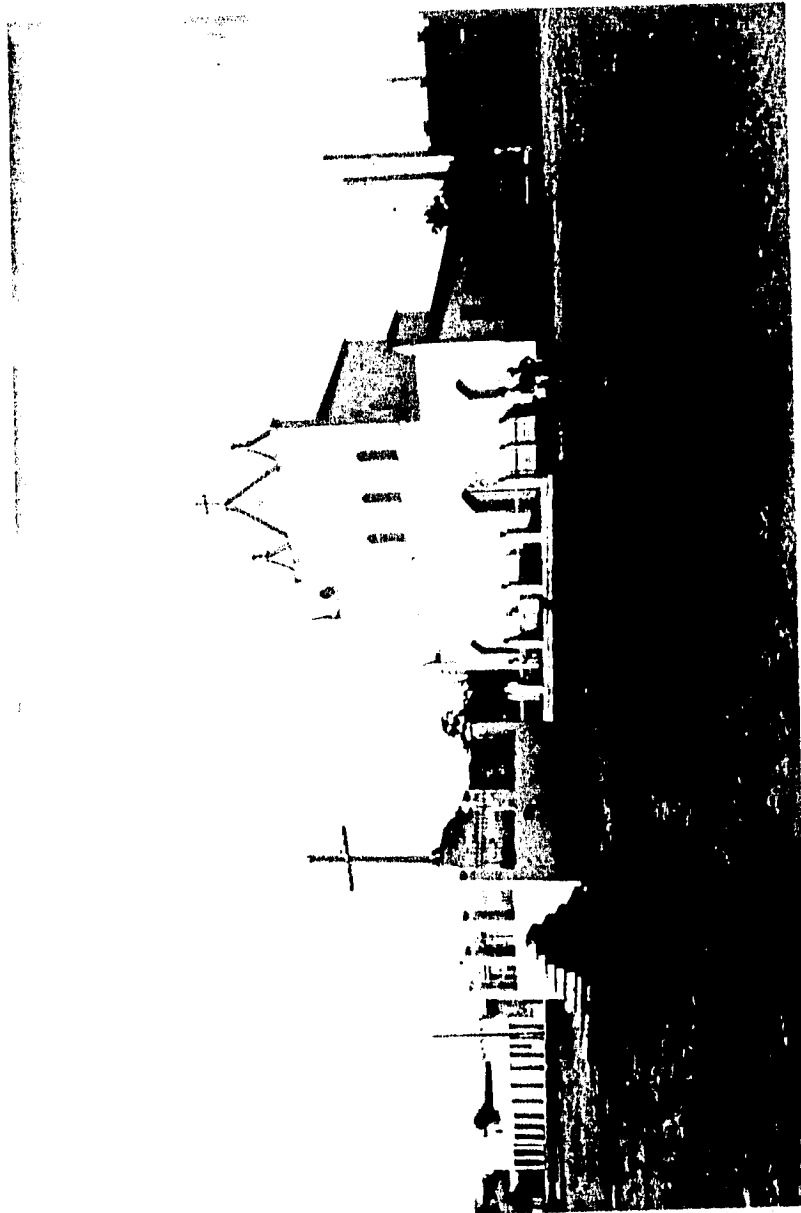




Cemitério de Itapicuru (BA)
Conselheiro Antônio Carlos Padua Arrupim de Moraes
na construção do muro do cemitério.
Nesta cidade, foi preso em 1876 sob a falsa
acusação de ter matado a mãe e a esposa.
Foi levado para Salvador e depois para o
Ceará. Provavelmente morreu em algum hospital ali.

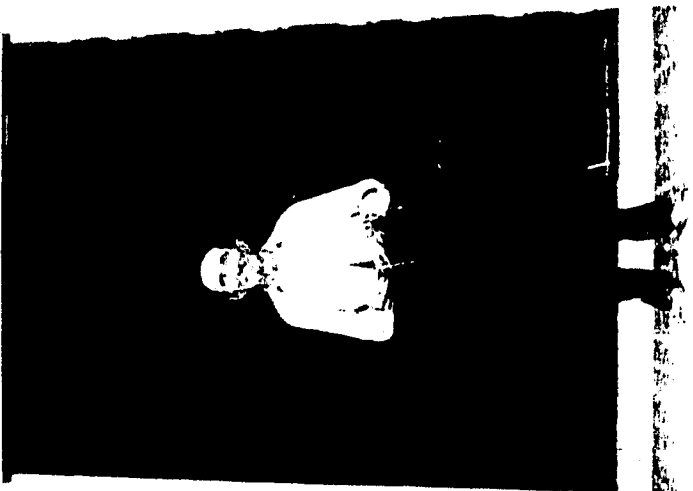


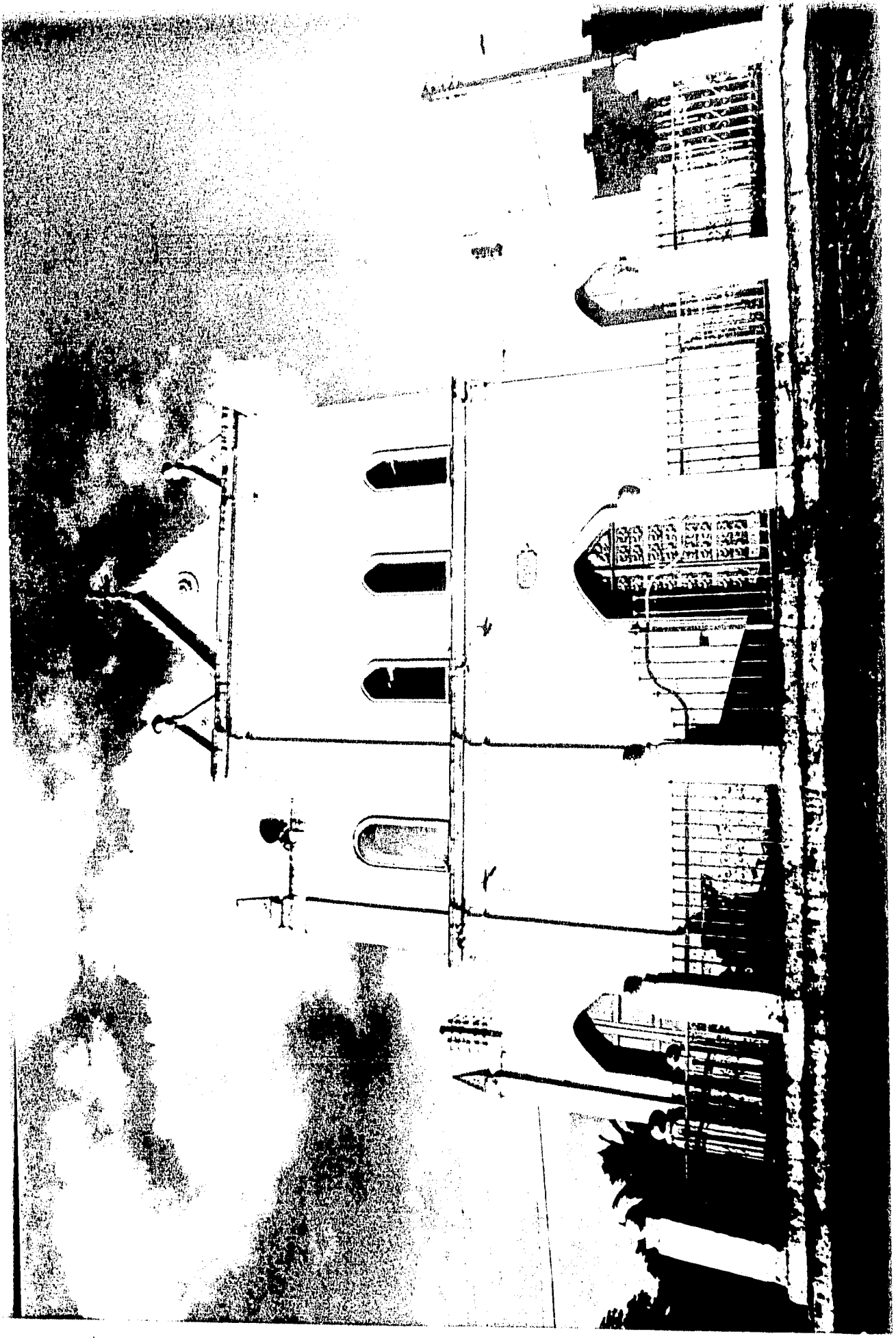
Cemitério de Entre Rios (BA)
Conselheiro e Senador Antônio de
Albuquerque Maranhão
construiu em 1887 ou 1888.

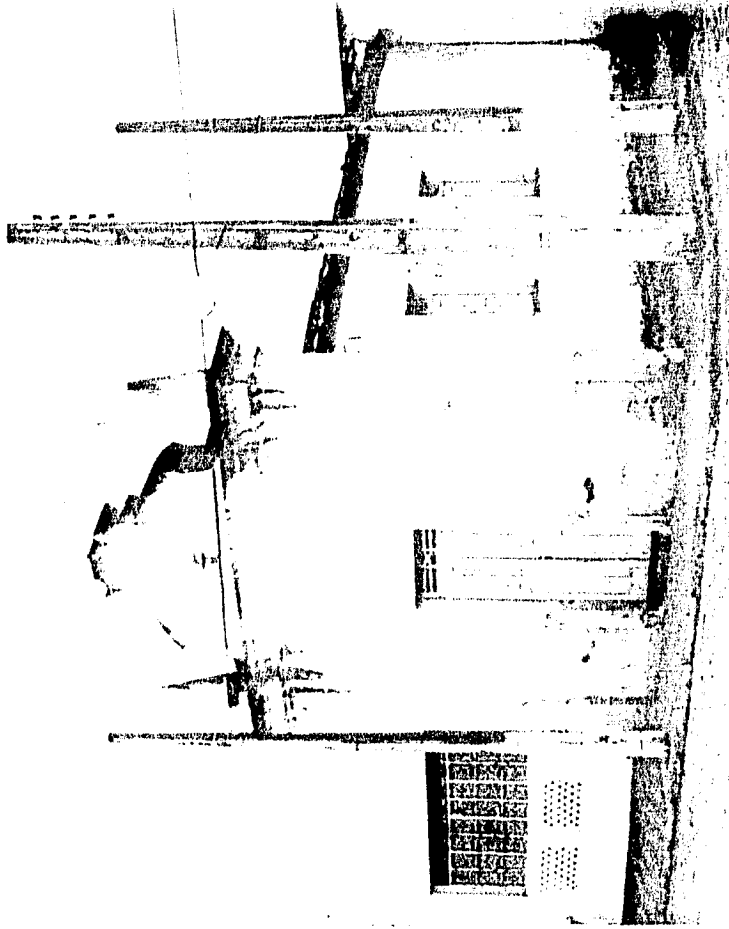


Igreja do Bom Jesus (BA)

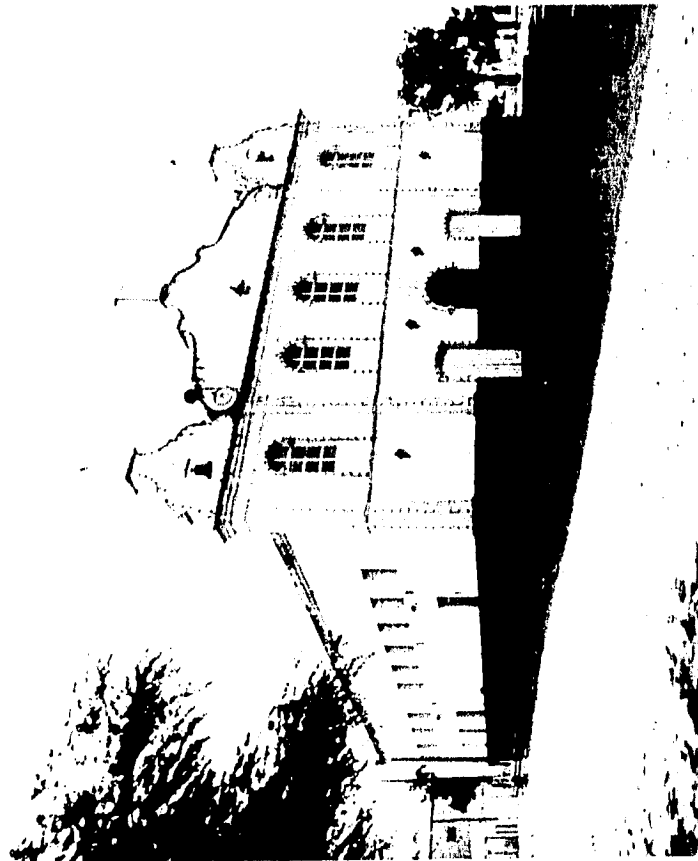
Em 1886, Conselheiro iniciou a construção de uma igreja e de uma vila a que deu o nome de Arraial do Bom Jesus, e que, mais tarde, seria Vila Rica, e hoje é a cidade de Crisópolis. A conclusão da obra se deu em 1892.



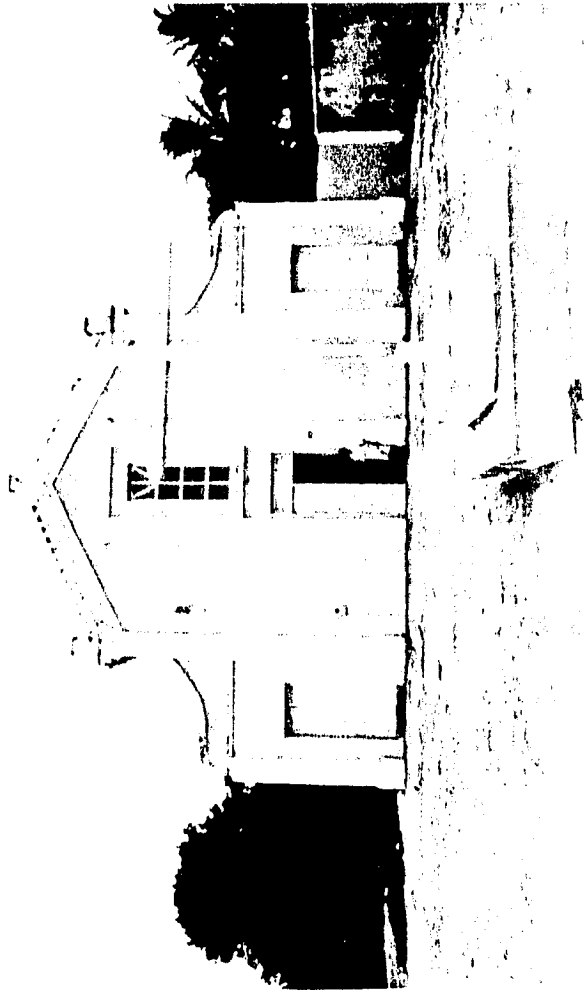




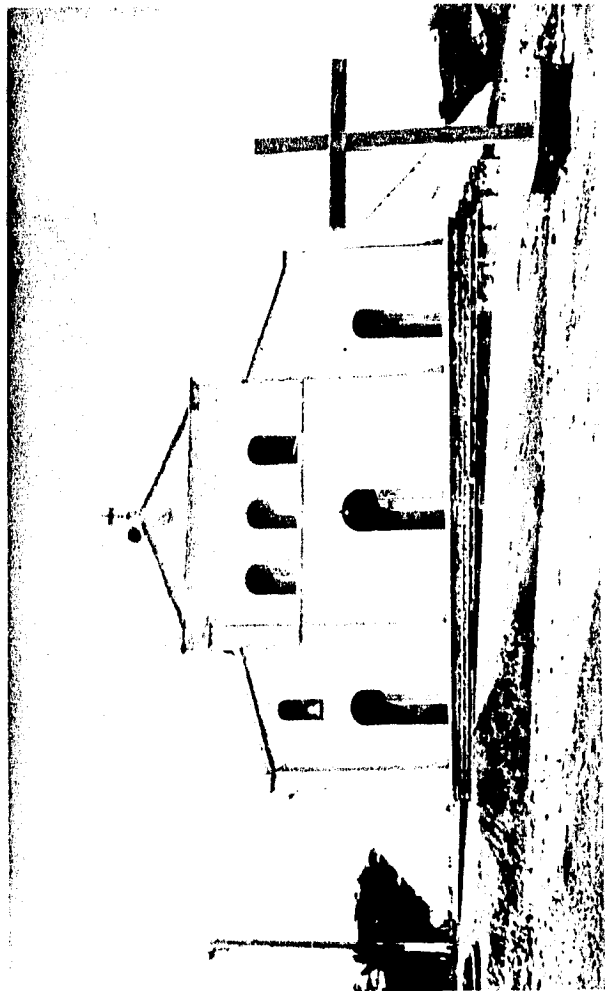
Capela da Santa Cruz, em Campos (SE).
Construída por Conselheiro, segundo depoimento dado por Boaventura Arifónia dos Santos, contemporâneo da construção, ao seu sobrinho José Francisco Menezes.



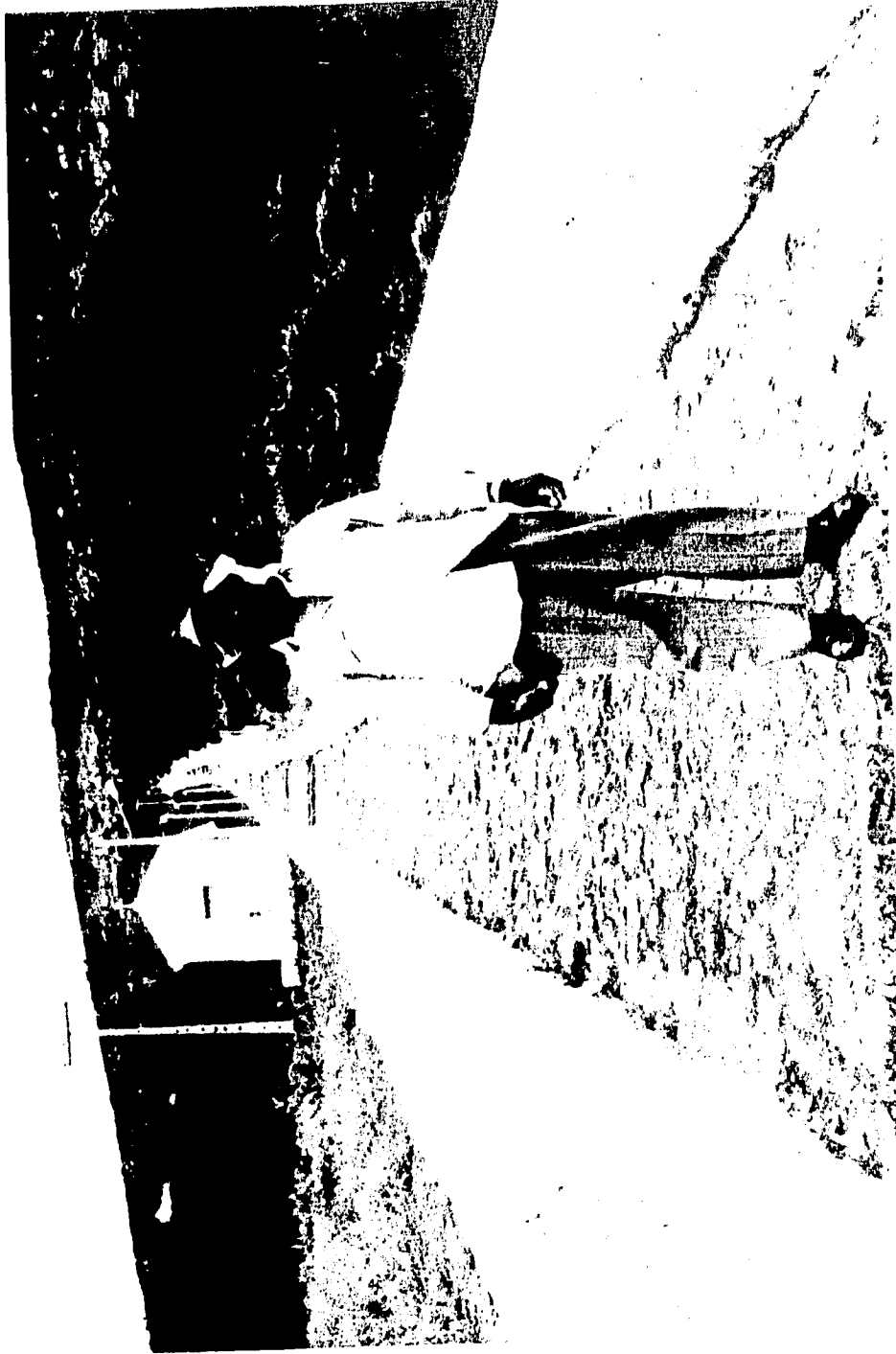
Igreja de Campos (SE).
Atual Tobias Barreto, Conselheiro executou reparos nesta Igreja em ano ignorado.



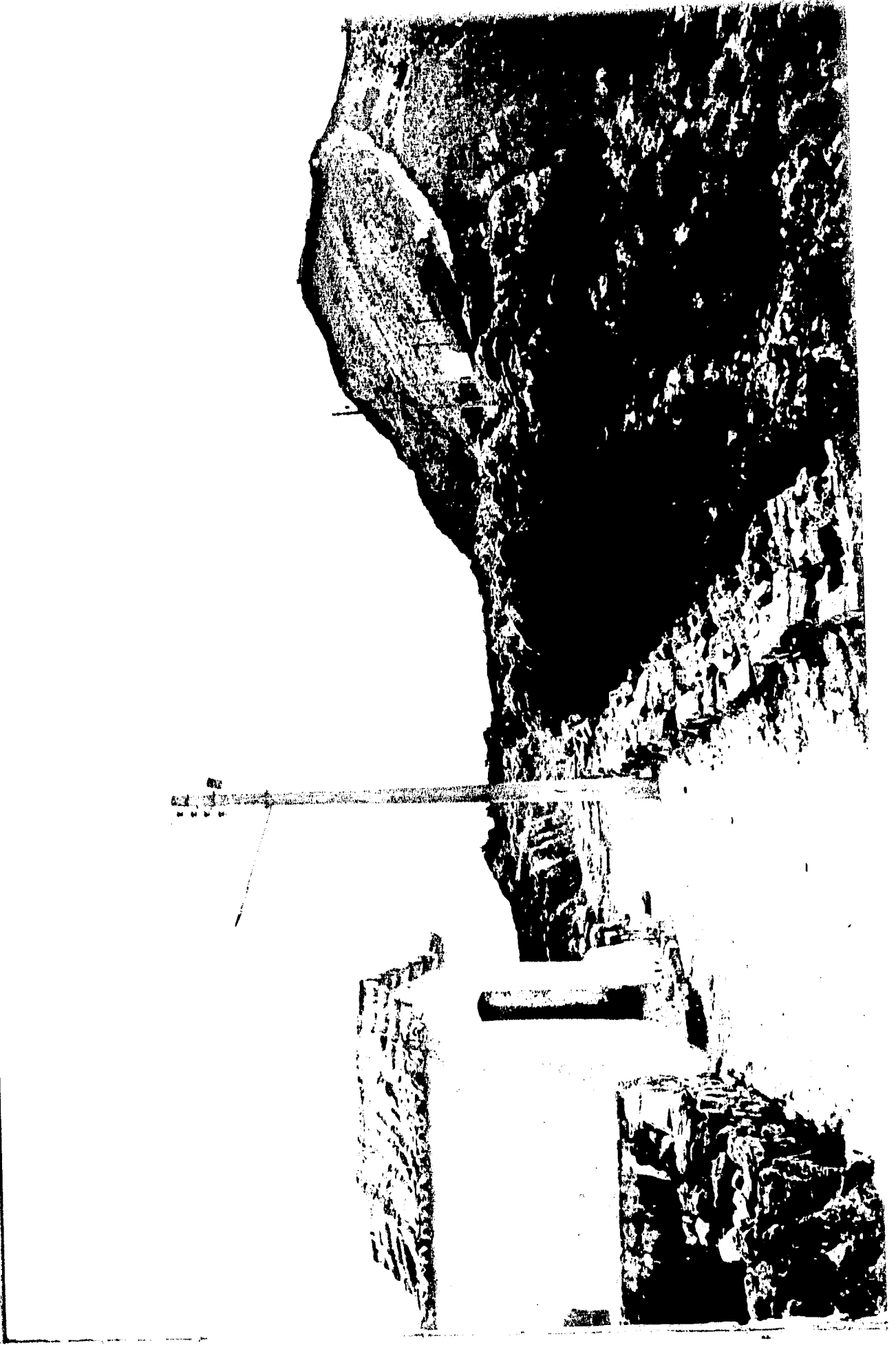
Igreja de Esplanada (BA)
Fala-se com segurança na cidade, que Conselheiro fez reparos nesta Igreja. Na foto, D. Zezé, que guarda as chaves da Igreja.



Igreja de Manga (BA)
Atual Biritinga. O livro de registro da Igreja de N. Sra. de Belém confirma que foi Conselheiro quem iniciou a construção.



Serra da Santa Cruz, em Monte Santo (BA).
Em 1882, o Conselho restaurou as capelas
iniciais da escadaria e levantou as paredes
laterais, que protegem a subida.
Na foto, um momento.



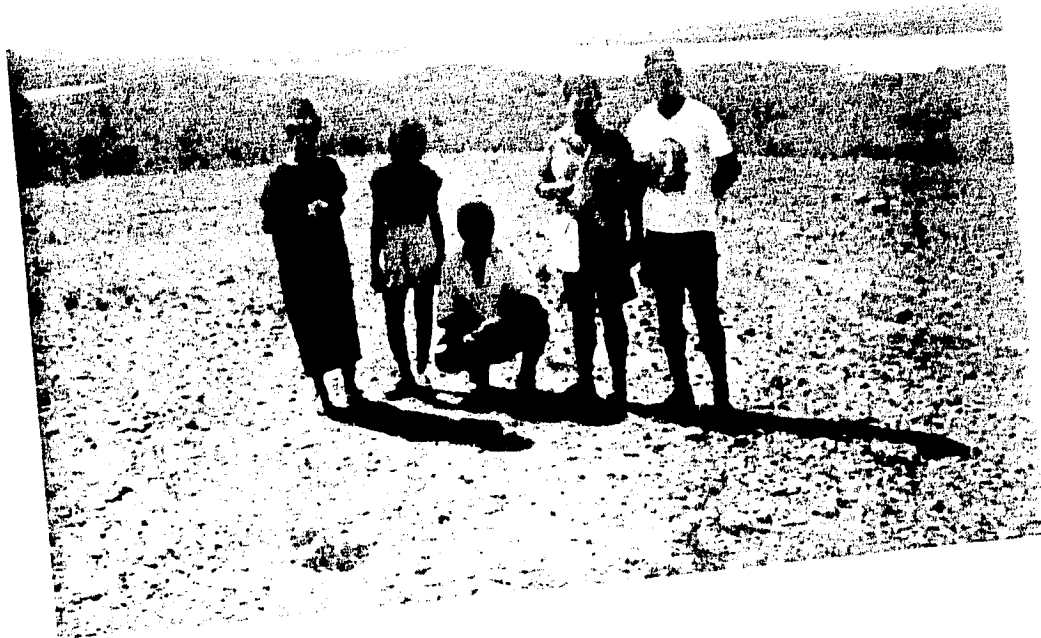




BIBLIOGRAFIA:

- CALASANS, José.** Quase Biografias de Jagunços (O Séquito de Antônio Conselheiro)
Salvador, Universidade Federal da Bahia - Centro de Estudos Baianos, 1986.
- _____. Antônio Conselheiro: Construtor de Igrejas e Cemitérios.
Rio de Janeiro, Revista Brasileira de Cultura-Conselho Federal de Cultura, 1973.
- _____. Canudos na Literatura de Cordel
São Paulo, Ática, 1984
- CUNHA, Euclides da.** Os Sertões: Campanha de Canudos
Rio de Janeiro, Livraria Francisco Alves Editora S.A., 1984
- _____. Caderneta de Campo. Introdução, Notas e Comentários
Olimpio de Souza Andrade. São Paulo, Cultrix, 1975
- _____. Canudos (Diário de uma expedição)
Livraria José Olympio Editora. Rio de Janeiro, 1939.
- FACÓ, Rui.** Cangaceiros e Fanáticos: gênese e lutas
Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1983
- GALVÃO, Walnice Nogueira.** No Calor da Hora: A Guerra de Canudos
nos jornais, 47 expedição. São Paulo, Ática, 1977
- LLOSA, Mário Vargas.** A Guerra do Fim do Mundo
Rio de Janeiro, Livraria Francisco Alves Editora S.A.
1985
- MONIZ, Edmundo.** A Guerra Social de Canudos.
Rio de Janeiro, Editora Civilização Brasileira, 1978.
- _____. Canudos: A Luta pela Terra.
São Paulo, Global Editora, 1984.
- SANTOS, João Felício dos.** João Abade
Rio de Janeiro, Livraria Agir Editora, 1958
- CANÁRIO, Eldon Dantas.** CANUDOS
Salvador. Cimape Editora, 1967
- _____. Memórias de Canudos
Salvador. 1984.



























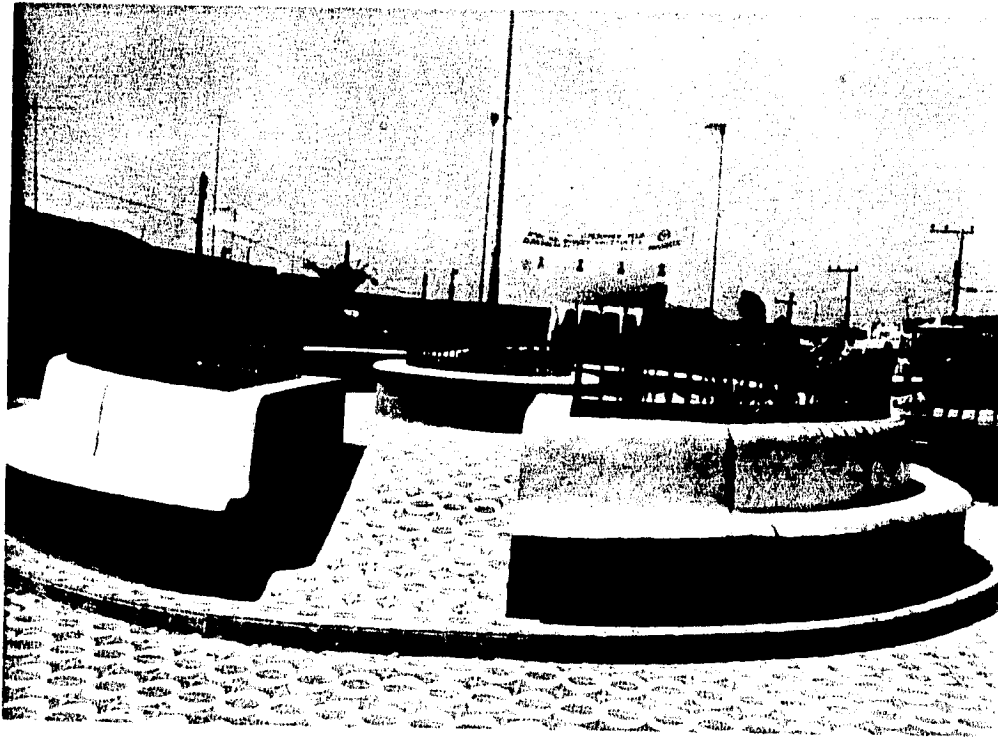
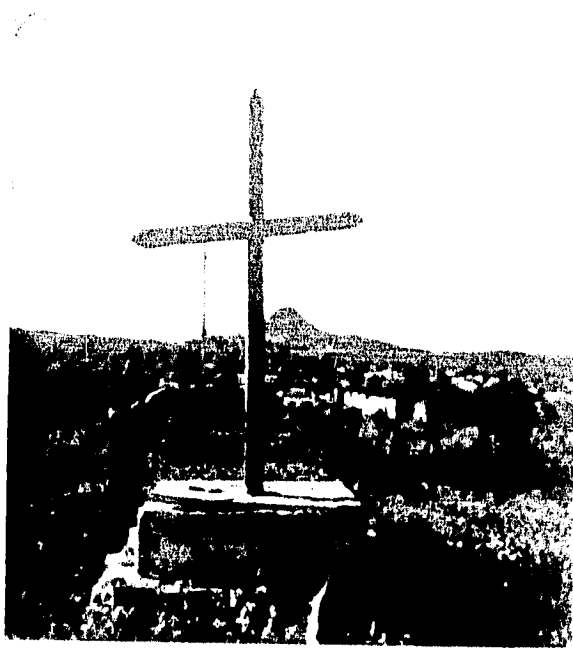
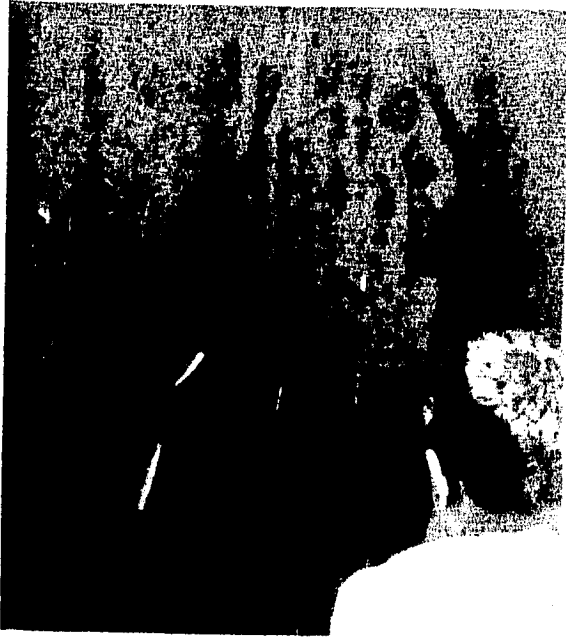




MUSEU
HISTORICO DE CANUDOS







etcétera

De paso por México, donde vino a presentar su libro autobiográfico *El pez en el agua*, Mario Vargas Llosa fue entrevistado, brevemente, por el autor mexicano Hernán de Jesús Becerra, quien desarrolla una larga investigación sobre la novela *La guerra del fin del mundo*. Esta es una parte de la conversación, significativamente previa a que el ex candidato presidencial y escritor peruano asumiera, además, la nacionalidad española.

¿ Cree usted que estamos ante la muerte de la literatura latinoamericana?

En absoluto, no veo ninguna razón por la que la literatura latinoamericana estaría agotando, todo lo contrario, creo que ha mostrado en esta última época una gran vitalidad que ha conquistado un nuevo público: que ha sido reconocida como nunca antes, que eso ha servido, además, para revalorizar nuestro pasado literario, en general, creo que se puede ser optimista ante el futuro de la literatura latinoamericana.

Pero ¿estaremos ante la muerte del realismo-mágico, en particular?

Bueno, el realismo mágico es una tendencia que no creo se pueda circunscribir a un grupo de escritores contemporáneos. En realidad, tiene raíces muy antiguas en la tradición, incluso, prehispánica y creo que se ha manifestado de distintas maneras a lo largo de nuestra historia, no veo por qué en el futuro esa veta —un poco imaginaria que combina la experiencia realista con la fantasía más desolada— no pueda continuar, parece tener un arraigo bastante profundo en nuestra idiosincrasia, en nuestra historia, así que seguramente continuará reapareciendo, aunque probablemente de una manera muy diferente a como lo hemos visto en la literatura de un Carpentier o de un García Márquez.

¿En qué corriente literaria clasificaría su obra?

Yo eso se lo dejo a los críticos y a los lectores. Creo que un escritor no es la persona más adecuada para hacer ese tipo de definiciones.

¿A la distancia, como ve usted *La guerra del fin del mundo*?

Es una novela a la que le tengo mucho cariño, creo que es uno de los libros más ambiciosos que he escrito, por lo menos, uno de los que más tiempo me ha tomado y más trabajo me han dado, junto con *Conversación en la catedral* es la novela que yo elegiría, si es que tengo que escoger una entre todas las que he escrito. Fue una aventura muy importante para mí porque es la primera novela de tipo histórico que escribí y también porque está situada en un país ajeno al mío, el cual había sido hasta entonces el escenario de todas mis novelas, eso me exigió un esfuerzo de documentar e investigar, para la ambientación de tipo histórico, geográfico, y fue, en todos sentidos, una aventura muy estimulante porque en el curso de esa investigación encontré muchos materiales que enriquecieron la idea de la novela; es un libro al que tengo muchísimo cariño, pues aunque aparentemente ocurre en Brasil a fines del siglo pasado, en realidad, es una novela sobre un tema muy problemático, que parece desbordarlo puramente brasileño, incluso todavía tiene actualidad en muchos países latinoamericanos, que es el problema de la intolerancia, de las divisiones tremendas dentro de una sociedad que crea la visión dogmática, la visión intolerante, las ideologías exclusivistas.

Me parece interesante aquello que dijo en uno de sus discursos de campaña en Perú, que se estaba dando un proceso de africanización en América Latina.

Bueno, el problema con América Latina es que hemos promovido muchas veces a lo largo de nuestra historia,



diálogos

políticas que conducirán al desastre económico-político, eso nos ha pasado en el siglo XIX, en el XX y muy recientemente en lo que se llamó la década perdida, que trajo una enorme bancarrota económica en toda América Latina a consecuencia de políticas económicas nefastas, que eran las llamadas de sustitución de importaciones, del nacionalismo económico, del intervencionismo estatal en la economía. De continuar con estas políticas, probablemente América Latina hubiera llegado a una africanización, en el sentido de un empobrecimiento tan extremo que nos acercara al continente que por desgracia es el más atascado en el planeta, creo que hay algunos signos esperanzadores en los últimos años, esas ideologías están desapareciendo y hay una visión mucho más moderna de lo que debe ser la política económica. En algunos países, eso ya ha comenzado a dar frutos muy positivos como es el caso de Chile, en donde vemos un desarrollo muy importante; para el caso de México ya hay una política económica muy

moderna que, si continúa, debería traer como consecuencia un desarrollo económico muy importante para México, y también una democratización política.

¿Cuáles son sus impresiones de esta visita a México?

Muy positivas y gratas. La verdad es que han sido solamente cuatro días pero muy intensos, en los que he tenido la oportunidad de alternar con públicos diferentes, con estudiantes de ambos sexos —en tres planteles universitarios—, con intelectuales, con periodistas y la verdad, me llevo en la memoria la hospitalidad y el cariño con que fui recibido; también de la acogida muy generosa, magnífica que han dado a mi libro, además de la atención y el respeto con que he sido escuchado. Por otra parte, he visto con mucho gusto que estas nuevas políticas económicas comienzan a mostrar, por lo menos en la capital de México, una actividad y un dinamismo que auspician lo que puede ser el desarrollo económico para este país, lo único que lamenta es que haya sido una visita tan corta y no tuve ocasión de viajar por el interior de México.

¿Cuáles son sus proyectos para lo que queda del año?

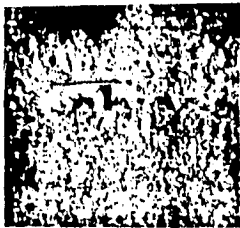
Estoy trabajando en la Universidad de Princeton donde tengo que regresar después de esta gira, luego ire a Londres a fines de mes, y voy a seguir ahí hasta fin de año, dedicado exclusivamente a escribir. He comenzado una nueva novela que es la continuación de *¿Quién mató a Palomino Molero?* Un relato de corte policial, estoy trabajando en eso, y probablemente el próximo año haga una temporada también como profesor visitante en una Universidad estadounidense —Georgetown— pero por ahora mis planes son permanecer la mayor parte del tiempo en Europa, en Londres, dedicado a escribir.

He observado cómo usted y Octavio Paz son los escritores latinoamericanos más atacados en sus respectivos países. ¿No siente usted que le afectan estos ataques?

Me afectaba al principio, uno quisiera ser tratado con consideración y con respeto en su propio país, pero luego de estar involucrado en muchas discusiones y, sobre todo, en una campaña política en donde realmente uno ve aparecer lo peor del ser humano, la verdad ya ni me asombra mucho, aunque sí lo lamenta por el país porque me doy cuenta, por los niveles de vulgaridad, de la estupidéz a la que llega a veces el ataque político literario en Perú; la decadencia, también, cultural y moral de la sociedad peruana es una realidad que parece haber en los últimos años, sobre todo junto con el empobrecimiento económico que ha caído a niveles inconcebibles y que por supuesto están muy por debajo de lo que es hoy día el promedio latinoamericano.

Mario Vargas Llosa

En México, el desarrollo en puerta



Entrevista a Roa Bastos
1ª parte

CULTURA

Entrevista con Augusto Roa Bastos

La magia de lo irracional

"Esto del realismo mágico me parece que es un estereotipo usado excesivamente a cuenta de supuestos. Habría que explicar qué se entiende por realismo mágico. No se puede dar un nombre a las cosas sin que ese nombre sea extraído de sus propios intereses"

Hernán de Jesús Becerra Pino
(Primera parte)

A usted no le puedo hacer la pregunta sobre su presentación, pero háblemos un poco de su trayectoria de vida. Y ya que usted me ha pedido que le haga varias preguntas, le diré que el tema a tratar es América Latina y su literatura contemporánea, pero además quisiera que me hable sobre un autor latinoamericano que estoy analizando en mi investigación: Mario Vargas Llosa y su obra *La guerra del fin del mundo*.
No quiero tocar temas que se relacionan con mis colegas vivos, son entidades que están en proceso de cambio. No se puede omitir un juicio de valor sobre una obra que requiere reflexión y profunda meditación y análisis. Soy muy descreído con respecto a mi capacidad crítica. Salvo cuando hay un premio especial a una obra, y no lo analizo desde la literatura, sino desde la condición humana misma. La literatura es un reflejo, es un producto del mundo íntimo que lleva un individuo, que a su vez condensa lo que es una colectividad o época. De manera que, le digo, sobre colegas míos latinoamericanos prefiero no opinar. De cierto modo compartimos un destino histórico, un universo cultural y, finalmente, tenemos denominadores comunes.
La literatura latinoamericana ha tenido varias épocas, se ha alimentado de los cambios que han ocurrido en las literaturas anteriores y de la pre-

sencia de los mitos primarios en América Latina. No olvidemos que la escritura está constituida por símbolos que son herederos de cultura. No hay una referencia total americana, salvo los relatos míticos, pero eso ya pertenece a otro mundo de la literatura oral, que es muy rico en América Latina en general y en mi país en particular con el guaraní, una lengua radiada que no había llegado a la literatura. Por eso sostengo que la literatura paraguaya sigue siendo oral y es guaraní. Ante dos lenguas en tensión: el castellano —la lengua heredada— y el guaraní, me siento en conflicto. Creo que la literatura latinoamericana está en proceso de hacerse. En los años 60 se da el comienzo de una literatura que también se ha cerrado y seguramente está comenzando otro proceso que todavía no podemos percibir ni explicarnos. Pero la literatura que se está haciendo ahora es bastante diferente de la literatura creativa y en cierto modo audaz que es a la que pertenece este grupo de escritores del boom, de manera que el boom ya dio todo lo que tenía que dar. La literatura es una mecánica de la industria del libro, es un producto cultural. Tenemos un promedio de 60 por ciento de analfabetismo en América Latina. El libro es un producto de élite de ciertos grupos literarios. Pero para no alargar mucho la conversación légame preguntas.



VIVENCIAS, OBRA de Juan Sebastián B. que forma parte de la exposición *La calligrafía del deseo* que se presenta en el Centro Cultural San Ángel.

Entrevista con Luis Ignacio Helguera

Diez años de Pauta

Norma Fernández Guerrero
(Primera parte)

Con su edición enero-marzo, núm. 41, *Pauta* celebra 10 años de existencia, respetuosa de los ideales y directrices que su director, Mario Lavista, fijó desde su primer número aparecido en enero de 1982: abrir un foro crítico y musicológico, difundir a los compositores nuevos y también a los clásicos y poner en rotación conceptos y propuestas del grupo de compositores y musicólogos del consejo editorial, por el que han pasado o en el que se encuentran personas de la categoría de Gloria Carmona, Yolanda Moreno Rivas, Leonora Saavedra, Alicia Urreta, Eduardo Mata, Daniel Catán y Federico Bahuelos, y de los demás colaboradores. A cargo de su edición, en una alternancia que ha permitido a la revista mantener su calidad de producción, han cumplido afanosamente Guillermo Sheridan (1982-1985), Juan Villoro (1985-1988) y Luis Ignacio Helguera (1988-7).

A lo largo de sus diez años, *Pauta* ha publicado inéditos de interés documental, así como estudios sobre generaciones de compositores mexicanos y latinoamericanos y textos sobre teoría y técnica instrumental, además de números monográficos (Stravinsky, núm. 3; Wagner, núm. 7; Berg, núm. 15; Julián Orbón, núm. 21; Mozart, 37-40; Prokofiev, 41; de cartas y filatelia musicales, núm. 35) y entrevistas especiales (a Henze, John Cage, Arrau, Foss, Mata, Aurelio de la Vega, Gutiérrez Heras, Luis de Pablo, Laurie Anderson y Gerardo Deniz, y las que ya son una promesa a Lutoslawsky, Javier Álvarez, Juan Vicente Melo, y muchas más). El anterior es apenas un apunte que sin embargo da cuenta de la solidez conseguida.

¿Cuál es su opinión de *La guerra del fin del mundo*?
La guerra del fin del mundo, de Mario Vargas Llosa... No quise leerla, deliberadamente, porque me quedaba muy mareada la impresión que me había causado la novela *Los señores*, de Euclides D'Ávila. La literatura es una serie de mecanismos de comparación. No puedo opinar sobre esa novela. He sido muy admirador de la novela *La ciudad y los perros*, me parece que ahí Vargas Llosa dio al máximo su capacidad creadora. En todo caso toda su pujanza ha caído sobre el tema de la ciudad, un mundo muy diversificado y complejo, que expone los grandes problemas del intelectual latinoamericano con todas sus contradicciones, sus idas y venidas, sus vaivenes constantes, ideológicos y culturales.
¿En qué medida el escritor latinoamericano está desplazando en su discurso a las ciencias sociales en general y a la sociología en particular?
Colaborador de muy diversas publicaciones culturales del país con trabajo de creación y crítica (*Vuelta*, *Textual*, *El Nacional*, *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica*, *El Semanario Cultural Novedades*, *Los Universitarios*), autor de *Trapatatos* (FCE, 1989) y de *¿Por qué rose la gente en los conciertos?* (próximo a publicarse), a más de becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, Luis Ignacio Helguera hace un poco de historia. *Pauta* entraña con una tradición de revistas musicales mexicanas que se remontan al siglo pasado, entre las que pueden destacarse la *Gaceta Musical* dirigida por Gustavo Cam-

pa, la *Revista Musical de México* dirigida por Manuel M. Ponce, *Nuestra Música*, que duró de 1946 a 1952, dirigida por Rodolfo Halffter con la colaboración directa de Carlos Chávez, Adolfo Salazar y otros, el *Carnet Musical* que dirigió Otto Mayer-Serra, y *Heterofonía*, que viene editándose trabajosamente desde los años sesenta y ha sobrevivido a su fundadora y directora, la infatigable Esperanza Pulido, recientemente desaparecida, haciéndole compañía a *Pauta*. Para la elaboración de la revista, Mario contó desde el primer número, de enero-marzo de 1982, hasta, déjame ver..., el útil y bello número 35 —perdón, aquí hablo como simple lector que era de *Pauta*—, dedicado a Alban Berg, de julio-septiembre de 1985, con la pluma aguda, malabarista, fábrica de chistes musicales, de Guillermo Sheridan, de todos conocido como ensayista experto, entre otras cosas sobre Contemporáneos, Tahlada, López Velarde, Ibarraengoitia, y que, como nos fue probando él mismo, le hicieron sus buenos homenajes a la música. Sheridan se fue un tiempo a Inglaterra y Juan Villoro tomó la pluma al vuelo, con su pluma no menos cargada de tinta ágil, ligera y disfrutable, que lo ha vuelto al lado, nuevamente, de Sheridan, en mi opinión, uno de nuestros mejores autores de étnicas. Ambos salieron de *Pauta* por una puerta pirataria para incorporarse al Consejo editorial. Juan Villoro me pasó la pluma en abril de 1988, y yo cargué temerosamente con el paquete y el ejemplo suyo y de Sheridan, pero con entusiasmo, porque siempre me ha gustado *Pauta* y soy violinista frustrado y melómano resignado. Es uno de los grandes favores que le debo a Juan, porque disfruto mucho mi trabajo.

SID Y NANCY (GERALD COLE)	
Alvaro Enrique	11
CUENTOS DE LOS BOSQUES DE VIENA	
Héctor Orestes Aguilar	13
BORGES JAMAS SE TRAICIONA	
Victoria Azurdúy	14
PREMIO PARA CRISTINA PACHECO	
Verónica Vargas	15

La magia de lo irracional

VIENE DE LA P

Desde un punto de vista un poco más objetivo, sin privilegiar estas dos posiciones, la sociología se apoya mucho en la literatura, viéndola como un documento más, documento vivo de una sociedad. Hay que recordar a ese investigador francés en Perú, sociólogo literario francés, que llamó a la literatura como un documento de vida, que es lo que pasa en todas las ciencias. Es lo que pasa con el psicoanálisis, que hace historia de vida. Las historias, los cuentos, las obras de teatro, la poesía, también son historia, realidad. La Sociología, creo, ha llegado a un momento en que no puede prescindir del corpus literario de ficción por completo, porque ahí encuentra un indicador muy importante para su investigación, para sus estudios. En proporción menor creo que los novelistas, los escritores, los poetas, leemos a los sociólogos, que los sociólogos a los escritores de ficción, porque tenemos bastante con la realidad en estado bruto, de ahí es donde surge el creador, los escritores. En el caso mío en particular, me he dirigi-

do hacia una literatura de ficción. La tentación enorme de expresar una realidad muy evidente, muy activa, me ha hecho acercarme a la literatura indígena o folclórica, porque me ha interesado más la instauración de las culturas vivas. No tengo el interés del reflejo de una realidad que exprese lo suyo, pero que a mí no me resulta suficiente. Necesito ir más a las proyecciones míticas simbólicas, que me permitan la escritura de un trabajo de lenguaje simbólico, que copiar ese realismo superficial que ha sido materia y tema de tantas novelas de América Latina. No me sorprende para nada la radiación y la influencia del folclore de la literatura, me parece incomparable, me parece una vena muy rica de tradiciones de ser y expresar, pero he trabajado directamente con productos originarios, más por sus radiaciones indígenas directamente, pues ellos me sirven de catalizadores de todo lo que puede haber de actual en el mundo humano. En América Latina por mucho tiempo va a existir una concepción mítica y simbólica del mundo en la literatura.

Presentaron el libro de Horacio Santías

La Villa de Guadalupe: Historias, estampas y leyendas

El texto detalla la transformación que ha sufrido la zona norte de la capital desde la época prehispánica hasta nuestros días

WALTER RAMÍREZ AGUILAR

Alejandra Moreno Toscano, secretaria de Desarrollo Social del Departamento del Distrito Federal (DDF), encabezó el miércoles por la noche la presentación del libro *La Villa de Guadalupe. Historias, estampas y leyendas*, que coordinaron las señoras Virginia Armolla de Aspe y Guadalupe Sánchez Arzcona, además de Andrés Hnastrosa y Jaime Orozco en representación de Guillermo Tovar de Teresa.

El libro de Horacio Santías, cronista de la delegación Gustavo A. Madero y que contó con la

colaboración gráfica de Armando Sala Portugal, detalla la transformación que ha sufrido la zona norte de la capital del país desde la época prehispánica hasta nuestros días.

En la presentación del texto, la señora Armolla de Aspe explica que el autor "proporciona el nombre de todos los señores teochcas comprendidos en el área. Nos enseña su etimología, describe su glifo particular y da cuenta de quién fue su cacique y sus herederos después de la conquista".

La madre del secretario de Hacienda recomienda ampliamente la lectura y consulta constante de este libro maravilloso que dice "nos habla no sólo del patrimonio monumental que se ha perdido, sino de un patrimonio espiritual que no se pierde y que es característico de los que nos llamamos mexicanos".

Por su parte la señora Sánchez Arzcona habló de las características prehispánicas de este libro. Alabó la importancia de las imágenes que en él aparecen y en la última parte de su participación habló de la relación de su

abuelo con la familia Madero. Incluso leyó algunas cartas que su abuelo dejó y que hasta el momento siguen inéditas.

El maestro Andrés Hnastrosa dijo que él, como los viejos lectores, ha leído las imágenes del texto y ha mirado las letras del mismo. Posteriormente se dedicó a hablar de los personajes de los días de la conquista relacionándolos con lo que está escrito en el texto.

Finalmente la señora Moreno Toscano felicitó al autor y a los presentadores. Su intervención se limitó a señalar que siempre la presentación de un libro es un hecho importante. Asimismo Jaime Orozco, presidente de la Asociación de Cronistas del Distrito Federal y quien participó en lugar del señor Guillermo Tovar de Teresa, leyó el prólogo del libro escrito por éste último, y de su cosecha sólo dijo: "Este libro es el acicate más grande para todos los cronistas de la ciudad".

El evento concluyó y los asistentes fueron invitados a recorrer una exposición fotográfica que forma parte de las imágenes del libro.

Diez años de Pauta

VIENE DE LA P

etcétera. *Heterofonia*, por su parte, es una revista más especializada, técnica, de centro de investigación musicológica y de conservación. *Pauta* intenta un equilibrio entre la música del pasado —de que se ocupa por ejemplo su sección "Documentos"— y la música contemporánea —de que suele ocuparse, entre otras, la sección de "Entrevistas". También intenta un equilibrio entre los análisis técnicos, dirigidos a músicos, y los materiales para melómanos o simples escuchas de la música, por ejemplo, poesía y literatura en general alrededor de la música. Creo que este es un giro que amplía el círculo de lectores de *Pauta*.

"Uno podría pensar que a la música no le hacen falta las palabras, salvo en la música vocal, pues la música posee un lenguaje propio, autónomo, universal, más allá de las barreras idiomáticas, y para muchos, y yo me apuntó, superior al hablado, el escrito o el literario. Y así es en cierto sentido, pero conviene matizar. La difusión de la música no puede hacerse con puros sonidos, así sean de trompeta, bombo, platillo o castañuelas. Es obvio: a la difusión musical le es imprescindible la escritura: a la música le es imprescindible que se escriba sobre ella, que se le haga no sólo publicidad y edición, sino crítica, análisis, musicología, historia y, por qué no, literatura".

Próximo Domingo

El Nacional
DOMINICAL

Director: Sergio Rodríguez
Fundador: Raúl Rodríguez

Edición: 91 de mayo de 1992
Número: 106 (Año 3)

Señalamos: baile del alma
Canción: 1992

Marguerite Yourcenar a la eternidad del instante
Nada más que un día

Endorfinománico y desintoxicación depresiva
El amor como un juego

Días y distancias
multicentrado
Cronología: 1992

Tres versiones de
El Comandante

Crónicas policíacas: Anécdotas
con sus protagonistas
J. J. Rodríguez, J. J. Rodríguez



REPORTAJES • CULTURA • ENTRETENIMIENTO

Macrópolis

PERÚ: GUERRILLA, DROGA, MILITARES Y FUJIMORI

SALVADOR NAVA DESPEDIDA Y HERENCIA


LUIS GARCÍA Y HUGO SÁNCHEZ IMEVISIÓN Y TELEVISIÓN

LA DIETRICH HABLA DE MARLENE

CARTELERA
JOAQUÍN SABINA

PRECIO 3 MIL PESOS

BÚSCALA TODOS LOS JUEVES EN TU PUESTO DE PERIÓDICOS



SERPIENTES Y ESCALERAS REVISTAS

Bianco móvil, en su más reciente ejemplar (marzo-abril) trata de acercar a sus lectores a la literatura venezolana en sus diferentes secciones. En *Nuevos escritores*, José Balza escribe sobre Venezuela: una historia de la Allandía; en *Sección*, José María Espinosa escribe Una literatura transiliana; en *Critica/escritura*, Adolfo Castellón escribe sobre el historiador de la cultura; en *Narradores venezolanos*, Simón Consalvi, entre otros autores, escribe sobre La Primera Guerra



Mundial, y en *poesía venezolana* Rafael Cárdenas escribe Moradas. Además este número 53 trae consigo el suplemento Del otro lado que aborda literatura chicana.

TEATRO

La secreta obcecación de cada día de Marco Antonio de la Parra se presenta hoy y mañana a las 19:00 y 18:00 horas, respectivamente, en el Teatro La Gruta del Instituto Cultural Helénico (Av. Revolución 1500, San Ángel), con las actuaciones de Arturo Fleury y Carlos Cobos quienes son dirigidos por Martín Acosta.

TEATRO/NIÑOS

Un día en la vida de Catalina de Bertha Hiriart, se presenta hoy a las 12:00 horas en la Librería Bonilla (Francia 17, Col. Florida) con el grupo Mediodía.

El viento y los pescadores, encarnamiento en un acto de Camilo Albornoz se presenta mañana a las 11:00 horas en el Museo Universitario del Chopo (Enrique González Martínez 10, Col. Santa María la Fibra) con el grupo Moltespa Arte Escénico.

MUSICA

Santa Bibina y Mala vida (de Guadalajara) se presentan hoy en La Última Carajada de la Cumbancha (Perpetua 4, Col. San José Insurgentes).

La música Deuxième, obra en un acto de Marguerite Duras dirigida por Cécile Laverain con Nadin Ervi y Oscar Flores se presenta hoy y mañana a las 20:30 y 18:00 horas, respectivamente, en la Alianza Francesa de Polanco (Sócrates 156 esq. Homero) a

Entrevista con Augusto Roa Bastos

La magia de lo irracional

Hernán de Jesús Becerra Pino
(Segunda parte)

¿Quiere decir que usted utiliza el realismo mágico del que nos habla Alejo Carpentier?

Le confieso que no muy bien. Esto del realismo mágico me parece que es un estereotipo usado excesivamente a cuenta de supuestos. Habría que explicar qué se entiende por realismo mágico. No se puede dar un nombre a las cosas sin que ese nombre sea extraño de sus propios intereses. Antes era el costumbrismo, el naturalismo, ahora el realismo latinoamericano, se va un poco más allá, se supera eso a través de una profundización mítica de los elementos que están allí a la vista de nosotros. Esto que ha surgido patrocinado por la inteligencia extrema de Alejo Carpentier es otra manera de entender lo que es esa magia de lo irracional, que tiene sus propias leyes. Hay un estado de ebullición permanente, donde surgen elementos de sorpresa, que nos hace trascender las tres dimensiones del mundo. Pienso que estas actividades, incluso de alcanzar la cuarta dimensión a través de estos grandes choques que se producen en esta especie de giros culturales, pueden ser caracterizadas con clasificaciones que yo nunca he entendido muy bien. Qué se quiere decir con esta denominación de lo real maravilloso que nos transporta un poco a conceptos que nunca tuvieron vigencia en la literatura europea. América Latina de por sí sigue siendo un mundo difícil, que combina la realidad con la irrealidad pura. Irrealidad en el sentido de que no podemos todavía someternos a leyes de comprensión y de visión. Me opongo bastante al uso, nunca he usado lo real maravilloso, a mi parecer, creo que son marbetes que, en lugar de aclarar las cosas, las confunden más. En general también me he abstenido de entrar en el análisis de lo irracional, porque me ha costado la imaginación. Hay que mantener hasta donde sea posible esa especie de candor, de inocencia, artificial o no, que debemos cultivar para captar y comprender los fenómenos del mundo, que está cambiando por la tecnología. En Paraguay vemos un mundo sumergido que no tiene noticias de lo que es un libro. Hay toda una estructura de la pobreza y de la miseria, en donde el 60 por ciento de la población es analfabeta. Ese país tiene más de cinco millones de habitantes, pero no ha variado su promedio estadístico de lectores: sigue teniendo mil lectores como hace 50 años. Y la proporción de cinco millones de habitantes es muy amplia, habla de un déficit que no ha sabido entender la educación, la cultura y la posibilidad de poder transformar esa subcultura que hay, porque aunque tiene su densidad en sí misma, tiene que ir transformándose, sabiendo el rigor que toda transformación produce en una enciclopedia social de cambio. La pobreza y la miseria son canchales en los que han trabajado bastantes sociólogos, antropólogos y, por supuesto, también creadores, escritores. Un mundo alucinante. Una gran estructura el mundo de los libros, el libro de las ideas, del pensamiento, del positivismo, del romanticismo, del progreso inintermitido, pero que no se adecua a nuestra realidad histórica. América Latina es un mundo muy atrasado, falta mucho para ir adquiriendo esa autonomía de nuestros propios poderes. Creo que es un mundo que está germinando.

Entonces, y a propósito de ese simbolismo del que usted habla, ¿dentro de qué mundo estaría su obra. Cómo la definiría?

Creo que yo me apoyo con llevar al máximo las posibilidades de representación y de significación de los símbolos. Mi caso con respecto a otros escritores latinoamericanos difiere. Hubo grandes deformaciones en los proyectos que quería realizar, y mistificaciones de la realidad, porque siempre me faltó esa especie de sostén para poder trabajar con naturalidad, que era estar viviendo en mi lugar de origen. Y seguramente he pagado duro precio de producción, por estar lejos de esta especie de manual que es el lugar en donde se vio la luz de las primeras impresiones. Y por otra parte, pasé toda mi infancia en un pueblito semisalvaje de Paraguay.

¿Cree usted que pudiera ganarse en un futuro no muy lejano el Nobel de Literatura?

No lo creo por la escasez de mi obra. En Estados Unidos, en la Universidad de Maryland, a raíz de una semana dedicada al estudio de mi obra, me preguntaron por qué mi obra era tan escasa. Yo les decía que ignoro el motivo profundo pero que pienso que desde el punto de vista material y práctico he sido un escritor de sábados y domingos y días feriados.

La continuación de este texto se publicará el próximo lunes en las páginas de esta sección.

Entrevista con Luis Ignacio Helguera

Diez años de Pauta

Norma Fernández Guerrero

(Segunda parte)

Hablas de literatura en función de la música. ¿Pochas abundar sobre este aspecto en lo que concierne al caso de Pauta?

Desde el principio Mario Lavista enfatizó el interés de Pauta y suyo en "las páginas de escritores y poetas, que obedecen —escribió— a la innegable interacción que desde hace tiempo existe entre la música y las otras artes". Este me parece un punto de primera importancia, pues marca, a mi modo de ver, la especificidad de Pauta no sólo como revista cultural sino también como publicación especializada dentro de la tradición de revistas musicales mexicanas a que antes me refería: sus páginas han sido hospitalarias con literatura y poetas que hablan de música, o que tengan algún Do o Fa por ahí, o la comparación de un mal mercado con Kettleby, por ejemplo. 'Cuadernos de Teoría y Crítica Musical' es el subtítulo de la revista, pero otro podría ser 'Música y Literatura'. De preferencia, literatura revivida a la música, rindiéndole homenaje a la música. Mario Lavista no es sólo uno de los compositores más talentosos y de mayor prestigio de nuestro país, sino también uno de los más cultos, de los más preparados, de los más ávidos por explorar la música desde diferentes perspectivas y disciplinas. Le interesa lo mismo difundir a los grandes compositores clásicos que a los modernos y los contemporáneos; le interesa lo mismo la poesía que la musicología o que cualquier referencia o expresión sensible e inteligente sobre la música. Creo que se ve en su trabajo editorial. Bien ha señalado él a este respecto que a veces un poema o un cuento inspirados sobre Mozart —el de Cernuda— o Rachmaninoff —el de Kerret—, puede decirle más a un músico sobre Mozart o Rachmaninoff, o cuando menos cosas distintas y novedosas, que una veintena de cuartillas técnicas. Ojalá y recíprocamente los escritores tratáramos de aprender más de músicos y compositores.

"Por otra parte, hay que decir que hemos tenido la suerte de contar con la colaboración de escritores de primera línea, y en algunos casos de publicar textos inéditos de algunos de ellos. La lista es larga y las omisiones de la memoria, inevitables. Hemos publicado textos inéditos de Tablada, Cabrera Infante, Wertheim, José Balza, Alvaro Mutis, Uwe Fricke, Eduardo Lizalde, Gerardo Deniz, José de la Colina, Juan Vicente Melo, José Durand, Isabel Fraire, Tomás Segovia, Ramón Xirau, Margit Frenk y, entre los más jóvenes, de Fabio Morábito, Jaime Moreno Villarreal, José Luis Rivas, David Huerta, Francisco Hernández, Alberto Blanco, Antonio Delhom, Carmen Villoro.

El perfil de la revista se define a partir de la música culta. ¿Acaso hay un posible equilibrio entre música culta y música popular que también pueda trabajarse en Pauta?

Pauta es una revista de música "culta" —horrible denominación pero las opciones me parecen pocas—, una de las dos únicas sobre música culta del país. Cifra escandalosa. Si Pauta destinara la mitad de su cuerpo a la música popular, quedarían sólo una y media revistas sobre música culta en el país. Eso no quiere decir que a Pauta no le interesen, y mucho, las diversas expresiones de la música popular, y lo prueba que hayamos publicado cosas sobre Pérez Prado, sobre jazz o sobre rock. Las pautas de la revista están abiertas a toda clase de notas y disonancias, a condición de que sean sensibles e inteligentes.

Hablándole de cifras escandalosas, ¿cuántas han sido las fuentes de financiamiento de Pauta durante sus diez años de vida?

La historia de los financiamientos de la revista ha sido larga y accidentada. Nunca ha sido una revista autosuficiente, siempre y de manera irremediable ha dependido su existencia de subsidios institucionales. Y ha conocido mejores épocas que otras en ese sentido. En esto de la publicación de una revista pasan cosas increíbles. A veces la misma institución que paga una revista hace todo lo posible porque no circule. Pauta contó con el apoyo de la Universidad Autónoma Metropolitana desde su primer número hasta finales de 1989. El retiro de la UAM se debió a que, sin que lo supiéramos nosotros, la revista había dejado de llegarles. El apoyo del Instituto Nacional de Bellas Artes se inició en el número 7, la coalición del Centro de Investigación y Documentación Musical Carlos Chávez (CENIDIM) en el 19, y el apoyo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en el 28. Actualmente Pauta lleva esos tres logotipos, pero, sin ir más lejos, a últimas fechas se ha cortado nuestra comunicación con el director del CENIDIM, institución a la que se nos dirige la correspondencia, y esto ha perjudicado mucho a la revista. Esta clase de paradijas, por extrañas que resulten, no dejan de ser cotidianas en el quehacer cultural mexicano.

La continuación de este texto se publicará el próximo lunes en las páginas de esta sección.

Niegan a su sobrina el traslado a Argentina

Los restos de Jorge Luis Borges permanecerán en Suiza

BUENOS AIRES, 29 de mayo (UPI).—La justicia declaró hoy apócrifo un documento presentado por la sobrina del escritor argentino Jorge Luis Borges para que sus restos sean exhumados en Suiza y traídos a esta capital, dijeron fuentes judiciales.

Borges, autor de varios libros de poemas, cuentos y ensayos, murió en Suiza el 14 de junio de 1986. Tenía 86 años de edad.

Las fuentes informaron a la prensa que un tribunal de la Cámara Civil de Buenos Aires desconoció la validez legal de un escrito presentado por Sara Kriner de Haynes, sobrina del escritor.

El tribunal civil reiteró que la única mandante sobre el destino del escritor es su viuda, María

Kodama. En la supuesta nota presentada por su sobrina, Borges, con su firma, pedía que su cuerpo fuera incinerado en Buenos Aires, tras su fallecimiento.

"El documento presentado por Haynes no es elemento válido por cuanto se trató de una fotocopia certificada por escribano", dijo el fallo del tribunal. Pero advirtió que "en ningún momento Borges firmó ese documento en presencia de un notario concediendo a su sobrina derecho alguno".

La justicia señaló que la única heredera de los bienes del notable escritor es María Kodama, quien fue calificada como "esposa en situación

de viuda". Anteriormente, la viuda de Borges rechazó toda diligencia familiar y reiteró que los restos del escritor argentino seguirán descansando en el cementerio de Ginebra, Suiza, donde fueron enterrados, por su expresa voluntad.

En varias oportunidades, Borges declaró que había sido muy feliz durante su infancia en Ginebra. En el mismo cementerio está enterrado el escritor británico Graham Greene.

Borges escribió varios libros de poemas y los libros de cuento Ficciones, El Informe de Brody, El libro de arena e Historia universal de la Infamia, entre otros.

Entrevista con Augusto Roa Bastos

La magia de lo irracional

Hernán de Jesús Becerra Pino
(Tercera parte)

¿Cree usted que pudiera ganarse en un futuro no muy lejano el Nobel de Literatura?

No lo creo por la escasez de mi obra. En Estados Unidos, en la Universidad de Maryland, a raíz de una semana dedicada al estudio de mi obra, me preguntaron por qué mi obra era tan escasa. Y les decía que ignoro el motivo profundo pero que pienso que desde el punto de vista material y práctico he sido un escritor de sábados y domingos y días feriados. No hubo tiempo necesario para trabajar, y eso durante 40 años. Sacando tiempo de donde podía, haciendo trabajos intensos de sobrevivencia, me dedicaba de alguna manera a avanzar esta obra de manutención recreativa. Con mucho esfuerzo primero, porque tengo una gran desconfianza de la palabra. Pertenecen a una cultura oral, que tiene una gran desconfianza intuitiva, inconsciente, de la palabra. De manera que tengo que luchar contra esto que es transportar los signos de la cultura, los signos de una realidad carnal, viviente. Ahí está el límite. Pero está también la realización de mi obra y de su prohibición total en Argentina.

¿Usted menciona Argentina, pero si usted es de Paraguay?

Sí, soy nacido en Paraguay, pero el movimiento político del país me planteó el dilema de vida o muerte. Aceptar la prisión, la tortura y la muerte o salir, huir a otra parte. De manera que fui expulsado por segunda vez, la primera en el momento de nacer y la segunda en mi juventud, cuando tuve que salir de mi país. Yo estuve en Argentina viviendo más de 30 años, allí fui contratado por la Universidad de Toulouse en Europa. Y ese fue el segundo exilio, que fue todavía más difícil que el anterior, porque me enfrenté a una cultura con la que no tenía nada en común.

Pero muchos escritores latinoamericanos han salido de América Latina y se han instalado en Europa, así como desde donde pueden ver mejor sus países latinoamericanos.

No lo considero así para mí. No hay como escribir desde su propio país. Si Miguel Ángel Asturias, García Márquez, Alejo Carpentier, han salido. Quizá el más nómada de todos sea Fuentes.

Muchos escritores latinoamericanos han tenido que venir aquí. Crean que aquí se los tiran. ¿Es el caso de la famosa buhardilla por la que hay que pasar, de la que una habla Vargas Llosa?

El caso de Miguel Ángel Asturias. El caso de Pepe Donoso que se ha ido a Estados Unidos. La mayor parte ha encontrado en la cultura europea todo. Yo no he podido encontrar esa satisfacción personal en Europa. En cambio me interesan los clásicos franceses que leí hace muchos años, y leerlos en su propio idioma me lo servido mucho. Pero no he logrado integrarme a la cultura francesa, sigo sintiéndome un advenedizo, un intruso. Me he sentido exiliado no sólo de Paraguay, sino también de México, Colombia, Argentina, incluso de Brasil, un país muy importante cuya literatura me ha fascinado.

¿Nacido de Ash?

Sí, desde el comienzo hasta los últimos.

El hecho de que usted haya salido de Latinoamérica sin querer lo hace

un hombre de su tiempo, porque le da más fuerza a su literatura el hecho de estar aquí en Francia exiliado de las dictaduras latinoamericanas.

El escritor en general trata de permanecer fiel a su propio mundo, preocupado de no ceder nunca a la tentación del provincialismo literario que vive pensando en un público. Yo concebí a la literatura como un oficio de austeridad. Nunca he escrito para un público literario, escribo para tratar de entender mis enigmas. Lo que descubro al final de cada libro es que los entiendo cada vez menos, es decir, que no los he agotado. Yo el Supremo, lo escribí con la confianza y la seguridad absoluta de que no iba a ser publicado. Esa novela me tomó a mí, no fui más que una especie de amanuense de esa enorme materia que es el poder absoluto. Escribí durante cinco años sin parar durante diez o doce horas diarias en promedio. Eso fue un enorme trabajo, sobre todo la clasificación de mi material. Después encontré que había salido una novela paráfrasis de todo ese material del poder absoluto y de la inanidad total del poder. Pero tuve que quemar todos esos papeles de esta novela que no tenía título. Había surgido de todo este material una especie de afluente torrencial. Yo escribí como en un estado de trance, y cuando terminaba cada cuartilla la tiraba en una esquina, de tal manera que iban amontonándose. Esta obra la sentí muy extraña y amenazadora. La hice pensando que estaba destinada a reabsorberse por sí misma, y eso me dio absoluta libertad.



BAJO TIERRA, obra escrita y dirigida por David Diguin, se presenta en el Teatro Santa Catalina (Plaza Santa Catalina 10, Coyoacán) los miércoles, jueves y viernes a las 20:30, sábados a las 19:00 y domingos a las 18:00 horas (Foto: E. Martínez).

SERPIENTES Y ESCALERAS CONVOCATORIA

III Encuentro de Teatro Juven Independiente, invita exclusivamente a todos los teatros independientes o estudiantiles a presentar el currículum del grupo, del director e integrantes, una síntesis de la obra y mínimo una fotografía blanco y negro de 5 x 8 cm. y, al diseño del programa de mano de su montaje.

Podrán presentarse los grupos con montajes de cualquier autor, nacional o extranjero sin tomar en cuenta su género, además de que tendrán que someterse a una audición por la comisión dictaminadora y realizar un ensayo general con el fin de resolver sus necesidades de montaje.

Para mayores informes los grupos deberán acudir al Museo Universitario del Chopo (Enrique González Martíñez 10, Col. Santa María la Riveria) a partir de hoy y hasta el 15 de junio de 10:00 a 14:00 horas y de 16:00 a 19:00 horas o llamar al teléfono 546-84-90.

Paralelo al encuentro se realizarán las siguientes actividades: Talleres de voz, antropología teatral, análisis literario y principios de lucha escénica, mesas redondas y conferencias cuyo contenido se dará a conocer posteriormente.

ENCUENTRO

El Encuentro Latinoamericano de Técnicas en Conservación de Imágenes en Movimiento, organizado por la Dirección General de Actividades Cinematográficas de la UNAM y la Dirección de Cinematografía (RTC), bajo los auspicios de la Organización de Estados Americanos (OEA), se inaugura hoy a las 10:00 horas en la Unidad de Seminarios Ignacio Chávez, ubicada a un costado del Jardín Botánico de la UNAM y será presidida por José Sarukhán, rector de la UNAM, el doctor Félix Palma, director de la OEA en México, el doctor Jorge Medina Vindas, director general de RTC, entre otras personalidades.

CONFERENCIAS

La política de reforma y apertura de China, será dictada por el ex canciller de la República Popular China, el señor Huang Hua en el Auditorio "Rafael de la Colina" (Reforma Norte 707).

La ecología al final del milenio, ciclo que inicia hoy —y se prolongará hasta el 5 de presente mes— con la plática Panorama general de la ecología en México en el Antiguo Colegio de San Ildefonso (San Ildefonso 43, Centro, 1er. piso, salón 212).

MUSICA

Conciertos con... jazz con el Cuarteto Vive Fidel a Invitados hoy a las 21:00 horas en el Bar Arcana (División del Norte 2713, Col. Parque San Andrés, Coyoacán).

SEMANA DANZARIA

Patricia Vázquez Hall

Sobre la pureza técnica

Cuando un bailarín se propone serio, lo primero que comienza a cuidar es la técnica; horas y horas ante la barra y sin ella, para dar paso a la formación de un lenguaje básico con el que transmitirá los contenidos y sentidos que el coreógrafo pondrá en su puesta en escena. Sin técnica no hay medio para la culminación de obras de arte.

Dentro del Segundo Encuentro Latinoamericano de Danza Contemporánea se presentó el grupo Retazos, proveniente de Cuba, bajo la dirección de Isabel Busos. Ejecutaron la obra Ensueños, con música de Peter Gabriel. Tienen buen nivel técnico pero no logran, a pesar de ello, comunicar absolutamente nada; la falla se presenta a nivel de planteamiento. Como está, resulta una pedacera de intenciones no conformadas y unidas, de tal forma que se justifican con el hecho de que el bailarín sea a veces inconexo. Hasta el final de la obra surge propiamente la danza, rica en movimientos pero sin un propósito definido. Los grupos cubanos de danza contemporánea desconciertan; uno espera que se dará algo excepcional como en el caso de la danza clásica, y resulta totalmente en contrario. Desplegan una gran energía pero la suma total es realmente baja.

Algo similar ocurrió con el grupo Amaramo, de México, formado por bailarines producto de la Universidad Veracruzana. Técnicamente el grupo es fresco pero esta presentación tuvo mala suerte. Le tocaron todos los problemas de paro de los técnicos de trameya a quienes no se les cubren horas extra. Sin ensayo general, dieron la función totalmente destilada de su propósito inicial. Su programa

ajustado a cuatro números quedó en un nivel escolar, con luces adaptadas, inventadas al vapor, alterada la presentación de las obras, con coreografías no anunciadas en el programa y que merecían ser estudiadas mayor tiempo. Fue sorprendente porque Veracruz ha hecho un buen papel en los encuentros de la provincia, pero posiblemente a cualquier otro grupo le hubiera pasado lo mismo en sus circunstancias.

Con mejor suerte corrió Danza Contemporánea de Cámara, procedente de Nicaragua. Dirigidos por Gloria Bacón, en un programa denominado Un millón de cosas, con música de Tangerine Dream, Laurie Anderson y Yanni. Hay buen nivel técnico y una inventiva clara de movimiento; se sabe lo que se quiere decir y logran cuajarlo en números precisos que se desarrollan fluidamente. Su escenografía es simple, su vestuario también, lo que los viste en su sola danza, que sabe desenvolverse sin cortajistas.

Cuando se llevó a cabo el Primer Encuentro Latinoamericano, Brasil hizo muy buen papel. Todos esperaban algo notable por segunda ocasión. Dirigidos por Ana Celia Sá-Earp, el Grupo de Danza de la Universidad de Río de Janeiro ejecutó Alos, con música de Phillip Glass. Son poseedores de técnica y estilo, y confirman entusiastamente lo sustentado por Martha Graham cuando hablaba de que el modo de bailar es distinto en cada región o país dependiendo de tres factores: clima, religión y sistema social. Hay en los brasileños un contacto diferente con el cuerpo, están desprovistos de prejuicios y se muestran con una naturalidad que les es

propia. Esto siempre es digno de verse, a pesar de que en esta ocasión el espectáculo no se mostró argumentalmente claro y preciso. Toman como elemento primordial el aire y quieren establecer una relación con él a través de aves (parte más brillante de la obra), del contacto humano con éstas y la utilización de telas que flotan. Pero con todo esto dejan a un lado la necesidad de aire de sus movimientos. Fue una coreografía de regular confección escénica.

El Taller Coreográfico de la UNAM llevó a cabo su cuarta función de la temporada. Con altos requisitos en expresión técnica, tal es el caso de Aethudes, de Margarita Contreras, con música de Bach. Es un solo femenino interpretado esta vez por Alejandra Llorente. En él la pureza de los movimientos se da cita y la exigencia del virtuosismo técnico se hace patente. La ejecutante cumplió el papel en forma limpia y precisa, dándole peso a la pureza técnica que conforma a la obra. La misma exigencia surge en Preludio, de Rodolfo Linares, con música de Chopin e interpretada por Dominga Rubio y Marcela Correa. Fue el estreno de la función y aún no logran los intérpretes comprometerse lo suficiente en ella. Pero el cierre de la función con Danzas concertantes, de Gloria Contreras, con música de Stravinsky, alcanzó también ese grado de plenitud que se obtiene cuando fluye la técnica al servicio de la interpretación. Destaca el paso de deus de Domingo Rubio y Alejandra Llorente por una abierta emotividad y concentración en las exigencias mismas de la coreografía. Fue una función lograda donde la técnica fue un medio de comunicación y recreación del espectador.

Entre el sueño y la pesadilla americanos — Joyce Carol Oates: la obsesión balzaciana

Mauricio Carrera
(Segunda parte y final)

El a esta creencia su obra crece y se acumula. En 1984 publica un ensayo sobre Ernest Hemingway, de título agresivo y sugestivo: *Man's Man? Woman-Writer? Our Greatest Writer?* En 1987 *On Boxing*, una obra de no ficción sobre la violencia y belleza existente en el deporte del boxeo ("los escritores y los boxeadores se parecen", ha señalado Oates, "a lo que hay una importante diferencia: la carrera del boxeador termina a una temprana edad y la de los escritores puede llegar hasta los noventa años"). En 1988: (*Women Writers: Occasional & Opportunistic*, donde recopila algunos de sus ensayos sobre Mary W. Shelley, Kafka o su pensamiento como escritora ("I am a writer, not a woman writer"), y, bajo el nombre de Rosamond Smith ("quería escapar de mi propia identidad", ha señalado a propósito del uso de ese pseudónimo), *Lines of the Twain*. En 1989: *The Time Traveler*, un libro de poemas ("mi otro mundo: me encanta escribir o leer poesía como una forma de escapar de la rigidez de la prosa"), y en ese mismo año, además del libro de cuentos *American Appetites*, publica *Soul/Mates*, una novela sobre un asesino en serie, otra vez bajo el pseudónimo de Rosamond Smith. En 1991 recibe otra nominación al National Book Award por *It Is the Blister, Because It Is the My Heart*.

En 1992, el año de su 30 aniversario como escritora, Joyce Carol Oates lo festeja con la publicación de *Black Water*, el ensayo de sus libros: una novela con reminiscencias del incidente de Chappaquiddick (un senador, una bella mujer y un carro que cae a las aguas de un lago). Una novela que con toda seguridad no será la última de esta obra vasta y sin duda crítica y polémica, en la que ha dado vida a su visión de Estados Unidos. Una visión que va desde ese carácter "imperialista, explotador y sin em-

bargo infatigablemente optimista" que les encuentra en them, o por decirlo en las palabras de Alfred Kazin: "Es sensación de miedo, de que algo está profundamente mal", "esa particular sensibilidad hacia las vidas individuales que son lanzadas fuera de la rueda del gigantismo norteamericano", hasta esa atmósfera que uno encuentra en *You Must Remember This*, donde el *american dream* y el *american nightmare* están indisolublemente cercanos.

La visión, sin embargo, de ese mundo de sueño y pesadilla, de apocalipsis y esperanza que Joyce Carol Oates encuentra en Estados Unidos, no es dogmática ni maniquea. Es una escritora, no una política o socióloga:

"La cuestión principal acerca de mí es que estoy enormemente interesada en la gente, en otras vidas, y que a la menor provocación (unas pocas pistas de su vida personal, vamos a decir, su apariencia, su casa) puedo ir dentro de su personalidad y tratar de imaginaria, tratar de encontrar una forma de dramatizarla. Me fascina la gente que encuentro o que no encuentro (...). Creo que mi interés no es vampirístico, porque no quiero quitarles vida sino simplemente honrarlos, darle una forma permanente a sus personalidades".⁹

Hoy, a sus 53 años de edad y a 30 de haber iniciado de manera profesional en la literatura, Joyce Carol Oates continúa con ese interés en los individuos a quienes "inmortaliza o por lo menos explica", y con esa ambición balzaciana por la que ha sido ampliamente criticada ("mis críticos me piden que le haje"), pero de la que señala: "¿Qué lo que pasa es que siempre se me compara con escritores que no trabajan tan duro como yo?"¹⁰

Notas

⁹ Citado, por Linda Wagner, en *Joyce Carol Oates: The Changing Shapes of Her Realities, Critical Essays on Joyce Carol Oates*, G.K. Hall & Co., Boston, 1979, p. XIX.

Entrevista con Augusto Roa Bastos La magia de lo irracional

Hernán de Jesús Becerra Pino
(Cuarta parte)

Mañestro, ¿es la búsqueda de un retorno a la antigüedad? Exacto, es un retorno porque anteriormente no había autores. Los canchales y libros eran de autores anónimos. Después nació la actividad creativa del hombre con Leonardo y toda esta gente fastuosa. Antes no se hablaba de plagios, todo pertenecía al acervo común de la humanidad, eso de los plagios es reciente. La palabra era una palabra libre, que era de todos como la Biblia. La sagrada escritura, los libros sagrados, los libros orientales y asidóticos. A mí siempre me ilusionó la idea de que se pudiera volver a la elaboración anónima de los textos, que el autor logre depositar en la obra los secretos de su propia vida.

Don Augusto se queda mirando fijamente un cuadro de arte moderno que tiene en su sala, como sumergido en un trance, para volver en sí después de unos instantes, y dice: "Tuve hace poco la satisfacción de ver a un hombre joven que está viviendo de una manera mimética y al mismo tiempo significativa la historia de uno de los personajes de hijo de hombre. Y vive completamente fascinado por esa atmósfera y ese personaje, vive su vida fantástica en esa obra.

Bueno, don Augusto concluyéndose con nuestra entrevista. Sobre... La novela sin nombre se llamaba El Fiscal, era un enjuiciamiento muy duro, muy fuerte a la sociedad paraguaya, al punto que llegué a preguntarme hasta qué punto tenía derecho de juzgar a una sociedad, sería como juzgarme a mí mismo puesto que yo pertenecía a la misma sociedad. El juicio implicaba someterla a una condena. ¿Por qué ser juez para esta sociedad que estaba emergiendo? Creo que hice bien. Creo que nada se destruye, todo viene a transformarse. Sería muy distinta mi situación moral de hoy de haberse publicado esa novela, pero como me mutilé, me siento con derecho a restaurar ese miembro mutilado por mí. Ahora estoy escribiendo una obra en la que creo que si me ayudan los condicionantes del azar va a ser mi mejor obra. Porque de qué valdría repetir una obra, o hacer una obra inferior a lo que está hecho. Creo que ese fue el gran turbador de Rulfo, con su Pedro Páramo, que ya no se atrevió a hacer otra obra, que para mí sigue siendo la obra cumbre de la literatura de América Latina.

¿Hablamos un poco sobre los intelectuales de América Latina? Los intelectuales han asumido un papel de asunción, de un carácter sacerdotal. Crean que el oficio de escritor es un oficio de patriarca. Un chamán. Y eso creo que distorsiona completamente la función de un escritor. El escritor es un hombre común, docente o inocente. Docente de manera que está cerca del pueblo, y que estando en el plató de la taliburla puede crear un pueblo permanente de la misma. Por eso nadie tiene el derecho de cometer equivocaciones.

¿Cuál es su interpretación del panorama mundial contemporáneo? Me sorprende como la Unión Soviética puede pasar de la noche a la mañana al Tercer Mundo. Y creo que con Estados Unidos podría pasar lo mismo, es decir, que pase a formar parte del Tercer Mundo y ellos lo saben.

Pero si la Unión Soviética pasa al Tercer Mundo y Estados Unidos también ¿qué lugar ocuparán los países del Tercer Mundo? Habría una recomposición total como ha ocurrido en Europa del Este, que era un sistema evidentemente revolucionario, pero que después de ser una potencia ha caído al nivel de la inteligencia del Tercer Mundo. Con la Unión Soviética pasa lo mismo, pero se recompone. Ahora una gran parte de los países del Este están emigrando a América Latina.

¿A América Latina? Claro, una emigración hacia América Latina. En Paraguay, por ejemplo hay una cifra aproximada de cien mil habitantes del Este europeo. No sé qué organización hay por allí que va a pagar no sé qué cantidad de dólares por cada inmigrante.

¿Y a Estados Unidos no van a emigrar? Estados Unidos ya no recibe a nadie, ya puso su papellito de completo. El hambre, la miseria, las enfermedades producen entre otras cosas dispersiones, catástrofes permanentes, microapocalipsis por todas partes. Hay que abrir los ojos y pensar qué está ocurriendo con las personas de Europa del Este donde miles de seres humanos están lanzados a la deriva, a su suerte. Todo un sistema político en total corrupción, en total devastación política se ha desplomado por implosión, que es más terrible todavía que la explosión, de manera que se hunde por sí mismo. Aquí mismo en Francia hay más de tres millones de desocupados que demandan empleo, hay por todas partes cuadros de miseria, de pobreza y de degradación. Todo esto es lo que nutre una literatura, sentimientos de frustración, de revelación. No podemos ni siquiera tener la coherencia de la inocencia, de disimular inocencia, ignorancia. He visto en la televisión como a todas horas del día muestran cuerpos destrozados, corrupción, miseria, y a juzgar por la cantidad de seguidos que los medios de comunicación se empeñan en mostrar lo más descarnado, lo más macabro, lo más trágico, es como si fuera el último aliciente que tienen estos medios llamados de comunicación para exhibirlo, el simple hecho de la violencia, el odio, aunque hay cosas que no se ven, que no fueron publicadas, como fue la Guerra del Golfo, en la que murieron un millón de seres humanos, eso sin tomar en cuenta el otro millón que mató la inconmensurable estupidez de Saddam Hussein en la guerra con Irán, inspirado por la cuestión mesiánica, lo estoy mencionando al azar. Hay que aceptar que la especie humana está en estado de extinción. Y en la medida que logremos sobreponernos a esa condena, superaremos lo que está ocurriendo. De una u otra manera estamos todos inmersos en esa especie de decadencia y el fenómeno interesante es que en medio de esa cosa funeraria de escarbamiento surgen nuevas generaciones de brotes de seres humanos con una inmensa fuerza física. En Paraguay se ven mocones de 1:80 de estatura, una belleza apolínea.

Como hace 237 años Se estrenó en Alemania la ópera *Moctezuma*

OLGA HOROBIO, CORRESPONSAL

BONN, 1 de junio (Notimex).—El drama de la Regada de los españoles a América viste desde los ojos de la Europa Central del siglo XVIII, en la asamblea de la ópera que se estrenó en la ciudad de Neuss dentro

de los festejos del Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos. La ópera titulada *Moctezuma*, una de las perlas del arte rococó alemán, fue creada en 1755, más de tres siglos después de la Regada

de los españoles a América, reuniendo rasgos que la dotan de un valor histórico excepcional. Fue compuesta para la corte del rey alemán Federico El Grande por el autor Carl Heinrich Graun, nacido en Sachsen de una familia aristocrática. Los textos fueron escritos por el rey.

En entrevista, el director musical de la obra, el alemán Johannes Goritzki, declaró que la coproducción musical mexicano-alemana está situada en el más alto nivel de los espectáculos de su tipo.

Johannes Goritzki dijo que él mismo eligió el elenco formado por seis cantantes mexicanos y una alemana, durante su estancia en México el pasado mes de enero. Destacó la colaboración del director de escena mexicano Juan Ibañez, así como de las cantantes y los músicos de la Orquesta de Cámara de Neuss y los de Bellas a pesar de las diferencias culturales.

"La historia narrada en *Moctezuma* surgió en parte de la fantasía del rey Federico El Grande. Musicalmente hay mucho de existente de audacia en la armonía, de variaciones en la velocidad, sensibilidad en el sonido y brillante virtuosidad", afirmó Goritzki. Recordó entre las anécdotas sobre los preparativos para poner la obra en escena, que "los papeles de la ópera deben ser exclusivamente cantados por mujeres. La obra fue escrita originalmente para alumnos de castrados, y yo no pude encontrar ninguno. El tema no fue fácil para mis amigos mexicanos. Los puse a sudar con mi idea de que la figura de Moctezuma fuera encarnada por una mujer".

SANGRE DE MI SANGRE
de Tomás Urzúastagui
Dirección: María Muro
Reparto:
Luisa Huertas Luis Rábago
Rita Guerrero Humberto Silva
Realizadores:
Escenografía e Iluminación: Arturo Nava
Diseño de vestuario: Graciela Mazón
Música original: Sergio Ramírez
Producción ejecutiva: Alfredo Vargas
Asistente de dirección: Víctor Roldán
Funciones:
miércoles a viernes 20:00 hrs.
sábados: 19:00 hrs.
domingos: 18:00 hrs.
TEATRO CASA DE LA PAZ
Cotzumel No 33, Col. Roma Teléfono: 286 53 15
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Entrevista con Augusto Roa Bastos

La magia de lo irracional

Hernán de Jesús Becerra Pizarro (Quinta parte y final)

Estamos entonces ante el fin de la historia, de la ideología, y de que esta generación vea la guerra?

La amenaza de guerra nuclear ha decrecido, se ha replegado, pero estamos acorralados por el poder nuclear porque seguimos estando ante campos minados. La destrucción ambiental es peor que la guerra nuclear, la contaminación por el desecho nuclear y el avance de la industria más agresiva sobre el campo de producción: la agricultura. Una producción de guerra. En las primeras décadas del año 2000 no va a quedar ningún terreno cultivable, con el agravante de que habrá un mil millones de seres humanos más, entonces habrá un desequilibrio tremendo. Estamos atrasados. Yo no diría que estoy siendo feliz de estar en un mundo como el nuestro, pero es el mundo que tenemos. Estamos condenados a enfrentar un mundo así y ahorrarlo. Por otra parte, no creo mucho en esa definición de Fujiyama, para mi existe vida, existe historia y existe ideología, y más exacerbada todavía; la ideología de la desecapación, de la miseria y de la pobreza, y como pa-

sa todos los días, en México por ejemplo. Si existe todavía la ideología y la historia se está haciendo todos los días.

¿Qué nos puede usted decir acerca del Quinto Centenario?

Acerca del Quinto Centenario, en fin, la gente intelectual que se titula de izquierda y progresista mantiene una polémica un tanto absurda, que ven en este festejo un ajuste de cuentas con España. Pero, los imperios existen desde la América precolumbina, ¿qué hicieron los aztecas y los incas?, sino devastar, lanzar, arrosar los regímenes anteriores, los aztecas contra los tlaxcaltecas, etcétera. Los imperios son la concentración del poder tanto militar como económico. Lo que tenemos que hacer en América Latina es considerar todo para tener un peso mayor en la balanza de la historia, y no ceder. En estos momentos hay enfrentamientos de cultura, que condicionan la cultura y condicionan el mundo. En Estados Unidos, país de la Democracia, pueden admitir que un negro sea candidato a la presidencia de la república, pero que en América Latina venga un

campesino a plantear su candidatura no lo admiten, habría que destruirlo o asesinarlo lo más antes posible.

Mi maestro, estaba pensando en su obra *Yo el Supremo*, que es la historia del doctor Francia en el siglo pasado en Paraguay, ¿pero no hay algo más? No junté a varios dictadores de América Latina, y por otro lado, me cree que fue su pluma la que derrocó a Stroessner.

No lo creo. Esto fue el trabajo de varios siempre sometido al bombardeo de varios escritores. Yo puse mi parte de denuncia y de ataque total, pero esto tiene limitado poder de persuasión. Publiqué en todos los periódicos una carta abierta al pueblo, en la que hacía un llamado de unión en contra del dictador y le combinaba a que dimitiera, sabía que eso era imposible, pero lo que esperaba era que proclama, y de cualquier modo así sucedió. En Paraguay esa fue una dictadura fuera de serie que con el golpe que derrocó al tirano provocó un movimiento de liberación. Mira, por ejemplo, en Paraguay las fortunas que se han amasado se cuentan entre las más grandes del mundo, están las de los multi-millionarios

y las de los miles y miles de millones de dólares, esto a base de saqueos. En la punta del iceberg está todo el dinero y todo el poder, hay mansiones sumamente fastuosas, que no hay ni en Estados Unidos, llegan arquitectos de Europa, incluso en algunas de esas casas han llegado a tener piscinas de oro hasta en la puerta del baño, yo lo vi. Claro, la mayoría está sumida en la pobreza, en la miseria, ¿eso qué es? una burla, degradación hasta del gusto de esta gente que ha amasado fortunas, dinero constante y sonante. De manera que no somos pueblos pobres, ya he llegado a desconfiar de esa clasificación, somos pueblos ricos, nada más que somos esquilimados, la riqueza está mal repartida.

¿A qué le debe la forma y fondo de lo que escribe?

Eso se lo debo a estas raíces, crecí y viví en medio de la pobreza. Toda mi infancia, pubertad y adolescencia las pasó en un pueblito salvaje del sur de Paraguay, en donde mi padre trabajaba en la reparación de un ingenio de azúcar, de manera que viví en medio de la naturaleza salvaje de esa población totalmente primitiva —que estaba viviendo sin saberlo todo lo que fue la revolución industrial—, en ese villorio semisalvaje, a orillas de uno de los ríos más hermosos de la Tierra. El haberme formado en ese ambiente rudimentario y rústico fortaleció en mí esta especie de optimismo insobornable que se tiene ante la fatalidad. Cada vez es más extraordinaria la aventura humana en ese hombre que tiene más trabajo para poder resistir pero que también tiene más sabiduría.

Hay algo que dejó don Augusto para cuando se acabarán las cintas de grabación: El Premio Miguel de Cervantes y Saavedra, de cien mil dólares lo donó a su patria para la construcción de bibliotecas y centros culturales que fomenten el avance intelectual que él cree que es poco, aunque va a buscar patrocinadores e instituciones que lo apoyen.

Proyecto de la UNAM para salvar a cactáceas

MEXICO, 2 de Junio (Notimex).—El territorio mexicano cuenta con el mayor número de especies de cactáceas en el mundo —entre 800 y mil—, la mayoría únicamente se encuentran en el país, pero esta gran riqueza enfrenta el peligro de desaparecer por las actividades humanas.

La destrucción del hábitat y el comercio ilegal, los principales factores que determinan que un gran número de especies —la mayoría se distribuye en las zonas áridas y semiáridas del norte y centro del territorio— enfrenten el peligro de extinción.

Entre 1990 y 1991, la ex Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (Sedue), decomisó 700 mil ejemplares de cactáceas y expulsó del país a nueve europeos por extraer estas plantas se realiza por el año preciso que se colizan en los mercados de Estados Unidos, Australia, Bélgica, Italia, Holanda y Japón, entre otros.

El investigador Héctor Godínez Álvarez, escribe en su artículo "conservación de cactáceas", que aparece en el último boletín del Centro de Ecología de la UNAM, "Oikos", que diversos organismos internacionales encargados de la conservación de la naturaleza, como la convención sobre comercio mundial de especies amenazadas, calcula que 36 especies estaban en peligro de extinción en 1991.

En ese año, la Sedue hizo público un listado en el que se registraban 91 especies mexicanas de flora y fauna que estaban amenazadas de extinción. La dependencia incluye 81 especies de cactáceas.

En el laboratorio de Ecología de comunidades del Centro de Ecología —escribe Héctor Godínez— se realiza un proyecto piloto para la propagación y conservación de cactáceas. La información que hasta el momento ha arrojado el estudio, destaca que no es necesario contar con una gran infraestructura para la propagación de las cactáceas.

Este estudio se hizo con ocho especies de Zapotlán de las Salinas, Puebla y se pretende —a mediano y largo plazo— establecer junto con los pobladores, un cultivo de cactáceas a gran escala, opción que podría contribuir a la conservación de las cactáceas mexicanas.

EL ABUELO y yo
LLEGO AL TEATRO ALDAMA (INT. SARHI)
UBICADO EN ROSAS MORENO, No. 71 COL. SAN RAFAEL



CON DON JOAQUIN, DANIEL, ALEJANDRA, LA YOYA Y TODA LA BANDA
TODOS LOS SABADOS Y DOMINGOS A LAS 11:30 Y 13:30 HRS.
TE ESPERAMOS!

Hace 4700 años El Homo Tiroloensis murió joven y en un accidente

CHIEYI, Italia, 2 de Junio (EFE).—El "homo tiroloensis" que habría vivido hace cuatro mil 700 años, y cuya momia fue hallada en septiembre en una montaña entre Italia y Austria, "ha muerto joven, seguramente entre los 20 y los 25 años", no a causa de una enfermedad "sino en un accidente", según los expertos que estudian la momia.

El "homo tiroloensis" está sometido al estudio de científicos de todo el mundo, entre los cuales está un equipo italiano encabezado por Luigi Capasso, quien reveló hoy martes en Chiesi (centro de Italia) algunos datos fruto de la investigación, y que dará a conocer oficialmente mañana en Innsbruck (Austria) durante un seminario internacional dedicado al tema.

Capasso dijo que se trabaja con un sofisticado sistema de medición fotogramétrica, que permitirá reproducir la momia con un error de un milímetro, a un robot ya preparado para hacerlo, y así poder estudiarla sin correr el riesgo de causarle daños. La conferencia, que se celebrará en la Universidad de esta ciudad austriaca hasta el próximo día 5, dedicará particular importancia al estudio de los resultados de las investigaciones sobre la superficie del cuerpo. Se darán a conocer, además, la altura del "homo tiroloensis", sus costumbres alimenticias, las enfermedades que ha padecido y las causas de su muerte.

Flovari Donadoni había dicho que "el margen de error sobre la edad de una momia tratada con C-14 puede ser de 50 a 100 años, si ha sido correctamente manipulada y tratada en el momento del hallazgo". En opinión de la experta en momias egipcias, "cuatro mil años de diferencia atribuibles a un cuerpo que ofrece a primera vista los elementos como para ser tratados por la arqueología me parecen demasiados".



el centavo 175

ISSN 0186 - 7490



EN ESTE NUMERO:

Treinta años de escritor de José Ceballos Maldonado. Escriben:
Alfonso Espílla - Arturo Molina - Arturo Trejo - Carlos Gómez Beltrán
- Ignacio Trejo - Miguel Domocho Pareja - Rafael Solana - Salvador
Molina - Fernando Vidauri.

Ensayo de Alejandro González Acosta y entrevista a Milagros
Esquerro de Hernán de Jesús Becerra Pino - Pedro Juan Gutiérrez y
la sección: El centavo invita a leer.

FEBRERO DE 1994

VOLUMEN XVII

MORELIA, MICHOACAN

N \$5.00

Milagros Esquerro:

Milagros Esquerro es una de las mandarines en su campo (la literatura latinoamericana), en la Universidad de Toulouse -Le mirail- Francia. Maestra de conferencias en dicha Universidad, especialista en literatura latinoamericana: Rulfo, Cortazar, Borges, Carlos Fuentes, Octavio Paz, Pero de quien conoce mas, es sobre la obra de Mario Vargas Llosa, ya que este ha sido su autor predilecto, publicando en Francia un libro sobre Los cachorros de Mario Vargas Llosa. Recientemente se publicó en esta Universidad la obra de teatro: Yo el Supremo de Augusto Roa Bastos, que antes disfrutamos como novela, la prologuista es Milagros Esquerro. Dicha escritora es invitada cada año a dar conferencias a varias Universidades de los Estados Unidos y Europa. Milagros Esquerro es considerada, hoy por hoy, una de las criticas más importantes de la obra de Mario Vargas Llosa en el mundo.

Entrevista con Milagros Esquerro

Maestra de Conferencias de la Universidad Mirail en Toulouse, Francia

Por Hernán de Jesús BECERRA PINO

- ¿Háblenos un poco de usted?

- Soy Milagros Esquerro y soy catedrática de literatura en la Universidad de Mirail, Toulouse. Mi especialidad es la literatura hispanoamericana y he trabajado sobre la narrativa hispanoamericana, desde Borges, Carlos Fuentes, García Márquez, Cortazar, Rulfo, Augusto Roa Bastos, Manuel Puig y sobre todo Mario Vargas Llosa. Mi tesis está vinculada con la problemática, de qué es la nueva narrativa latinoamericana en relación a los nuevos modelos. Y cuáles son las nuevas telas desde el punto de vista literario que han cortado esta nueva generación de escritores. Aunque tampoco es un fenómeno exclusivamente generacional, pero lo que sí he podido comprobar es que han tenido características comunes en sus preocupaciones literarias.

- ¿Cuál es su opinión acerca de la obra: *La guerra del fin del mundo* de Mario Vargas Llosa?

- *La guerra del fin del mundo* es una novela histórica. Esta base histórica es un punto de partida, y lo que más me ha interesado de este libro es la ficción, es decir, la creación de un mundo con multitudes de personajes, y de cierta dimensión desafiadora. La base histórica es más un pretexto que realmente una materia importante, evidentemente lo que se refleja a través de esta novela es una realidad latinoamericana, tampoco se le puede dar a esa realidad un valor globalizador. América latina es muy diversa y la novela trata sobre una visión muy brasileña que difícilmente pudiera valer para otros países. Creo que Vargas Llosa ha querido tomar un poco de distancia, al tomar un país fuera del área de lengua

española. Personalmente, no creo que se trate de una novela histórica. Es una reflexión sobre la relación entre el sentimiento religioso y sus efectos sobre una colectividad y la ficción, dándole una dimensión particularmente interesante, precisamente al vincularlo con el acontecimiento histórico. Vería más bien, como punto de focalización, la religiosidad -lo que hoy llamaríamos el integrismo-, esta religiosidad tan profunda y sus efectos sobre una colectividad, fenómeno muy importante, que tiene sus equivalentes, también en el mundo político, con las figuras carismáticas de líderes revolucionarios. así he leído *La guerra del fin del mundo*.

- ¿Cuál cree que es la mejor obra de Vargas Llosa?

- Creo que ese es un problema de gusto. Tiene obras muy importantes. Creo que la obra más compleja y acabada es: *Conversación en la Catedral*. Es una obra de gran complejidad, tanto desde el punto de vista literario, como ideológico, sin embargo yo tengo un efecto muy particular sobre *Los cachorros*, que me parece una especie de dentro de la narrativa de Vargas Llosa, pero lo uno y lo otro no se pueden comprar.

- Mario Vargas Llosa siempre ha querido abarcar la totalidad en la novela. ¿Cree usted que lo ha logrado?

- Bueno sí, en cierto modo. Lo vemos, al ver esa creación de un mundo muy complejo. Ahora, yo no lo veo mucho como una obra total en la medida en que se trata de una problemática bien particular. Es una obra abarcadora y muy bien construida. La genialidad de Vargas Llosa está

en la capacidad de estructuración de la novela. Tiene una capacidad verdaderamente asombrosa de construirla, pero no diría que es una suma, ni siquiera que ha querido serlo. Vería más a *Conversación en la Catedral* como una obra de tipo suma.

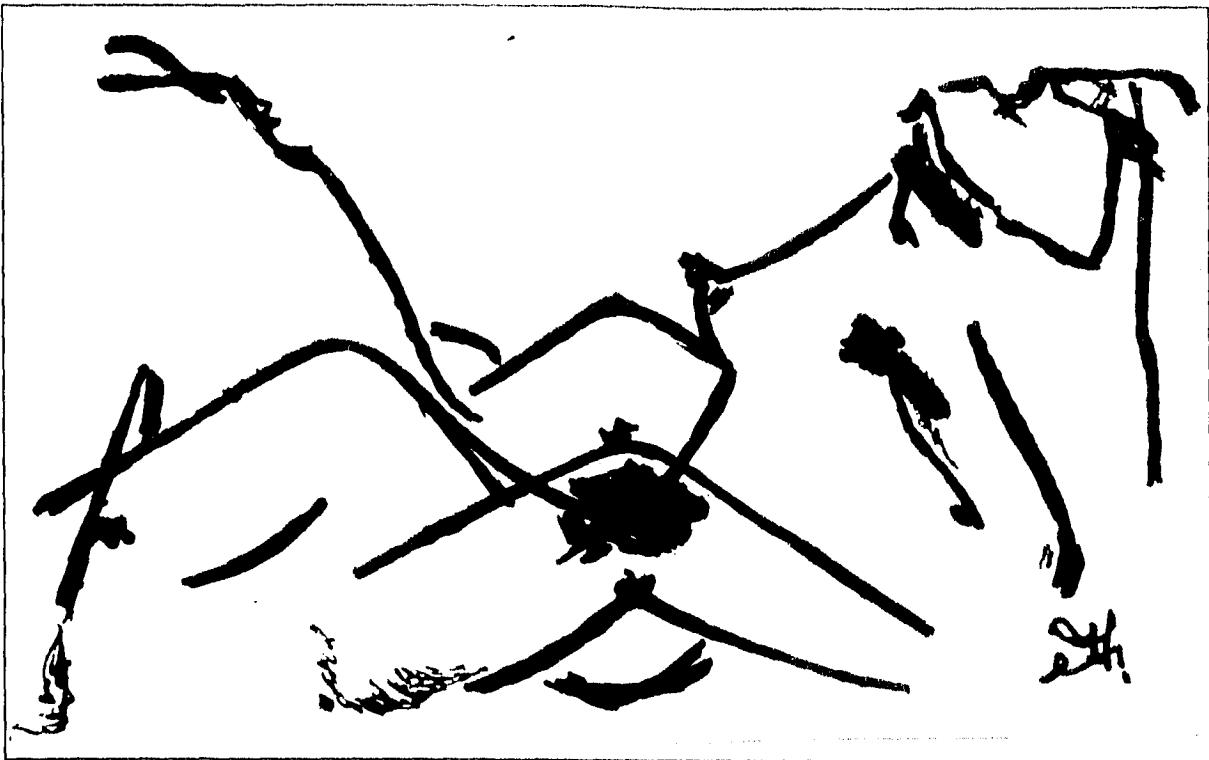
- ¿Cuáles son los fallos que ve en la novela?

- Los fallos. Creo que una obra que acogerla en su totalidad, tiene como toda obra los defectos de sus cualidades. es decir, la estructuración tan compleja que tiene a veces, acarrea un poquito de desconcierto por parte del lector, que se pierde un poco, creo, en las primeras páginas de las novelas. No es un fallo, digamos, que es el reverso de la novela.

- Mucho tiempo después de haberse publicado esta obra, Mario Vargas Llosa habla un poco acerca de la africanización de la América Latina.

- Efectivamente, lo que él quería expresar es esencialmente una especie de retroceso económico del Continente Latinoamericano que es patente en un país como Perú en donde las cosas van tan mal que está bordeando el caos. Es un país con un proceso de desestabilización que puede llevar al estallido. Un país que no se sabe a dónde va. Creo que eso es lo que ha querido expresar con eso de africanización de América Latina. Ahora, no se puede comparar a América Latina con África, porque el nivel cultural y educacional de América Latina no tiene nada que ver con el de África. Creo que allí él expresaba un miedo a este retroceso.

- A propósito de esto. Yo le escu-



chaba a un político e intelectual de mi país, que Africa estaba hoy en día mejor que América Latina.

- Si se habla de reservas de subsuelo. Hay también en Africa procesos de degradación desde el punto de vista ecológico que son gravísimos, como los hay también en América Latina.

- En qué medida el escritor Latinoamericano está desplazando en su discurso a las ciencias sociales en general y a la sociología en particular: Vargas Llosa en el ejemplo.

- Yo no diría que las esté desplazando sino que cada día los escritores se abren un campo mayor de preocupaciones, es decir, antiguamente los escritores solo se preocupaban de la literatura, luego se comprometieron políticamente, ahora se comprometen de manera más cultural, en el sentido más amplio de la palabra. Ahora, los escritores intervienen en áreas en donde antes no intervenían, el caso de Vargas Llosa ha sido evidente porque ha ido hacia una progresiva toma, no solamente de conciencia y de ejercicio de su ciudadanía,

sino hasta la candidatura de la presidencia de la República. Y yo creo que realmente para Vargas Llosa esta decisión final ha sido el final de un largo recorrido que ha ido hacia una progresiva militancia en el sentido noble de la palabra que lo ha llevado a esta candidatura. afortunadamente para él, no ganó, no salió electo.

- Afortunadamente. ¿Por qué?

- Bueno, porque no creo que las funciones de Presidente de la República, sobre todo en el país de él, puedan ser compatibles con el ejercicio de la literatura. Este cambio de actividades le ha ocurrido precisamente en esa edad que él mismo definió como la edad de oro para el hombre, donde se abren perspectivas nuevas, donde el hombre alcanza la cumbre de su madurez.

- ¿Cuál es la visión de Europa en general y de Francia en particular de la literatura Latinoamericana?

Ha habido una evolución muy importante en estos veinte últimos años de la visión de Europa y en particular Francia de la literatura latinoamericana, porque hemos pasado por una casi completa igno-

rancia, salvo especialistas de la literatura, a un reconocimiento que hoy es muy sincero. Es una literatura que hoy se considera muy importante a nivel universal y que tiene aceptación muy grande. También ha tenido mucha importancia el hecho de que varios de sus escritores han venido a vivir a Francia. Y eso también es una circunstancia, como ha pasado también en España. Yo diría que desde el punto de vista académico se ha trabajado más en Francia que en España sobre literatura latinoamericana a nivel de público naturalmente como en España las obras se venden en versión original pues hay más difusión. Pero a nivel de estudios académicos hay más estudios en Francia que en España, sobre todo en periodos más recientes.

- ¿En qué parte de Francia, en qué centros académicos?

- Hay varios centros en que hay una gran actividad. Bueno, hablaremos de Toulouse, ya que estamos aquí. Aquí tenemos un equipo de investigación sobre América Latina en donde se estudia la Historia, la Economía, la Geografía, la Sociología, la

Etnología. Toulouse es un centro muy importante, luego está París, en donde naturalmente hay también un Instituto de Altos Estudios de la América Latina, donde la literatura no es lo más importante, es más bien Ciencias Sociales y Humanas, y luego está un Centro de Investigación en París III sobre la literatura en América Latina. Yo trabajo a menudo con colegas de las universidades españolas, quienes cuentan que hay más cosas aquí. Aunque también en España hay una nueva generación de profesores jóvenes que está tomando importancia. Porque antes en España se escribía mucho sobre Historia de América y muy poco de literatura, algo de Literatura del periodo Colonial, muy poco de literatura contemporánea, y recién hace cinco o seis años han empezado a salir ejercicios sobre literatura de Cortázar, Bioy Casares, etc.

- ¿Por qué este interés especial por la literatura latinoamericana en Francia, qué encuentran?

- Primero, porque es una literatura de nivel Continental, no es la literatura de un país sino de varios países, entonces, eso le da un peso específico. Luego, porque es una literatura que en los últimos años ha sufrido una evolución de una gran amplitud. Me parece que hay muy pocas literaturas que han evolucionado tan radicalmente como la latinoamericana, y esto ha llevado a una emergencia de esta literatura a nivel universal donde realmente ha tomado todo su sentido, es decir, la vinculación de algo a través de España, y su carácter específico por la herencia prehispánica.

- ¿Entonces, la literatura latinoamericana tiene gran peso en el mundo, pero qué ha pasado con las otras literaturas, a qué se debe que han quedado a la saga?

- Bueno, siempre hay fenómenos de moda y en estos últimos años hay una pausa en el interés que se conserva en la literatura latinoamericana, sencillamente por los acontecimientos que ha habido, va haber una atención muy grande que se va a prestar a las literaturas de los países del Este, donde hay también literaturas interesantes y que han sido un poco aplastados por motivos históricos e ideológicos. Yo creo, que el boom, para llamarlo así, se ha

acabado para la literatura latinoamericana. Lo que pasa que esta literatura ha cobrado un lugar que no va a perder, por supuesto, pero digamos que los frutos de la cultura internacional se van a desplazar.

- Que interesante el tema, es posible que estemos en la cercanía de la muerte de la literatura latinoamericana.

- No creo, ni sobre todo lo espero. No creo, hay mutaciones, de todas formas, la literatura procede como muchas veces la Historia, por periodos y por mutaciones: Cambios de piel. Se está produciendo ya el cambio entre la literatura latinoamericana, pero esto no quiere decir que las obras que se vayan a producir vayan a ser peores. Para mí el futuro de la literatura latinoamericana está en los escritores, porque hay muchos escritores en América Latina desconocidos incluso en el periodo de este boom, había ya anteriormente buenos escritores. Pero creo que ahora con la avanzada de la perspectiva femenina y la organización de este movimiento, las voces femeninas van a tener cierta importancia que tienen en realidad y que no se les concede. No es un fenómeno específicamente latinoamericano la predominancia de lo masculino en la literatura, existe en todas partes. Pero creo que va a llegar a la hora de la mujer en América Latina, espero también que llegue el bienestar social y económico que sería muy importante para la sociedad.

- Algunos nombres de estas mujeres.

- Bueno, hay muchas mujeres que escriben muy bien, en México es donde más nombres productivos hay, como: Rosario Castellanos, Elena Poniatowska. Pero curiosamente, en un país como el Perú en donde la situación va tan mal, no se conocen escritores. Son mujeres silenciadas, realmente.

- Y de la América Latina en general, no cree usted que en Latinoamérica los problemas del mundo pudieran ser resueltos, no sé si por su riqueza material o cultural.

- Ha habido un periodo en que precisamente esta especie de renacimiento cultural de América acompañado por un movimiento revolucionario del Continente, dieron efectivamente la ilusión de que pudiera ser un poco el nuevo Continente:

El Continente del hombre nuevo, desgraciadamente las cosas no han salido así. Incluso países que tenían un nivel comparable con Europa, como es Argentina, han llegado al extremo de la miseria.

- ¿Cuál debe ser el papel de la sociología en la literatura, o que es la sociología de la literatura?

- No soy especialista de este problema, pero me parece que hay un aspecto en la literatura que me interesa de la sociología de la misma, que es el problema de la recepción. Evidentemente la recepción es primero un problema sociológico, que la sociología debe estudiar muy bien. La sociología puede tener su punto de vista de vinculación de las formas literarias con otros fenómenos sociales, como puede ser la moda en general, como pueden ser los hábitos culturales de una sociedad. Esos dos puntos de vista me parecen muy interesantes para la sociología.

- ¿Usted cree que la sociología de la literatura esté en pañales o ha avanzado?

- Creo que ha avanzado bastante, estoy segura. Claro, es una Ciencia bastante nueva.

- ¿Podemos hablar de un realismo mágico o de lo real maravilloso en la obra de Mario Vargas Llosa?

- Bueno, estos términos se han utilizado sobre todo para la obra de Alejo Carpentier, a mí siempre me han parecido un poco peligrosos por reductores, porque precisamente estos términos tenían el defecto de confortar una visión exótica de la literatura nacional hispánica, como la que tenían en Europa hasta hace pocos años, cuando en realidad lo que hacía Alejo Carpentier era una revelación en particular con las modas históricas. A mí nunca me ha gustado utilizar estos términos, no se me ocurriría para nada utilizarlos para la obra de Mario Vargas Llosa, porque si efectivamente este autor mezcla la obra y la ficción como hemos visto antes, mezcla la imaginación y la observación de la realidad. Pero me parecería realmente como una especie de agresión de la literatura latinoamericana. De visión, como la que tenían los franceses de los ricos latinoamericanos que venían a gastar su dinero a París.

Entonces, la obra de Mario Vargas Llosa es lo suficientemente abarcadora como para rechazar todas las clasificaciones. No hay que olvidar que Vargas Llosa ha escrito ensayos sobre García Márquez y sobre su propia obra, ha escrito novelas, etc. Su obra es una obra realista y de gran imaginación. Como lo decía antes Vargas Llosa es un gran estructurador de novelas. Es una especie de prestidigitador de las novelas, saca así como de su sombrero las cosas. Es estructuralmente muy maravilloso. Y bueno, ha tratado de abarcar géneros y subgéneros muy distintos. Realmente yo no me atrevería a clasificarlo, de la misma manera que no me atrevería clasificar la obra de García Márquez. Son escritores demasiado ricos, demasiado morales para darles una clasificación, tiene un poco de todo.

- ¿Universalidad?

- Sí.

- ¿Cree que Mario Vargas Llosa es un fenómeno del boom o su productor?

- Bueno, es uno de los exponentes del boom, que ha tenido un recorrido, una carrera espectacular con el premio que le dieron. Y luego todas sus obras han tenido gran éxito. Vargas Llosa está en el centro en el fenómeno boom. Junto con García Márquez es el exponente más evidente de este fenómeno comercial e ideológico también del boom. Es ante todo un fenómeno editorial. En el caso de Vargas Llosa hubo una conjunción de calidad y maestría.

- Algunos intelectuales, sobre todo latinoamericanos, piensan que ya no es París el centro de la cultura universal, sino Nueva York. Qué París ya no lo es que Walter Benjamin dijo: "París, capital del

siglo XIX".

- Creo que ahora ya no hay "foco cultural" en el mundo, eso ya pasó a la historia. París conserva una gran importancia cultural, pero ya hay otros focos culturales. Pero hay que recordar que muchos escritores han pasado por la famosa buhardilla de París, que tan importante era para ellos, sobre todo para Mario Vargas Llosa. En Estados Unidos efectivamente hay bibliotecas muy importantes ¿pero qué hacen los norteamericanos? la notoriedad, el prestigio, la compra de cerebros. Tiene un gran museo, el Metropolitano de Nueva York. Efectivamente Nueva York tiene un peso específico. Hay un fenómeno de moda que viene de la potencia económica. Los espectáculos necesitan de mucho dinero para montarlos. Pero yo creo que Nueva York no será nunca París. En fin, lo que fue París

en el siglo XIX y comienzos del XX. Pensarás que soy etnocentrista, pero si uno se pone en las calles de Nueva York, no tiene uno la impresión de cuando se pasea uno por las calles de París.

- Háblenos de los demonios que el escritor tiene que exorcisar en la literatura.

- Creo, que lo que más le interesó a Mario Vargas Llosa es como nace la literatura, como se pone a escribir, como sigue escribiendo. Esto lo dice claramente en el prólogo de la obra de teatro *La señorita de Tacna*. La problemática de la creación literaria, creo que en el fondo esa es su gran pregunta: ¿Cómo nace el escritor, y cómo se hace?



el centavo No. 186

REVISTA DE CULTURA Y LITERATURA

ISSN 0186 - 7490



ENERO DE 1995 VOLUMEN XVIII -AÑO XLI- MORELIA, MICHOACAN NS 8.00

Jean Andreu: Opina sobre la América Latina.

Entrevista hecha por Hernán de Jesús Becerra Pino

HABLENOS UN POCO DE USTED, DE SU VIDA.

-¡Ah! es una vida muy larga. En lo que se refiere a nuestro interés, soy profesor de cultura y literatura hispanoamericana, dedicado principalmente a una región; al Río de la Plata. Sobre todo cultura y literatura de la Argentina y el Paraguay, y más o menos del Uruguay. Mis investigaciones están encabalgando la Literatura y la Cultura, digamos que tiene una aproximación más o menos sociológica y cultural: las relaciones de la sociedad con la literatura. Y de los trabajos publicados que tengo, hay un libro, muy antiguo ya, sobre **La colonización en la Pampa Argentina**, hay un libro de vulgarización de **La Argentina de hoy**, ya muy viejo, ya que data del '73, y después artículos sobre literatura principalmente tengo estudios sobre Julio Cortázar, sobre Jorge Luis Borges (Argentina), Augusto Roa Bastos (Paraguay), sobre Felisberto Hernández (Uruguay). Esto es todo digamos, últimamente hemos trabajado en un equipo de investigación sobre la emergencia del movimiento obrero en Argentina, no desde el punto de vista histórico sino más bien sobre la contracultura, que propuestas presentaba este sector del movimiento obrero emergente frente a la cultura dominante Argentina que era más bien académica, y el resultado de esta investigación es un libro que hemos sacado hace dos años, publicado en Buenos Aires, que se llama "ANARKOS", es una antología de los textos libertarios, anarquistas, que salían en la prensa de la época; 1900, con poemas, fragmentos de novela, fragmentos de obra de teatro, donde esta gente invertía sus necesidades sociales, de protesta, de utopía. Este libro salió hace dos años con bastante éxito. Esto es lo último que se publicó. Actualmente hay investigaciones sobre Argentina y una sobre el Paraguay, al estudiar el impacto del golpe de Estado que derrocó al general Stroessner en el Paraguay, después de treinta y cinco años de dictadura. El impacto de este golpe que desemboca sobre la democratización del país, y estamos estudiando ya que repercusiones ha traído este golpe sobre la cultura, sobre la literatura, ya que en este campo hubo una censura tremenda. Vamos a ver si en tres años, la cultura de la dictadura Paraguaya se modificó por esta circunstancia.

HABLENOS SOBRE EL ESCRITOR PERUANO MARIO VARGAS LLOSA Y SU OBRA LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO.

-Es esta novela en donde Mario Vargas Llosa abandona el Perú. En realidad es una novela brasileña. En cuanto a la novela en relación a un hecho histórico real que él ficcionaliza, curiosamente esta novela tiene mucho que ver con el cambio ideológico que se produce en Mario Vargas Llosa. Hay en las primeras

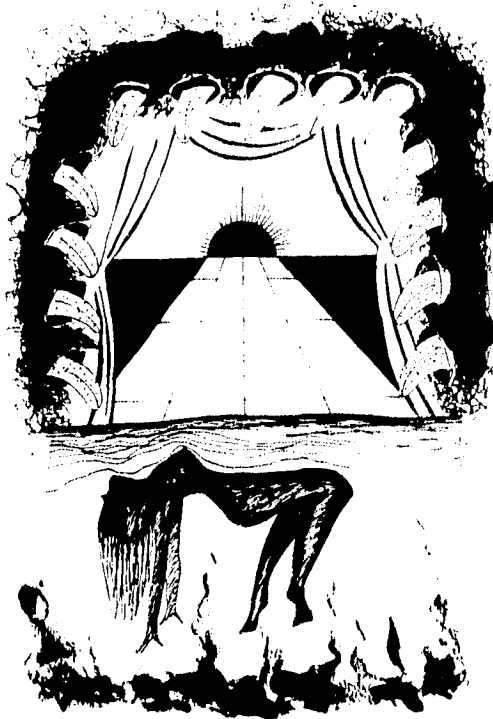
novelas una especie de radiografía de la realidad peruana; **La ciudad y los perros**, **La casa verde**. Después conoce una etapa Mario Vargas Llosa en que se interesa sobre todo por personajes, todo dentro de un marco peruano; **La tía Julia y el escribidor**, y con **La guerra del fin del mundo** este teatro se amplía, toma un tema muy general, que casualmente ocurre en Brasil, pero que se puede aplicar a varios países de América Latina, que es el enfrentamiento política e ideológicamente entre un sector social que vive una utopía, y en el caso de **La guerra del fin del mundo**, el caso de Canudos es la tentativa de crear una sociedad ideal sobre la tierra, frente a esto está el liberalismo de la burguesía brasileña. Creo que Mario Vargas Llosa tomó este ejemplo para de algún modo analizar lo que él vivió, es decir, por una parte las utopías de él, de todo el movimiento revolucionario hispanoamericano frente al esquema del liberalismo. Hay representantes de todo tipo de ideologías en esta novela, yo recuerdo uno particularmente; Sall, es un personaje anarquista que se formó más o menos en Europa y llega a Brasil y cree que el cambio se va a dar en cualquier momento. Creo que la temática general es esta, el enfrentamiento de dos ideologías, la que gana, ya se sabe; la liberal. También lo característico de esta novela es que hay un tercer sector, el sector conservador, es decir, la vieja clase paternalista de América Latina; los caudillos locales que también llevan las de perder y queda finalmente la victoria de la República con el triunfo del liberalismo. Es una novela un poco profética (desde el punto de vista del liberalismo) de lo que está ocurriendo hoy. Muy curiosamente cuando Mario Vargas Llosa se presenta como candidato a la presidencia de la República del Perú, él toma la ideología liberal. El, que había partido de una posición revolucionaria con solidaridad con Cuba, termina siendo candidato del sector conservador.

YO LE ESCUCHABA AL MAESTRO JOSE LUIS GONZALEZ, DE QUE EL HABIA ENCONTRADO EN ESTA NOVELA, DE QUE LOS QUE EN EL SIGLO PASADO SON CONSERVADORES, HOY POR HOY SON LIBERALES Y VICEVERSA.

-Sí, los liberales en el siglo pasado podían pasar como gente de avanzada, ahora el sector liberal representa el conservadurismo.

EL PERSONAJE GALL PARTE DE UN PUERTO EUROPEO LLEVANDO TODA UNA CARGA IDEOLOGICA QUE TIENE SUS ORIGENES EN EL "SIGLO DE LAS LUCES".

-No se si el siglo de las luces o un poco posterior. Lo que pasa es que llega de Europa en un momento en que la religión tradicional europea está decaída y surge la crisis del catolicis-



mo, y surge una nueva ideología que se llama cientismo, después del siglo XIX. Con el cientismo la gente cree que la ciencia va a resolver todos los problemas que se presenten, por eso en ese personaje, Gall, hay muchas alusiones a la ciencia, por ejemplo, a la frenología; Ciencia que decía que uno tenía determinada ideología según la forma del cráneo. Si uno tenía un cráneo cuadrado tenía determinada ideología. Y la formación de Gall es una formación europea del sector libertario, del sector anarquista. Y una cosa muy importante es este aspecto ideológico-político, es como a partir de estas ideologías se contempla el problema del sexo. Cada cual tiene su sexualidad propia.

¿COMO ES ESO?

-En el aspecto de Antonio el Consejero hay un aire de cierto puritanismo, mientras que Gall persigue a esta muchacha, tiene un rival que es el compañero de esta muchacha. Pero digamos que cada tipo de sexualidad corresponde a cada ideología.

¿CUAL CREE QUE ES LA MEJOR OBRA DE VARGAS LLOSA?

-Bueno, tengo una teoría al respecto, no sé si pueda comparar o valorar las obras, pero todo depende de que la obra esté bien escrita, pero también depende del estado de ánimo del lector en el momento en que lo lee. Decir que la mejor, en relación con qué, son distintas. Para mí, es una novela que me gustó. Durante mucho tiempo no quise leerla, sabía que no ocurría en

el Perú. Sabía que era una tentativa con una gran carga ideológica. Creo que es una buena novela de Mario Vargas Llosa, aunque se le reprochó de haber plagiado de Euclides da Cunha. No creo que sea un plagio, el tema es el mismo, pero tratado de otra manera.

¿CUALES SON LAS FALLAS QUE USTED LE ENCONTRO?

-No le veo demasiados defectos, es una novela muy coherente. A lo mejor es una novela un poco rígida, quiero decir con esto que es una novela un poco compuesta, no es una novela sorpresiva, de entrada se sospecha, se anticipa lo que va a ocurrir, esta es la técnica de Mario Vargas Llosa. Desde el punto de vista de la escritura, la técnica de su narrativa no es nada revolucionaria, tiene un estilo un poco de la novela tradicional del siglo XIX, eso sí, la innovación que introduce Mario Vargas Llosa en esta narrativa del siglo XIX es en la construcción de la novela, la multiplicación de los personajes. No es digamos una novela con una intriga rígida, es una especie de narrativa finalmente bastante tradicional pero que domina muy bien la técnica, esto desde el punto de vista del narrador.

Esto no tiene nada que ver con una novela muy poderosa como es *Rayuela* de Julio Cortazar, donde ahí es una tentativa experimental extraordinaria que se puede leer de varias maneras. Produce también un lenguaje nuevo; esta mezcla de Francés y Español, una creación más poética, mientras que Mario Vargas Llosa en este sentido es más tradicional y por ejemplo este escritor no tiene la gracia narrativa que puede tener García Márquez, quien cuenta una historia donde introduce una gran cantidad de irracional; en *El otoño del patriarca* en donde no se sabe si el patriarca, muerto o no, tiene doscientos años o acaba de nacer; esta fantasía. En Vargas Llosa nunca hay elementos irracionales que perturben, por eso la hace muy bien dentro de sus límites. Es un gran novelista.

QUIERE DECIR QUE MARIO VARGAS LLOSA NO UTILIZA EL REALISMO MAGICO?

-No se dá, salvo en algunas partes de *La casa verde* en la selva amazónica.

¿POR QUE EL REALISMO MAGICO EN LA CASA VERDE?

-Porque seguramente es la novela más atípica si se considera el conjunto de la obra de Vargas Llosa, porque hay personajes extraños en la selva. Está este símbolo de *La casa verde* en esta casa de prostitución o quilombo. Este japonés...

PERO ESTE JAPONES ES REAL, SE DIO EN LA REALIDAD.

-Pero aunque *La casa verde* sea real, esto es muy curioso, Mario Vargas Llosa no inventa demasiado, parte de la realidad y elabora, mientras en otros novelistas, el Macondo de García Márquez...

¿QUE ES EL MACONDO?

-El macondo es la ciudad, un símbolo de García Márquez, un pueblo de los Cien años de soledad...

¿NO SERA ARACATACA?

-El no dice esto. Lo mismo hace Onneti, la ciudad de Santa María está construída literariamente con la unión de Montevideo y Buenos Aires.

MARIO VARGAS LLOSA HABLA ACERCA DE LA AFRICANIZACION DE LA AMERICA LATINA.

-La miseria, la pobreza: es un problema del tercer mundo en general.

CREE QUE AFRICA ES MAS RICA HOY QUE LA AMERICA LATINA?

-No lo creo, y no creo además que represente un interés primordial para occidente, pero la América Latina sí; primero desde el punto de vista estratégico y segundo por sus recursos económicos naturales. Además África viene siendo tierra de nadie. El interés de América Latina para Europa es muy grande; por ejemplo Alemania apoya discretamente a muchos partidos democráticos en América Latina, en México no sé, pero en el Paraguay sí.

YO SIENTO QUE CADA VEZ MAS EUROPA ESTA MAS INTERESADA EN AMERICA LATINA.

-En todos los aspectos. Los intereses pueden ser varios. Desde el punto de vista literario, tenemos a todos estos escritores que hacen viajes a Europa, no es casual que gente como Carlos Fuentes, Octavio Paz, el chileno Pablo Neruda, cuando tienen oportunidad piden ser enviados como embajadores a París. Ahora tenemos como consul general de México en París a Fernando del Paso. Esto desde el punto de vista cultural, pero también lo vemos desde el punto de vista económico; Europa como gran potencia que es, necesita mercados para su producción. Japón no anda muy lejos también, no es casual que el presidente del Perú sea japonés. Lo que pasa en América Latina es que en los próximos años van a ver cambios muy fuertes, el liberalismo un poco salvaje, esta especie de estabilización de la economía quiere instalar y desarrollar la industria pero haciendo pagar a los de abajo.

PERO COMO QUE MEXICO ES UN PAIS UN POCO DIFERENTE A TODOS LOS DEMAS PAISES DE LA AMERICA LATINA. MEXICO ES UN PAIS RICO Y CON UN NIVEL DE VIDA QUE NO LO TIENE NINGUN OTRO PAIS LATINOAMERICANO.

-Dentro de todo con más estabilidad. México no conoció realmente un golpe militar.

EL FUTURO QUE VA A TENER TODA AMERICA LATINA, TAMBIEN SERA EL FUTURO DE MEXICO, O MEXICO SE SALVA?

-México se va a salvar de seguro, con tensiones no cabe

duda, pero se salva. Otro dato para la América Latina es que Europa se ha organizado en la C.C.E. (La Comunidad Económica Europea). Europa está sirviendo de modelo, y lo que se dará realmente en América Latina es la reagrupación de países con una intención económica. México está negociando con los Estados Unidos y el Canadá. En sudamérica hay un pacto andino, una especie de mercado común. Y actualmente con las regiones que a mí me interesa; se creó el mercosur, con: Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay en su reagrupación.

CUAL CREE QUE SEA EL FUTURO DE MEXICO?

-Una democratización de México, y a través de México los que suelen llamarse chicanos (los México-americanos) en los Estados Unidos ya que cada vez tienen más peso en las votaciones electorales.

PERO USTED NO CREE QUE AMERICA LATINA REPRESENTA A LOS ESTADOS UNIDOS, LO QUE AFRICA REPRESENTA A EUROPA SOBRE TODO A FRANCIA. UN CUANDO ESTA EN PARIS SIENTE LA SENSACION DE QUE HAY UN DOMINIO TOTAL SOBRE AFRICA. QUIZA POR LA CANTIDAD DE EMIGRANTES AFRICANOS.

-No, lo que pasa es que en París hay muchos africanos porque vienen de países que antiguamente fueron colonias de Francia, y hablan hoy en día el francés, y naturalmente emigran a un país en donde se hable el francés. Es lo mismo que pasa en Londres con sus antiguas colonias; la India y otros países.

CREE QUE LA AMERICA LATINA ES LA REGION MAS RICA DEL MUNDO, POR SUS MINERALES, SU VEGETACION, POR TODO.

Esto es cierto, digamos, a veces, como digo en clases, los Estados Unidos, primera potencia. ¿Por qué? por la agricultura, petróleo, ahora tecnología, pero hace doscientos años en Estados Unidos no había nada, salvo en la costa Este dominada por los indios, pero esto se explotó. Un país que tenía casi las mismas posibilidades que los Estados Unidos era la Argentina, riquísima, ahora está en la miseria, pero potencialmente es un país riquísimo, extenso, con praderas, con ríos, subsuelos. ¿Qué hace que Estados Unidos y Argentina tengan un destino tan diferente? seguramente la cultura de Inglaterra, predominantemente sajona, hace que Estados Unidos tenga una agricultura predominantemente sajona. Inglaterra era primera potencia mundial en un momento en que España y Argentina estaban en desventaja. Los yanquis limpian los territorios para ocupar las tierras de los indios. Pero ahora habría que explicar porque Japón es primera potencia mundial, no tiene petróleo, no tiene ganadería, no tiene nada. Agricultura tiene de subsistencia, pero tiene muy poca.

PERO NO CREE QUE ESTADOS UNIDOS SIGUE SIENDO PRIMERA POTENCIA MUNDIAL?

-Económicamente Japón, como explicar que es una

potencia tecnológica y financiera. Es una potencia como Suiza, riquísima.

PERO ESTAN DIFÍCIL VALORAR EL MUNDO, TOMARLE EL PULSO AL MUNDO, HAY TANTAS VARIANTES. EL MUNDO CAMBIA CONSTANTEMENTE. ¿QUE PIENSA DEL FUTURO DEL MUNDO SIN EL CONTRAPESO DE LA UNIÓN SOVIÉTICA?

-Con la caída de la Unión Soviética mucha gente se alegró. Si se cae el comunismo vamos a ser ricos, vamos a ser como Europa.

LE QUIERO HACER DOS ÚLTIMAS PREGUNTAS, ¿CUAL CREE QUE SEA EL FUTURO DE LA LITERATURA? ¿NO CREE USTED QUE YA ESTAMOS ANTE LA MUERTE DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA? Y QUE OTRAS LITERATURAS VIENEN A DESPLAZARLA?

-No creo en las muertes de la literatura. Lo que si ocurre es un fenómeno de moda. Grandes escritores en América Latina siempre existieron. De repente en los años sesentas Europa se interesa por América y valora a grandes escritores, por ejemplo: Rulfo, Carlos Fuentes, Borges, Vargas Llosa, García Márquez, Octavio Paz, pero ahora el interés de Europa por la literatura latinoamericana bajó mucho, esto como punto de referencia. Creo que grandes escritores existieron antes, siempre existieron. César Vallejo no tiene nada que ver con un fenómeno de moda, Pablo Neruda, tampoco. Uno de los grandes escritores como fue Juan Rulfo no participó en el boom, tiene que ver con otros factores, digamos: la crisis económica. Treinta años atrás por ejemplo Buenos Aires y México eran dos polos editoriales tremendos: F.C.E. en México y Losada Sudamericana en Argentina, esto favoreció el desarrollo de la literatura. Ahora con la crisis económica se publica mucho menos. Antes con el franquismo los libros no salían, creo que se tenía que publicar todo en México. Ahora España se está convirtiendo en una gran potencia. En este momento los escritores latinoamericanos que deseen ser difundidos publican en España.

LO DEL FENOMENO DEL BOOM NO CREE QUE FUE UN FENOMENO EDITORIAL QUE COMENZO EN BARCELONA?

-Todo corresponde a un ambiente hispanoamericano de la época de los años sesentas, que corresponde con Pablo Neruda y el Che Guevara en la época en que todavía Cuba se le consideraba como la avanzada latinoamericana. Ahora Cuba está en la caída. En el Salvador se firmó el acuerdo. Nicaragua también. Salvo en el Perú en donde la miseria, Sendero Luminoso, etcétera.

Y LA ÚLTIMA PREGUNTA MAESTRO, ¿EN QUE MEDIDA EL INTELLECTUAL LATINOAMERICANO ESTA DESPLAZANDO A LAS CIENCIAS SOCIALES, ES DECIR, EL ESCRITOR ESTA TOMANDO EL PAPEL DEL SOCIOLOGO, POR EJEMPLO: LAS

CIENCIAS SOCIALES SE HAN APAGADO, SE HAN HECHO PEQUEÑAS ANTE ESOS GRANDES ESCRITORES LATINOAMERICANOS: CARLOS FUENTES, OCTAVIO PAZ, VARGAS LLOSA?

-Es cierto que hay una especie de crepúsculo, cuando se habla sobre todo de ciencias sociales, este tipo de Literatura se inscribe en un género particular que es el ensayo. Es cierto que todo lo que es ensayo en América Latina, ensayo como interpretación de la realidad social, todo eso está en crisis, hace mucho que no han salido libros, pero hay gente como Octavio Paz, en la frontera de la literatura y las ciencias sociales en sus interpretaciones del alma mexicana. Pero grandes libros, como en otras épocas, a principios del siglo, el Ariel de Rodó, algún ensayo de José Martí o libro como del Uruguayo Eduardo Galeano: *Las venas abiertas de la América Latina*. Este sector está en crisis, a favor de la narrativa, y que la gente tome conciencia de su realidad a través de la narrativa.

QUIZA LA GENTE YA NO ESCRIBE COMO ANTES?

-Yo estoy seguro de que la gente escribe como antes, el problema es si después se publica o después se difunde. Hay gente que escribe como antes pero no tiene el impacto, la resonancia que tenía antes. Antes un libro de Cortázar todo el mundo lo leía. El libro *El general en su laberinto* de García Márquez la gente lo esperaba. Escritores los hay, siempre los ha habido.

Jean Andreu, escritor y maestro de conferencias de la Universidad de Toulouse Le mirail en Francia. Especialista en Augusto Roa Bastos del Paraguay, y en la literatura Argentina. Tiene un libro publicando que se llama: La Argentina de hoy y otras publicaciones. Andreu es un viejo maestro latinoamericanista de la Universidad de Toulouse.



el centavo 177

ISSN 0186 - 7490

Jorge Arche: Primavera o descanso (1905-1956)



**Dr. Miguel Limia David * José Manuel Prieto González * Antonio
Castillo Mantiatu * Pedro Juan Gutiérrez * Evelio González *
Hernán de Jesús Becerra * Lics. Marisel Vázquez, Niurka Mejías
y Regla Ma. Dueñas * el centavo invita a leer ***

ABRIL DE 1994

VOLUMEN XVII

MORELIA, MICHOACAN

NS 5.00

ENTREVISTA A:

ALEJANDRO GONZALEZ ACOSTA

“EL FIN DEL MUNDO DE LA GUERRA”

Hernán de Jesús Becerra

Mira Alejandro, en LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO Vargas Llosa combina el discurso de la ficción con el discurso histórico y mítico para mostrar la realidad Latinoamericana. Esta es la hipótesis con la cual comenzamos nuestra entrevista.

Con La Guerra del fin del mundo sentí un golpe, porque percibí la trascendencia que tendría esa novela en particular dentro de la producción total de Vargas Llosa.

Es como un vuelco, un giro de 180 grados dentro de la obra de Vargas Llosa, porque él siempre había visto la historia como alusión, pero no como tema propiamente. En el caso de “La ciudad y los perros”, “Conversaciones en la catedral”, “Pantaleón y las visitadoras”, “La tía Julia y el escribidor”, la historia está como en segundo o tercer plano. Y es curiosísimo porque esa intención de historia en La guerra del fin del mundo señala también un punto muy importante en la evolución personal de Vargas Llosa y se manifiesta ahí fundamentalmente a través de un personaje: Galileo Gall, a quien se ha visto como la identificación del autor con un personaje.

La guerra del fin del mundo, y se lo comentaba así a Vargas Llosa cuando lo ví hace poco en Perú, me había avisado desde hace varios años sus intenciones políticas; de meterse efectivamente en la política peruana. Es decir, esta novela alentó la intención de Vargas Llosa de postularse para la presidencia del Perú. Y el se refa y me decía que sí, que era verdad. Ya estaba obsesionado con esa idea de tomar parte directa en la historia. Y en efecto, el personaje de Galileo Gall entra en la historia, pero lo hace en una forma muy esotérica y toma una participación de primera línea en los sucesos que narra. Siempre he comparado el tratamiento de la ficción y la historia en dos grandes de la literatura latinoamericana que además por cuestiones muy diversas se han enfrentado, como son García Márquez y Vargas Llosa. Siempre he dicho que los dos realizan un “juego” con el lector, una suerte de pókar, pero en el caso de García Márquez, él esconde siempre las cartas, hace un juego válido -literariamente hablando- hurtando los naipes, y al final deslumbra al lector al voltearlos.

Es el recurso del deslumbramiento tan vinculado con el realismo mágico que se da en Cien Años de Soledad. Vargas Llosa es un excelente jugador del pókar literario, pero con otra estrategia porque él pone las cartas vueltas hacia arriba, es decir, el deslumbramiento se produce por la inducción sobre el lector, la forma en que lo mete dentro de la trama. El mismo comienzo de “La guerra del fin del mundo”, tiene además una estructura periodística. Era un hombre tan flaco que parecía que siempre estaba de perfil, y eso

te indica la forma en que el autor se acerca al lector, es un “leed” en toda la extensión. Siempre he dicho que los juegos literarios de García Márquez y Vargas Llosa son igualmente válidos. Pero Vargas Llosa es más “limpio con el lector, no te esconde nada, es casi como un escritor policíaco, te pone todas las variantes para que tu las analices. Esa es la estructura que marca la relación de la historia con la ficción. En este caso específico de LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO, la preocupación básica de Vargas Llosa cuando escribe la novela lo va a marcar en sus años siguientes; es una nueva etapa de Vargas Llosa, y en segundo lugar la trascendencia que tiene el hecho de un escritor peruano que escriba sobre la realidad histórica de otro país del continente, alejado de la cultura de los demás países latinoamericanos, como es la cultura de raíz portuguesa del Brasil. Ese distanciamiento logra aportar numerosos elementos para la interpretación histórica.

Sí, es una novela trascendente dentro del conjunto de la literatura latinoamericana y también en la obra de Vargas Llosa, por esas condiciones que te he mencionado, y por el mismo hecho de la etapa humana que atraviesa Mario cuando escribe esta novela.

ALGUNOS CRITICOS CONSIDERAN QUE LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO ES UN PLAGIO DE LA OBRA LOS SERTONES DE EUCLIDES DA CUNHA.

Recuerdo una frase que dijo Luis Buñuel: “En la cultura y en la literatura en especial, todo lo que no es tradición es plagio”. No se puede hablar de plagio literario, sino de coincidencias y préstamos; además, el suceso histórico existe y es susceptible de ser analizado por un número indeterminado de autores. El hecho de que Euclides Da Cunha haya escrito sobre la realidad del sertao, no implica que se vaya a agotar el tema.

EXACTO.

Es posible que en cada época coincidan los escritores y sus propias interpretaciones. Eso sería acusar de plagio igualmente a Carpentier, Miguel Angel Asturias, y tantos otros. No creo que sería plagio, es una fuente para la interpretación; él mismo antes señala esa deuda.

ESO CREO. PRIMERO LEI ESTA NOVELA, LUEGO LEI LOS SERTONES DE EUCLIDES DA CUNHA. Y DESPUES OTRA VEZ ESTA NOVELA, Y CREO QUE LA IDEA ORIGINAL VIENE DE DA CUNHA. YO IRIA MAS ATRAS, DIRIA QUE VIENE DE LA HISTORIA MISMA DEL BRASIL. PERODE NINGUNA MANERA CREO QUE ES UN PLAGIO. AHORA

BIEN, PARA MI GUSTO, VARGAS LLOSA ES MUCHO MAS ANIMADO, MUCHO MAS AGIL. SU PLUMA Y MAS INTERESANTE SU PROSA.

Pero es que Euclides Da Cunha, tiene un interés de reflexión histórica, es el cronista del suceso. Mientras que Mario es el fabulista, el fabulador, el escritor realmente de la historia, el reescribido de la historia. Para enaltecer a Euclides Da Cunha no hay por qué tratar de empequeñecer a Vargas Llosa. Ambos son grandes. Y los dos son fundamentales en la cultura latinoamericana. Creo que es un juicio simplista, este de ver LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO como un plagio de Vargas Llosa.

Tú sabes que esta polémica es de actualidad.

Creo que se ha superado, porque además no ha tenido mucha gente.

Considero La guerra del fin del mundo como la más notable novela de Vargas Llosa y es por esa recreación de la HISTORIA. Incluso por la adulteración de la Historia. Al escritor se le vale todo. Cuando Alejo Carpentier escribe El siglo de las luces hubo un historiador en Cuba que le echó en cara ciertas incorrecciones históricas y Alejo Carpentier con aquel horroroso acento francés que tenía cuando hablaba, dijo: "Y a mí qué carajo me importa que el Conde de Pozos Dulces no haya vivido en esa época, a mí me interesaba el nombre para mi obra". En la literatura todo se vale. "Todo lo que no es tradición es plagio". Pero esta novela está encajada en la más fuerte tradición latinoamericana. El interés por



la historia.

Por otro lado, como te darás cuenta, hay dos místicas; está la mística del Consejero y la de Galileo Gall. La mística de Galileo es la mística científicista, inspirada en la teoría de Lombroso, en la frenología, en el problema del Ente criminal, escuela de la psicología social y de la sociología en esa época. Y el Consejero está en la más pura mística trascendental latinoamericana, pero es también el Consejero en esta obra una avanzada de la "Teología de la Liberación", y con esto llegamos hasta el fundamentalismo. El fundamentalismo no es propio solamente del Islam; es toda religión que se propone llevar hasta sus últimas consecuencias en el plano individual una actitud moral, del macromundo social al micromundo que es el individuo. Toda religión que se propone una norma de conducta coherente e íntegra. Esa especulación que se propone manipular, hasta eso es fundamentalismo. El Consejero hasta cierto punto es como un Ayatola Jomeini.

YO NO SE HASTA QUE PUNTO ESTE CONSEJERO LLAMADO ASI PORQUE DABA CONSEJOS, ES UN TIPO QUE SE REPITE UNA Y OTRA VEZ EN LA AMERICA LATINA A TRAVES DE SU HISTORIA. LO VEMOS EN ANACLETO MORONES DE RULFO.

Me contaba un amigo, que en una zona de Campeche hay un pueblo a cuyos pobladores llaman "los matacristos", porque a principios del siglo XX hubo un profeta que terminó pidiendo que lo crucificaran como Cristo y lo hicieron además, para cumplir la palabra del Señor.

Y TAMBIEN A PRINCIPIOS DE ESTE SIGLO FUE ESA REALIDAD QUE SE HIZO LEYENDA, LO DEL NIÑO FIDENCIO.

América Latina es un continente lleno de locos y profetas. Todo líder político en el fondo asume la posición profética. Tenemos el mito y resurrección de Perón. ¡Apocalípticos todos ¿no?!

AHI TENEMOS LOS BRUJOS DE GUATEMALA. Y ESTO SE REPITE EN TODOS LOS PAISES DE AMERICA LATINA.

Estas figuras de la historia que parecen estar recluidas al reino de la ficción y de la imaginación, te surgen a cada paso, como resurrecciones rarísimas. Como un presidente de Argentina hoy que es un palíndromo, dejándose las patillas en homenaje a Don Facundo Quiroga. Raro ¿no? Son elementos que forman parte de la mitología que configuran todo el continente.

EL ES RIOJANO, TAMBIEN SARMIENTO ERA DE ALLA.

En estos momentos hay una gran sublevación en los países andinos en las bases campesinas, indígenas. Se ha callado, no se ha dicho mucho. Es una sublevación de indios que se han ido pasando la voz a través de las fronteras nacionales de Bolivia, Perú y Ecuador, como un reguero de pólvora, por toda la cordillera. Eso



es real. Y hay otro fenómeno que tiene una raíz fundamentalmente religiosa: Sendero Luminoso. A pesar de todo lo que se diga del Maoísmo, Sendero Luminoso tiene sustratos en el campesinado del Perú y de toda la zona andina y son típicamente religiosos. Hay un "consejero" siempre suelto, nunca atrapado, ubicuo, multiplicado.

PORQUE, ADEMÁS, SE HABLA DE UN PAÍS ANDINO, PORQUE ECUADOR, BOLIVIA Y EL PERÚ, SIENTEN QUE SON UN SOLO PAÍS. ESTÁN DIVIDIDOS EN TRES PAÍSES PERO ES VERDADERAMENTE UNO SOLO. LOS INDIOS DEL ANTIGUO IMPERIO DEL TAHUANTISUYO.

En esa foto que ves ahí sobre la mesa, estoy con un amigo sentado en la cámara sepulcral de los Incas en Machu Picchu, y abajo estoy con un grupo de amigos (peruanos, colombianos, mexicanos) en la Catedral del Cusco, donde se encuentran los restos del Inca Garcilazo de la Vega. Te hablo de esto porque allá conocí un personaje simpatísimo, el alcalde del Cusco. Un señor, que cuando me ve llegar, cubano, me dijo: "yo soy muy amigo de su comandante Fidel Castro". Y me empieza a hablar de su larga militancia. Porque es marxista-leninista, con fuertes convicciones materialistas, ateas. Estábamos en la alcaldía del Cusco, que es un palacio del siglo XVII. Y me dice de pronto que él es marxista pero cree en los espíritus, y además tiene fantasmas en la alcaldía, que le caminan por las paredes en la noche y él se asusta muchísimo. Un "marxista espiritista" pues, solamente se puede dar en el Cusco. Es una parte de este continente loco. Descartes no tenía nada que ver con nosotros. No somos cartesianos.

Creo que es una interpretación válida de la historia: "La guerra del fin del mundo", historia desde el punto de vista latinoamericano, desde el punto de vista más auténtico para nosotros. Cuando un historiador europeo-cartesiano se pone a ver esto, se queda como loco, no entiende lo que pasa. Somos un poco locos, como Bolívar, como tantos otros grandes.

ESTO TAMBIÉN ES PARTE DEL REALISMO MÁGICO Y DE LO REAL MARAVILLOSO.

Lo que sucede es que el realismo mágico es muy válido para Europa, donde la realidad es una cosa y la fantasía es otra. Es decir, hay un desarrollo histórico muy ordenado en el mundo occidental europeo, muy, muy ordenado, para decirlo de algún modo, cartesiano.

Descartes tenía razón para su mundo. Pero en el mundo nuestro te encuentras culturas que todavía no se han integrado. Aún no hay una Cultura Latinoamericana, sino una multitud de culturas latinoamericanas. Pues te encuentras en la catedral de Puebla, el indio que mencionaba Carpentier de un angelito tocando maracas. La maraca es un instrumento que no tiene nada que ver con Israel o con Roma, y además, yo creo que lo más maravilloso es que a nadie le llame la atención. Y por otra parte, hay una figura ejemplar, la del dictador latinoamericano, que es uno de los grandes motivos literarios en la narrativa nuestra. Y ahí lo tienes, el Consejero es un "protodictador" con su mística peculiar.

PERO RESPECTO A ESTA HIPÓTESIS, CUANDO DIGO YO QUE VARGAS LLOSA COMBINA EL DISCURSO DE LA FICCIÓN CON EL DISCURSO HISTÓRICO Y MÍTICO.

La ficción no tiene que ser mítica necesaria y excluyentemente. El reflejo de la historia en el ser individual puede llegar a ser mítico. Es el caso por ejemplo, en "EL REINO DE ESTE MUNDO", del personaje Makandal que por su papel trasciende y se convierte en una figura mítica, a partir de la negación de su muerte. La historia y la mitología realmente en América Latina están muy vinculadas y la narrativa es una expresión de este fenómeno, del vínculo entre una y otra. Yo creo que en la novela de Vargas Llosa y eso es lo genial de ella da esa historia conectada con la fabulación.

PERO LO INTERESANTE DEL TRABAJO SERÍA DESCUBRIR ESA COMBINACIÓN DEL DISCURSO DE LA FICCIÓN CON EL DISCURSO HISTÓRICO Y MÍTICO.

Yo no intentaría separarlo. Vería mejor como las tres líneas van indisolublemente vinculadas a través de toda la novela. No trataría de separarlas diciendo: este es el factor mítico, y este es el elemento histórico. Todo está dado como en un caos. Si alguna señal de identidad tenemos a nivel continental es el caos. La realidad caótica, la realidad latinoamericana es asombrosa, porque rompe todos los moldes de desarrollo, gradualidad y coherencia, que tiene la historia en Europa.

El hombre europeo puede percibir con mayor nitidez este

orden dentro del desorden que es la realidad latinoamericana. Aquí se confunden mitología e historia. Todo forma parte de lo más inusual. Vivimos en el reino de lo imposible.

AHORA RECUERDO LAS PALABRAS DEL MAESTRO JOSE LUIS GONZALEZ DE QUE EN AMERICA LATINA LA REALIDAD SUPERA LA FICCION.

En efecto, la realidad supera la fantasía. Que es lo contrario de lo que decían los surrealistas, en cuanto a que la realidad es pobre y hay que enriquecerla con la ficción. Eso está muy bien para Europa. La imagen clásica de Bretón: el paraguas sobre la mesa de operaciones, y todo lo demás del surrealismo francés. Pero en América no hay necesidad de recurrir a eso porque en nuestra historia está presente la ficción. La realidad por sí sola basta para agotar la fantasía más perdida. Y si te pones a ver, la historia nuestra es la sucesión de locuras, genialidades e intentos de asaltar el cielo como diría al buen Marx. ¿Cómo se explica que con dos puñados de hombres extranjeros puedan conquistarse dos imperios (el Inca y el imperio Mexicano) a partir de una equivocación mitológica?

QUE LUGAR OCUPA VARGAS LLOSA EN LA LITERATURA LATINOAMERICANA.

Evidentemente ocupa el lugar que de hecho y por derecho le corresponde, de ser uno de los grandes, junto con García Márquez, Borges, Paz.

ES UNA PREGUNTA MUY EVIDENTE.

No, pero a veces se le discute. No es "el lugar que ocupa", porque un autor no ocupa más lugar que el de su persona. Sino la trascendencia que tiene la obra de Vargas Llosa en la literatura peruana. Digo que el Perú tiene tres descubridores porque hay tres Perús. Humboldt "descubrió" uno de ellos, el Perú criollo; Mariátegui "descubrió" el Perú andino, el Perú de la Sierra, y Vargas Llosa "descubre" el Perú de la selva amazónica. Y ese Amazonas es -al igual que los Andes- un vaso comunicante con varios países, pues es común al Perú, al Brasil, al Ecuador. Ese mundo amazónico, y especialmente en el caso del Perú, es Mario quien lo descubre, con "Pantaleón y las visitadoras", con "La casa verde"...

QUE POR CIERTO, LA CASA VERDE ES LA SELVA. LA VERDURA DE LA SELVA. ALGUIEN DECIA QUE UNO PUEDE IR EN RETROCESO DE LA HISTORIA, SI VA UNO DE LA CIUDAD DE LIMA, QUE ESTA EN LA COSTA DEL PERU RUMBO A LOS ANDES, VA UNO RETROCIENDO EN LA HISTORIA, HASTA LLEGAR A LA SELVA Y QUE SE SITUA UNO EN EL CUATERNARIO.

Exacto. Eso es común no solamente al Perú, sino a varios países latinoamericanos. Es lo que dice "LOS PASOS PERDIDOS" de Carpentier: la regresión en la historia, volver hacia las primeras edades de la civilización, del surgimiento del ser humano. Tu sales de aquí, de México, y llegas hasta San Cristóbal las Casas, en Chiapas, y haces una regresión histórica. Lo puedes

hacer en Venezuela, como lo hace Alejo Carpentier en "Los pasos perdidos". Lo puedes hacer en Perú, y también en Guatemala. En Brasil te encuentras el palacio genial de Niemeyer a lado de una "favela", donde están conviviendo dos etapas históricas, la comunidad primitiva y la urbanización ultramoderna.

ALEJO CARPENTIER DIO EN UNA CONFERENCIA, QUE EN AMERICA LATINA COEXISTEN EL CUATERNARIO Y EL SIGLO XX.

Y ya habría que hablar del siglo XXI. Cuando Carpentier escribe eso la revolución de los "microchips" no se había producido todavía. Ahora es todavía más grande el abismo, se han agigantado las distancias. Por una cruel paradoja mientras más avanzamos más retrocedemos.

CUALES CREES QUE SON LAS LIMITACIONES DE MARIO VARGAS LLOSA EN ESTA NOVELA Y CUALES SUS ALCANCES.

En este caso, si de crítica se habla con el propósito de interpretar, de procesar toda una realidad, la interpretación de Vargas Llosa es muy positivista, muy decimonónica, influida por las ideas de Comte, por Spencer, de cientificismo del siglo XIX. Es esencial en esta visión el protagonista Galileo Gall. Hay dos protagonistas enfrentando antagonismos, Galileo Gall y el Consejero. Uno persigue al otro todo el tiempo y nunca llega a encontrarlo. Está ese Lombrosianismo, que trata de interpretar la historia a partir de un punto de vista positivista, de condicionamiento fisiológico del desarrollo de la historia. Así los históricos serían los grandes convulsionadores sociales. Creo que a la caracterización un tanto mesiánica del Consejero se le carga un poco la mano en



el tinte positivista. Las revoluciones en América Latina tienen raíces, de hecho, místicas. La mística revolucionaria no puede enfocarse en forma tan positivista el hecho de la historia, sin pasar por alto esa riqueza humana que aportan los individuos. Es la única observación que le haría. Por otro lado es una novela muy bien hecha. Hay que hablar en términos de eficiencia literaria que atrapa al lector y lo sumerge en la historia. Y uno participa de ella junto con Galileo y con el Consejero. Es como un salto en el tiempo, como un viaje.

¿PODRÍAMOS DECIR, QUE ES IMPECABLEMENTE LITERARIO, COMO SE HA DICHO DE LAS OBRAS DE CARLOS FUENTES?

Creo que no hay tarea más "sucía" que la literatura. El literato apela a todo, hasta vender su madre, válgame esta metáfora extremada. Hablar de "impecabilidad", es un poco como hablar de idea ajena al pecado y yo creo que no hay nada más pecaminoso que la literatura. Desde el mismo hecho de un sujeto neurótico que se pone a escribir por una compulsión irrefrenable. Eso es lo que son todos los escritores, unos compulsivos irrefrenables. Siento que no hablaría de impecabilidad, sino de una sana "suciedad literaria". El escritor hecha mano a cualquier cosa, porque lo que importa es conmover al lector. En el caso de Vargas Llosa, hay una extrema y saludable "suciedad" literaria.

COMO EL MISMO LO DICE, "EL ESCRITOR ESCRIBE POR ESA NECESIDAD DE SACAR SUS DEMONIOS DE DENTRO".

Es un exorcismo. Pero resulta que el escritor auténtico está poseído por esos demonios. Cuando los pierde deja de ser escritor.

DECÍA NIETZSCHE QUE TODA LITERATURA ES SINTOMA DE ALGO. AQUELLA PERSONA QUE ESCRIBE, ME COMENTABA JOSE LUIS GONZALEZ, ES PORQUE ALGO PASA CON ELLA. LO NATURAL ES QUE TODA PERSONA VIVA TRANQUILAMENTE SU VIDA, SIN NECESIDAD DE ESTAR QUERIENDOLA CAMBIAR. TODO EL QUE ESCRIBE ES QUIEN ESTA EN CONTRA DE ESTA REALIDAD. Y POR ESOCREA SU PROPIA REALIDAD A TRAVES DE SUS NOVELAS.

Es cierto, muy cierto. Ningún escritor en cuanto escritor, ha logrado cambiar realidad alguna, porque la literatura es una cosa y la realidad es otra. Como decía aquel chiste de Borges, muy indicativo, cuando le preguntaban si él era un escritor comprometido, porque había escritores comprometidos, y él contestaba: "y si están comprometidos que se casen". Esto lo decía con aquella sorna porteña tan suya. Es una cosa muy íntima como preguntarle sus preferencias sexuales o religiosas a una persona. La literatura se explica por ella misma. Hay que deslindar entre el Vargas Llosa escritor y el Vargas Llosa político, de igual forma que se hace lo mismo con el García Márquez escritor y político, el Octavio Paz, escritor y político también. Creo que es saludable. Esa idea del escritor transformador de la realidad, es muy romántica. Lord Byron no cambia nada con su poesía, en todo caso la cambia en

parte con su muerte, ejemplo de conducta internacional. Pero no cambia nada con su poema. Ninguna revolución se hace con un poema. Las revoluciones expresan el cambio, pero realmente, y permíteme el juego, primero es la toma de la Bastilla y después la Marsellesa.

QUE INTERESANTE. UNA COSA QUE ME LLAMA LA ATENCION ES LO QUE LE LLAMA LA ATENCION A JOSE LUIS GONZALEZ DE ESTA NOVELA. EL DICE QUE EL VIO EN ELLA UNA LUCHA ENTRE CONSERVADORES Y LIBERALES. Y LOS QUE EN EL SIGLO PASADO ERAN CONSERVADORES HOY POR HOY SON LIBERALES Y LOS QUE ERAN LIBERALES HOY SON CONSERVADORES.

Dicen que lo que más se parece a un liberal es un conservador y viceversa. También es un hecho que los que antiguamente eran conservadores hoy son liberales; sí, pero liberales del siglo XIX. Ya cayendo en el plano de situar esta novela en una realidad contemporánea, a diez años de editada, se está produciendo una cosa muy curiosa a nivel mundial: el cambio.

Gorbachov es el Cristóbal Colón de nuestra época. Está demostrando a una mitad del mundo que existe otra mitad. Está "revelando" la otra mitad del mundo. En ese sentido Gorbachov y Colón son muy similares. Además veo que mientras ha habido una "Perestroika" en la izquierda, no hay una "Perestroika" equivalente en la derecha. No me gusta hablar de derecha e izquierda, pues me parece un gran racismo en contra del cuerpo humano. Conozco zurdos que son reaccionarios, y diestros que son Trotsky redivivos. Lo que había que considerar es que estamos metidos, aunque nos pese incluso, en un gran laboratorio continental. América Latina es un enorme laboratorio donde se están cocinando las cosas más diversas, desde posturas Maoístas como Sendero Luminoso, pasando por el socialismo conservador, hasta el neoliberalismo trasnochado y desde luego la social democracia que me parece cada día más la opción viable y justa. De hecho también hay monarquías no dichas pero sí reales. En esa visión de LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO que da Vargas Llosa es válida. Es un poco el germen del cientificismo liberal que ofrece Galileo Galilei, el misticismo enfebrecido del Consejero, la figura embrionaria del caudillo fascistoide en el militar que enfrenta las revueltas, y todo eso dentro del ambiente latinoamericano. Ahí fue un poco que el pueblo queda en un segundo plano, la tropa se mata pero que no se vé. Todo eso es parte de nuestra realidad y que en tanto visión del mundo es válida.

DE QUE VARGAS LLOSA COMBINA ESTOS DISCURSOS PARA EXPLICAR ESTA VISION DE LA AMERICA LATINA.

No diría que Mario trata de explicar sino mostrar. La actitud de Mario no es didáctica, es una actitud literaria, no está sentando cátedra sociológica, ni historio-gráfica, sino está haciendo esa cosa tan elemental y terrible como es escribir una novela.

ALGUNOS CRITICOS DICEN QUE ESTA MOSTRANDO LA REALIDAD DEL BRASIL. OTROS QUE ESTA MOS-

TRANDO LA REALIDAD DEL PERU. YO LO QUE TRATO DE DECIR ES QUE ESTA MOSTRANDO LA REALIDAD DE TODOS Y CADA UNO DE LOS PUEBLOS LATINOAMERICANOS.

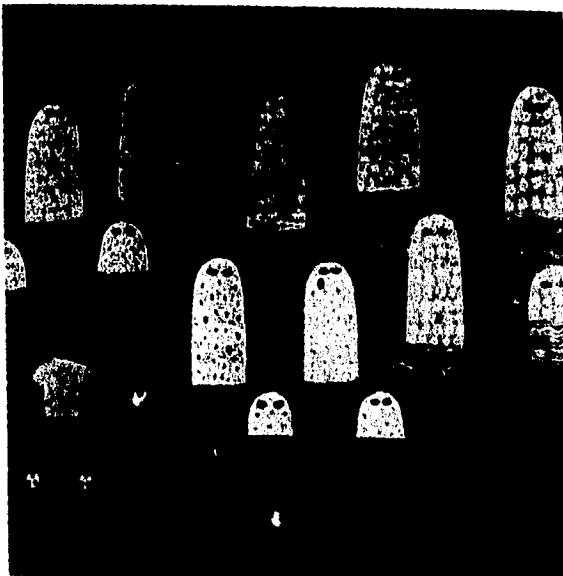
Estoy muy de acuerdo contigo. Sería la realidad de un pasado del Brasil, pero es una realidad muy común a otros países latinoamericanos. El factor religioso en América Latina es tan fuerte que es aplicable por entero. Es un poco la guerra de los cristeros en México. El propósito del escritor al escribir la obra, puede que sea particular, aunque lo que le resulte sea universal.

MOSTRANDO LA REALIDAD DEL BRASIL. MOSTRO LA REALIDAD HISTORICA DE TODA LA AMERICA LATINA.

Mira, "La ciudad y los perros" es una academia militar, y sin embargo lo que está dando es la violencia latente que es un síntoma latinoamericano por excelencia. Vivimos en un mundo de violencia, no porque nos guste, sino por desajustes y desigualdades. No somos violentos porque nos guste ser violentos, sino porque nos han hecho ser violentos. Un continente de conquistados, repartido, dividido, enemistado por intereses ajenos; somos violentos como resultado de esto.

HAY ALGO QUE A MI ME LLAMO LA ATENCION, LE ESCUCHABA ESTO A VARGAS LLOSA EN LIMA, PERU QUE AMERICA LATINA TIENDE CADA VEZ MAS A LA AFRICANIZACION. SON PALABRAS TEXTUALES DE MARIO VARGAS LLOSA.

La africanización en primer lugar es un fenómeno que tiene



una base económica y social, y una manifestación lingüística muy importante. En África existen innumerables lenguas e infinitos dialectos, lo cual te determina que el habitante de una tribu no pueda entenderse con el habitante de otra tribu que queda a 15 kms. de distancia. En América no, en América tenemos en sentido general un idioma que nos une digamos el Español Americano. Un argentino puede entenderse con un mexicano, un cubano puede entenderse con un peruano, incluso si te pones un poco difícil, un chileno puede hablar con un brasileño, a trompicones, pero se entienden. No es este abismo que se da entre los dialectos africanos. Yo no hablaría de una africanización de América; siempre se ha mantenido la tendencia centrípeta de reunir hacia el centro. El sueño de Bolívar, quizá no se alcance por el factor político que decía El Libertador, sino por el factor más contemporáneo de unificación económica y de los medios de difusión. El mundo se ha empequeñecido notabilísimamente; entonces, creo que ya hoy por hoy se está dando un mercado unificado europeo, y no creo que exista una tendencia de africanización latinoamericana, en todo caso han sido intereses foráneos y ambiciones internas las que han impedido el sueño de una América unida. Chile peleando en contra de Perú, dos hermanos desunidos en la historia por los intereses de una compañía inglesa. Son los "grandes" los que nos han hecho pelear siempre. La famosa guerra del fútbol entre El Salvador y Honduras, era un interés de la United Fruit, no era por el deporte. Creo que la historia se da para lección, ¿no?

CLARO.

No creo que haya una africanización en América Latina; además, necesito no creerlo.

DIJISTE ALGO MUY INTERESANTE, DE QUE EL MUNDO ES CADA VEZ MAS PEQUEÑO. DECIA MARSHALL MC LUHAN, QUE NOSOTROS EN ESTE MOMENTO SOMOS UNA GRAN ALDEA, QUE EL MUNDO ES UNA GRAN ALDEA.

Lo que Mc Luhan olvida, es, que en esa aldea hay señores que son muy ricos y que viven en la sala y que otros pobrísimos viven en la cocina y no tienen ni la más remota idea de la "aldea" en que están viviendo. Es clásico problema entre el mundo desarrollado y el mundo que no ha tenido esa opción; esa frontera se abisma más, la distancia entre la sala y la cocina de esa "aldea" es cada día más grande. Y mucho más con todos los postulados que quiere un grupo, estos que hablan de liberalizar el mercado, están tratando de implantar un sueño cruel del siglo XIX; la ley del más fuerte, los de "Vuelta" y compañía. Yo los llamaría los neostalinistas, porque son de una crueldad tal que Stalin es un niño de teta al lado de ellos, esos que defienden la economía de mercado a ultranza y que olvidan el modelo que a mí me parece más válido para nuestros países, la Social Democracia. En todo organismo hay elementos más capaces y otros menos capaces, pero no se puede pasar por alto que los más capaces olviden su responsabilidad con los menos capaces, si quieres llamarlos así, o los menos adiestrados. Somos parte de ese organismo que se llama Humanidad, seccionada por nacionalidades. Es tan monstruoso ese ideal libe-



ral, que es bestial, y terriblemente criminoso. Se consagra así el "derecho" internacional a que se mueran los niños de hambre en Africa y se produzcan las hambrunas en Asia. Está muy bien hablar de derechos humanos, y de libertad individual, lo aplaudo de todo corazón y empeño mis manos en ello. Pero caramba, ¿y la justicia social en dónde la dejamos? Forma parte de una retórica abandonada. Es decir, Octavio Paz y Enrique Krauze son excelentes discípulos de Beria.

Por lo menos seis meses se pasaron contactando gente, si venían o no venían, con un sígilo ejemplar, ¿por qué la libertad tiene que ser un oficio del sígilo? Pero también se apreció la unidad de toda la opinión intelectual. Si en algo se pusieron de acuerdo es en no estar de acuerdo con esto. Se vinearon para plantear su repulsa. Sucede que algunos nos quieren llevar al sígilo XIX, cuando ya estamos llegando al sígilo XXI. Si aceptamos las reglas del juego de la economía del mercado, del intercambio desigual, de la manipulación de los precios de las materias primas, y de todo lo que viene ahí, vamos a ser condenados, no a cien años de soledad, sino a mil años de soledad y lo que sucederá entonces es que "la guerra de fin de mundo" surja en América Latina.

QUE INTERESANTE. LA GUERRA DE FIN DE MUNDO SURJA EN AMERICA LATINA. PERO CUAL CREES QUE SERIA EL FUTURO DE LA A. M. O ESTAMOS ANTE EL FIN DE LA HISTORIA. COMO TANTO SE HA MENCIONADO.

No, para hablar del futuro tendría que ser astrólogo. Yo prefiero hablar del presente que estoy viviendo, del futuro quién sabe, no creo que sea sensato hablar del futuro.

LOS ESPECIALISTAS DE LA CIENCIA POLITICA, ALGUNOS INTELLECTUALES ALEMANES DE LA CIENCIA POLITICA TAMBIEN Y DEL MUNDO DIRIA, PIENSAN QUE ESTA GENERACION VA A VER LA GUERRA, PERO LA GUERRA QUE NO VA A TENER UN CONTINUO, SINO QUE EFECTIVAMENTE VA A SER EL FIN DE LA HISTORIA.

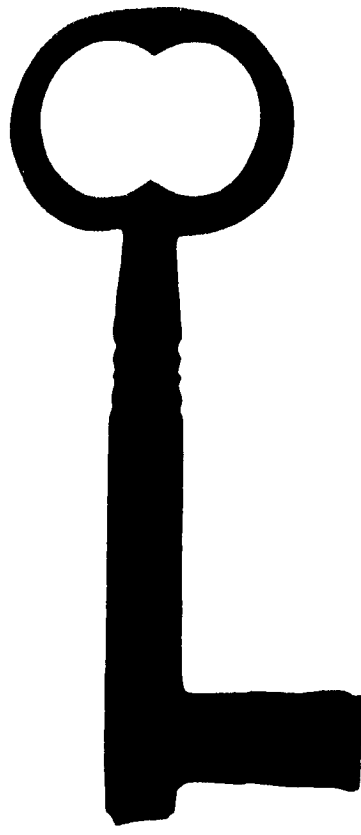
Si hablamos en términos astrológicos habría que recordar las predicciones de Nostradamus, las que anuncian la tercera Guerra Mundial en el verano de 1990, y que surgirá en el Medio Oriente. Prefiero hablar en términos del presente, y en el presente hay una tendencia renovadora, esperanzada y otra tendencia conservadora que se caracteriza por una castrante y castrada actitud de posmodernidad, es decir, "todo fue inútil", "resignémonos", "pleguémonos a algo que no tiene remedio". Olvidémonos ya de la etiquetas y de los modelos tanto importados como de fabricación nacional, pues el ser humano necesita seguir creyendo en algo. Esto es muy importante para mí. El hecho de que despiertes de un mal sueño, no significa que no debas seguir soñando. Yo creo que vale siempre para el ser humano la posibilidad de soñar, y olvídate ya de recetas o de modelos. Yo creo que es necesario seguir soñando, luchando, creyendo, es decir, reafirmando la capacidad humana para creer. Si no fuera así estaríamos aún en las cavernas, y no llegaríamos siquiera al "ideal" neoliberal del sígilo XIX. Es aquello que decía Fourier, la capacidad "mariposeante" del ser humano, lo enunciaba exactamente así, la capacidad "mariposeante", que lo hace capaz de volar y trascender, de enamorarse de la luz. Creo que es bellísimo. Hay que rescatar las utopías, no limitarnos al sentido material y a la frustración.

QUIEREN ASESINAR LA IMAGINACION. MIRA, HAY ALGO QUE A MI ME HABIA DADO MUCHA CONFIANZA, Y ES QUE EL MUNDO IBA A SEGUIR SIENDO MUNDO, Y ERAN LAS PALABRAS DE CARLOS FUENTES, ESTE ESCRITOR DICE QUE NUNCA VA A VENIR LA GUERRA, PORQUE EL MUNDO ESTA DIVIDIDO EN DOS, EXACTAMENTE LA MITAD DEL MUNDO ES CAPITALISTA Y LA OTRA MITAD ES SOCIALISTA, Y ESE EQUILIBRIO ERA LO QUE IBA A MANTENER VIVA A LA VIDA, A LA TIERRA, ESO ESTABA MUY BIEN, POR ESO YO CREIA QUE LA GUERRA ESTA ESTABA MUY DIFICIL QUE NOSOTROS LA VIVIERAMOS, POR LO MENOS EN CIENTO AÑOS, PERO AHORA VEO QUE LO QUE ESTA PREDOMINANDO, PUEDE SER LO CONTRARIO, ES QUE ESTADOS UNIDOS TIENE CADA VEZ MAS FUERZA...

No creas. Estados Unidos es cada día más débil, por un hecho fundamental, el surgimiento del enorme mercado europeo, desplazará al Japón y los Estados Unidos. Es como un ciclo que se cierra, pero a otro nivel de la escala, como enseñanza. Vivir es aprender.

FERRAZ, PINHEIRO, SANTOS NETO.

**CARTILHA
HISTÓRICA
DE
CANUDOS**



· 1991 ·

**PREFEITURA MUNICIPAL DE CANUDOS
UNIVERSIDADE DO ESTADO DA BAHIA - UNEB**

A Voz do Sertão - Salvador - Santos
com o apoio de
de São Francisco
de São Francisco
15/02/95

Comunidade
15/02/95

~~Santos~~

AUTORES

FERRAZ, RENATO JOSÉ MARQUES

NETO, MANOEL ANTONIO DOS SANTOS

PINHEIRO, JOSÉ CARLOS DA COSTA

TÉCNICOS DO CEEC/UNEB

CARTILHA HISTÓRICA DE CANUDOS

PREFEITURA MUNICIPAL DE CANUDOS/UNEB
1991

Terminado de imprimir em Março do ano de 1991 em Salvador, Bahia.

Direito reservados, proibida a reprodução por qualquer meio ou forma, inclusive Eletrônico ou Fotocópia, sem autorização expressa dos detentores dos direitos autorais.

Esta edição de 3.000 exemplares foi realizada sob o patrocínio da Prefeitura Municipal de Canudos

SUMÁRIO

CAPÍTULO PRIMEIRO AS ORIGENS	15
CAPÍTULO SEGUNDO A VIDA DE ANTONIO CONSELHEIRO	21
CAPÍTULO TERCEIRO CANUDOS E ANTONIO CONSELHEIRO OU ANTONIO CONSELHEIRO E CANUDOS	31
CAPÍTULO QUARTO A GUERRA	41
CAPÍTULO QUINTO CANUDOS RESSUSCITADA	55
BIBLIOGRAFIA RESUMIDA	61

*Os autores dedicam
este livrinho a seus filhos:*

Renato José

Isadora

Tiago

Lucas

Lênisson Gabriel

Lais Gabriela

A "Cartilha Histórica de Canudos" pretende levar aos estudantes e segmentos comunitários da região os acontecimentos que marcaram sua história e nortearam o seu cotidiano.

Entendemos que é função da Universidade e da Prefeitura Municipal de Canudos favorecer o acesso aos dados e estimular a busca da verdade, resgatando para a comunidade local os fatos do passado para melhor compreensão da realidade presente, analisando criticamente o contexto regional.

A Reitoria da UNEB e a Prefeitura Municipal de Canudos se congratulam, pois, com os mentores intelectuais desta iniciativa, técnicos do Centro de Estudos Euclides da Cunha e comunidade de Canudos, com todos aqueles que contribuíram para concretizar o desafio de reescrever uma das mais fascinantes páginas da história da Bahia.

Joaquim de Almeida Mendes
Reitor

João Ribeiro Gama
Prefeito Municipal de Canudos

EXPLICAÇÃO NECESSÁRIA

Pareceu-nos de bom alvitre aclarar por antecipação algumas peculiaridades do trabalho que realizamos.

A "Cartilha Histórica de Canudos" é, antes de mais nada, o fruto de uma louvável exigência da Lei Orgânica do Município de Canudos que estabeleceu a obrigatoriedade do ensino da história municipal nas escolas, história notavelmente rica e indispensável à melhor compreensão de uma fase crucial do passado brasileiro. Daí, ser cartilha e não um tratado erudito e exaustivo do tema, muito embora, em alguns momentos, desça a detalhes que visam tão somente facilitar o entendimento mais preciso de episódios sobremaneira ricos e complexos. Por outro lado, não deixa também de ser uma decorrência, concreta e palpável, das ações que, desde 1985 a UNEB, através do Projeto Canudos do Centro de Estudos Euclides da Cunha, vem desenvolvendo na área.

No ensino, desejamos, como responsáveis pelo conteúdo da cartilha, mencionar, da forma mais sincera e entusiástica, nossos agradecimentos às autoridades canadenses e aos membros da Comissão, incansáveis, devotados e solidários colaboradores. O mesmo vale para a Profa Márcia Café, sem cuja competência teriam chegado aos leitores inumeráveis barbaridades e atentados contra a língua portuguesa. Sem tão valiosas ajudas tudo teria sido muito diferente!

De resto, fica a pergunta, talvez pertinente, de por que tantos autores para tão pouco texto. A explicação é que, entre o pensar dos eternos achadores de defeitos e dos turiferários, preferimos ficar com o de João Cabral do Melo Neto, quando ensina: *Um galo sozinho não tece uma manhã / ele precisará sempre de outros galos.*

E nada mais.

Os Autores.

Chave de uma das Igrejas da Baía, mesmo exemplar reproduzido na capa-
fico e Histórico da Baía, existente no Instituto Geográ-



PREFEITURA MUNICIPAL DE CANUDOS *

Prefeito João Ribeiro Gama
Vice-Prefeito José Uilton Gama

CÂMARA DE VEREADORES DE CANUDOS *

Presidente Joseneves Rocha de Melo
Vice-Presidente Ugilson Alves Gama
Primeiro Secretário Julio Gonzaga da Silva
Segundo Secretário Mariano Evangelista da Silva
Vereadores: João Tavares Sobrinho
José Lúcio Rebelo de Araújo
Leoncio Ribeiro da Silva
Manoel Alves
Roberto Gama dos Santos

**COMISSÃO AUXILIAR DE ELABORAÇÃO
DA "CARTILHA HISTÓRICA DE CANUDOS"**

Irmã Delires Maria Brun **
Prof. Eginaldo Cardoso dos Santos
Ver. José Lúcio Rebelo de Araújo
Profa. Josefina Oliveira Rabelo
Profa. Laudice Rebelo Varjão
Prof. Moisés Rebelo Varjão

* Composição em 31/12/1990.

** Durante as reuniões efetuadas em janeiro/91, a Irmã Delires M. Brun delegou poderes à Profa. Tânia Maria Alves da Silva para representá-la.

Capítulo Primeiro
AS ORIGENS

Muitos anos antes que Antonio Conselheiro chegasse às margens do Rio Vaza-Barris para fundar o Povoador do Belo Monte, Canudos já existia como uma antiga fazenda de criação de gado, cortada pelo mencionado rio e por alguns dos seus afluentes, como o Umurana que depois passaria a ser o mais conhecido. A sede, que já existia após meados dos anos oitocentos,¹ era casa de bom tamanho, plantada em pequena elevação, de onde era possível vislumbrar, sem esforço, boa porção daquele trecho do vale, apenas digno de nota pelo acentuado da curva descrita pelo rio, não fora isso apenas uma das muitas existentes no seu curso tortuoso das proximidades da Serra da Itiúba até o oceano.

Zona de ocupação muito antiga, incorporada ao patrimônio da Casa da Torre pelo menos desde o início do século XVIII, a Fazenda Canudos era uma parte minúscula do imenso latifúndio pertencente à família de Garcia d'Ávila. Obtidas por meio de sucessivas e generosas sesmarias, as mais de trezentas e quarenta léguas de terras que constituíam domínio dos senhores da Casa da Torre, premiavam sua condição de desbravadores maiores dos sertões baianos, da enseada de Tatuapara até o Piauí.

Contrariamente aos demais conquistadores do interior, sempre voltados para a busca de riquezas minerais ou a escravização dos indígenas, os Ávila foram sempre criadores de bovinos, os primeiros no Brasil. No desempenho secular dessa atividade, foram também estimuladores ou responsáveis diretos pela fundação de vários dos mais velhos centros de povoamento da região, tais como Jeremoabo, Monte Santo, Itapicuru Jacobina, além da aldeia de Massacará, onde aquartelavam soldados que mantinham afastados os índios resistentes à catequese dos jesuítas, zelando pela segurança dos seus numerosos currais e gados.

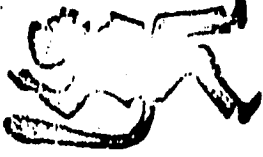
Vencidos os impetus dos primeiros séculos, quando a ambição da conquista era o objetivo principal, a impossibilidade de vencer os mais variados obstáculos à administração de tão extenso e distante território leva os poderosos latifundiários a lotear porções menores de suas terras. Tais lotes ou "sítios", que geralmente mediam uma légua em quadro, foram cedidos a foreiros que efetivamente os ocupavam e que pagavam um foro anual que, por volta de 1700, chegava a quantia de dez mil réis. Na base de semelhante repartição, tiveram origem as fazendas "posseadas" por indivíduos que, por serem residentes nas localidades próximas, melhor poderiam dirigir-las.⁵

Assim, no início do século XIX, a Fazenda Canudos é arrendada a Dona Mariana Francisca, de Jeremoabo.⁶ Anos depois, em 1856, aparecem também como possuidores de terras naquelas cercanias Lázaro Pereira Leal, Sebastião José Quadrado e Vitorino José de Santana.⁷ A Fazenda Cocorobó, rural da Canudos em tamanho e importância, consta dos registros feitos na mesma época na freguesia da Vila de Jeremoabo. Os limites do futuro reduto conselheirista eram então conformes com a seguinte demarcação: ao nascente, com a Fazenda Cocorobó; ao norte, com a Canabrava; ao poente, com a Barra e ao sul, com o Rosário.⁸ Em 1890, a Fazenda Canudos, na companhia de outras, aparece no arrolamento dos bens deixados pelo Doutor Fiel José de Carvalho e depois no formal de partilha, como parcela cabida à filha Dona Mariana Fiel Dantas de Carvalho, juntamente com a casa-sede, já arruinada, alguns bovinos e animais de criação. Era, indubitavelmente, a fase de abandono e desinteresse por parte dos proprietários do imóvel, situação que permanecia quando, logo após, Antonio Conselheiro passa a frequentá-la nas suas andanças e peregrinações. Ali, curiosamente, foi bem acolhido pelo restrito número de moradores, portadores de reputação nada abonadora, tidos como arredios e inamistosos e fumantes inveterados de cachimbos de longuíssimos canudos, retirados de vegetal próprio para tal finalidade, de onde se dizia provir o nome da minúscula povoação,⁹ já que em suas proximidades existiam em abundância os tais "canudos".

Parece inquestionável que, ao escolher Canudos para sua morada definitiva, o Conselheiro não pretendeu apossar-se de terras alheias, juridicamente legalizadas e de proprietário conhecido, embora ausente. E de crer-se, com maiores razões, que ali assentou as bases do seu "reino" com consentimento geral, vindo, a pouco e pouco, a assenhorear-se de fração considerável da fazenda mas que nunca atingiu, sequer de longe, os limites da propriedade primitiva.

Referências

- 1 Euclides da Cunha, *Os Sertões*, Ed. Aguilar, 1966; escavações exploratórias realizadas no Parque Estadual de Canudos pela Equipe de Arqueologia Histórica do CEEC, liderada pelo arqueólogo Paulo Zanetinni.
- 2 Francisco Borges de Barros, verbete "Vaza-Barris", *Dicionário Geográfico e Histórico da Bahia*.
- 3 Manuel Correia de Andrade, *A Terra e o Homem no Nordeste*. Ed. Brasileira, 1973.
- 4 Pedro Calmon, *História da Casa da Torre*, 1954.
- 5 Manuel Correia de Andrade, *op. cit.*
- 6 *Anaes do Arquivo Público*, vol. XI.
- 7 "Livro de Registro dos Exemplares de Terras da Freguesia da Vila de Jeremoabo", microfilmoteca do CEEC-UNEB.
- 8 Documento existente no Arquivo Público do Estado da Bahia.
- 9 Euclides da Cunha, *op. cit.*



Publicações

Provincia d. Bengue.
PERIÓDICO CIENTIFICO,
CHRISTOSO, ANSELMO,
TIPO E NOTICIOSO.

Publicações particulares
Res. 20 reis por linha.

nos Domingos,
ASSIGNATURA,
POR FERRE DE
QUATRO REIS POR
240 REIS.

Publicações de interesse
público, gratis.

ORABUDO

Uma folha, Manual Typographico de Soares Silva.

O HABILITA

O nome dos bnações de huma
nidade e esquecido e conservado total-
mente e memoria dos que secellarem,
se não ignorancia ou mais dos que deo
corrião e julgam-se os vices
mas sabéis, nem avalla dos que lavem
tertio as armas mais mortíferas em
compensação não sabemos o d'apuel-
les que crendo um instrumento ou
esbrando uma idea aberta a hanc's
greco humana o campo hanc's-
suravel do trabalho, ou que coac-
sbarão por suas manoiras prejudiciais,
á um profundo alijamo, o p'ber pero
inexperiente.

Aquelle que por suas mores appa-
rentemente verdadeira já hanc's-
procura fazer-se sabiente por meio de
um regine q' miquet, não lhe impor-
tando ser ou não contrario aos seus
principios religiosos, e q' com a sua
me capa da hypocrisia alijando de
espanto p'zão dos savantes, ad-
poder, ainda mais da simplicidade,

em para se lhar dizer da faculdade de
espírito da plebe, torna-se inaccessi-
vel, todo em todo sera aferrado
pelo deus de justiça, e d'então cairá
em commecio d'erradão.

A hanc's mais mecca que por todo e ora
tri deusa e da provincia da Italia, Chis-
cada, diz elle, ja de Ceara infesta um
estructuro a uerra que se ap'illa
por Antonio dos Mares: o que, avista
dos appareas e m'itinas miliegr's
que diara ter elle feito, tem doido lu-
gar a que o povo o trata por S. Anto-
nio dos Mares.

Para mysticos personagem, tra-
jando uma curvas camin' azul que
lhes serve de habito a forma do deza-
retilo, p'ximamente soja, cabellos
mou curvas e reb'ora entre as qua-
e as se claramente uma espiralida
m'itilla de hanc's polibos.
P'ximamente elle p'lo ar mystri-
cos, alho hanc's, e de ab-dala e Ge-
p'a sua, e que inlo p'corre para
o torar a figura hanc's d'erradão do
mundo.

Registra as primeiras notícias conhecida sobre Antonio Consetheiro
chamado Antonio dos mares

Capítulo Segundo
A VIDA DE ANTONIO CONSELHEIRO

Antonio Conselheiro não era baiano. Nasceu no Ceará, a 13 de março de 1830, com o nome de Antonio Vicente Mendes Maciel. Era filho, com mais duas irmãs, de Vicente Mendes Maciel e Maria Joaquina de Jesus, conforme consta nos assentamentos feitos quando do seu batizado, poucos meses após:

Aos vinte e dois de maio de mil oitocentos e trinta batizei e pus os Santos Oleos nesta Matriz de Quixeramobim ao párvulo Antonio pardo nascido aos treze de março do mesmo ano supra, filho natural de Maria Joaquina: foram padrinhos, Gonçalo Nunes Leitão e Maria Francisca de Paula. Do que, para constar, fiz este termo, em que me assinei. O Vigário, Domingos Alvaro Vieira.¹

Quixeramobim, seu torrão natal, estava plantado quase ao meio do Estado do Ceará, naqueles vastos e tórridos campos de criatório, dominados pela torre da igreja matriz e pelo sol mais abrasador do Nordeste. A igreja, vasta e sôlida como costumam ser as construções antigas, havia sido erigida, pelos idos dos setecentos, pelo devoto Capitão-mor Antonio Dias Ferreira, em cuja Fazenda Santo Antonio do Boqueirão surgira o pequeno povoado.² Em 1755, era a Freguesia de Santo Antonio do Quixeramobim e depois Vila Nova do Campo Maior do Quixeramobim, com sua casa da câmara, e seu vigário curador de almas a se consumir com as rixas, tropelias e crimes passionais protagonizados por seus paroquianos.

Sendo filho de Vicente Mendes Maciel, Antonio Vicente era descendente direto dos Maciel, família de posses modestas, composta na maior parte de vaqueiros, mas que passou aos anais das lutas familiares dos sertões cearenses como um símbolo do destemor e da valentia.³ A fama adveio da luta sangrenta e desigual que, durante anos, os caprichosos Maciel travaram com os Araújo, aguerridos e poderosos fazendeiros. A peleja da qual, curiosamente, manteve-se afastado Vicente Maciel, teve início com uma acusação de furto de gado assacada por Silvestre Rodrigues Veras e Antonio de Araújo Costa, dois dos mais influentes Araújo, contra dois dos Maciel. Não satisfeitos com as providências policiais, os acusadores resolveram, por conta própria, constituir grupo armado para punir os suspeitos. Atemorizados, concentraram-se os Maciel em Quixeramobim, repelindo com bravura os desafetos que, retornando com aliados, conseguem a rendição sob palavra dos crédulos mas desassombrados vaqueiros. A promessa de serem entregues às autoridades perante as quais defenderiam sua inocência foi descumprida de maneira vil e traiçoeira, tendo sido assassinados os Maciel, à exceção de dois que lograram escapar. Daí em diante, periodicamente, as emboscadas e choques armados, nos quais o denodo feroz da família Maciel foi sempre a nota dominante, fizeram vítimas de parte a parte.⁴

Da infância de Antonio Vicente pouco ou nada se sabe. A mãe, falecida em 1834, poucos dias após o casamento "in articulo mortis" que lhe legitimou a prole, deixou-o órfão aos quatro anos. No início de 1836, o pai contrai novas núpcias com Francisca Maria da Conceição, a madrastra mentalmente desequilibrada, que marcou pelos maus-tratos a primeira etapa da existência do menino.⁵ Tempos depois, ao banhar-se com outros companheiros, é salvo de afogamento por um amigo que, décadas transcorridas, narra em detalhes o acontecimento.⁶ Todavia, malgrado as tristezas que desde cedo lhe ficaram reservadas, é difícil duvidar que lhe faltasse ânimo para as peraltices próprias da idade e da meninada do sertão, quase sempre muito ocupada a escarrear bodes e carneiros e na desalmada perseguição aos passarinhos.

Depois vêm os números e as primeiras letras aprendidos com um contraparente da madrastra, saberes que, pelos costumes de então, eram assimilados com a infalível ajuda da palmatória e da vara de marmeleiro. Vicente, o pai, atormentado por distúrbios mentais e pelo alcoolismo, sonhava ver o filho ordenado padre e não poupou esforços para tanto. Começou por colocar seu primogênito na escola do Professor Manoel Antonio Ferreira Nobre, o mais reputado mestre-escola daquelas paragens, onde se aprendia, além do português, o latim e o

francês.⁷ A atitude de Vicente Maciel torna-se digna de nota por ser ele um analfabeto, e porque o desinteresse para com a instrução era tão corrente àquela época, que se tornava usual a ocorrência de pessoas prestigiadas e ricas que não "se assina-vam". Entretanto, não duram muito os devaneios e as esperanças paternas. Após um período em que abandonou a bebida, retornou o velho Maciel ao etilismo e aos acessos de loucura, agora agravados por vício recente: o jogo. Evaporam-se com a aguardente as fantasias grandiosas de ser progenitor de sacerdote letrado, inatingível distinção que deveria vir para vingar as vergonhas impostas à família nas lutas contra seus algozes. O futuro altar entrevisto para Antonio Vicente vai substituído pelo balcão da loja paterna, para que não fique ao léu da sorte o ganha-pão da família, aonde não comparece o proprietário, agora a percorrer diuturnamente os bares, roletas e carteados. No comércio, Antonio Vicente faz-se adulto vendo transcorrer a existência que já lhe começara desditosa e aziaga.

Em 1855, finou-se Vicente Mendes Maciel sendo enterrado com pompas e gastos um pouco acima do que permitiam as rendas e o patrimônio deixado.⁸ O filho, agora único homem da família, requer, por petição do próprio punho, a partilha dos bens que remanesceram. Menciona no documento a condição de analfabeta da viúva que "... além de outros incômodos mostra-se afetada de alienação mental". No ano seguinte, 1856, morre também a madrastra, ficando Antonio Vicente, definitivamente, como cabeça-da-família. Entremetido, partilhado o espólio, com o apoio dos fornecedores do pai, assume a condição de negociante de bebidas e miudezas, tão pouco duradoura e mal sucedida. No mesmo ano de 1856, já o novel empresário hipotecava a casa de comércio e residência, para garantir dívida de dois contos de réis contraída com firma de Aracati.⁹ Era a etapa inicial da falência que, no ano subsequente, vai configurar-se claramente. Não obstante, em janeiro de 1857, Antonio Vicente casa-se com sua parenta, Brasiina Laurentina de Lima, jovem vistosa e alegre que, talvez por isso, encantou o taciturno e ensimesmado Maciel. Oito meses após as bodas, a ruína financeira bateu-lhe às portas. Impossibilitado de satisfazer as dívidas assumidas com as rendas geradas pela casa comercial, vende o imóvel hipotecado, seu único bem de raiz, para saldá-las. Desgostoso, decide deixar Quixeramobim, ponto de partida da longa peregrinação em que transforma sua vida, até então pacata e sedentária. Tenta desesperadamente recuperar, Ceará afora, a estabilidade perdida e um meio de vida condigno. A princípio, não vai muito longe, ficando na Fazenda Tigre, oito léguas adiante, onde experimenta ser professor primário. Parte em seguida

para Tamboril, pleiteando o amparo de influente cidadão que o atende, mas o despacha para Campo Grande, recomendado a um amigo que o emprega como caixeiro. Em 1859, nasce-lhe o primeiro filho, mas não descansa sua desventura. O estabelecimento onde trabalhava é fechado e Antonio Vicente, com a família aumentada, está desempregado!

Não muda de cidade, muda de profissão. Vai ser solicitador, rábua, defensor dos incontáveis pobres que não contam com recursos para pagar advogado formado. Doravante, acossam-no com mais vigor a miséria e as necessidades mais elementares, ao tempo em que cresce a família. Brasileira dá à luz outro filho, ainda em Campo Grande. Deslocam-se para Ipu e lá amplia-se-lhe desmedidamente o calvário. A infelicidade conjugal que, ao parecer, não seria nova, toma contornos de tamanha gravidade que impossibilita a convivência do casal. Para evitar uma tragédia, abandona para sempre a família e volta a Tamboril, sendo recebido na Fazenda Santo Amaro. O proprietário, um daqueles Veras inimigos do seu clã, recebe-o na própria casa como professor das muitas crianças sem escola. Como sempre, por pouco tempo...

Reside depois em Santa Quitéria, mantendo ali relação amorosa com urfa escultora de imagens, apelidada Joana Imaginária, mulher estranha e sujeita a crises de misticismo. Dela ganha o terceiro filho, Joaquim Afrégio. Logo, volta a Campo Grande e ao ofício de solicitador. Daí, sai para o Crato, de onde toma o rumo de seu antigo Quixeramobim, hospede da irmã Francisca, já casada e morando em Paus Brancos. Em casa da irmã, certo dia, em inexplicado acesso de descontrole emocional, fere a face o cunhado Lourenço Correia Lima, que o perdoa, sepultando entre os familiares o incidente que, por pouco, teria sido trágico. Torna-se vendedor ambulante pelos arredores do Crato, a comerciar miuçalhas e aguardante entre as fazendas e pequenos povoados, certamente na esteira de missionários e penitentes que, então abundavam. Nada consegue, em 1869, tenta sobreviver da velha vaqueirice familiar. Instalado em Quixeramobim, na Várzea da Pedra, contrai com José Nogueira de Amorim Garcia sua derradeira dívida. Em 1871, como comprovado por sobeja documentação, é acionado pelo credor tornando-se devedor remisso, insolvente. A Justiça penhora-lhe os últimos pertences: duas éguas, dois potros, um novilho, um bezerro, um relógio desengonçado com corrente de ouro, um chapéu, um colete, um paletó e mais nada...¹⁰

Foi a gota d'água! Antonio Vicente transfigura-se para dele surgir Antonio Conselheiro, como doravante será principalmente alcunhado. Vagueia incessantemente. Primeiro o seu Ceará, incendiado pelas secas e pelo misticismo delirante dos

seus profetas populares e dos inumeráveis beatos que, quase em multidão, percorriam sem trégua os caminhos do Cariri até as "pancadas do mar". Mesciou-se a eles. Por volta de 1873, cruzou pela Fazenda Uruçu, no Açaré, onde, pela primeira vez, viram-no os irmãos Antonio e Honório Vilanova. Antonio apresentava-o com um cordeiro e Honório o descreve: "Era forte como um touro, os cabelos negros e lisos lhe caíam nos ombros, os olhos pareciam encantados de tanto fogo, dentro de uma batina de azulão, os pés metidos numa alpercata de currupele, chapéu de palha na cabeça".¹¹

Em maio de 1874, atravessados os sertões de Pernambuco e Alagoas, encontrava-se entre Estância (Sergipe) e Itapicuru (Bahia). Em novembro do mesmo ano fizera-se notar, sendo notícia de pequeno jornal interiorano.¹² Chamavam-no Antonio Conselheiro, ou Antonio dos Mares, ou ainda Santo Antonio Aparecido. Convergiam para ele as atenções de todos pelas obras piedosas que praticava e pelo fascínio que, por essa razão, exercia sobre os sertanejos que, em séquito, o seguiam. Multidões, sem distinção de classe, ouviam atentas as longas e rigorosas pregações da fé católica que proferia e encalçavam-no nas suas andanças. Fixou-se em Itapicuru, levantando, com a ajuda dos moradores e dos que o acompanhavam desde o Ceará, uma pequena capela no povoado de Rainha dos Anjos. Encetou de pronto outras tantas obras como restauração de igrejas e cemitérios arruinados, estes indispensáveis para a salvação das almas dos fiéis, dada a preocupação que todos compartilhavam de somente serem sepultados em terreno consagrado ou santificado. Tanto aumentou sua notoriedade que os ecos dos seus poderes chegaram a Salvador, através de informes enviados ao Arcebispo pelos vigários e ao chefe de polícia pelos delegados das circunvizinhanças. As autoridades eclesiásticas e civis julgaram-no uma ameaça à ordem pública e às prerrogativas religiosas privativas dos sacerdotes. De pronto, entraram estes em divergência acirrada com aquele secular que, além de usurpar-lhes o ministério da pregação, exprobara-lhes as falhas e substituíra-os na veneração do povo. Em junho de 1876, no cumprimento de ordens partidas de Salvador, Antonio Conselheiro é preso pelo delegado de polícia de Itapicuru e enviado sob escolta à Capital.¹³ Acusado de matricídio, embora infundadamente, é recambiado para Fortaleza com um ofício do Doutor João Bernardo de Magalhães, chefe de polícia da Bahia, para seu colega do Ceará. De Fortaleza remetem-no para Quixeramobim onde, obviamente, por nenhum crime lhe poder ser imputado, é libertado pelo juiz de direito local. O profeta não abandona seu destino nem seus seguidores, retomando sua "perenal missão", tendo como centro de irradiação o mesmo Itapicuru. De lá, parte para viagens

missionárias que atingem do litoral às margens do São Francisco. Não descansa, dorme pouco e se alimenta ainda menos. Seu comportamento, oposto ao de numerosos padres da época, mercenários, políticos e amancebados,¹⁴ era um modelo de piedade e mortificação centuplicado pela fé que propagava nos sermões e nos conselhos que a todos ministrava. Raras as localidades do norte/nordeste da Bahia que não conheceram sua ação e suas rezas. O voto de construir vinte e cinco igrejas em terras fora do Ceará foi, provavelmente, cumprido. Malgrado tudo, não descansam seus inimigos e detratores. Em 1882, D. Luís José dos Santos, arcebispo da Bahia, proibiu terminantemente em carta circular dirigida ao clero baiano, qualquer tipo de simpatia ou benevolência para com o Conselheiro. Apertam-lhe o cerco. Em 1886, ofício do delegado de polícia de Itapicuru denunciou-o, com graves acusações, ao chefe de polícia. Surgiu a idéia de internar o novo messias em hospício de alienados do Rio de Janeiro. Mas não havia vaga!¹⁵ Levando no surrão de couro os livros que o instruíam e inspiravam sobre temas religiosos, a "Missão Abreviada" e as "Horas Marianas", o Conselheiro internou-se mais para o interior. Trabalho incessantemente, como um condenado. Desde o Monte Santo, onde aperfeiçoou e recuperou a obra gigantesca de Frei Apolônio de Todi, até Chorrochó, onde edificou a mais bela das suas igrejas. Sua vida tem, entretanto, a marca de um eterno retornar. A Abolição e a Proclamação da República alcançam-no nas redondezas do Itapicuru, persistindo na tentativa de assentar-se no Arraial do Bom Jesus, hoje Crisópolis, por ele fundado. Enquanto toca as obras da igreja do arraial, recupera e ergue outras nas cercanias.

Em Bom Conselho, segundo alguns, em Natuba de acordo com outros, interpelaram-no em dia de feira, respeito à recente cobrança de impostos instituídos sobre mercadorias trazidas ao mercado. Era novidade gerada pela autonomia dos municípios e causadora de insatisfação geral. A resposta veio pronta: "Pois quebrem as tabelas". A sugestão foi obedecida com presteza e as "tabelas" (espécie de cartazes onde estavam afixados os valores das novas obrigações fiscais) foram destruídas em meio à ira popular. A reação inédita do Conselheiro, agora em franca incitação dos seus liderados à desobediência civil, não foi fruto de capricho momentâneo. A República, proclamada inopinadamente e sem nenhuma adesão do povo, na ótica conselheirista, era um perverso conluio de judeus, protestantes e maçons. Visavam tão somente a pura e simples aniquilação dos princípios cristãos e católicos, para não falar na moralidade dos costumes que cabia aos verdadeiros católicos defender, ainda que com a própria vida. Afinal, não pareciam claros e

patentes os verdadeiros desígnios dos herejes que se tinham apossado diabolicamente do governo brasileiro? Outras provas não seriam necessárias além da separação da Igreja do Estado, da instituição do casamento civil, da desumana e ingrata expulsão da Família Imperial, única detentora do poder de governar os brasileiros, legitimado pelos altos e insondáveis propósitos de Deus. Justa e merecida portanto a reação violenta. A recíproca, de parte da polícia, tardou o suficiente para deixar o quartel de Serrinha o efetivo necessário à repressão do ato de rebeldia. Antonio Conselheiro pareceu querer evitar o confronto direto. Seguido pelos devotos habituais e mais alguns temerosos do castigo, rumou pelo caminho de Tucano, concebidamente a mesma direção daquela capela que, quase pronta, o aguardava para a primeira missa. Lá, superintendendo tudo, já se encontrava o beato Paulo José da Rosa, seu homem de maior confiança.¹⁶ A meio caminho, no Masseté, alcançou a força policial. Alguns mortos de ambos os lados e a certeza de que a sorte estava lançada. Nunca mais se deixará prender e humilhar, pois agora não mais reconhece o governo do qual o Diabo se apropriou.¹⁷ Urge preparar sua defesa e de seus proselitos. Para tal propósito, nenhum lugar melhor que aquela pequenina povoação à beira do Vaza-Barris, cercada de montanhas e trincheiras naturais que, como bastiões da fé de Cristo, os protegerão. Ademais, ali levantou a igreja de Santo Antonio, seu homônimo que o auxiliará agora na fundação da sua cidade, a Cidade de Deus. Transcorria o ano de 1893. Canudos passou a ser o Belo Monte.

Referências

- ¹ Nertan Macedo, *Antonio Conselheiro*, Gráf. Record Ed., 1969.
- ² Idem, *op. cit.*
- ³ João Brígido, *Ceará; Homens e Fatos*, Tip. Bernard Frères, 1919.
- ⁴ Idem, *op. cit.*
- ⁵ Nertan Macedo, *op. cit.*
- ⁶ Trata-se do historiador cearense João Brígido, que relatou a ocorrência.
- ⁷ Nertan Macedo, *Memorial de Vilanova*, Ed. O Cruzeiro, 1964.
- ⁸ Idem, *Antonio Conselheiro*.
- ⁹ Idem, *ibidem*.
- ¹⁰ Idem, *Memorial de Vilanova*.
- ¹¹ Idem, *ibidem*.

¹² O jornal chamava-se "O Rabudo" e publicava-se na cidade sergipana de Estância.

¹³ Aristides Augusto Milton, *A Campanha de Canudos*, Ed. Universidade Federal da Bahia, 1979.

¹⁴ O comportamento nada ortodoxo de numerosos vigários interioranos está registrado por muitos autores, entre os quais Gilberto Freire, Nertan Macedo e Gilberto Amado.

¹⁵ Aristides Augusto Milton, *op. cit.*

¹⁶ Carta de Antonio Vicente Mendes Maciel ao beato Paulo José da Rosa, existente no arquivo do Instituto Geográfico e Histórico da Bahia.

¹⁷ Relatório de Frei João Evangelista do Monte Marciano, in Aristides Augusto Milton, *op. cit.*

Argumentários dos Serenatos
da Primeira Feição. Vosso Senhor
Jesus Christo, para a salvança
dos honrros.

João Serquino

Antonio Vicente Mendes e Marcil.

No Tomado do

Barro Verde, Provincia da

Bahia em 24 de Maio de

CANUDOS E ANTONIO CONSELHEIRO OU ANTONIO CONSELHEIRO E CANUDOS

Mais ou menos em junho de 1893, um acontecimento coloca o insignificante e desconhecido aglomerado de casas da Fazenda Canudos na rota da guerra, da morte e da destruição.¹ Nos primeiros dias daquele mês, acompanhado dos adeptos mais constantes que o seguiam por toda a parte, Antonio Conselheiro chegou ao local da sua morada definitiva, descansando de tantas andanças e jornadas sem fim. Não era a primeira vez que ali entrava. Um ano e pouco antes, com a ajuda da população das redondezas, iniciara a construção de uma capela dedicada a Santo Antonio, agora pronta.² Os habitantes, tendo à frente o beato Paulo José da Rosa, seu velho companheiro e lugar-tenente, destacado para comandar aquela empreitada, o esperavam com ansiedade para a inauguração e entronização das imagens. Só que chegou para ficar.

Mudou logo a denominação, de certo pouco original e nada grandiosa para os fins que almejava. Povoado de Belo Monte e não Canudos, exigência que passou a ser feita de parte dos seus seguidores mais exaltados, até mesmo com violência.³

Breve, a presença do Peregrino responde pelo intenso afluxo de pessoas que, de toda a parte acorrem, seja em romarias seja para estabelecer moradia junto àquele que o misticismo das gentes sertanejas santificou em vida. Ademais das garantias de salvação eterna que as intermináveis rezas e ladainhas, jejuns e vigorosas penitências asseguravam ao espírito dos pecadores, havia a possibilidade de saciar a fome com o "rio de leite com barrancas de cusuz" cuja existência tantos asseveravam.

Com pouco tempo, o Belo Monte decuplica a cada ano o número de residentes e de casas, tornando-se centro urbano importante e notório nos sertões de todo o Nordeste. Florescente e populoso, o povoado passou a ser o Eldorado de negociantes e fornecedores, arrodoados de uma chusma de mascates e "cometas" que permanentemente o visitavam. Por

não serem cobrados impostos federais ou estaduais, os lucros cresciam e a clientela vasta consumia "de um tudo". O Conselheiro reinava soberano e incontestado. Espécie de monarca teocrático, a todos atendia e aconselhava, bondoso mas enérgico como um pai cuidadoso dos destinos de sua numerosíssima prole, particularmente no estrito cumprimento dos deveres religiosos e da moral virtuosa que, juntos, abriam as portas do Céu. Nos demais aspectos, era a instância final e irrecorrível para qualquer questão, desde as decorrentes das pequenas misérias humanas, até as decisões de caráter coletivo, políticas ou sócio-econômicas. Ninguém entrava ou saía dali sem seu conhecimento, ninguém se instalava sem sua ordem.⁴ Temeroso das perseguições da República, criou, para sua guarda e segurança uma milícia armada de clavinoteiros de dedicação ferrenha e indubitável à sua pessoa. Essa milícia era por ele mantida e seus componentes gozavam de garantias e prerrogativas especiais. Como tardamento, usavam camisa e calça azuis e gorro da mesma cor com borla branca, revestendo-se na guarda do chefe ou nos exercícios de tiro e manobras guerreiras.⁵ Seu comandante, João Abade, era o executor das ordens emanadas exclusivamente do Conselheiro, sendo, talvez pelo poder efetivo de que dispunha, indivíduo temido e considerado. Antonio Vilanova, outra figura exponencialmente prestigiada, emigrara do Ceará com a família, inclusive o seu irmão Honório que o auxiliava, conseguindo estabelecer-se como negociante de secos e molhados em Vila Nova da Rainha, lugar onde lhe foi melhorando a sorte, graças à sua diligência e esportividade. Uma vez ou outra, acompanhava missões religiosas, vendendo seus produtos às massas de gente que, naquelas ocasiões, não deixavam de acudir aos sermões e "desobrigas" dos missionários. Em uma dessas oportunidades conheceu Antonio Conselheiro, seu conterrâneo, que ficou com o restante das mercadorias não vendidas durante a "desobriga" que o levava até Uauá.⁶ Então, passou a comerciar em Belo Monte, consolidando a confiança com o líder, a ponto de para lá se transferir. Não era um crente, ligava-o ao Peregrino apenas a amizade e o interesse comercial que fizeram dele o mais rico homem de negócios da região. Antes do fim, "raspou-se" para o Ceará natal, onde morreu pacificamente.

Rompido radicalmente com o Estado e as instituições republicanas, o Conselheiro considerou o Belo Monte como uma parcela independente, onde não prevalecia a "Lei do Cão". Repartições fiscais, policiais ou judiciais não tinham, pois, representantes no reduto conselheirista. Substituíam-na a estrutura e organização internas montadas pelo condutor inconsciente dos destinos do povoado. Quanto ao fisco, fazia

lhe as vezes a doação obrigatória de um terço do bens possuídos para os que fixavam residência no lugar.⁷ Obtinha-se com isso uma espécie de fundo comum, do qual saía a manutenção da Santa Companhia e dos desvalidos aos quais socorriam. Em caso de superação dos recursos disponíveis, em ocasiões de dificuldades, Antonio Conselheiro valia-se de ofertas feitas por fazendeiros abastados, aos quais solicitava ajuda em gado ou mesmo em espécie.⁸ Havia também, como fonte de ingressos, os saques que se dizia serem realizados sobre o patrimônio dos que não comungavam com a "causa santa" ou a ela se mostravam hostis.⁹

O aparelho judiciário tinha em Antonio Conselheiro seu supremo magistrado, sendo os seus julgamentos apoiados em um código próprio, mescla de preceitos religiosos arcaicos e de princípios da moral tradicional dos sertões. Havia uma prisão, "a poeira", sendo as sentenças alternadas entre penas de detenção e castigos físicos (bolos de palmatória ou surras de vara), estes com execução privativa da Guarda Católica ou pela pessoa do seu próprio chefe, João Abade.

Contando com semelhantes meios de dissuasão, com a presença exercida pelo misticismo exacerbado e pelo exemplo do Peregrino, Belo Monte era comunidade exemplarmente ordeira e regrada, na qual não existia prostituição e os roubos e homicídios eram mantidos em limites excepcionalmente estreitos.¹⁰

Apesar de diferenças específicas em poucos aspectos, o Belo Monte não se diferenciava fundamentalmente de outros povoados vizinhos, com os quais compartilhava uma tradição cultural e um contexto ambiental bastante semelhantes. Desse modo, uma estratificação social bastante nítida, existindo-se inclusive na forma de ocupação do espaço urbano, dividia os mais ricos dos mais pobres e estes dos miseráveis. A riqueza e o prestígio, o último medido pelo maior ou menor grau de aproximação do indivíduo com o Conselheiro e seus apaniguados de maior envergadura, separavam em duas partes a povoação: o bairro onde moravam os bem providos e os chefes e daí, em escala decrescente, até a periferia onde pululavam, entocados em casas que apenas possuíam portas, aqueles dependentes da caridade pública e das esmolas da Companhia do Bom Jesus.¹¹ A vida, nos variados matizes do cotidiano, era a usual naqueles idos. O povo trabalhava nas roças, vaquejava os animais, primordialmente caprinos e ovinos, ocupava-se de algum artesanato de subsistência, de comerciar nas feiras próximas e, sobretudo, da construção da Igreja Nova, magnífico edifício que o empedernido construtor de templos e cemitérios passara a erguer, depois que a capela de Santo Antonio tornou-se incapaz de abrigar as incontáveis ovelhas do seu

apríscio. Eram, com certeza, estipendiados pelo Conselheiro que nisso investia grandes quantias, verdadeiras fortunas para a ocasião.

As crianças, as que a idade o permitia, pastoreavam os animais, colhiam frutos nos momentos propícios, pescavam e caçavam aves. Poucas frequentavam a escola da professora de Natuba, Maria Francisca de Vasconcelos, que, sendo a única, a muitos não poderia ensinar.¹²

As mulheres cuidavam dos filhos, da vida doméstica e sobretudo de rezar. Desde que o Peregrino chegou à Bahia e que ao pequeno grupo que o seguia juntaram-se os baianos, percentual notável era formado de mulheres.¹³ Sobre elas o carisma do "santo" não conhecia limites e por isso formavam o grosso dos que compareciam todas as tardes, pelas ave-marias, para o terço e a pregação e, ao amanhecer, para o ofício de Nossa Senhora. Valentes e sectárias vão, durante o desenrolar da guerra, ter a oportunidade de imolarem-se na defesa do seu "Santo Conselheiro".

A feição urbana do Belo Monte, para quem a apreciasses das bandas do nascente, era de uma gigantesca e bizarra aglomeração de construções. Por este lado flanqueava-a completamente o Rio Vaza-Barris, fonte capital de abastecimento de água, o mais precioso dos elementos para o sertanejo e que ali havia em satisfatória abundância. Cruzado o rio, surgiam destacadas e como que justapostas as duas igrejas: a Velha, com seu cercado na frente protegendo o cruzeiro, símbolo maior dos cristãos; próxima, crescendo magnífica e colossal, a Nova, o templo do Bom Jesus, devoção máxima do dirigente e de seus seguidores, já com suas duas torres levantadas, cercada de andaimes e escadas. Em seguida, o Santuário, residência do Peregrino que ali ocupava pequeno cubículo onde dormia e, como o nome indica, imóvel onde estavam depositadas em fantástica profusão as imagens de santos trazidas pelos fiéis. Mais ou menos ao fundo das três edificações principais, formando espécie de praça inteiramente arreada de cerca de pau-a-pique, as "casas caídas", prédios condizentes com o "status" dos proprietários (negociantes como Antonio e Honório Vilanova e chefes como João Abade e Joaquim Macambira), rebocados com argamassa, telhados e caiadas.

A partir daí, ponto de implantação dos centros religioso e comercial, vão se empobrecendo as moradas até atingir a massa informe e monocroma que permitiu a Euclides chamá-la a "Tróia de Barro". Nos meses que antecederam o fim de 1897, Belo Monte, mais que um povoado, era uma verdadeira cidade, a segunda do Estado em população.¹⁴ As cinco mil e duzentas casas, contadas cuidadosamente por membros da expedição

militar que as destruiu, abrigavam uma população estimada em um mínimo de dez e um máximo de trinta mil pessoas.

Ao que tudo indica, o seu crescimento fulminante e desmesurado foi a sua perdição. Nas secas características de toda a região circundante, os recursos locais eram deficitários para aplacar a fome de tantos. Nessas ocasiões, conta-se que bandos armados de canudenses buscavam as cidades, vilas e fazendas dos arredores em busca de alimentos. Quando não atendidos, tomavam nos a força de armas. A repetição de tais delitos fornecia argumentos a inimigos muito poderosos que se serviam do pretexto para alardear que o Conselheiro era um perigoso inimigo da ordem pública e grave ameaça às instituições do País.

Em 1895, as sucessivas queixas levadas ao governador Rodrigues Lima, especialmente por grandes proprietários de terras que, desolados, estavam vendo evadir-se para o Belo Monte a mão-de-obra que lhes permitia tocar suas fazendas, conduziram as autoridades civis a buscar auxílio e inspiração nas eclesiásticas. O arcebispo, D. Jerônimo Tomé, de partida para Roma, assentiu ao alvitre de enviar uma santa missão, tendo à testa missionário experiente e ilibado, que tentaria conciliar as diferenças entre Antonio Conselheiro e Igreja Católica, concitando também o povo a dispersar-se.¹⁵ Formou-se a missão com a participação dos frades capuchinhos, Frei João Evangelista do Monte Marciano e Frei Caetano de São Leo, coadjuvados e guiados pelo vigário do Cumbe, Padre Sabino dos Santos. Este último fazia as funções de vigário do Belo Monte, sendo o único sacerdote com permissão de Antonio Conselheiro para ali exercê-las, recebendo uma casa na qual habitava durante suas visitas periódicas. Vale aqui assinalar que o Peregrino, apesar de suas divergências com o clero católico, jamais usurpou dos sacerdotes nenhuma das suas prerrogativas, excetuado o ministério da pregação, o qual, intransigentemente, avocou a si. Os dois capuchinhos partiram de Salvador a 26 de abril, somente entrando em Belo Monte às 10 da manhã de 13 de maio. Eram esperados, pois, no decurso da missa celebrada no Cumbe, no domingo anterior, foi anunciada claramente a razão da sua viagem. Foram recebidos por Antonio Conselheiro com cordial indiferença e pelo povo com inequívocas manifestações de desgosto. Mesmo assim a missão foi aberta a 14 de maio, a ela ocorrendo cerca de quatro mil pessoas. Os trabalhos religiosos foram realizados em tensão permanente, sendo os missionários sempre assediados por perguntas e interpelações por eles julgadas insolentes e provocadoras. Com a responsabilidade de principal encarregado da tarefa, buscou Frei João Evangelista entender-se diretamente com o chefe daquela

gente. Não o permitiam os da Guarda Católica e outros sequazes que lhe seguiam todos os passos, armados e ameaçadores. Antonio Conselheiro, a uma alusão do frade, declarou-lhe que nada tinha a objetar contra a missão, mas que não desarmaria a sua gente pois era para sua guarda que os mantinha, dado que a polícia o quisesse matar em Masseté.¹⁶ A animosidade entre os enviados e os adeptos conselheiristas foi crescendo em tal ritmo que, ao ser chamado para confessar um moribundo firmaram-se ao pé do mesmo alguns homens que, instados a retirarem-se para não escutarem a confissão, recusaram-se. Em represália, o capuchinho suspendeu as atividades, inclusive a missa do dia seguinte. No outro dia, declarando a emissários do Conselheiro que não a celebraria por falta de condições necessárias aos officios religiosos, foi frontalmente descatado e obrigado a retirar-se pelos fundos da moradia em que se achava e onde, já aprestados para a partida, encontravam-se os companheiros de aventura.¹⁷ Retirou-se, mas antes de perder de vista a povoação que amaldiçoara, sacudiu o pó das sandálias e citou:

*Desconheste os emissários da verdade e da paz, repeliste a visita da salvação; mas aí vêm tempos em que forças irresistíveis te sitiarão; braço poderoso te derrubará e, arrastando as tuas trincheiras, desarmando os teus esbirros, dissolverá a seita impostora e maligna, que te reduziu ao seu jugo odioso e aviltante*¹⁸

Foi profético!

Referências

- 1 Tradição oral comum a toda a região e até hoje não contradiada pela documentação disponível, diz que Antonio Conselheiro chegou a Canudos em junho de 1893, havendo divergências apenas quanto ao dia.
 - 2 Carta do próprio punho de Antonio Conselheiro, existente no arquivo do Instituto Geográfico e Histórico da Bahia, comprova a assertiva.
 - 3 Tradição oral, ilustrada fartamente com diversos incidentes, inclusive o que teria ocorrido entre moradores de Canudos e o Cel. Angelo dos Reis. Quanto à denominação de Belo Monte, ambos os manuscritos conhecidos e indubitavelmente da autoria do líder canudense estão datados do "Povoado do Belo Monte".
- Depoimento de Honório Vilanova, in Nertan Macedo, *Memórias Vilanova*, Ed. O Cruzeiro, 1964.
- 3 José Calasans, *No Tempo do Conselheiro*, Liv. Progresso Ed., s/data.
 - 6 Nertan Macedo, *op. cit.*
 - 7 Maria Isaura Pereira de Queiroz, *O Messianismo no Brasil e no Mundo*, Dominus Ed., 1965.

8 Carta de Antonio Conselheiro, depositada no arquivo do Instituto Geográfico e Histórico da Bahia.

9 Abelardo Montenegro, *Antonio Conselheiro*, Ed. A. Batista Fonteles, 1954.

10 Maria Isaura Pereira de Queiroz, *op. cit.*

11 Idem, *ibidem*.

12 Manoel Benício Fontenelle, *O Rei dos Jagunços*, Tip. do Jornal do Comércio, 1899.

13 Maria Isaura Pereira de Queiroz, *op. cit.*

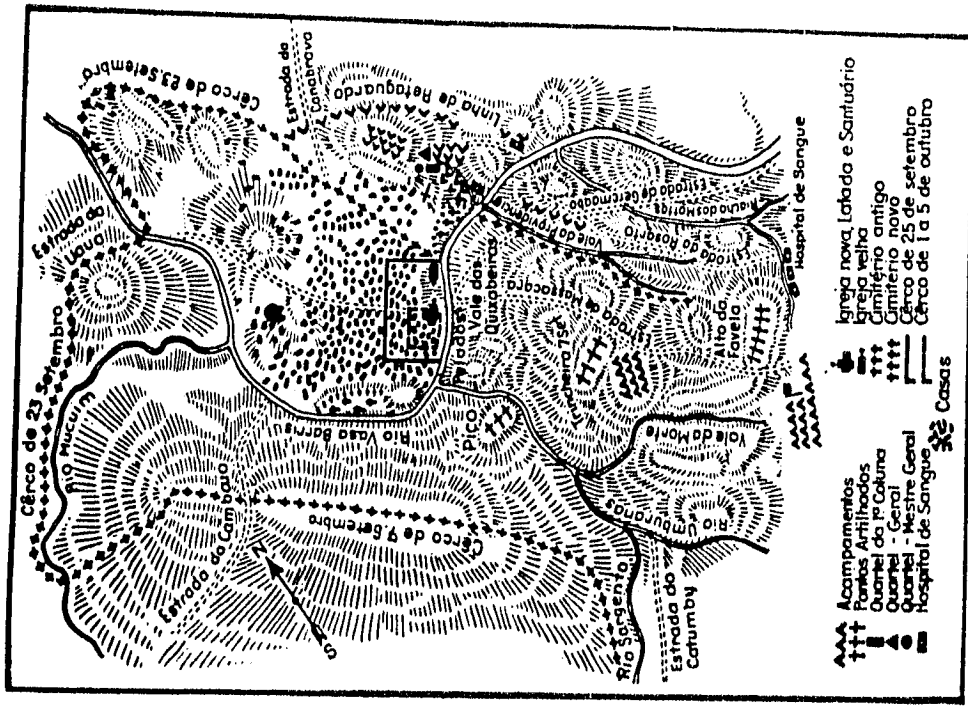
14 Aristides Augusto Milton, *A Campanha de Canudos*, Ed. Universidade Federal da Bahia, 1979.

15 Idem, *ibidem*.

16 Relatório de Frei João Evangelista do Monte Marciano ao Governador do Arcebispado da Bahia.

17 Idem.

18 Idem.



Pico de Casadour e suas cercanias, de acordo com a planta levantada quando da última expedição.

Capítulo Quarto
A GUERRA

Euclides da Cunha já havia percebido que o triste episódio que passou à História do Brasil com a denominação de Guerra de Canudos, não teve uma causa única como, às vezes, se quer fazer crer. Se o que a fez estourar foi "incidente desvalioso",¹ os verdadeiros motivos ainda não podem ser delineados com clareza e precisão, pela enorme dispersão da documentação existente e pelo desconhecimento do conteúdo de muitos arquivos ainda inexplorados. Por ora, basta ter em mente que fato histórico tão complexo não poderia ter a explicação por completo, razões tão pueris como as que são relatadas. Aconteceu que tendo o Conselheiro encomendado a determinado negociante de Juazeiro grande quantidade de tábuas para o piso da Igreja Nova, a demora na entrega fez com que mandasse dizer ao vendedor que estava disposto a ir buscá-las com a sua gente. Tanto bastou para que, em fins de outubro de 1896, o juiz de direito de Juazeiro, Arlindo Leone, inimigo do chefe canudense devido a antiga rixa quando era juiz em Bom Conselho, passasse ao governador da Bahia um telegrama urgente, do seguinte teor:

Juazeiro, 29 de outubro de 1896 - Conselheiro Governador - Notícias transmitidas por positivo confirmam boato da vinda do perverso Antonio Conselheiro, reunido a bandidos; partido Canudos 2 vindouro. População receosa. Cidade sem garantias. Requisito enérgicas providências. O Juiz de Direito Arlindo Leone.²

O Governador Luiz Viana que, ao que tudo leva a crer, tratava o "Caso Canudos" com suspeitável tolerância, talvez devido a razões de ordem política, retrucou que "não podia mover força, induzido por simples boatos" e que mandasse o juiz vigiar estradas e, quando comprovadas as intenções malélicas, enviaria por trem expresso a força necessária.³

A 4 de novembro, novo telegrama de Juazeiro, nos termos abaixo:

Conselheiro Governador — Pedro Serafim, emissário Conselheiro, chegou fazenda tenente Motta afirma ter vindo esperar bandidos saídos ontem Canudos, passando estrada Maniçoba, distante daqui oito léguas. Trajeito todo 40 léguas. Receio que espias, postos na estrada, cheguem tempo impossível dar providências satisfazerem. Convém múltiplos motivos evitar combate dentro da cidade. Serafim afirma séquito Conselheiro ser superior a 1.000 clavinoteiros. Nega intenções perversas, limitando 9 dias Conselheiro condução taboado. O desânimo domina a população, apreensiva da possibilidade de invasão, antes da chegada de força.⁴

A comunicação, assinada pelo mesmo Arlindo Leone, assustou o governador, às voltas com as contínuas desordens que proliferavam em boa parte do interior e que estavam absorvendo quase todo o efetivo da polícia estadual. Decidiu recorrer pessoalmente ao Exército, representado pelo comandante do III Distrito Militar, General Frederico Solon Ribeiro. Este, por coincidência, sogro de Euclides da Cunha, atendeu de imediato à requisição, colocando ao serviço do governo da Bahia o Tenente Manuel da Silva Pires Ferreira, comandando três oficiais e cento e quatro praças. A 6 de novembro partiram para Juazeiro em trem expreso, onde chegaram a 7 e, logo depois, o médico, Doutor Antonio Alves dos Santos. Instados a marchar ao encontro dos conselheiristas que ainda não haviam chegado à cidade supostamente ameaçada e, guiados por dois paisanos conhecedores da região, Pedro Francisco de Moraes e seu filho, João Batista de Moraes, os soldados deixaram Juazeiro a 12, chegando dia 19 a Uauá, distante cento e noventa quilômetros.⁵ A população do então pequeno arraial recebeu os militares com desconfiança, sentimento que, segundo forte tradição local, eles tudo fizeram por merecer.

No passar da noite de vinte, sem que o percebessem os recém-chegados, o povo abandonou em massa o local, abrindo-se nas caatingas. As cinco horas da manhã do dia vinte e um, os militares são atacados por uns quinhentos canudenses, chefiados por João Abade,⁶ que, como em procição, carregando imagens de santos e trazendo alçada uma cruz de madeira, gritavam "Viva o nosso Bom Jesus! Viva o nosso Conselheiro! Viva a Monarquia!"⁷

Após o tumulto dos primeiros tiros, os oficiais conseguem romper a defensiva permanecendo nessa situação por mais de quatro horas de nutrido fogo de lado a lado. Depois, pouco a pouco, a iniciativa dos atacantes foi esmorecendo e muitos passaram a se retirar. Perseguidos pelos soldados por distancia em torno de meia légua, voltaram a seus pagos lamentando mais de cento e cinquenta mortos e outros muitos feridos.⁸ Pelos dados oficiais, a força teve mortos um alferes e sete

homens de graduação inferior, inclusive praças, onze feridos graves e seis levemente, em um total de vinte e cinco homens fora de combate. Os dois guias, pai e filho, também morreram. Terminada a refrega, tendo sido exumados os militares mortos na capela do arraial e ficando insepultos os atacantes, o Tenente Pires Ferreira retornou a Juazeiro na tarde do mesmo dia. Frustrado no seu intento de atingir Canudos, sem viveres, carregando seus feridos e sem contar com o médico, que apresentou sintomas de alienação mental ao fim do recontro, o comandante da expedição retrocedeu celeremente. A sua frente, enviou mensageiro que deu às autoridades de Juazeiro notícia prévia dos sucessos ocorridos, logo comunicados a Salvador. No dia 25 de novembro, estropiados e com botas e fardas em frangalhos, os expedicionários entram em Juazeiro, de onde o tenente comunica-se diretamente por telégrafo com seu superior, o General Solon Ribeiro. Nos primeiros dias de dezembro, o oficial que chefiou a primeira expedição, também conhecida como Expedição Pires Ferreira, voltou ao Quartel da Palma e ao 9º Batalhão de Infantaria ao qual pertencia.

Os informes chegados à capital baiana por via telegráfica e depois ao vivo através dos integrantes da Expedição Pires Ferreira, preocuparam sobremaneira os membros do governo estadual e deixaram em brios os militares. As carreiras, antes mesmo que chegasse de volta o grosso da força em retirada, reuniram-se os exíguos recursos bélicos disponíveis no III Distrito Militar e, apressadamente, mandados a Juazeiro que, tomada de pânico, os aguardava. Posto sob o comando do Major-fiscal do 9º BI, Febrônio de Brito, esse novo contingente contou, de início, com cem praças do exército, oito oficiais, um médico, um farmacêutico, um enfermeiro, além da pequena guarnição do canhão Krupp, a primeira peça de artilharia que os sertanejos iriam conhecer. Como acrescido, cem praças da polícia militar baiana, talvez as últimas que ainda não haviam seguido para as Lavras Diamantinas, onde o banditismo imperava.

O major partiu com seus parcos efetivos no dia 25 de novembro, mas se deteve em Queimadas, por ter recebido ordens para ali estacionar, juntamente com informes de haver chegado em ordem a Juazeiro o Tenente Pires Ferreira. Assim, pois, bivacou e permaneceu aguardando os reforços solicitados ao Governo Federal pelo comandante do III Distrito Militar. O General Solon Ribeiro pedia balas para fuzis, dois canhões Krupp de campanha, quatro metralhadoras Nordenfeldt com as respectivas munições e mais cento e cinquenta soldados a serem retirados do 33º BI de Alagoas e cem do 26º de Aracaju.⁹ O estacionamento em Queimadas, marcado por inde-

ciões e contramarchas, aflorou de vez os desencontros entre o General Solon Ribeiro e o Governador Luís Viana que chegaram ao rompimento pessoal de relações. Somente a 29 de dezembro, engrossada por novos combatentes, chegou a força a Monte Santo, onde acantonou. Eram agora quinhentas e quarenta e três praças, quatorze oficiais, três médicos, dois canhões calibre 7 ½ e duas metralhadoras.¹⁰ Em Monte Santo foi menor a permanência. A 12 de janeiro dirigiram-se pela estrada do Cambaio visando alcançar Canudos. O guia era Domingos Jesuíno, cuja lealdade foi sempre sobrejamente louvada pelo comandante e oficialidade. A 18 de janeiro, próximo à cidadela insubmissa houve o choque, no ponto onde a estrada contorna a serra do Cambaio, chegando a escalá-la parcialmente em alguns sítios. Eram dez horas da manhã quando troaram os canhões, secundados pelos estalidos secos da fuzilaria, respondendo ao fogo dos opositores entrincheirados a cavaleiro dos soldados, em pontos sabiamente selecionados. Durante cinco horas ininterruptas duelaram. Até as quinze horas ia vivo o tiroteio quando, após uma carga de baionetas, os sertanejos são desalojados, permitindo ao major cruzar a serra e ir acampar adiante, a apenas seis quilômetros de Canudos. As perdas, quatro soldados mortos, mais de vinte feridos, incluindo dois oficiais do exército e um da polícia. As baixas dos conselheiristas são dadas como de cento e quinze mortos e número desconhecido de feridos.¹¹ No restante do dia, a expedição descansou em Tabuleirinhos, próximo à lagoa chamada do Cipó, cujas águas poucas e insalubres, na falta de melhor, dessedentaram a todos. Dia seguinte, logo ao raiar do sol, antes de completados os preparativos para a marcha sobre o reduto insurreto, novo ataque é desfechado contra os invasores. Envolvidos por todos os lados e surpreendidos por número insuspeitado de atacantes, é a duras penas que a oficialidade consegue armar o dispositivo de luta para enfrentar o assédio poderoso. Resistem por muitas horas. A situação tornou-se tão grave que, em plena batalha, a oficialidade chamada a reunir-se com seu comandante decide prudentemente retirar-se para Monte Santo enquanto havia condições para fazê-lo de forma ordenada e concorde com a sistemática militar. Foi o que fizeram, flagelados duramente até boa distância. As baixas foram poucas, considerando-se a violência e a intensidade do assalto (quatro mortos e trinta e muitos feridos). Entre os canudenses, só na Lagoa de Sangue (denominação que, a partir de então, deu-se à Lagoa do Cipó), mais de trezentos mortos contados pelo médico militar Doutor E. Albertazzi.¹²

Foi essa a segunda expedição contra Canudos, igualmente

conhecida como Expedição Febrônio de Brito.

Além do descrédito que o malogro da segunda tentativa de subjugar Antonio Conselheiro produziu na opinião pública em geral, outras consequências podem ser creditadas. Os militares que não tiveram serenidade e capacidade de autocritica para buscar nas falhas de organização e procedimento das duas expedições a razão dos seus fracassos, podem ter sido levados a isso pela necessidade em que se encontraram de dar uma explicação para tão insólitos acontecimentos, conforme cobravam a imprensa e a população. Vale lembrar que o apodo infamante de "Major Fújão" lançado sobre Febrônio não deixou de respingar sobre a instituição à qual pertencia, e que buscou, à sua maneira, replicar. Nessa perspectiva, passou-se a enxergar a resistência de Canudos como fenômeno mais vasto, espécie de conspiração nacional para o restabelecimento da Monarquia. Tal enfoque encontrava ressonância maior entre os homens de farda, mormente os gauchos, florianistas extremados que em tudo viam um prosseguimento da luta revolucionária de 1891/94.¹³ No âmbito desse quadro, Canudos viu serem logicamente ampliados seus poderes e seus objetivos. Tornou-se um "caso nacional", abaixo de cuja sombra políticos civis e fardados manobravam. Dentro de semelhante atmosfera é que vai tomando corpo a idéia de esmagar literalmente Antonio Conselheiro e seus adeptos, os habitantes de Canudos. Para tal desiderato, ninguém melhor situado que o Coronel Antonio Moreira César, comandante do 7º BI, o legendário Corta-Cabeças. Sua imediata designação foi um ato unilateral dos altos chefes militares, desprezando a opinião dos dirigentes estaduais baianos que continuavam insistindo em uma ação nos moldes de diligência policial, como as anteriormente empreendidas.¹⁴

A 2 de fevereiro, portaria do Ministro da Guerra determinava a constituição de uma brigada, composta de três batalhões de infantaria, um esquadrão de cavalaria e uma bateria de artilharia provida de seis canhões, além de outras forças já operando na Bahia e que fosse conveniente agregar. Ademais, dois capitães-médicos, dois tenentes-engenheiros e três oficiais outros que deveriam ocupar-se da recém-criada Caixa Militar privativa da brigada.¹⁵

O homem escolhido para a função de comandante era um perfeito conhecedor dos meandros da profissão militar, sendo até autor de regulamentos técnicos da arma de infantaria, sua especialidade. Presto e diligente, embarcou velozmente para Salvador, onde aportou a 6 de fevereiro. No outro dia, mal-chegado, acompanhado apenas de uma ala do seu batalhão, viajou para Queimadas, chegando a 8. De lá, enviava diariamen-

te ao governador baiano os mais encomiásticos telegramas, sempre encontrando meios de neles enxertar sua incontinência de vontade de seguir para Canudos quanto antes, receoso da fuga de Antonio Conselheiro e seu bando, ante a notícia de sua aproximação, boato que chegou a circular pelo sertão.¹⁶ De Queimadas partiu a 17 de fevereiro, chegando 18 a Monte Santo que deixou a 23, demandando Canudos. A brigada contava então com 1.281 homens em armas, número que julgava-se mais que suficiente para bater os inimigos com vantagem. Nada permitia imaginar o desfecho catastrófico que iria recair sobre a expedição, apesar do esquadrão de cavalaria e da bateria de canhões que, ao fim, nada resolveram. Do Cumbe saíram a 25, estacionando na Fazenda Cajazeira, obedecendo a roteiro fornicado pelo coronel da Guarda Nacional e fazendeiro Américo Camelo de Sousa Velho.¹⁷

Passando por Serra Branca, atingiram o Rosário, ali ficando até 2 de março quando se moveram para Rancho do Vigário, a escassos dezenove quilômetros de Canudos. Nesse pouso, acordou o Coronel Moreira César com o Major Cunha Matos e outros oficiais que avançariam no outro dia apenas dez quilômetros, dariam descanso à tropa, para só então se aproximarem até distância que permitisse o bombardeio do arraial, após o que dariam o assalto com a infantaria.¹⁸ Na manhã de 3 de março, iniciou-se a operação com as tropas dispostas em perfeita consonância com as normas vigentes naquele tempo. Tendo saído bem cedo, às dez horas estavam à vista do alvo, a cerca de um quilômetro. Diante da visão da cidade e da atitude passiva mantida por seus habitantes — exceção de pequenas sortidas feitas no percurso pelas avançadas canudenses — o coronel mudou radicalmente o planejamento combinado na véspera e resolveu atacar incontinenti, sem ponderar para os vinte quilômetros de marcha que os expedicionários já traziam.¹⁹ Ouvidos os oficiais e com a concordância unânime, o avanço é anunciado com tiros de canhão, os "cartões de visita" que o comandante dizia mandar ao Conselheiro, seguidos de canhão de quase duas horas. Em prosseguimento, a infantaria dos 7º, 16º e 9º batalhões mais a polícia militar assaltaram. A luta começou renhida e apesar do grande avanço inicial dos batalhões, que chegaram a menos de duzentos metros do santuário, às quinze horas a perspectiva era desfavorável às tropas governamentais, exaustas e vendo esgotar-se a munição das patronas. Nessa altura dos acontecimentos, resolve o Coronel Moreira César se fazer presente na frente de batalha, para com o magnetismo que exercia sobre os comandados animá-los a recrudescer a ação. Deixa, montado, o posto de observação junto à artilharia e vai ao encontro dos cavalarianos que guarneciam a estrada

de Jeremoabo. No regresso, ferem-no gravemente dois tiros que atingem a região abdominal, prostrando-o.²⁰ Levado, primeiro às ruínas da casa da Fazenda Velha e depois ao hospital de sangue, constatarem os médicos serem mortais e irremediáveis os ferimentos. Na emergência, assumiu o comando o Coronel Pedro Nunes Tamarindo, comandante do 9º BI que, às 19 horas, ordena aos corneteiros e clarins o toque de retirada. Reuniram-se todos, a artilharia inclusive, no Alto do Mário, sítio no qual passaram a noite, sem maiores sobresaltos. Pelas 23 horas, reunidos os oficiais, sob a chefia do Coronel Tamarindo, decidiu-se retroagir para o Rosário, para reorganizarem as forças com vistas a nova tentativa. Comunicada a decisão ao Coronel Moreira César este, ainda que moribundo, protesta veementemente, exigindo novo ataque logo ao alvorecer.²¹ Foi, talvez, a derradeira exibição da ousadia tresloucada e intermitente que tão bem denunciava as características do mal de que padecia o famoso coronel.²² As cinco horas da manhã de 4 de março, faleceu Moreira César. Uma hora depois, iniciam a retirada, de forma lenta e desordenada. Feridos, muitos, montados ou em padiolas, seguidos pelo grosso da infantaria e a artilharia fechando o cortejo, protegida por uns poucos homens. Pelas 8 horas, grupo avantajado de sertanejos ataca furiosamente. A debandada vergonhosa e, com poucas exceções, generalizada, produz maior efeito que as balas inimigas.²³ A bateria de canhões é tomada após a morte de quase toda a guarnição e do sacrifício do seu corajoso comandante, o Capitão Salomão da Rocha. Em seguida, o Coronel Tamarindo é ferido fatalmente, sendo transportado para uma casa onde é morto a facção pelos inimigos que à sua busca a invadem. Assume o comando o Major Rafael Augusto da Cunha Matos que nada consegue e sobre o qual pesam irresponsáveis graves acusações de incuria e covardia lançadas pelo Tenente de Artilharia Marcos Pradel de Azambuja. O certo é que, já no dia 5, o Major Cunha Matos encontra-se no Cumbe, remetendo ao Coronel Souza Menezes em Monte Santo, relato das ocorrências, pedindo-lhe transmiti-las ao governo.

Foi este grande e inesperado desastre o resultado da terceira expedição contra Canudos, a Expedição Moreira César. As péssimas novas desabaram sobre o País como um raio e espalharam-se com assombrosa rapidez pelos quatro cantos da Nação. Uma verdadeira onda de histeria coletiva, açulada pelos mesmos políticos que, indiferentes à tragédia que se desenrolava no sertão da Bahia, teciam caladamente a trama dos seus desígnios desumanos e anti-brasileiros, agindo paralelamente sobre os brios desmesuradamente excitados das guarnições militares e dos receios que atemorizavam outros de uma res-

tauração monárquica. Em uma única noite, no Rio de Janeiro, multidões desvairadas e adredeamente instrumentadas, empastelaram três jornais simpáticos ao regime monarquista, cujos destroços arderam até o raiar do dia, sob as vistas indiferentes da polícia, em fogueiras armadas no Largo de São Francisco e na Rua do Ouvidor.²⁴

O Governo Federal e Exército, atingidos por tão enxovalhante e amargo revés, geratriz de sucessos ainda mais arrasadores, reagiram com desmedido vigor. Se a Monarquia ameaçava a República, cumpria aos republicanos esmagá-la impiedosamente. E, naquele instante de delírio geral, a Monarquia era Canudos.

Em poucos dias forma-se a toda pressa e sem medir gastos, nas dimensões de verdadeiro exército, a força que deverá executar sem tardança a missão de salvar a República, varrendo do mapa o povoado inexpugnável. Três generais, no comando de seis brigadas, divididas em duas colunas que compreendiam dezesseis batalhões de infantaria, mais um regimento e uma divisão de artilharia. Para completar e, no prosseguir da luta, mais seis batalhões policiais militares provenientes de quatro estados, aumentados de outros batalhões do exército e peças de artilharia que vão chegando como reforços.

O comandante-em-chefe escolhido para a nova e definitiva empreitada bélica era o general de brigada que comandava então o II Distrito Militar sediado em Recife. Aceitou o encargo sem exigências e, possivelmente, nele enxergando a oportunidade de destacar-se como figura de projeção nacional. "Sim, viva a República!" foi sua resposta ao convite. Dois outros generais de brigada secundavam-no: João da Silva Barbosa e Cláudio do Amaral Savaget, comandando respectivamente a 1ª e a 2ª colunas. Como coronéis e comandando brigadas ou batalhões, a fina flor do exército brasileiro: Antonio Olímpio da Silveira, Carlos Maria da Silva Teles, Julião Augusto de Serra Martins, Tomaz Tompson Flores, Antonio Tupi Ferreira Caldas e outros.

A 21 de março de 1897, já se encontrava em Queimadas o General Artur Oscar e a 5 de abril, os demais generais e numerosos batalhões. Na oportunidade, o general-comandante decidiu, nunca se soube bem por qual razão, investir Canudos a partir de duas direções: Queimadas—Monte Santo—Canudos e Aracaju—Jeremoabo—Canudos.²⁵ As 1ª e 2ª colunas ficaram responsáveis respectivamente pelas duas direções acima apontadas.

A grande dificuldade para conseguir gêneros alimentícios e munições de guerra e de boca entravaram sobremaneira a marcha da quarta expedição sobre Canudos.²⁶ Durante três meses,

apesar da impaciência e mal-estar gerais, o General Artur Oscar suportou a demora e os percalços surgidos, aos quais buscou superar viajando sucessivas vezes a Queimadas. Assim, somente a 14 de junho teve início a partida das brigadas que, sucessivamente, foram deixando Monte Santo, seguindo o itinerário Caldeirão—Rosário. A 21, estavam em Gitirana e a 22, no Juá, chegando dia 25 ao Rosário, após passar por Aracati e Juetê. Na tarde do dia 26, toda a 1ª coluna encontrava-se acampada no Rancho do Vigário, a pouco mais de três léguas do povoado. Pouco adiante, no dia 27, deu-se o combate de Angico, pequeno incidente de vanguarda que, embora não houvesse durado mais que exíguos dez minutos, foi o início de uma sucessão ininterrupta de encarniçados choques que, somados, resultaram em inesperadas dificuldades para a avantajada força. A expedição progrediu, disputando terreno palmo a palmo, a ponto de em apenas meia hora o 7º batalhão ter tido cento e quatorze praças e nove oficiais fora de combate, após exposição a uma verdadeira chuva de balas que partia das trincheiras do inimigo.²⁷

A 2ª coluna, a mando do General Savaget, começou a concentrar-se em Aracaju pela segunda quinzena de abril, tendo o comandante chegado a 27, e enfrentado as mesmas dificuldades que a 1ª, no respeitante ao abastecimento das tropas e dos animais de transporte, que iriam palmitilhar setenta e duas léguas de sertão. Superando-as satisfatoriamente, a 22 de maio Savaget empreendeu a marcha, à frente da 5ª brigada. Por São Cristóvão e Itaparanga foi parar em Simão Dias na manhã de 27, daí saindo a 2 de junho e andando de três a quatro léguas por dia, chegando no dia 7 em Jeremoabo, onde teve ocasião de ver reunidos sob seu comando os dois mil quatrocentos e oitenta homens. Embora ainda com folga para atingir Canudos a 27, data aprazada para o enlace das duas colunas na Favela, no dia 16, diante dos constantes casos de febres palustres, foi dada a partida. Fora os militares, acompanhava a coluna avultado número de civis condutores dos animais de transporte, vaqueiros com os bois de abate e trezentas mulheres com oitenta crianças, esposas, companheiras e filhos de soldados.²⁸ Viajando lenta e cuidadosamente, chegaram dia 24 à Serra Vermelha, distante quatro léguas de Canudos e duas de Cocorobó.

Na manhã de 25 moveram-se da Serra Vermelha, pretendendo acampar na Fazenda Cocorobó. Com hora e meia de marcha, os primeiros contatos com o inimigo e, em seguida, o engajamento de toda a coluna na luta. Os conselheiros estragueirados nas elevações que margeiam a estrada, aonde iam cair estragos devastadores, até mesmo na retaguarda, aonde iam cair as balas de longo alcance dos manlichers, tomados à Expedi-

ção Moreira César. A tarde ia avançada e a coluna não se movia, entalada, apesar do emprego da artilharia e de todos os outros recursos de praxe para a circunstância. As coisas tendiam a complicar-se perigosamente com a chegada da noite, o que inclina o general a organizar uma carga geral de baionetas. Não havia outra alternativa e a arriscadíssima carga se fez! O sucesso alcançado permitiu atravessar o quase fatídico desfiladeiro e destampar no planalto de Cocorobó, perseguindo os sertanejos que se retiravam correndo em busca do seu reduto.²⁹ Com semelhante e inédito feito, a 2ª coluna ganhou o epíteto de "Batalhão Talento".³⁰

Na manhã de 26, os soldados reverenciaram os inimigos, acampando em um grande roçado de milho e mandioca pertencente a Joaquim Macambira, famoso cabeçilha e um dos fazendeiros de Canudos.³¹ Entre Trabubu e a fazenda de Macambira, sempre tiroteada pelos piquetes adversários e comprometida em combates mais sérios, a 2ª coluna foi aumentando as baixas sofridas na travessia de Cocorobó. O General Savaget recebeu, na tarde de 26, a primeira comunicação do comandante-em-chefe, ficando ciente que a 27, mais tarde que o aprazado, deveriam juntar-se para o ataque geral. Tal, porém, não se deu pelos variados contratempos e reveses sofridos pela 1ª coluna que, a 28 pela manhã, solicitava à 2ª que a fosse acudir, pois encontrava-se em situação desesperadora, com o comboio bloqueado em Umburanas, sem munições e com pesadas perdas em mortos e feridos.³²

A pronta e eficiente intervenção do General Savaget em ajuda aos seus companheiros foi providencial e desvencilhou-os de quase fatal contingência. Ficou, todavia, o dia 28 de junho assinalando o início de uma "batalha crônica"³³ e da fome que assolou a expedição, grandiosa no tamanho e no potencial de fogo, mas insignificante e frágil no municionamento. As carências atingiram a extremos de, a partir de 7 de julho, ser suspensa a alimentação dada aos feridos, somente restabelecida a contar de 13, quando chega de Monte Santo um restrito, mas salvador comboio.³⁴

A partir de então, os planos para o grande assalto a Canudos, postergados pelos infelizes acontecimentos de fins de junho, são retomados e readaptados. Efetivado a 18 de julho, com o envolvimento de cinco brigadas totalizando três mil e quinhentos homens, falhou. O resultado mais palpável da operação foram as 947 baixas que, somadas às anteriormente sofridas perfizeram 1.377, comunicadas pelo General Artur Oscar a 29 de julho. Antes, a 23, o mesmo declarou ainda contar com 2.600 homens válidos, necessitando de mais 5.000.³⁵ O governo satisfez-lhe a pretensão, fazendo seguir a Brigada

Girard, apelidada a "Mimosa", tal a indisposição guerreira manifestada ostensivamente pelos seus componentes que baixavam hospital atacados de doença estranha, à medida que se aproximavam de Canudos!³⁶

Os estados da Federação, instados a contribuir para a "salvação da República", enviam reforços. Chegam um regimento da polícia do Pará, um do Amazonas e um de São Paulo.³⁷ O ministro, Carlos Machado de Bittencourt, marechal do exército e principal responsável pela solução que tardava, resolve deslocar-se para Monte Santo, onde estabelece seu quartel-general a 6 de setembro, embora tenha chegado a Salvador um mês antes.³⁸

Na frente de batalha, as operações de guerra andavam lentamente diante da opção tomada de jogar Canudos a "passo de cágado", pelo cerco, submetendo-o pela fome e pela sede. De fato, o sítio começa a estabelecer-se aos poucos, quase que como uma necessidade de proteção aos pontos mais desprotegidos dos acampamentos, para depois tornar-se uma realidade claramente visível.³⁹ A tomada da casa da Fazenda Velha, batizada de Trincheira Sete de Setembro, devido ao dia em que foi arrebatada aos seus defensores, e das Casas Vermelhas no extremo oposto, manobra empreendida sob a chefia do Tenente-coronel Siqueira de Menezes comandando três batalhões de infantaria, parte do de São Paulo e um contingente de cavalaria, são operações destinadas precipuamente ao cerco. Sitiada, contrariamente ao que seria de esperar, a cidade insubmissa ganhou novo alento, como que galvanizada pela proximidade do fim. Empenham-se na luta todos os habitantes, todos guerreiam como podem, inclusive velhos, mulheres e crianças que buscam uníssonos o sacrifício supremo: a glória de morrer pelo Bom Jesus. Não eram apenas os chefes afamados a porfiar na defesa da causa comum, muitos dos quais já mortos. João Abade, "chefe do povo" sob cujo comando a Guarda Católica colheu tantas vitórias. Pageú, negro pernambucano, consagrado pelos ardis que tramava, como em Pitombas, na Favela e outros tantos mais. Zé Venâncio, o "terror de Volta Grande", misto de beato e clavinoteiro temido, dos poucos que resistiram até o fim. Pedrão, sobrevivente que morreu em Cocorobó, muito velho, em 1958, dizendo que seu coração "pedia para brigar" e que foi um dos chefes de piquete no combate de Cocorobó. João Grande, herói do Cambaio, enfrentando as tropas da Expedição Febrônio. Marciano de Sergipe, chefe afamado e cidadão abastado, que tudo deixou para seguir o Conselheiro a quem preferiu acompanhar na morte, ficando para morrer degolado. Joaquim Macambira, o filho, que em episódio heróico tenta, com uns poucos companheiros, destruir a "Mata."

deira". E tantos mais.

A 22 de setembro, morreu Antonio Conselheiro, "levando para a sepultura as últimas esperanças de sua gente, fiada apenas, há muitos dias, em um milagre que Deus não deixaria Antonio Beatinho, Depois, a rendição liderada por ao qual Canudos resistiu inexplicavelmente. Iniciado por um bombardeio de quarenta e oito minutos do qual participaram todas as peças de artilharia disponíveis, seguido das cargas de baioneta de quase três mil homens, encerrou se com o lançamento de noventa bombas de dinamite.⁴² A 3 e 4 de outubro, Canudos agonizava paulatinamente, morrendo e matando.

"Expugnado palmo a palmo, na precisão integral do termo, caiu no dia 5, ao entardecer, quando caíram os seus últimos defensores, que todos morreram. Eram quatro apenas: um velho, dois homens feitos e uma criança, na frente dos quais rugiam raivosamente cinco mil soldados".⁴³

Referências

- 1 Euclides da Cunha, *Os Sertões*, Ed. Aguilar, 1966.
- 2 Aristides Augusto Milton, *A Campanha de Canudos*, Ed. Universidade Federal da Bahia, 1979.
- 3 Idem, *ibidem*.
- 4 Idem *ibidem*.
- 5 Tristão de Alencar Araripe, *Expedições Militares contra Canudos*, Imprensa do Exército, 1960.
- 6 José Calasans, *Quase Biografias de Jagunços*, Ed. Universidade Federal da Bahia, 1986.
- 7 Tristão de Alencar Araripe, *op. cit.*
- 8 Idem, *ibidem*.
- 9 Euclides da Cunha, *op. cit.*
- 10 Idem, *ibidem*.
- 11 Tristão de Alencar Araripe, *op. cit.*
- 12 Euclides da Cunha, *op. cit.*
- 13 Tristão de Alencar Araripe, *op. cit.*
- 14 Idem, *ibidem*.
- 15 Euclides da Cunha, *op. cit.*
- 16 Idem *ibidem*.
- 17 Idem, *ibidem*.
- 18 Idem, *ibidem*.

19 Idem, *ibidem*.

20 Idem, *ibidem*.

21 Idem, *ibidem*.

22 O Coronel Moreira César sofria de epilepsia.

23 Parte de Combate do 1º Tenente Marcos Pradel de Azambuja, integrante da 4ª Bateria de Artilharia, in Tristão de Alencar Araripe, *op. cit.*

24 Euclides da Cunha, *op. cit.*

25 Tristão de Alencar Araripe, *op. cit.*

26 Euclides da Cunha, *op. cit.*

27 Idem, *ibidem*.

28 Idem, *ibidem*.

29 Idem, *ibidem*.

30 Idem, *ibidem*.

31 Idem, *ibidem*.

32 Idem, *ibidem*.

33 Idem, *ibidem*.

34 Idem, *ibidem*.

35 Idem, *ibidem*.

36 Idem, *ibidem*.

37 Idem, *ibidem*.

38 Euclides da Cunha, *Canudos: Diário de uma Expedição*, Ed. Aguilar, 1966.

39 Idem, *Os Sertões*.

40 José Calasans, *op. cit.*

41 A data é aceita por diversos autores, especialmente Euclides da Cunha; baseou-se, provavelmente, na opinião dos médicos que necropsiaram o cadáver do Conselheiro e nos depoimentos prestados aos militares por prisioneiros.

42 Euclides da Cunha, *Os Sertões*.

43 Idem, *ibidem*.

Capítulo Quinto
CANUDOS RESSUSCITADA

A Guerra de Canudos, como todas as guerras, findou da forma mais cruenta e perversa. Entre granadas, balas, incêndios e bombas de dinamite, mal puderam escapar umas poucas centenas de velhos, mulheres e crianças, os únicos que não foram exterminados pela beligerância geral das últimas semanas de existência do arraial heróico e insubjugável.¹ As mais de cinco mil casas foram arrasadas uma a uma, para não deixar rastro.² Substituíram-nas montes de cadáveres semi-calcinados pelas chamas e por um sol de mais de quarenta graus. Os soldados improvisaram dois grandes cercados para os aprisionados. As mulheres e as crianças foram colocadas no maior deles e os homens no outro, estes últimos degolados fria e covardemente por alguns oficiais e subalternos que, consoante prática comum na época, neles cevavam seus maus instintos.³ Depois veio a peste, que já grassava em pequenos focos, contagiando e matando boa parte dos que sobravam, inclusive militares. Juncaram-se as estradas até Queimadas de corpos inanimados e de mortos-vivos a implorar o auxílio dos que passavam e preferiam não ver. Em meio a tanto horror, surgem os nobilitantes exemplos de piedade e dedicação ao semelhante que dignificam a espécie humana. Foi o caso, destacadamente, do jornalista Lélis Piedade que, ao lado de outros abnegados cidadãos, formavam o Comitê Patriótico. Tendo instalado em Queimadas e Cansação postos de assistência, a todos, vencidos e vencedores, o Comitê acudiu através de médicos como o Dr. Henrique Chenaud, do acadêmico de medicina Redomarck Simfrônio e de frades franciscanos como Frei Gabriel e Frei Pedro Sinzig.⁴

O Governo Federal, cessadas, juntamente com as hostilidades, as bem urdidas e imaginárias ameaças à sua estabilidade, cedo esqueceu os serviços daqueles que, cumprindo ordens, foram aos sertões baianos deixar suas vidas ou a saúde. Viúvas e órfãos de soldados e mesmo de oficiais viram-se, da noite para o dia, em graves dificuldades financeiras, apenas amenizadas pela solidariedade de companheiros que lograram retornar

ou de parentes. Não foram poucos os moradores do Belo Monte que fugiram antes de fechar-se o cerco e mesmo depois disso. Muitos dos que lá estavam não eram inflexíveis nas suas crenças religiosas e negaram-se a ficar para morrer pelo Bom Jesus. Retornaram a seus estados de origem cearenses como os irmãos Vilanova, pernambucanos, alagoanos e sergipianos. Gente houve até do Piauí! Os naturais da Bahia, escarreados pelo medo da repressão, andaram muito tempo escondidos pelo mato e locais desabitados. Aos poucos, a necessidade de contatar parentes, de saber do destino dos seus e até mesmo a saudade das plagas de suas reminiscências os foi reaproximando do sítio onde havia existido o burgo valente e desditoso do Conselheiro.

Volvidos uns bons anos, vão reaparecendo os antigos de mistura com os novos moradores. Ninguém mais chama aquele local de Belo Monte e sim Canudos. Com as pedras e os escombros que ficaram são reerguidas a igreja de Santo Antonio e umas sessenta casas, capitaneadas pelo sobrado de altas portas e muitas janelas de frente.⁵ A única praça dava origem às poucas ruas e ostentava o barracão da feira, realizada às segundas-feiras, dia de maior movimentação dos residentes e das gentes dos arredores. Afora isso, nada alterava os dias que passavam lentos e iguais naqueles sertões ínvios e, ao parecer, esquecidos até mesmo de Deus.

Nas primeiras décadas do século atual tudo ficou como estava, modorrento e cheirando a passado, até a chegada da rodovia federal. Depois, o surgimento a nove quilômetros do entroncamento de Beridengó, com a bomba de gasolina e o armazém de José Aras, trouxe o ruído de centenas de veículos que passavam diariamente demandando o Norte. Em fins da década de trinta, um brasileiro ilustre e poderoso, o Presidente Getúlio Vargas, curioso de conhecer o palco da grande epopéia sertaneja, vai a Canudos. A visita tem insuspeitadas consequências e marca o início da segunda destruição da cidade, desta feita sepultada sob as águas benfazejas do Vaza-Barris que, represadas vão afastar para sempre o fantasma sinistro da seca. Getúlio Vargas foi recebido com todas as honrarias e gentilezas que aquela gente humilde e despreparada lhe pôde prestar.⁶ O chefe político local, Isaías Canário, amigo, compadre e conselheiro de todos, conhecido entre os canudenses como Capitão Isaías, comandou a recepção. O velho caudilho gaucho, sensibilizado, perguntou-lhe ao retirar-se sobre qual benefício poderia fazer por Canudos. "Um auxílio, Senhor Presidente", respondeu sem pestanejar o Capitão Isaías. "Pois será feito", foi a resposta recebida. A promessa presidencial, cumprida ao fim de trinta anos, foi responsável pela instalação de barracões, contratação

de mão-de-obra e de uma agitação pontuada pelo ronco dos tradores e a explosão surda das cargas de dinamite. Batizado com o nome de Cocorobó, o açude foi exemplo típico das grandes obras governamentais, intercalando períodos de febril atividade — quando chegava dinheiro — com ocasiões de completo paradiro ao faltarem as verbas. Tendo os estudos começado em 1946, somente em 1949 estava pronto o projeto. Em 1950 foi iniciado o desmatamento da área a ser inundada e em 1951 aberta uma variante ligando a rodovia federal BR-27, hoje BR-235, ao local determinado para a barragem, cujas escavações tiveram começo em 1952. No período de 1955/57 pouco ou nada foi realizado por falta de recursos. A partir de 57 a obra é retomada com o trabalho no leito do rio. De qualquer modo, mesmo arrastando se, em 1967 fechou-se a barragem, que não demorou a ruir fragorosamente. Feita outra, no ano seguinte, 1968, cerrou-se em definitivo a passagem das águas do rio, que logo encheram o reservatório, em ano excepcionalmente pródigo de chuvas.⁷ No fundo da imensa bacia formada pelo lago, ficaram para sempre as cinzas do Belo Monte e os restos da Canudos que a sucedeu.

Anunciada previamente a inundação, a pequena vila foi, de forma paulatina, sendo transferida para o lugarejo próximo Cocorobó, onde já existiam o acampamento do Departamento Nacional de Obras Contra as Secas — DNOCS, órgão incumbido do empreendimento, e certo número de casas. Em 1982, quando a transferência há muito se havia completado, sendo situação de fato, a Lei Estadual nº 4.029 fixou a sede do Distrito de Canudos no povoado de Cocorobó, então elevado a vila.⁸

Entretanto, comparada com seu famoso passado, a condição de simples distrito era vista como injusta por todos os herdeiros das glórias conselheiristas. Na verdade, a mudança para Cocorobó bem pode ter sido um permanente fator de influência a estimular os até então latentes pruridos emancipatórios dos cidadãos de Canudos. Não era sem tempo! Desde tempos muito recuados o antigo arraial de Canudos estava ligado a Monte Santo, dele se desvinculando através de processos que tem início com a autonomia do Cumbe. Com efeito, um ano após o término da guerra, em 1898, o Cumbe é elevado a município. Na sua constituição aparece um único distrito, o da sede. Canudos reduzido pela violência da conflagração a um extenso amontoado de cacos de telhas e adobes, não aparece integrado à recém-criada unidade administrativa.⁹ O mesmo volta a ocorrer na divisão administrativa de 1911. Todavia, em 1931, o Cumbe volta a pertencer a Monte Santo. Ao recobrar a independência, em 1933, Canudos lhe é incorporado, na condi-

ção de distrito, juntamente com o da sede. Em 1938, o Cumbe tem seu nome mudado para Euclides da Cunha mas nada altera sua constituição anterior.

De forma lenta mas constante, o sentimento de pertencer a uma comunidade com características específicas vai unindo a população e robustecendo os ideais de criação de um novo município. O distrito apresenta grandes deficiências de infra-estrutura, os serviços públicos inexistem e não é possível vislumbrar nenhuma modificação no "status quo". A cidade de Euclides da Cunha dista quase uma centena de quilômetros, a estrada é um tormento e apesar dos protestos constantes, nada chega para Canudos. Assim, estão postas as condições para o irrompimento da luta pela separação. As lideranças políticas locais aprestam-se. O Vereador Lindolfo Dantas Guedes, representante de Canudos na Câmara de Vereadores de Euclides da Cunha, está comprometido a fundo com a causa separatista e força-a por todos os lados. Em abril de 1979, o referido vereador encaminha ao presidente da Assembléia Legislativa um requerimento ao qual seguem anexados uma exposição de motivos e um abaixo-assinado contendo cento e noventa e uma assinaturas. Os requerentes reivindicam do Legislativo Estadual a emancipação da Vila Nova de Canudos.¹⁰ O tema é motivo de debates na Câmara de Vereadores sem vir a despertar maiores resistências por parte dos edis euclidenses. Vale dizer que muitos são até adeptos do desmembramento, julgado vantajoso para as duas partes. As divergências pairam apenas na questão dos limites a serem estabelecidos para o futuro município. A falta de concordância nesse particular termina por obstar durante muito tempo a efetivação dos anseios de liberação de Canudos. Ainda mesmo quando tramitava na Assembléia Legislativa projeto de emancipação da autoria do Deputado Jairo Azi, no bojo de um conjunto que visava a emancipação de dezenas de outros distritos baianos, a disputa pelos limites faz com que o projeto de Canudos vá retirado de pauta, deixando de ser votado pelos deputados. Afinal, chega-se a um denominador comum, com base nos pontos que hoje delimitam o território municipal e que foram os estabelecidos na Lei Estadual nº 4.404, de 25 de fevereiro de 1985, que criou o Município de Canudos. No mesmo ano, foram disputadas as primeiras eleições para preencher os quadros da primeira administração municipal que, proclamados os resultados, ficou assim composta:

PODER EXECUTIVO

Prefeito Dr. Manoel Adriano Filho
Vice-Prefeito João Ribeiro Gama

PODER LEGISLATIVO

Joseneves Rocha de Melo — Presidente
João Tavares Sobrinho — Vice-Presidente
Manoel Alves — 1º Secretário
Alfredo Cardoso da Silva — 2º Secretário
Antonio Geraldo Campos — Vereador
Julio Gonzaga da Silva — Vereador
João Carlos Batista Lubarino — Vereador
Jose Pereira de Macedo — Vereador
Jose Lucio Rebelo de Araújo — Vereador

No dia primeiro de janeiro do ano de 1986, os primeiros governantes do Município de Canudos tomaram posse, concretizando-se, na prática, a autonomia municipal.

Referências

- ¹ O heroísmo dos conselheiristas foi ressaltado por vários militares, especialmente o tenente H. Duque Estrada de Macedo Soares em seu livro *A Guerra de Canudos*.
- ² Euclides da Cunha, *Os Sertões*, Ed. Aguilar, 1966.
- ³ A degola de prisioneiros foi denunciada em *Os Sertões* por Euclides da Cunha, por Alvim Martins Horcades no pequeno livro *Uma Viagem a Canudos* e por poucos jornais. Todavia, permanece viva, com detalhes horripilantes, na memória das populações da região.
- ⁴ O jornalista Lélis Piedade, grande credor da gratidão do povo de Canudos, está a merecer homenagem condizente com o muito que fez para minorar o sofrimento inaudito dos vencidos, sobretudo mulheres crianças.
- ⁵ Na primeira edição do seu livro *Bahia: Imagens da Terra e do Povo*, Odorico Tavares dá 1909 como o ano em que reapareceram as primeiras casas da segunda Canudos.
- ⁶ Inúmeras testemunhas oculares da visita de Getúlio Vargas estão vivas e descrevem com riqueza de detalhes como ela se desenrolou.
- ⁷ Depoimentos vários encontram-se gravados em fita magnética no arquivo de história oral do CEEC-UNEB.
- ⁸ Arquivo do CEEC-UNEB.
- ⁹ No fim da década de quarenta, quando conheceu Canudos, Odorico Tavares teve sua atenção despertada para a grande cópia de cacós que recobria o solo da zona urbana e arredores. O registro está feito em *Bahia: Imagens da Terra e do Povo*.
- ¹⁰ Documento pertencente ao arquivo da família Guedes.

BIBLIOGRAFIA RESUMIDA SOBRE CANUDOS

- ARARIPE, Tristão de Alencar, *Expedições Militares contra Canudos; seu Aspecto Militar.*
- ARAS, José, *Sangue de Irmãos.*
- BARRETO, Dantas, *Última Expedição a Canudos.*
- CALASANS, José, *A Guerra de Canudos na Poesia Popular.*
- _____, *Canudos; Origem e Desenvolvimento de um Arraial.*
- _____, *No Tempo de Antonio Conselheiro.*
- _____, *Notícias de Antonio Conselheiro.*
- _____, *O Ciclo Folclórico do Bom Jesus Conselheiro.*
- _____, *Quase Biografias de Jagunços; o Séquito de Antonio Conselheiro.*
- CUNHA, Euclides da, *Canudos; Diário de uma Expedição.*
- _____, *Os Sertões.*
- FONTELE, Manoel Benício, *O Rei dos Jagunços.*
- GARCEZ, Angelina Rolim, *Aspectos Econômicos do Episódio de Canudos.*
- HORCADES, Alvim Martins, *Descrição de uma Viagem a Canudos.*
- LLOSA, Mario Vargas, *A Guerra do Fim do Mundo.*
- MACEDO, Nertan, *Antonio Conselheiro; a Morte em Vida do Beato de Canudos.*
- _____, *Memorial de Vilanova.*
- MILTON, Aristides Augusto, *A Campanha de Canudos.*
- MONIZ, Edmundo, *Canudos; a Guerra Social de Canudos.*
- MONTE MARCIANO, João Evangelista, *Relatório Apresentado ao Arcebispo da Bahia sobre Antonio Conselheiro.*
- MONTENEGRO, Abelardo, *Antonio Conselheiro.*
- NOGUEIRA, Ataliba, *Antonio Conselheiro e Canudos.*
- RODRIGUES, Nina, *As Coletividades Anormais.*
- SOARES, Henrique Duque Estrada de Macedo, *A Guerra de Canudos.*
- TAVARES, Odorico, *Bahia; Imagens da Terra e do Povo.*

Diário Oficial de 15 e 16/5/82

Lei n.º 4.029 de 14 de maio de 1982.

Fixa sede para o Distrito de CANUDOS, no Município de Euclides da Cunha e de outras providências.

O GOVERNADOR DO ESTADO DA BAHIA.

Faço saber que a Assembléa Legislativa decreta e eu sanciono a seguinte Lei:

Art. 1º - O distrito de Canudos, no Município de Euclides da Cunha, terá sua sede no atual povoado de Cocorobó, que, sob a mesma denominação do Distrito, fica elevado à condição de Vila.

Art. 2º - Ficam mantidos os atuais limites do Distrito de que trata o artigo anterior.

Art. 3º - Esta Lei entrará em vigor na data da sua publicação, revogadas as disposições em contrário.

PALÁCIO DO GOVERNO DO ESTADO DA BAHIA, em 14 de maio de 1982.

ANTONIO CARLOS MANGALHÃES
Governador
PLÍNIO MARTINI (Suplente)

Decreto de Lei n.º 4355/11

Cria o Município de Camudos e dá outras providências.

As Comissões de Constituição e Legalidade aprovaram este Decreto em 27 de maio de 1977.

SECRETARIA DE LEGISLAÇÃO
LEI Nº 4355/11
DE 27 DE MAIO DE 1977
PROJ. Nº 11.123/77

A Assembléia Legislativa

decreta:

Artigo 1º - Fica criado o Município de Camudos com fins e limites do atual Município de Cocorobó no Município de Euclides da Cunha.

Artigo 2º - Esta lei entrará em vigor na data de sua publicação, revogando as disposições em contrário.

Dado em Brasília, DF, 27 de maio de 1977.

[Handwritten signatures and notes, including names like José Duval Carneiro and Luís José de Oliveira]

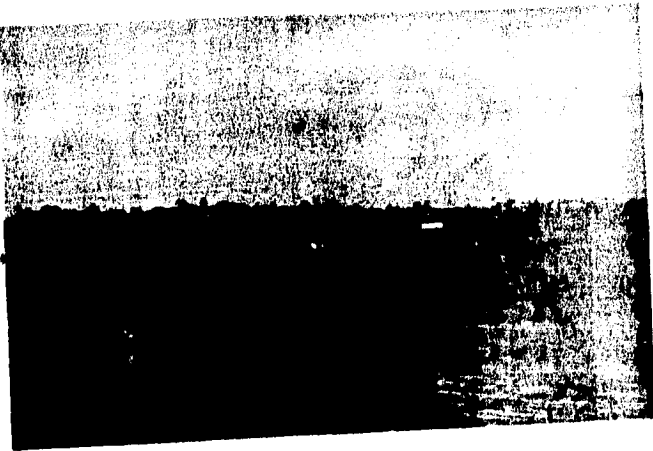
Lei nº 4.405 de 25 de fevereiro de 1965.
Cria o Município de Camudos, fora do Município de Euclides da Cunha.

O GOVERNADOR DO ESTADO DA BAHIA
Fica sabido que a Assembléia Legislativa decretou a seguinte Lei:

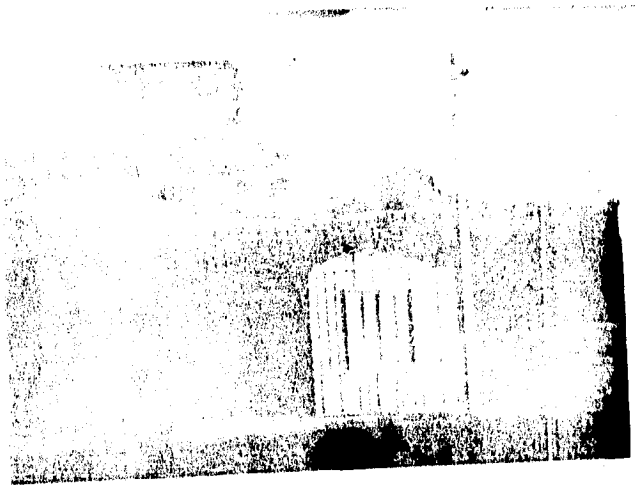
Art. 1º - Fica criado o Município de Camudos, do atual Município de Euclides da Cunha, com os seguintes limites:

- 1 - Com o Município de Barro Preto, começa o marco no lugar denominado Louz Farias, daí em reta até a fazenda de Euclides da Cunha, no Riacho das Barrerias, segue em linha reta até a fazenda do Rio Toca Velha no Riacho do Moinho, nas proximidades do lugar Sítio, daí em reta até o Rio Vasa Barris, no Rio do Riacho Manducará, pelo qual segue até a fazenda do Riacho Manducará, seguindo em linha reta até a fazenda do Rio Manducará ou Tarrachil.
- 2 - Com o Município de Monte Santo, começa no divisor de águas entre os rios Vasa Barris e São Francisco, no ponto frontal, e segue pelo divisor de águas entre os rios Vasa Barris e Itapicuru até a nascente do Riacho do Bandedô.
- 3 - Com o Município de Uauá, começa na nascente do Riacho Bandedô, por este abaixo até sua foz no Riacho do Juazeiro, daí em reta até o Rio Vasa Barris, no Rio do Riacho Quissadá, pelo qual segue até sua nascente, donde alcança o marco fronteiro no divisor de águas entre as cabeceiras dos rios São Francisco e Vasa Barris.
- 4 - Com o Município de Euclides da Cunha, começa na nascente do Riacho do Limoeiro, segue pelo divisor de águas entre as cabeceiras dos rios Vasa Barris e Itapicuru até a nascente do Riacho do Bandedô.
- 5 - Com o Município de Uauá, começa na nascente do Riacho do Limoeiro, segue pelo divisor de águas entre as cabeceiras dos rios Vasa Barris e Itapicuru até a nascente do Riacho do Bandedô.

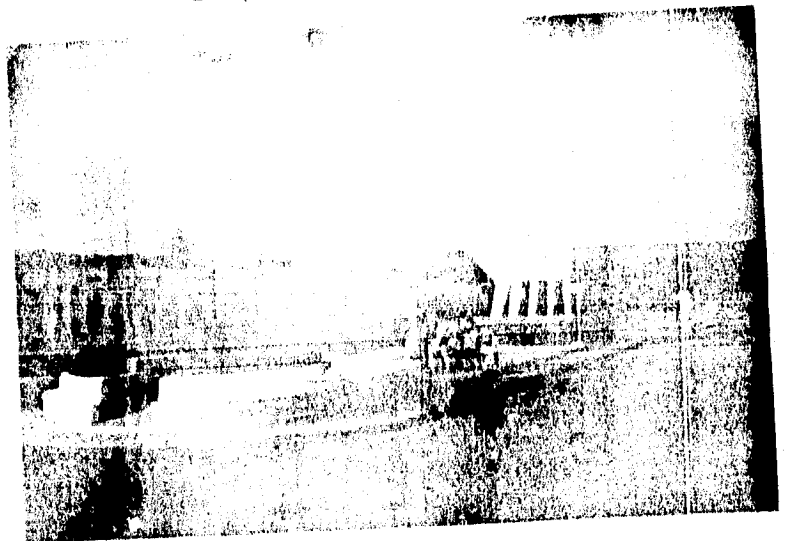
JOSÉ DUVAL CARNEIRO
Governador
LUÍS JOSÉ DE OLIVEIRA



Vista panorâmica de Canudos



Exemplar das primeiras casas erguidas na antiga Cocorobó



Praça Principal (Praça do Povo) da atual Canudos

PAI E FILHO

Vicente Mendes Maciel era um comerciante simples, tranquilo e trabalhador. Apesar de quase não saber ler nem escrever, tinha excelente memória, pois não precisava de escrita para ajustar as contas com os devedores. Construiu o próprio edifício de seu estabelecimento comercial e mais duas casas na praça central, grandes e de belas fachadas.

Vicente Mendes Maciel morreu a 5 de abril de 1855, deixando as três filhas solteiras na companhia de Antonio Vicente que ficou, naturalmente, como chefe da família. Ele próprio conseguiu e conseguiu a anuência para a dilatação do pagamento das dívidas do pai, dando aos credores as garantias hipotecárias dos bens móveis. Um ano depois perdeu a madrasta com trinta e nove anos, sofrendo das faculdades mentais. Saldou todos os compromissos e, depois do casamento das três irmãs, escolheu a mulher que deveria ser sua esposa.

Há mais de uma versão sobre o casamento de Antonio Vicente: a de João Brigadeiro baseada nas informações de Oliveira Castro, de Quixeramobim, e a de Abelardo Montenegro que consultou os livros de batizações, casamentos e óbitos desta comarca, nos Arquivos da diocese de Fortaleza. Oliveira Castro dá como mulher de Antonio Vicente uma de suas primas, filha de Francisco Maciel e da sobrinha da famosa Helena, que comandava com seu irmão Miguel Carlos a guerra dos Macielos com os Araújo. Indisposto com a sogra que, unindo a filha contra ele, levava a casual e sucessivas alterações, Antonio Vicente liquidou os negócios em 1859, mudou-se para Sobral, empregando-se na casa de Domingos Carlos Sabóia. Transferiu-se mais tarde para Campo Grande, onde ocupou lugar de escrivão do juiz de Paz. De lá partiu para Ipu, e, sob a proteção do advogado Luiz de Miranda, padrinho de seu filho, tornou-se licitante ou requerente de terras. Nesta cidade agravou-se o drama familiar, quando a mulher o abandonou por João da Mata, um fidalgo da força pública.

Antonio Maciel casou-se a 12 de janeiro de 1857, com Brasilina Laurantina de Lina, filha natural de Francisco Pereira de Lina, falecida, sendo testemunhas José Henrique Pereira e Pedro José de Matos. O padre Jacinto Borges foi quem realizou o casamento.

A 13 de setembro, Antonio Maciel voltou à casa onde residia e se retirou da cidade. Faltava-se ao filho a idade para uma escola primária, decidindo-se por ensinar aritmética e geometria. Por esse tempo nasceu seu primeiro filho, Brasilina, que apresentava uma bela aparência: "alta, magra, de cor branca - segundo Abelardo Montenegro - cabelos pretos, rosto oval, nariz afilado, olhos grandes e vivos, era uma mulher muito bonita e agradável".

Deixando a fazenda tigre, dirigiu-se para Sobral e de lá para Campo Grande onde se empregou numa casa de comércio. Como a casa fechou, pois o dono trocou de endereço, foi para parte vizinha e ali se estabeleceu provisoriamente quando nasceu

ANÁLISE PERMANENTE PELOS SERVIDORES

A instabilidade nos empregos, a contínua mudança de residência e a passagem pelas cidades em vários municípios do centro e do sul da província fizeram com que observasse e tomasse contato com a realidade social do sertão, com a vida incerta e miserável dos camponeses e a intolerância nobre senhorial dos grandes latifundiários.

Ataliba Nogueira admite a hipótese de que "Antonio Conselheiro, depois da fuga da mulher, passou a procurá-la por toda parte bem como ao seu sedutor para vingar-se exemplarmente, tal era o ódio pelos traidores de sua confiança e maculadores de seu lar. Não há outra explicação para a sua vida andeja". Esta hipótese não é aceitável porque João Brígido e Abelardo Montenegro asseveram que Brasilina, abandonada pelo amante, acabou emolando em Sobral. Antonio Maciel portanto, sabia de sobra onde poderia encontrá-la, se quisesse vingança.

Curioso é que Euclides da Cunha e Antonio Conselheiro, de certa forma tiveram um destino parecido. Ambos foram traídos e abandonados pelas mulheres. Mas Euclides da Cunha não se conformou com a traição.

Num ato de desespero, invadiu a casa onde se encontravam a mulher e o amante para matá-los e, depois de ferir o rival com um tiro de revólver, foi por este ali mesmo assassinado. Antonio Conselheiro perdoou a mulher e se esqueceu do amantado. Não é que fosse menos apaixonado do que Euclides da Cunha e não tivesse a mesma coragem e o mesmo desprendimento pela vida.

Antonio Conselheiro não poderia desempenhar o papel que desempenhou se não conhecesse profundamente o sertão e a população sertaneja. A "vida andeja" -- esta ida de um lado para outro -- constituía um paciente aprendizado, dando-lhe o conhecimento indispensável a sua praxiologia religiosa e social. Antonio Conselheiro não surgiu como um meteoro. Preciso de muitos anos de peregrinação e de contato com as massas sertanejas para auscultar-lhes as aspirações, fazendo-se conhecido e chefe incontestado de um ideal comunitário que abalou o sertão.

O PADRE IBIAPINA

Desde menino, Antonio Vicente conhecia através de seu pai José Antonio Pereira Ibiapina que protegere os Macieiras como juiz da comarca de Quixerambino, mais tarde, a chamar-se José MARIA Antonio Ibiapina, abraçou a carreira sacerdotal. Filho de Francisco Miguel Pereira e Teresa Maria de Jesus, nasceu no morro da Jaibara, fazenda situada no termo de Sobral, a 5 de agosto de 1806. Estudara as primeiras letras no município Ceará. Seu pai morreu fulminado em praça pública por ter participado na confederação do Equador. Em 1832, retomando os estudos cursou a academia de Olinda onde se formou em direito. Lecionou nesta academia, direito natural como lente substitutivo e exerceu o mandato de deputado-geral do Império de 1834 a 1837.

Desengano da política, ordenou-se em Olinda no ano de 1853. Lecionou eloquência sagrada no seminário desta cidade e exerceu o cargo de vigário geral do bispado. Nas suas horas ociosas do dia do dia de Almeida foi preletor em uma vida sim-

Passar por Santo, Santo muito quando ele machucado e ao contrário pouco
apresentando em suas mãos, o dinheiro, de ouro, de prata, de
10-

ver tudo mais em sua consistência os vaster rendimentos da igreja. E em o
caso o livro o Conselheiro concluiu a edificação de uma elevada igreja
no sumbo, estava construindo uma excelente igreja no sumbo, onde, a do
momento do povo, mantinha ele admirável paz".

Por se tratar de testemunha ocular, a primeira que presta o seu depoimen-
to no livro, é importante a descrição que faz de Antonio Conselheiro: "Baix-
ro, moreno, acaboclado, de barbas e cabelos pretos e crescidos, vestido de
camisola azul, morando sozinho em uma desmobiada casa, onde se apinhava
as vendas e afluíam os presentes, com os quais se alimentava".

Cinco anos depois da primeira circular, a 11 de junho de 1887, a diocese
da Bahia interveio não mais junto aos párocos e sim encaminhando um pedido
de providência a João Capristano Bandeira de Melo, presidente da província.
Requeria "a nosseidade de comter um individuo Antônio Vicente Mendes Maci-
el que, pregando doutrinas subversivas, fazia grande mal à religião e ao es-
tado, distraindo o povo de suas obrigações e arrastando-o até após si, pro-
curando convencer que era o espírito santo". O arcebispo compreendia a inuti-
lidade de apelar para os párocos, que não queriam ou não tinham a possibili-
dade de calar Antônio Conselheiro.

O presidente da província, descartando-se do pedido do arcebispo, soli-
citou ao Barão de Mamoré, ministro do Império, a internação de Antônio
Conselheiro no hospício de alienados do Rio de Janeiro. Mas o ministro, pro-
vavelmente, informado, do que se passava nosertão da Bahia, não quis inter-
vir no caso. Respondeu que não havia vaga no hospício, não podendo por
isso atender ao pedido.

3

TRÊS FASES

A vida de Antônio Maciel quando ele se transforma em Antônio Conselheiro iniciando sua obra social, se divide em tres períodos: 1) o da peregrinação e alicenciamento dos camponeses, que é a fase da sua peregrinação pelos sertões do nordeste; 2) o da fundação de Canudos e o estabelecimento de uma comunidade igualitária; 3) o da guerra e resistencia da cidade atacada pelas tropas governamentais.

Do sertão do Ceará, Antônio Conselheiro passou ao de pernambuco e ao de alagoas, aparecendo em 1874 na cidade de Itabaiana, em Sergipe. Daí partiu para o norte da Bahia. Seguido por adeptos que o respeitavam e obedeciam, não ficou ocioso, e conseguiu em várias cidades, inúmeras obras de interesse público. A tendencia para construção talvez significasse uma identificação inconsciente com um pai que tambem era construtor. Artesãos, pequenos proprietários expulsos de suas terras pelos grandes ou pelos fisco, imigrantes, alforriados, escravos fugidos, elementos de todas as categorias sociais se dispunham a segui-lo, seduzidos pelos seus ensinamentos. Euclides da Cunha, em contradicção com o que dissera sobre a tendencia em crescente de Antônio Maciel para a "vadiagem franca", assinala que ele se dedicou a construir igrejas, cemitérios e agudes. As igrejas que construiu — assinalou por mais de uma vez o autor de Os Sertões — "são sempre elegantes", e, referindo-se a do bom Jesus, reconhecia "a belíssima igreja que lá está".

Em sua peregrinação, Antônio Conselheiro trazia um pequeno oratório com a imagem de Jesus, carregado por dois dos seus adeptos. Nas oras de prece penduravam-no respeitadamente num galho de uma árvore, e todos os peregrinos ajoelhavam-se rezando e cantando. Depois, carregavam o oratório em triunfo.

Com a face emoldurada por longas barbas, cabelos escorridos sobre os ombros, envolto numa túnica azul de brim americano, trazendo nas costas um barrão onde guardava os livros, de papel e tinta, sempre seguido por numerosos partidários, começou a despertar a atenção das autoridades e a ser temido pelos grandes proprietários. Usava um chapéu de abas largas com fita ceílã. Apoiado em seu cajado andava de arraial em arraial, pregando a salvação dos homens por meio das boas obras.

A PRISÃO DO CONSELHEIRO

31.03.82

Em 1876, em Missão de Saúde que ficava em Itapicuru, Antonio Maciel foi preso sob a falsa acusação de ser um foragido da justiça do Ceará onde teria assassinado a mãe e a esposa.

O que se contava de Antônio Maciel era que sua mãe o persuadiu da traição da mulher. Aconselhou-o a inventar uma viagem e permanecer nos arredores, chegando em casa de surpresa durante a madrugada. Antônio Maciel aceitou a sugestão e comunicou à mulher o seu projeto de ausentar-se alguns dias da vila. Como planejara, escondeu-se num ponto próximo onde poderia observar o que se passava no interior da casa. Já era noite cerrada, distinguia, de repente, um vulto que se aproximava da janela para galgá-la. Era, de certo, o amante. Sem perder tempo, abateu-o com um tiro certeiro. Na seguida, entrou em casa e matou a mulher que julgava infiel. Ao voltar para ver quem havia baleado, verificou, horrorizado, que assassinara a própria mãe, vestida de homem para convece-lo da infidelidade da mulher. Foi então que Antonio Maciel, com a razão abalada, saiu pelo sertão numa peregrinação de penitente para ~~seu~~ acalmar a consciência destes dois crimes hediondos.

Os adeptos de Antônio Maciel quiseram impedir que a guarda policial o prendesse; ela, entretanto, ordenou que ninguém se movesse, dizendo que iria, mas havia de voltar.

EM SALVADOR

Por ordem do delegado Francisco Pereira de Assunção, levaram Antônio Maciel de Itapicuru para a capital da Bahia.

Durante o percurso foi duramente espancado pela escolta, mas não se queixou de ninguém. Sabia perfeitamente, como solicitador, que poderia, em Salvador, dar parte dos soldados que o maltrataram. Mas preferiu o silêncio.

Segundo Nina Rodrigues, "por única resposta às múltiplas perguntas sobre a sua conduta, sobre os seus atos, retorquiu com uma espécie de sentença evangélica: apenas se ocupava de apanhar pedras para construção de igrejas".

E seguiu, preso, para seu estado natal.

Secretário de polícia da Bahia, João Bernardo Magalhães, em ofício de 15 de julho ao chefe de polícia do Ceará, Vicente Paulo de Saes, entregando-lhe Antônio Maciel que se obstinara em não prestar declarações em Salvador, pediu que o impedisse de voltar à Bahia mesmo que fosse provada a sua inocência. Em breve, em conflito com o vigário de Itapicuru e a sua cultura marcadamente ~~com resultados desagradáveis pela expulsão~~ que ficaram os espíritos dos fanáticos com a prisão de seu ídolo.

As autoridades policiais, na Bahia, receberam mais a presença de um agitador e tuando entre os sertanejos do que a de um criminoso comum.

A chegada de Antonio Conselheiro em Fortaleza movimentou os seus amigos que ficaram indignados pela maneira desumana com que fora tratado pela policia.

João Brígido escreveu: "Recoltado a mando da autoridade da Bahia, por denúncia de ser criminoso nesta comarca... veio em estado lastimoso, a cabeça raspada, sevicado, maltrapilho e cadavérico. Conduzia uma pequena caixa de flandres com uma imagem do crucificado, e tinha somente um hábito de brim americano azul como única vestimenta. ~~Abraçava~~ Abraçava um regime sóbrio e mortificante. Não comia carne, consistindo o seu alimento em cereais. Não dormia em cama ou rede, preferindo uma mesa, um banco ou o próprio chão sem travesseiro nem coberta. Se alguém lhe dava, por exemplo, 4 mil réis de esmola, tirava um e entregava o resto dizendo: É muito dinheiro. Não preciso de mais".

A 15 de julho, o chefe de policia do Ceará comunicava ao juiz de direito de Quixeramobim, Alfredo Alves Mateus, a ida de Antonio Conselheiro para esta localidade por suspeita de algum crime ali cometido.

Constatada a improcedência da accusação - a mãe de Antonio Conselheiro morreu quando ele tinha seis anos, e a mulher, que o deixara por outro, ainda permanecia viva - o juiz de direito libertou-o a primeiro de agosto pois tudo que se dizia de Antonio Conselheiro era falso e calunioso.

Julgado inocente e posto em liberdade, Antonio Maciel, depois de passar alguns dias no Boqueirão, em casa de José Vieira, de cuja mulher era parente, tratou de regressar à Bahia a fim de reunir os adeptos que finalmente aguardavam o seu próximo regresso para a continuação da obra empreendida.

NOVAMENTE NA BAHIA

A volta ao sertão da Bahia, de Antonio Conselheiro, foi alegremente festejada pelos partidários que não perdiam as esperanças de tê-lo de novo entre si. A prisão aumentara-lhe o prestígio, pois todos o viam como vítima inocente da ira dos poderosos.

Depois de alguns meses de ausência, eis que se encontrava no seu ponto com a mesma disposição de ânimo. Agora além das obras filantrópicas de Ibiapina. Em suas palavras e atitudes vislumbrava-se o brilho da insubmissão da resistência.

A confiança que inspirava a inúmeras pessoas, pertencente a diversas camadas sociais que vinham de longe para pedir-lhe conselhos, revela, notadamente, que Antonio Conselheiro não era um lunático, um alucinado, um irresponsavel e sim um homem compreensivel e experiente, sempre disposto a resolver desinteressada e sensatamente os problemas dos outros. Assim tornou-se o confidente dos perseguidos, dos sacrificados, e dos indigentes que foram vítimas de quaisquer injustiças ou se encontravam numa situação de

22-03-92

A FOLHINA LAMBERT

O Prestígio de Antonio Conselheiro estava em plena ascensão. Via a dia aumentava o número dos seus partidários. Sua fama passava do plano local para o plano nacional.

A Folhina Lambert de 1877, registrava o seguinte:

"Apareceu no sertão do norte ^{uma vez} que se diz chamado António Conselheiro, e que exerce grande influência no espírito das classes populares, servindo-se do seu exterior misterioso e costumes ascéticos com que se impõe à ignorância e a simplicidade. Deixou crescer a barba e cabelos, veste uma túnica de algodão e alimenta-se simplesmente, sendo quase uma múmia. Acompanhado de duas professoras, vive a rezar terços e ladainhas e a pregar e dar conselhos à multidão que reúne onde lhe permite os párocos; e move do sentimentos religiosos, arrebanhando o povo e guiando-o a seu gosto. Revela ser um homem inteligente mas sem cultura".

A imagem de António Conselheiro, embora deformada, estendia-se por todo o país. REAÇÃO DA IGREJA

A medida que se evoluíam o movimento de António Conselheiro, as autoridades eclesásticas começaram a ficar apreensivas. Os párocos dividiam-se. Uns não o julgavam perigoso. Outros passaram a combatê-lo com furor. O caso chegou ao arcebispo da Bahia que tomou posição contra ele. Na circular de 15 de fevereiro de 1892 a todos os párocos, D. Luiz Antônio Santos, tomando conhecimento da existência de um indivíduo chamado António Conselheiro a quem se atribuíam "uma moral excessivamente rígida e vinha pregando ao povo doutrinas supersticiosas", perturbando as coisas e enfraquecendo a autoridade dos padres, proibiu os paroquianos de se reunirem para ouvir tais pregações. Somente à Igreja católica, por intermédio de seus párocos, competia a missão de doutrinar o povo. Embora o autor ainda que "muito instruído e virtuoso" não tinha "autoridade para exortá-lo".

A intervenção de D. Luiz não fez com que Antonio Conselheiro mudasse de conduta. Alguns padres, por interesse ou por julgarem contraproducente não obedecerem às ordens baixadas pelo arcebispo que, aliás, reconheceu em António Conselheiro, um homem de moral rígida, instruído e virtuoso.

que se designou de Associação de Larval Viçosa e foi publicado no Diário de Bahia. (XXXXXXXXXXXX) e foram reunidos todos os livros de Associação pública de doutrinação da Bahia, que foram enviados para o Arcebispo em 1897, dos que há um erro de impressão no povo e outros. Ainda de acordo com os dados da Igreja Católica a ~~Associação~~ Associação pública de doutrinação da Bahia, fundada em 1897, tinha como objetivo a doutrinação do povo e a manutenção da moralidade. ~~Associação~~

dedicada a fazer o bem, ajudando os que necessitavam de socorro e consolo como missionário, fundador de várias casas de caridade no Paraíba, no Rio Grande do Norte e no Ceará, angariava doativos em dinheiro e alimentos para ajudar os necessitados.

Além de construir igrejas, hospitais, cemitérios, ajudou em Barbalho e Milagres, ganhou a fama de santo numa larga faixa do nordeste. Era recebido na entrada dos povoados por uma comitiva especial, debaixo de flores, ao som de música e dos estouros dos foguetes.

Antonio Maciel encontrou o padre Ibiapina no auge de sua glória e teve oportunidade de trocar idéias com ele e ouvir suas audaciosas pregações. Durante algum tempo, seguiu-o como um discípulo, tomando como exemplo para a vida que iria adotar.

Pode-se dizer que o padre Ibiapina serviu como precursor de Antonio Conselheiro, o João Batista de Canudos.

José Antonio Maria de Ibiapina morreu a 19 de fevereiro de 1883 na Paraíba, numa casa de caridade por ele fundada, e foi sepultado no pó cemitério da caridade, em Santa Vê.

Neste tempo Antonio Conselheiro era famoso no sertão

A CAMPANHA DE CANUDOS, OCORRIDA NOS SERTÕES DA BAHIA EM 1907, DURANTE A PRESIDÊNCIA DE PRUDENTE DE MORAIS, TEVE PROFUNDAS REPERCUSSÕES EM TODO O PAÍS. SE ENVOLVERAM, EM LUTA SANGUENTA, OS DEFENSORES DE CANUDOS, ERA CERCA DE 30000 SERTANEJOS E OS ATACANTES, CONSTITUÍDOS PELO EXÉRCITO NACIONAL, FORTEMENTE ARMADOS.

CONDUZIDOS PELO CEARENSE ANTÔNIO VICENTE LEMDES MACIEL "CONSELHEIRO", ENTÃO QUASE COM MAIS DE VINTE ANOS DE ANDANÇAS E PREGAÇÕES RELIGIOSAS, OS HABITANTES DE BELO MONTE (CANUDOS) RESISTIRAM COM CORAGEM AOS ATAQUES.

O ARRAIAL, FORMADO POR MULHERES DE CASEBRES, SÓ FOI VENCIDO QUANDO TOTALMENTE DESTRUÍDO.

AO LONGO DO TEMPO MUITO SE TEM DEBUTADO SOBRE OS MOTIVOS QUE DETERMINARAM AQUELA TERRÍVEL LUTA, O SACRIFÍCIO E A MORTE DOS SOLDADOS E O MASSACRE DE TODA A POPULAÇÃO. NA VERDADE, CANUDOS É UM TEMA QUE ESTÁ LONGE NA PESQUISA, DOCUMENTAL, NA REFLEXÃO DOS HISTORIADORES E CIENTISTAS SOCIAIS E POLÍTICOS. MAIS DE OITO DÉCADAS APÓS A PUBLICAÇÃO DO LIVRO DE EUCLIDES DA SILVA, "OS SERTÕES", O DEBATE DA GUERRA AINDA É ATUAL.

EM PRIMEIRO LUGAR O DRAMA DE CANUDOS A EXPRESSÃO DE UM CHOQUE CULTURAL, POLÍTICO E ECONÔMICO PASSAVA O SERTÃO DESDE O FIM DO IMPÉRIO. O ADVENTO DA REPÚBLICA E SEUS DOIS AJITADOS GOVERNOS MILITARES (DOS MARCHAIS DEODORO DA FONSECA E FLORIANO PEIXOTO) DESESTRUTURAR O MINDO ORDENADO DO SERTANEJO.

OS CONFLITOS DE INTERESSE DESENCADADOS POR ESSE PROCESSO DESESTABELECIAM O MUNDO SERTANEJO. ALUTA PELA FORMAÇÃO DOS "CURRAIS ELEITORAIS" A MANIPULAÇÃO DAS POPULAÇÕES RURAIS DE ACORDO COM OS INTERESSES POLÍTICOS, TIRAVAM AO HOMEM DO CAMPO A SEGURANÇA PARCIAL FUNDAMENTAL. PERMANÊNCIA EM TERRAS HÁ MUITO TEMPO CULTIVADAS POR ELE E SEUS ANTEPASSADOS. BUSCANDO NA RELIGIÃO SEGUINDO A CRENÇA DE DEUS QUE TRARIA AOS HOMENS JUSTIÇA, PAZ E FELICIDADE, OS SERTANEJOS ENCARAVAM OS BEATOS E MISSIONÁRIOS COMO OS ÚNICOS SERES CAPAZES DE ESTABELECER "A ORDEM NATURAL" DA SOCIEDADE.

ANTÔNIO CONSELHEIRO, HOMEM DE ORIGEM MODESTA, QUE ESTUDOU POR ESFORÇO PESSOAL, SURTIU COMO O GRANDE MESSIAS DO SERTÃO BAIANO NAS ÚLTIMAS DÉCADAS DO SÉCULO XIX. O CONSELHEIRO ERA A ESPERANÇA DOS QUE, VISTO COMO PARIUS, VOLTAVAM-SE PARA O PASSADO E NÃO ACREDITAVAM MAIS NO FUTURO. CANUDOS SIGNIFICAVA UMA VIDA LIVRE DAS AUTORIDADES POLÍTICAS E DOS GRANDES PROPRIETÁRIOS, E MAIS PRÓXIMA DE DEUS.

DESDE SUA INSTALAÇÃO, EM 1902, O ARRAIAL DE BELO MONTE CHESTEU CONTINUAMENTE. DAS CIDADES VIZINHAS A ATÉ DE SERCIPE CHEGAVAM LEVAS E LEVAS DE PEÍSS. CANUDOS APRESENTAVA-SE COM ALTERNATIVA DE VIDA, UM MODO DE O SERTANEJO ESCAPAR AS FORMAS DE DOMINAÇÃO A QUE ESTAVA SOMETIDO. MAS ERA TAMBÉM UM PERIGO PARA OS PODEROSOS, QUE VIAM REDUZIR-SE O CONTINGENTE DE NÃO-DEOBRA BARATA DA REGIÃO E DIMINUIR SUA INFLUÊNCIA POLÍTICA ANTE O CRESCENTE PRESTÍGIO

ASSOCIAÇÃO GENEALÓGICA DE ESTUDOS E PESQUISAS ANTONIO CONSELHEIRO : ACENAS

Proclamada em 1889 por um golpe do exército, sob os olhares atônitos da população, a república se debate até 1898 entre duas concepções políticas conflitantes. De um lado, um grupo de inspiração jacobina e positivista, favorável a uma ditadura militar centralizada. Do outro, o movimento civilista e federalista, de base liberal-democrática, partidário de um governo descentralizado, capaz de permitir às oligarquias rurais o controle do sistema político e a manipulação do voto popular mas não se trata de um conflito entre a ditadura e a democracia, e sim de disputa entre duas compreensões igualmente autoritárias de República. A máscara ditatorial do novo regime revela toda a sua crueldade em 1897, no massacre de Canudos. O projeto republicano, retratado em forma épica nos poemas revolucionários de Euclides da Cunha em 1883, adquire feições trágicas (ou épicos-trágicas) de denúncia da violência da intervenção militar em Os Sertões, publicado em 1902.

O relato impressionante da decapitação sumária dos vencidos em Canudos parece uma reatualização macabra da tragédia grega As bacantes de Eurípedes. A musa da República exhibe agora o rosto pálido do terror. Pela mão de Euclides, os republicanos se viram enfocados numa narrativa crítica em que se entrecruzavam a ideologia, os mitos, os sonhos e as decepções daqueles que a construíram. Seria a proclamação, como queriam tantos republicanos, uma versão brasileira da revolução francesa? Muitos como Euclides da Cunha, tentaram rastrear semelhanças capazes de imprimir grandiosidade ao movimento e virar este paralelo ruir em Canudos. Seria a República obra do anticristo, início do fim dos tempos, em que ressurgiria o rei português D. Sebastião (1554-1578) à frente de seus exércitos, restaurando a monarquia, como hereditários os partidários de Antônio Conselheiro?

Nesse confronto entre o republicano Euclides da Cunha, narrador de Os Sertões, e Antônio Conselheiro, o líder dos rebeldes, há um eixo irônico paralelo: um mesmo fim trágico aguarda a ambos.